PROVINCIA de TUCUMAN

CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES

HISTORIA DE ALDERETES

INFORME FINAL

MARZO DE 2017

EXPEDIENTE 15539 14 01

Jiménez Margarita Eugenia

Informe elaborado por Jiménez Margarita Eugenia y Jiménez Daniel Antonio

Índice:

Agradecimientos	p. 4
Introducción	p. 6
Capítulo 1	p. 15
Capítulo 2	p. 35
Capítulo 3	p. 55
Capítulo 4	p. 71
Capítulo 5	p. 96
Capítulo 6	p. 128
Capítulo 7	p. 163
Capítulo 8	p. 193
Conclusión	p. 230
Bibliografía	p. 236
Anexo	p. 258

AGRADECIMIENTO

La Historia de Alderetes es parte de un trabajo colectivo más amplio que involucró un equipo de 30 investigadores para los 19 municipios de la provincia. Corresponde agradecer a todos los que hicieron posible que esta investigación se llevase adelante. Al Ente del Bicentenario por iniciar el proyecto con las gestiones de Carlos Páez de la Torre y Julio Saguir desde la Secretaría de Gestión y Planeamiento. Al Consejo Federal de Inversiones que financió el trabajo, a la Secretaria de Gestión y Planeamiento del Gobierno de la Provincia que facilitó el acceso a las fuentes. A todos mis colegas en el proyecto, quienes con sus discusiones y aportes reforzaron lo mejor de lo que se logró. A la Directora de la colección la Dra. Gabriela Tío Vallejo por su gigantesco trabajo en la coordinación y guía. A los jóvenes pasantes que elaboraron la titánica tarea del relevamiento general de casi todo lo que se podía verificar: Juan Ángel Ganami, Yasmín Petros , Gerardo Van Mameren y Pilar Zamora. Al Doctor Pablo Paolasso. A las dos coordinadoras que desde la Secretaria de Gestión la Colección de Municipios organizaron una logística encomiable: Susana López Robledo y Rosita Chaile. A María del Huerto Mancilla de la oficina de Infraestructura de Datos Espaciales de Tucumán (IDET) por las imágenes. Al diario La Gaceta que nos abrió su archivo y facilitó fotografías en las figuras del Secretario de Redacción Roberto Delgado. Al director del Archivo Histórico de la Provincia de Tucumán José Sánchez Toranzo y a todo el personal que siempre colaboró con toda su rica experiencia. Al Ingeniero Medina que ya prácticamente forma parte del Archivo por los datos que brinda desinteresadamente. Al personal del CENDIE, del Departamento de Planeamiento y Estadísticas y del Archivo del Ministerio de Educación de la Provincia de Tucumán. Al personal de la Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNT y del Instituto de Estudios Geográficos de la misma facultad. A los empleados de la biblioteca de la UNSTA, el Centro cultural Rougés, la Biblioteca Sarmiento, la Biblioteca Alberdi. También agradecemos al personal de la Dirección de Minería de Tucumán que nos aclaró dudas y brindo información, al personal del SegemAR, delegación Tucumán que funciona en el Instituto Miguel Lillo. Al Instituto de Investigaciones Históricas Ramón Leoni Pintos, su Director Oscar Pavetti y su secretario René Álvarez por poner a disposición la biblioteca con la que cuentan.

A todos los empleados de la municipalidad de Alderetes y de las diversas instituciones de la ciudad que colaboraron con el acceso a fuentes y datos. Al intendente de Alderetes Sergio Venegas por facilitar el vínculo con la institución y a las secretarias de Intendencia Sabrina Jofre y Norma Sandoval que respondieron nuestros pedidos con celeridad, a José Venegas que brindo

información desde su repartición, a Miguel Avellaneda Secretario de Hacienda por orientar en la pesquisa general; Víctor Geréz Director de Cultura; Carlos Alberto Martínez de GIRSU; Alfredo Soler contador; Ana María Godoy de Oficina de Políticas Sociales; Emiliano Arturo Lezana Director de Empleo; Orlando Lazarte, Oscar Rubén Gutiérrez empleado del cementerio El Cochuchal; A Patricio Páez, Roque Cosme Carrizo; Mario Orlando Sandoval ex intendente, José Alberto Pellegrini; Juan Patricio Páez; Julio Ases. En Educación agradecemos la colaboración de María Luisa Zelarayán del jardín de la Escuela 110; Elena Varela de Escuela 284; Carlos Reinoso de la Esc. Media de Los Gutiérrez; Adriana Alejandra Sánchez, María Eugenia Palermo y Norma Olea del Colegio San Vicente de Paul; María Inés Velárdez y César Luís Miranda del Instituto Rivadavia; Norma González de Escuela Niñez Tucumana. A las vecinas Simona Maruf, Margarita Maruf, Fátima Alí y toda su familia por compartir sus recuerdos y documentos; Alfredo LesKow; Carlos Cáceres de Bomberos; Fabián Arroyo (Comisario); Adriana Coronel (agente de policía); Camilo Salomón director de Su Radio Amiga; Brígido Alberto González (Ladrillero); Juan José Kasiañuk director de la Policlínica; Lucia del Carmen Orellana de Cocinas Comunitarias, Víctor Alejandro Avellaneda (Club Ateneo Parroquial Alderetes); Roque Maguna Secretario de Acción Social de UATRE. También a José Antonio Juárez de TN Platex; Matías Segovia del Banco del Tucumán; Daniel Rodríguez de IVECO; Julio Tavernas de La Sevillanita; Agradecemos a los Sacerdotes Villena y de Pedro y a la secretaria de la Parroquia Fabiana Monteros ; al Doctor Matías Tolosa de la Secretaría de Prevención. Con especial atención agradecemos a Patricio Juárez colaborador de esta obra e historiador de la ciudad de Alderetes. A todos aquellos investigadores e investigadoras que han enriquecido nuestra comprensión de la provincia con sus aportes. Al ya fallecido Sr. Humberto O. Pacheco, primer historiador de Alderetes. A la Cátedra de Historia Social de la Educación Argentina y Latinoamericana Prof. Ester Ferreyra y Fernanda Vicente por el tiempo que cedieron. A Margarita Jiménez y Conrado Nieto. A Clara Chacana cuya colaboración fue indispensable para "construir" este libro y José María que hizo lo suyo también.

Por supuesto que debemos agradecer a todo el pueblo de Alderetes. Gracias

Introducción

Las glorias de este mundo
son transitorias,
que duran mientras pasan
por la memoria
José Cresseri

En el marco del Bicentenario de la Independencia Argentina el proyecto de la Historia de los Municipios de Tucumán es un esfuerzo colectivo que busca contribuir al quehacer social de la actualidad retomando las grandes preguntas que nos siguen inquiriendo desde el pasado. Es una excelente oportunidad para repensar y cuestionar nuestro presente que muchas veces sobrentendemos como dado sin consagrar quimeras ni obviar el peso de las tradiciones e identidades. La conmemoración de los doscientos años de la independencia declarada en nuestra tierra es motivo de una celebración comprometida con la crítica necesaria aunque insuficiente para enlazar un futuro abierto y pleno de desafíos.

Entendemos la tarea del historiador como el esfuerzo académico y humano por superar los prejuicios y el estadio mítico con los que la humanidad ha buscado concebir y ordenar a la vez que explicar la realidad que percibe y transforma constantemente en el camino de sostener su orden social. No vamos a entrar en debates filosóficos sobre las definiciones de la realidad ni sobre la complejidad de la construcción de su percepción, tanto como producto lingüístico de la cultura como de la biopolítica del poder que signa la agenda del orden y de sus posibilidades de comprensión. Nuestro trabajo pretende ser una inmersión fundamentada en los cuestionamientos que nuestros antepasados se hacían, o por lo menos sobre aquellos que pudimos reconstruir desde las fuentes y contribuir desde los conocimientos que el presente nos permite los desarrollos históricos de una comunidad producto de la historia más amplia del país que la subsume y del mundo que condiciona a ambos.

Este esfuerzo, que es historizar el pasado desde nuestro presente cultural y social implica preguntarse sobre la historia de las cosas del pasado, de la creación de mundo material y simbólico que cada comunidad tejió en función de sus posibilidades ecológicas y sociales. Es la historia de la percepción, creación y apropiación desigual de los bienes materiales y simbólicos con los que a lo largo de los siglos hemos cotidianamente dado sentido a nuestros actos, ideas,

relaciones e imaginarios. América Latina es hija de un pasado indígena milenario (la mitad de los argentinos portamos su patrimonio genético) y de la conquista ibérica que dio lugar a una fuerte tradición colonial, además de los aportes del África y de las inmigraciones de fines del siglo XIX.

Los estudios de historia en el país pudieron recuperar su impulso, su libertad, con el renacer democrático de 1983 y paulatinamente la producción de los pensadores de las ciencias sociales ha incrementado su presencia en la investigación actual. El trabajo historiográfico en Tucumán se ha incrementado notoriamente en las últimas décadas, aunque hasta hoy no se había escrito una historia que abarcara todos y cada uno de los municipios de la provincia. Éste es un acercamiento por supuesto que inacabado, un aporte a una construcción social de la comprensión del pasado que siempre está abierto a nuevas preguntas, a nuevas interpretaciones, a nuevas cuestiones que inevitablemente surgen con los años. Cada sociedad vive su presente como único y es desde su lugar que se cuestiona y requiere respuestas particulares. La conquista de la democracia, la consolidación de los derechos humanos y las demandas de igualdad y de integración son apuestas abiertas y en constante riesgo que deben ser permanentemente resignificadas en pos de una sociedad que supere los viejos traumas de la violencia represiva y la alienación. Por ello, porque la convivencia es un compromiso diario de una razón de derechos humanos, desde las ciencias sociales constantemente nos preocupamos por las lecturas críticas del pasado y del presente de sociedades que no son monolíticas ni pétreas, sino más bien dinámicas de pugnas que buscan diseñar un futuro por el cual disputan su presente y releen su pasado. Las pesquisas necesarias de ese pasado si bien son tratadas por diferentes profesiones como objetos de su interés, son en realidad cuestiones sociales que competen a todas las personas sin distinción puesto que hablan de su propia vida. A dos siglos de la independencia aún necesitamos fuentes, textos, escritos, investigaciones que nos ayuden a comprender el rol que las personas, las comunidades y los grupos corporativos han tenido en la conformación del presente. La responsabilidad de pensar debe ir más allá de la glorificación que legitima y naturaliza un orden cuestionado en función de las posibilidades de vida, de la inclusión y participación de todas las personas en una sociedad que debe comprenderse como parte de un mundo inevitablemente interrelacionado con todas las especies y deudor del futuro posible.

Tucumán fue en principio una forma de denominar un región por parte de los conquistadores que devino en una nueva forma social con la colonia, que abarcaba gran parte del actual norte y noroeste de Argentina. Comprendía una

gran variedad de pueblos, climas, altitudes, territorios y ecosistemas que serán incorporados a una modernidad orientada por la potencia de una Europa que salía paulatinamente del Medioevo hacia la cultura del mercado y el cristianismo. La conformación de los límites políticos que actualmente conocemos se desarrollaron básicamente en el siglo XIX tras la emancipación de España. Llamada Jardín de la República por la belleza de sus paisajes, por el clima exuberante y la biodiversidad que integraba en un territorio que iba desde un este agreste hasta un oeste montañoso de altas cumbres pasando por una llanura central cubierta de una frondosa selva, puede ser descripta como una paleta de colores donde el verde de su follaje se enmarca en el azul de su claro cielo, poblado de estrellas en sus noches oscuras. Las enormes montañas que cubren el horizonte del oeste provincial pobladas desde hace aproximadamente siete mil años fueron la cuna de viejas y grandes civilizaciones indígenas, destacándose la Cultura Tafí por los enormes monolitos antropomorfos. Gran parte de su rico legado arqueológico aún no está estudiado y los aportes culturales continúan en el presente con los sobrevivientes a la conquista que siguen disputando derechos a su propia tierra. Habiendo la zona formado parte del Incanato fue temprano objeto de interés por parte de los conquistadores españoles en las rutas que su ambición demandaba en pos de las quiméricas riquezas de oro, plata, tierras y brazos.

La cercanía con el Alto Perú minero le dio a la región un lugar preponderante en la economía colonial. La minería y el mercantilismo de la época cambio todo el ecosistema social y natural orientándolo hacia fines que cambiaron la relación con el ambiente. El hundimiento demográfico del siglo XVI es en parte ejemplo de este cambio de condiciones y el comienzo del impacto de la contaminación ambiental en América está en esta minería. El vínculo con el Perú se rompió con las guerras de la independencia que insumieron hombres y recursos además de generar un descalabro en la economía de la región. La conformación del Estado Nacional en la segunda mitad del siglo XIX permitió el desarrollo de un mercado donde el auge azucarero impuso un estado del control social bajo la égida de una elite ilustrada que supo tejer su poder hacia un consenso republicano. El siglo XX implicó el desarrollo de una universidad y de la adscripción a una democracia que integraba a los viejos y nuevos pobladores, hijos de su numerosa población de inmigrantes. La modernización liberal no estuvo exenta de su lado autoritario y de las complicidades con los Golpes de estado que jalonaron el siglo. En la década del cuarenta el peronismo tiño las adhesiones políticas de las mayorías tucumanas y con ello sufrió la proscripción y la violencia de la intolerancia antidemocrática. El cierre de ingenios realizado por el Golpe de Estado de 1966 implicó una sangría de casi un tercio de su población de la que no se recuperaría. El Operativo Independencia inauguró la represión

masiva y el terrorismo de Estado que se profundizo con la Dictadura de 1976-1983. A partir del renacimiento de la democracia en 1983 las instituciones y la convivencia social pudieron iniciar un camino de regulación que permitió la construcción de un estado de derecho. Pero algunas de las deudas pendientes del pasado, como la cuestión social, siguen vigentes como un desafío a la racionalidad humana.

El municipio que estudiamos en nuestro libro, el objeto de nuestro interés, lleva el nombre de Alderetes, que es a la vez un apellido y el nombre de una ciudad. Esta identidad dio nacimiento a un viejo chiste, propio del particular e insolente humor tucumano caracterizado por la burla y el absurdo. El chiste planteaba la situación de un par de varones (las mujeres siempre tuvieron un lugar diferente en el humor que suele se machista), obreros, esperando el transporte colectivo en una esquina para volver a su hogar. Cuando llega un ómnibus el más decidido de ambos sube y pregunta al conductor si tenía pasaje para Alderetes, que en principio se entiende como la localidad. El chofer, dado que las diferentes líneas tienen recorridos distintos, responde sencillamente que no. La situación se repite varias veces a medida que pasa el tiempo hasta que finalmente cansado de esperar el hombre que tenía la voz cantante en la situación le dice a su compañero _Bueno Alderetes, ite caminando nomás. El juego del apellido del personaje y del nombre de la localidad había hecho conocido el pueblo antes que cualquier situación histórica particular.

Es uno de los municipios más jóvenes y pequeños de la provincia, ubicado sobre la llanura a 7 kilómetros de la capital, en la margen este del río Salí a poco más de unos 400 metros sobre el nivel del mar y unido a ésta por un puente que data de la década de 1980.

De clima tórrido y abundantes lluvias posee tierras ricas para la producción agropecuaria. Fue habitado desde tiempos inmemoriales por los indígenas americanos, la cultura Candelaria estuvo presente en el territorio y luego fue zona de paso de Lules y Mocobíes. La población con el nombre de Alderetes nació durante la colonia como una posta en el viejo camino al norte pasando por la ciudad de Burruyacu, importante por esa época. Se encontraba en los peligrosos límites donde se enfrentaban los indios mocovíes y los colonizadores, una frontera difícil por los riesgos que entrañaba. Muy lentamente fue creciendo como un pequeño caserío hasta que a mediados del siglo XIX obtuvo el rango de villa, con su propia escuela de primeras letras y jugado de paz. A comienzos del siglo XX vivía una tranquila realidad pueblerina mientras recibía inmigrantes y se desarrollaba el comercio, conectada con San Miguel de Tucumán por un puente de ferrocarril. El crecimiento de la capital provincial en la segunda mitad del siglo

implicó una paulatina y deficiente conurbanización de las ciudades cercanas, entre ellas Alderetes. La velocidad del transporte automotor fue acortando las distancias y liquidando los espacios verdes que distinguían las ciudades y cambiando el ritmo de los pueblos. Con el regreso de la democracia, a mediados de la década del 80 obtuvo su categoría de municipio y a principios del siglo XXI sufrió un incremento demográfico y urbanístico que precarizo su infraestructura.

Alderetes es el ejemplo de la singularidad de destino de comunidad pequeña, cercana a la capital, anexa a la zona cañera por naturaleza de la provincia que es el Departamento de Cruz Alta, y poblada por oleadas de inmigrantes regionales e internacionales que le dieron su propia identidad, cuyas historias nos permiten recuperar el sentido de los procesos locales en lo regional. En historia la pequeñez nos sirve, a escala, para medir el mundo, para entender una realidad que es representativa de un proceso mayor. Sin los oropeles y las tradiciones de otros lares, el pueblo no destaca como "sujeto" de la historia nacional o regional estudiada o divulgada en los libros más frecuentes. Esto mismo es una nota de su originalidad, que le da un cariz particular. Por supuesto que en su propia dimensión, vivió y sufrió sumida en una narrativa mayor, la de la provincia, el país y el mundo que influyeron con incomparable intensidad en los procesos que hacen hoy del planeta un todo interrelacionado permanentemente.

Lo minúsculo de la vida local, acontecimientos anodinos en apariencia, se entroncan con las problemáticas humanas más comunes. La ocupación diferencial y social del espacio, la disponibilidad de recursos y el disfrute del tiempo, el acceso a infraestructura y la concreción de derechos, el proyecto de desarrollo y la subordinación económica, los problemas que plantea la ecología y el especismo, la salud y la enfermedad, las epidemias y la diversión, la cultura, la sociedad, sus tradiciones y vida cotidiana forman parte del todo que, si bien en este caso es singular, excede lo local.

Intentaremos abordar lo cotidiano, las percepciones y memorias, rastrear las voces que nos llegan desde los objetos del pasado, la relación entre lo material y el mundo simbólico, la espiritualidad y sus manifestaciones tanto en la vida como en la muerte, los cambios demográficos y en la familia, la propiedad y el trabajo, el ocio y los gustos, el deporte y el folclore, la vida política y la cultural, la producción y el comercio, las diferencias sociales, de grupos, el machismo, los problemas morales y los viejos vicios como el alcoholismo y la violencia, las vivencias y aprendizajes, los saberes populares y lo insólito en la vida de la comunidad a través de las anécdotas. Comprende sus clases dirigentes contribuye a pensar los vínculos que se establecen y las prácticas culturales de una población que no deja de generar sus propios mecanismos de negociación, resistencia y participación.

Este esfuerzo implica un acercamiento multidisciplinario que abarque lo geográfico y lo sociológico, lo filosófico y lo económico, implica reconstruir históricamente un derrotero complejo desde todos los ángulos posibles. Por supuesto que uno de los problemas frecuentes son la disponibilidad de fuentes, siempre esquivas, recortadas, parciales, inconexas cuando no ausentes. El incendio de la década del sesenta del siglo XX liquidó los registros de la entonces comuna; la sede parroquial de la zona se encontraba en Burruyacu en la etapa colonial y no en Alderetes, el subregistro de los problemas o su naturalización borraron datos importantes apenas atisbados desde el cruce de datos. No existe un museo ni un archivo local, ni colecciones particulares de gran relevancia. La prensa de la capital no siempre reflejó aspectos sustanciales del poblado y en pocas ocasiones se desarrollaron emprendimientos propios, en general de corta vida.

Y todo esto sin mencionar el enorme déficit de aquello que no deja huellas o que por obvias y cotidianas no fueron registradas (serían los camellos del Corán de Borges). Además debemos tener presente que mucho del pasado no puede ser recuperado o por su magnitud puede escapársenos en algunos aspectos. Por ello una historia es siempre la parte de un camino más amplio por recorrer que contribuye en la dirección del conocimiento social. Porque todo conocimiento es siempre social, lo que sabemos lo sabemos entre todos.

Utilizamos todos los recursos disponibles para recuperar ese pasado esquivo, lo producido por el poder de turno presente en el Archivo de la provincia, la prensa de la capital, los registros de la comuna rural, documentos del juzgado de Paz, producciones de varias instituciones locales y provinciales, datos estadísticos y censos, encuestas libres y conversaciones sin cuestionario, entrevistas e historia oral, documentación manuscrita e icónica y cuanto objeto del pasado llego hasta nosotros.

La cronología implica tiempos diferentes en función de las posibilidades que nos brindaron las fuentes, la densidad histórica del momento y el interés de los problemas tratados. Por esto los distintos capítulos tendrán diferente extensión según el tema o momento que se trate. Mientras hay tiempos largos donde las cosas parecen más bien permanecer, perdurar, tenemos también momentos de cambios más rápidos y urgentes a veces difíciles de mensurar. Los períodos implican cortes con una lógica particular, donde hechos y procesos se entrelazan, donde lo sectorial y lo comunal discrepan con el calendario. Los diferentes planos de la vida local implican un corte estructural que incluye siempre lo social, lo cultural, lo político y la vida cotidiana. El tratamiento sobre las características de la zona, sus posibilidades ambientales, sus primeros habitantes, son parte de una prehistoria local ya tenida en cuenta en una publicación sobre el municipio que nos

demanda respuestas puesto que en alguna medida construye un linaje de pertenencia. El capítulo sobre la época colonial, donde por siglos parece más bien permanecer un tipo de sociedad es parte de un todo general que ubica a Tucumán en el camino al Alto Perú y a la Posta como un apéndice de una particular forma de entender el paisaje y el modelo social de la época, donde la extracción de metales y el comercio ordenaban los ciclos. Por ese entonces la ciudad de Burruyacú, al norte, tenía preeminencia en la zona. Las difusas fronteras entre las tierras indígenas y las coloniales eran fuentes de disputas permanentes, siendo los mocovíes tomados como una amenaza sobre los límites al este del río Salí. Ya a comienzos del siglo XIX la ruptura que implicó la emancipación y las pugnas regionales habían roto con ese pasado colonial y planteado un camino abierto para el futuro de una nueva sociedad. Alderetes es un caserío pequeño con la trascendencia de la cercanía de la estancia de los Gutiérrez, familia del Gobernador Celedonio Gutiérrez de gran actuación en la provincia en los años cuarenta. A mediados de siglo la paulatina conformación nacional no sólo consolidará las instituciones sino también la apropiación del espacio, relegando la definida como amenaza indígena hacia el Chaco. Alderetes crece como caserío hasta convertirse en una villa que participará de la naciente industria azucarera con sus plantaciones de caña a la vez que sostiene la importancia de las quintas locales. La llegad del ferrocarril va a cambiar el paisaje y la economía de la región, siendo a partir de entonces el azúcar y el mercado nacional la yunta que engendró la nueva cuestión social en Tucumán. La modernidad llegaba con la educación, con los clanes familiares de la elites que ordenaban la política republicana y con la ley de conchabo que obligaba a los sectores sociales subalternos a emplearse en algún ingenio. El siiglo XX trajo aparejado nuevos cambios, el crecimiento poblacional, la llegada de inmigrantes de Europa y Asia, cristianos y musulmanes, la democracia radical que impactaron en la vida cotidiana que sumaba diversidad en un pueblo pequeño. Con el correr de las décadas el crecimiento y los problemas azucareros afectaban la región. La presencia del joven Juan Domingo Perón en Alderetes, antes de ser conocido en el país en la década del cuarenta, marcó un hito que contribuyo a la identidad política a la vez que los benefició con infraestructura durante su gobierno. La inclusión peronista implicó que por primera vez niñas y niños de la escuela primaria del pueblo pudieran conocer el mar en las colonias de vacaciones en Chapadmalal. Los problemas del pueblo, la siempre urgente cuestión del agua corriente, la basura, el orden, eran una preocupación constante de la Comuna Rural. Las tradiciones se sostienen entre vecinos que se reconocen personalmente. La política y la economía de los años sesenta y setenta también impacto en el trabajo y la participación de una sociedad movilizada. En el capítulo que abarca la municipalización de mediados de los años ochenta vemos

el nacimiento del municipio de segunda categoría y a partir de entonces la explosión de participación en la vida política a la vez que se producen nuevos problemas en relación a la conurbanización con la ciudad capital. El pueblo deja de ser pueblo y crece para convertirse en una ciudad con los problemas que ello implica en servicios, seguridad y convivencia. El siglo XXI prácticamente nace con la mayor crisis que sufrió el país y las secuelas de la pobreza y exclusión. Le recuperación económica permitirá una transformación urbana que va a crecer desmesuradamente y ganar en servicios e infraestructura, aún insuficiente ante la celeridad de os cambios.

Esta breve síntesis pretende actuar como introducción a los principales temas que desarrollan un orden histórico cuyas temáticas se desglosan en variados aspectos según la época y las fuentes disponibles. Esperamos que las páginas escritas puedan ser una contribución a la historia, siempre incompleta, del pueblo de Alderetes, de sus individuos y de su comunidad.

Escudo de Alderetes instituido cuando se municipalizó la ciudad.

1987
MUNICIPALIDAD
ALDERETES

Capítulo 1
Las tierras, sus orígenes y habitantes

La razón vence al poder;
en otro tiempo seria.
Ahora vence la fuerza;
las razones, ¿que se harían?.
Ricardo Borsetti

Alderetes es un Municipio pequeño, de 52 km2 de superficie, ubicado en el Departamento de Cruz Alta en plena llanura de la Provincia de Tucumán, en el noroeste de Argentina. Comprende las localidades de Alderetes, Los Gutiérrez y Las Piedritas que por su proximidad fueron uniéndose a lo largo de la ruta provincial 304 que corre hacia el norte en un continuo de viviendas y de problemas comunes. Para ubicarlo en un mapa sus coordenadas son 26°49´11.8´´ de latitud Sur y 65°08´34.5´´de longitud oeste y está aproximadamente a 440 mts sobre el nivel del mar. Se encuentra a solo 7 km al noreste de la capital provincial, San Miguel de Tucumán, junto al Río Salí que es el río principal de la región. Esta cercanía le ha significado, desde siempre, una particular relación con la principal urbe regional. En la segunda mitad del siglo XX el crecimiento demográfico provincial y el desarrollo en los transportes fue generando una enorme mancha urbana que en la actualidad es el quinto aglomerado urbano del país. Los límites municipales son hacia el sur la Avenida Alejandro Heredia que la separa del municipio de Banda del Río Salí, al norte la Comuna Rural de El Chañar en el Departamento Burruyacu, al oeste el Río Salí y al este las comunas de La Florida, Luisiana, Delfín Gallo y Colombres, en el mismo departamento de Cruz Alta

En la llanura tucumana el clima es subtropical húmedo con estación seca en invierno y lluvioso en verano. El promedio de precipitaciones oscila entre los 800 y 1000 milímetros anuales en la llanura central y se concentra en los meses de verano, época en la que crecen los ríos y se producen complicaciones en la población, Las temperaturas medias anuales están entre los 18 y 20 grados, cifras que nos sirven para comprender el paisaje. En escala humana, estas cifras se perciben como veranos muy calurosos donde la temperatura puede llegar a superar los 40° con altas tasas de humedad y el agobio consiguiente; e inviernos relativamente suaves, luminosos, con temperaturas que pocas veces están por debajo de cero grados (éste es el tiempo de las mandarinas, cuando en las siestas soleadas se disfruta de la suavidad del clima). El llano es una extensa y rica región apta para el cultivo, con una pendiente relativamente moderada y de ricos suelos que van degradándose hacia el este. El oeste se eleva en montañas antiquísimas

que resurgieron con la presión de los Andes y en la zona de los Nevados del Aconquija pueden tener hasta 5.500 mts snm. Esta surcada por diversos ríos, que básicamente corren desde el oeste donde las altas montañas detienen las nubes hacia el este que es el declive natural, y de norte a sur por obra del Río Salí, el principal colector de estas aguas que se incrementan en el verano y disminuyen en invierno. La estacionalidad de las lluvias genera una estación muy humeda en el verano y principios del otoño y una estación seca que puede derivar en sequían donde por cinco o seis meses llueve muy poco. Esto implica el desafío de la gestión del agua por las crecientes que desbordan ríos y arroyos en verano y por su notoria disminución en el invierno, lo que puede llegar a afectar el consumo humano. El incrementa del uso del agua tanto por la población que creció como por los emprendimiento productivos es actualmente un problema no resuelto que se agrava por la severa contaminación de los ríos desde el último tercio del siglo XX. El daño ambiental no sólo afecta a Tucumán, sino a las provincias vecinas como Santiago del Estero y Córdoba en la medida en que los líquidos contaminantes de la producción tucumana son llevads por el río Salí a las diferentes provincias aguas abajo.

Sus orígenes como Villa se remontan a mediados del siglo XIX cuando se traza su primer plano urbano sobre el papel a pedido del Comisario Gallac en un esfuerzo por ingresar en la modernidad liberal, pero sus antecedentes se encuentran en una posta de los hermanos Alderete a fines del siglo XVIII, en lo que era el camino al norte durante la etapa colonial y probablemente haya sido poblada de diversas manera mucho antes por parte de culturas precolombinas.

Alderetes no fue en particular un territorio central en la historia de la región, no formó parte del mundo Incaico ni tiene prácticamente relevancia colonial, no fue origen de fábulas de oro y plata, no tuvo virreyes o gobernadores o épicas batallas por la independencia. Pero sí estuvo en la historia de la región con sus matices en cada uno de los aspectos mencionados, con sus restos indígenas, con su posta colonial, con su aportes y sufrimientos en el siglo XIX cuando la modernidad de ingenios y azúcar le dio un lugar en la generación de las nuevas fábulas de la riqueza productiva. Es una historia mestiza la suya, de indios, negros, blancos, originarios, traídos a la fuerza o venidos por necesidad a esta tierra para hacer su vida y soñar sus sueños construyendo lo cotidiano como la gente de a pié. Su trabajo, sus hijos, la familia, sus creencias, sus valores, la amistad y al amor, sus miedos y sus prejuicios, la violencia y la pobreza, los problemas propios y los importados, todo ello es parte del sentido de su historia. Por supuesto que muchas cosas se explican por el contexto y por su subordinación a las fuerzas que dictan y ordenan un mundo casi siempre en convulsión. La provincia y el país son el marco

en un ancho y a veces ajeno mundo donde pugnan diversas maneras de entender la realidad, de participar y de crear la cosa pública y del común, de integrar a las personas en el río del tiempo que cada sociedad vive, recrea y resiste. La suerte de los sujetos de esta historia es cambiante y difícil, amasada bajo un sol inclemente y con la tensión permanente de un orden social mundial capitalista que no ha resuelto el problema de la integración ni la pobreza.

El nombre de Tucumán con el que conocemos hoy la provincia es una herencia colonial de impreciso origen, puesto que el tiempo y la pérdida de archivos ha disuelto las contundencias y nos ha dejado las dudas. De probable raíz indígena, mediado por una fonética distinta como era la española, quedó plasmado en los anales de la conquista que por supuesto los escribieron los vencedores. Pero durante la conquista implicaba un enrome territorio mucho más extenso que el de la actual provincia y que comprendía prácticamente todo el noroeste de la actual Argentina, desde Córdoba hacia el norte. Es importante destacar que lo que concebimos como el espacio geográfico es una definición social y cultural que ha cambiado con el tiempo y que según la cultura tiene diversos significados.

Cosmovisión

El espacio físico es parte de un proceso histórico también, puesto que el tiempo lo afecta a través de la intervención humana y por las consecuencias ambientales que se producen según pasan los siglos. Desde el mundo indígena al presente, pasando por la Colonia, la concepción del espacio implica una particular forma de apropiación del territorio, de sus posibilidades económicas y productivas dentro de determinado modelo de vida y desarrollo.

Desde nuestro presente solemos percibir el espacio con las lógicas a las que nos habituamos, la naturaleza nos parece un recurso infinito puesto a nuestro servicio, que puede repetirse indefinidamente en ciclos positivos de producción continua. No nos detenemos a pensar que esta concepción es producto de una modernidad occidental que desde Europa salió a conquistar el mundo en busca de recursos materiales guiados por la idea de un desarrollo positivista que despreció al medioambiente. Las concepciones ecológicas de las últimas décadas han contribuido a la crítica de este modelo de consumo irracional para poner el acento en la sustentabilidad del planeta a la par que rescatan el derecho a la convivencia de las diversas especies que lo pueblan buscando superar una ética anclada solamente en el hombre para poder incluir un concepto abarcador que finalmente se acerque más al meollo del problema, que no es otro que la concepción del bien

sin las exclusiones antropocéntricas. A las concepciones monoteístas, con su dios único y todopoderoso se oponen experiencias filosóficas orientales y cosmovisiones indígenas de todas las regiones del planeta. La idea del Dios único, omnipresente y todopoderoso, expuesto siempre como una fuerza previa y ajena al planeta, que desde el cielo velaba por el hombre y para el cual había creado plantas y animales (y hasta a la mujer), se opuso a otras creencias, representadas en algunas experiencias filosóficas orientales como el Tao que reniega de fines teleológicos para rescatar la ética del individuo y su compromiso con una vida orientada por la idea de la armonía, o las indígenas americanas cuyas deidades eran emanaciones de la naturaleza que personificaban, en busca de un equilibrio social. La conocida Carta del Jefe Seattle de la tribu Duwamish de la zona de Washington, Estados Unidos, donde se preguntaba por la posibilidad de que la tierra pudiera comprarse es un ejemplo interesante. Para su tribu la tierra no era materia inerte o cosa aprovechable, sino la vida misma de su pueblo y la memoria de sus antepasado. Los aromas, el canto de los pájaros, las tumbas de sus muertos, las experiencias vividas, eran indisociable por lo que no podía comprender la propuesta de los blancos.

De todas estas concepciones abrevó el especieísmo que hoy nos plantea la ética de respeto a la diversidad de la vida en general, tanto animal como vegetal, en un esfuerzo ético complejo pero superador de la violencia narcisista del primate humano. Debemos tener en claro que plantas y animales interactúan en un todo indisociable que se entiende como ecología. Hoy comprendemos amargamente que sin abejas no habría humanidad. La disminución de su número en la actualidad es en realidad el alerta de la toma de conciencia de su papel en la polinización y con ello de la supervivencia humana. La flora en toda su diversidad es parte viva de ese todo, sin las plantas no sería posible la vida animal. Cada una de las partes hacen un todo que es mucho más que la suma de sus componentes, por eso romper los equilibrios decantados por milenios es tan peligroso para el sistema en su conjunto. Algunos sectores sociales y productivos consideran esto sólo como amenaza material, aunque podemos entender que en verdad es el fondo de la cuestión un problema ético. La primera pregunta es sobre el derecho que se arrogan los humanos para considerarse los dueños del planeta y de todas las especies que viven en él; ¿hasta dónde podemos llegar los humanos con nuestros actos en el planeta para sostener nuestra forma de vida?. ¿Somos la única especie del orbe con derechos o sólo una más de las que viven en él?. El desarrollo de una inteligencia más compleja hasta ahora devino en un cambio tan brutal en el ambiente que los geólogos ya están planteando un cambio de era, del Holoceno en el que nos encontramos desde que terminó la última glaciación hace poco más de diez mil años, al Antropoceno, cuyas huellas se profundizan por la

contaminación ambiental que hemos generado como especie especialmente desde la Revolución Industrial al presente, al punto que no sólo hemos contaminado tierras y mares sino que también hemos creado nuevos minerales no naturales y mutado especies.

El espacio es producto entonces, de la acción humana que depende de sus concepciones del todo, de el derecho y la vida sobre la tierra, de la sociedad, de sus valores y de las diferencias culturales y socio-económica. Un manera visual de ejemplificar la cosmovisión con la que la humanidad desarrolla su cultura y que nos ayuda a comprender rápidamente su impacto, son los mapas. En este sentido nos permiten vislumbrar los diferentes aspectos estructurados en una zona de interés, es decir revelar en una representación los usos sociales del espacio. Son por supuesto una construcción intelectual de un relato con el cual buscamos explicar el devenir de la humanidad. Los mapas son un registro nuevo y diferente de las transformaciones en el espacio, por lo tanto es una forma de entender y explicar a la comunidad y su ambiente que se busca reflejar. La demarcación política a la que estamos acostumbrados es el reflejo de una concepción de uso y apropiación territorial donde los diferentes sectores sociales usufructúan de manera desigual lo que entendemos desde cierto materialismo, como recursos naturales, ubicadas dentro de fórmulas ideológicas particularistas y excluyente que destacan las diferencias más que la integración. El desarrollo económico del capitalismo se basa en la explotación lineal del planeta como si fuera una cantera de recursos infinitos en beneficio exclusivo de su perpetuación, tanto así que pese a siglos de producción en la actualidad aún no se ha resuelto el problema de la pobreza, sino más bien se han agravado las desigualdades de todo tipo, materiales, educativas, regionales, sociales, etc.

Como contrapartida los movimientos ecologistas que han tomado fuerza en las últimas décadas sostienen una concepción diferente, sostienen la necesidad de devolverle al tema la discusión ética que le permita replantear los valores y las prioridades tanto sociales, como el derecho de las diversas especies a la vida. Integran las problemáticas humanas con las del planeta en su conjunto, con plantas y animales, de manera tal que nos obliga a pensar en el futuro como un constructo humano del presente donde la responsabilidad es de todos aunque esté desigualmente distribuido el beneficio. La ruptura conceptual como la planteada por la economía circular es un desafío al futuro.

Estas ideas, nos sirven para intentar ponernos en el lugar del otro, para buscar comprender que los criterios que tenían los indígenas para comprender el espacio era diferente a la que tenían los conquistadores o a la que tenemos en el presente. Esta empatía necesaria es un arte en desarrollo, producto del

entrenamiento de una de nuestras múltiples inteligencias e inevitable si deseamos el buen vivir como especie que pretenda permanecer.

Los nuevos aportes de las ciencias en general se integran para brindarnos nuevas respuestas desde perspectivas multidisciplinares, siendo la ecología y la genética de destacar a la hora de reconstruir el pasado lejano. El inicio del poblamiento de América según las últimas investigaciones parece haberse producido hace unos 24.000 años según las últimas investigaciones difundidas, cuando en la zona de Beringia en el extremo noroeste del continente, una enorme extensión de tierra que unía América con Asia gracias a que la última Glaciación había producido el descenso de los mares, fue habitada por diversas especies, entre ellas los humanos. Su largo viaje hacia el sur persiguiendo la fauna migratoria se movió primero por las costas y un poco más tarde por el corredor libre de hielos en América del norte les llevo miles de años. Debieron adaptarse a cada región y nichos ecológicos que les presentaban posibilidades y desafíos diferentes. Es interesante destacar que en nuestro país distintos sitios arqueológicos los ubican ya entre unos 10 y 12 mil años atrás al menos. En Tucumán en el año 2012 un equipo de arqueólogos conducidos por la Dra. Oliszewski halló en la zona del Infiernillo, a unos 3.000 mts sobre el nivel del mar, en las cumbres Calchaquíes, restos que confirmaban el poblamiento de la región hace unos 7.500 años.

Los estudiosos de la arqueología establecieron una periodización sobre el poblamiento indígena siendo el primero y más extenso el Paleoindio, etapa nómade de cazadores y recolectores que viajaban grandes extensiones diariamente en busca de su sustento o de las materias primas necesarias como las piedras para sus armas. También intercambiaban con otros grupos lo que conseguían en su región con lo que les interesara de otras zonas. Desde siempre la humanidad se desplazó y se relacionó con otros grupos, ampliando su cultura y estableciendo lazos sociales. Pero es importante tener en cuenta que tanto el clima como la flora y fauna fueron cambiando según pasaban los milenios, y con ello las posibilidades de vida y el desarrollo cultural de la humanidad. Los aportes de Olga Sulca y Myriam Tarrago son una excelente síntesis de este período.

Probablemente haya sido el fin de la última Glaciación y la extinción de la megafauna, en parte ocasionada por la depredación humana, lo que haya impulsado el desarrollo de la agricultura. Hace más de 25.000 años en dos sitios diferentes del mundo se había domesticado al perro y se tenía conciencia de la relación entre las semillas y las plantas, pero no fue hasta que se los necesitó, que se usaron estos conocimientos. La disponibilidad de algunas especies de plantas y animales fácilmente domesticables en la zona de medio oriente permitió su

apropiación. A finales de la última glaciación el clima, la flora y la fauna en el mundo eran muy diferentes al actual; medio oriente no era la zona desértica o semidesértica que hoy vemos en las imágenes, sino un paisaje pleno de plantas y animales con agua corriendo en arroyos por doquier. La difusión de la domesticación de plantas y animales se facilitó en la medida en que, geográficamente, de Este a Oeste, el clima mantenía ciertos aspectos comunes que facilitaban la aclimatación de las especies. A diferencia de los cambios de latitud puesto que de Norte a Sur la cercanía o lejanía del ecuador o los Polos producen cambios más severos según las posibilidades climáticas. Por esto si revisamos cualquier mapa de población en el mundo veremos aún hoy, que la mayoría de la población se concentra en las zonas de más antiguo arraigo humano, donde se desarrollo y difundió la agricultura, como la India, China y Europa en general. El crecimiento demográfico fue muy lento por miles de años debido a innumerables factores como la mortalidad infantil, las enfermedades, el hambre, los accidentes y la violencia. Sólo en el año 1800 se superó los mil millones de personas en el planeta, para llegar a los dos mil quinientos a mediados del siglo XX. La mejoras en las condiciones de vida, en la salud, la extensión del promedio de vida, etc. dispararon a partir de entonces la demografía y en la actualidad la humanidad ronda los siete mil millones de personas, cifra que de acuerdo a los niveles de consumo actual, pone en aprietos la capacidad de la tierra para la subsistencia de la vida.

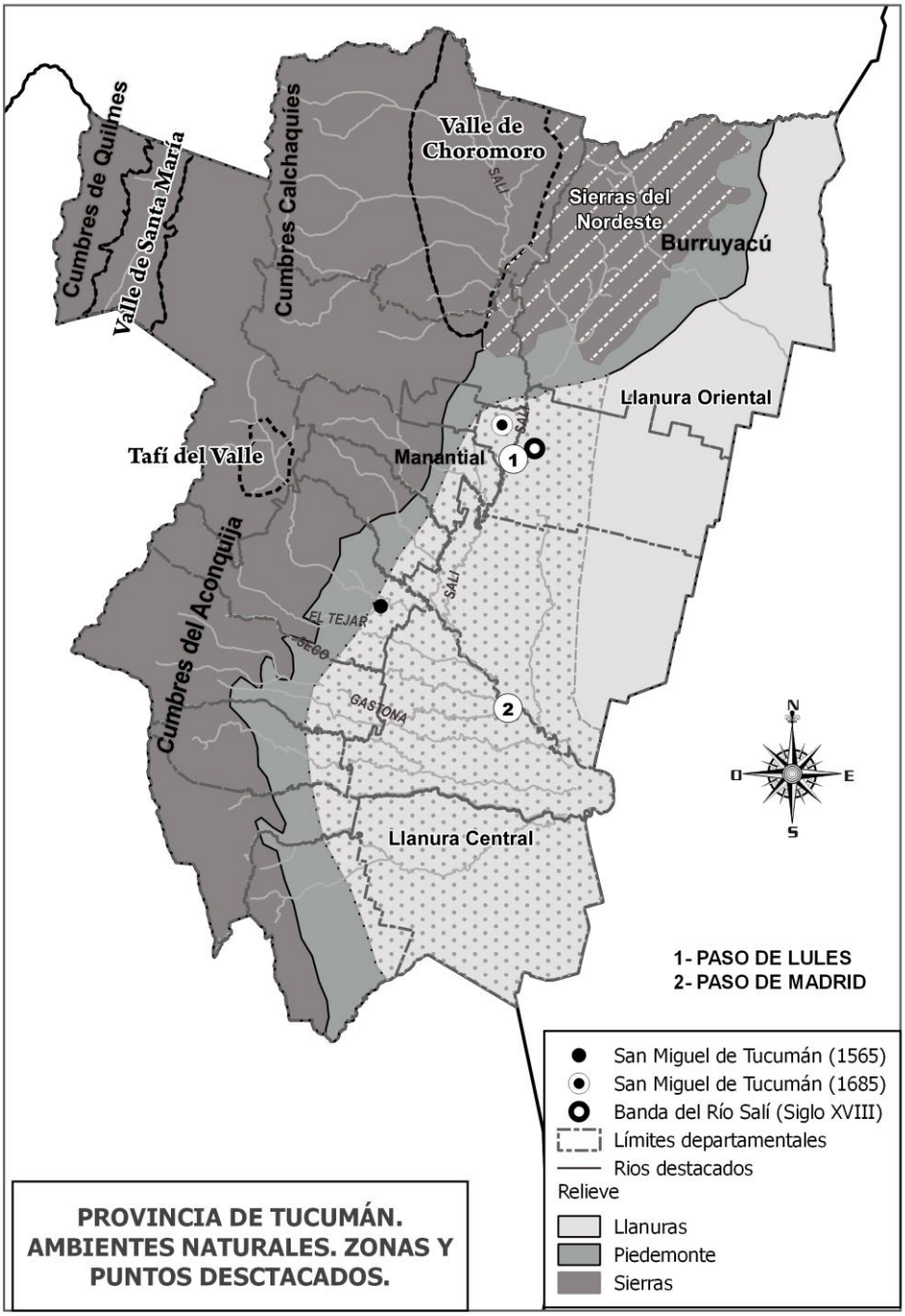
Los primeros pobladores americanos se fueron distribuyendo por el continente y adaptando a los diferentes ambientes que encontraban, que a su vez cambiaban con el paso de los siglos y obligaba a nuevas migraciones. El desarrollo cultural implico adaptaciones regionales en permanente tensión con sus creencias y sus posibilidades. Un ejemplo conocido de estas tensiones son las crisis civilizatorias que vivieron grandes culturas americanas como la Maya que sufrió el proceso de desertificación de su tierra y abandonaron sus grandes ciudades o el desastre de Rapa Nui o la Isla de Pascua, donde desaparecieron absolutamente todos los árboles. Debemos tener en cuenta que las tecnologías y conocimientos de la época muchas veces no les permitía resolver algunos problemas, como pueden haber sido la carencia o la salinidad del agua de riego que afectó los cultivos. Amenazas invisibles tornaban indescifrable la vida, ante lo cual el recurso a los dioses o los designios divinos que actuaban como oráculo o guía, constituían respuestas que simbólicamente resolvían parte de la angustia existencial, pero materialmente pocas veces lo hacía. Lo más probable era que finalmente debieran migrar para adaptarse y aprovechar los recuros de otros territorios, con lo que ello afectaba su cultura y a las clases sociales que las componían. El ocaso de civilizaciones y el fin de un orden social fue provocado por

estas condiciones en el pasado reiteradas veces en el mundo entero. El geógrafo Jared Diamond estudio muchos de estos casos en Armas, gérmenes y aceros, advirtiendo sobre las consecuencias que el desprecio al orden ecológico puede traer a la humanidad.

Tucumán y su ecología

Dos investigadores tucumanos, Selva Santillan y Teodoro Ricci estudiaron desde la geografía la provincia de Tucumán en la segunda mitad del siglo XX divulgando sus principales características en un libro clásico para la comprensión general del medio. Los autores describían la llanura tucumana destacando su valor más relevante, aquello por lo que siempre se la apreció en el e pasado, por su selva:

"...una ancha franja que se desarrolla en el faldeo oriental del Sistema Aconquija-Cumbres Calchaquíes y el de las Sierras Subandina, formación vegetal que en realidad avanza desde Bolivia hasta el Noroeste Argentino para terminar al Sur de la provincia de Tucumán ... la selva subtropical en sus orígenes, cubrió prácticamente la llanura comprendida entre la montaña y el río Salí y en especial como bosque en galería a lo largo de los numerosos afluentes que el río principal recibe por su margen derecha. Hoy este tipo de bosque que caracterizó al Tucumán colonial, ha desaparecido totalmente reemplazado por una formación vegetal secundario o por cultivos ..." (Selva, Ricci, 1980, p.45)



Esa selva que hoy ya no existe como sostiene la cita y se puede cotejar a simple vista o en cualquier imagen aérea o satelital estuvo poblada de distintos tipos de árboles y animales. Algunas crónicas de la conquista o de viajeros y hasta algunas viejas fotos nos hablaban de arboles como el laurel, la tipa, el horco molle, el

nogal, el lapacho, el cebil, el cedro, el jacaranda, el pacará, el chal chal, el churqui, la tusca, el tarco, el piquillín, el palo borracho, el quebracho colorado, era un mar verde con ejemplares gigantescos que requerían varios hombres para poder abrazar alguno de ellos. Y la fauna era también muy rica y diversa, encontrando sobre la tierra distintas especies como: murciélago, zorro del monte, hurón mayor, roedores de distinto tipo, corzuelas, Anta o Tapir, oso de anteojos, zorrinos, pecarí, coatí, monos, pumas, jaguar, gato del monte, comadrejas, perezosos, mulitas y también víbora de coral, cascabel, falsa yarará, falsa coral, lagarto overo o iguana, lagarto, iguánido, diversos batracios.

Entre los pájaros podían verse: perdices, cuervo negro y el cabeza roja, halcón de pico garfio, aguiluchos, águila escudada y coronada, gavilán cuello rojizo, carancho, pava del monte, chuña patas rojas y negras, paloma nuca blanca, torcaza, bumbuna, lechuzas y búhos, caburé, lechuzón negruzco, urutaú, ataja caminos, picaflor común, carpintero dorado y común, hornero, tijereta, benteveo, golondrina azul cejas blancas, urraca, zorzales, tordos, pepitero, chingolo, vizcachas, ñandúes, tucanes. Y nuestras aguas estaban pobladas de peces: anguila, dorados, tararira, sábalo, boga, bagre, palometa jorobada, etc. Por supuesto que el mundo de los insectos también era prolífico. Las diversas especies se van alternando con diferente predominio según sea de oeste a este y de norte a sur.

La descripta es la fauna histórica, pero también la fauna prehistórica recorrió nuestra llanura, siendo perseguida por los cazadores paleoindios de la época y cuyos restos afloran ocasionalmente producto de la erosión o el trabajo humano, como los casos de gliptodontes encontrados en Tafí Viejo o Famaillá que fueron sensación en la prensa local. Esta megafauna desapareció principalmente por el accionar humano, por la caza indiscriminada que en algunos sitios en América nos revelan matanzas de decenas de animales, número que indica ya no su aprovechamiento en la supervivencia sino más bien un espíritu de depredación que terminó siendo lesivo para los propios humanos. Las bandas de cazadores se reunían en grandes grupos cuando el verano mejoraba el tiempo y ampliaba las posibilidades de obtención de alimento. Esto les permitía multiplicar su éxito a través de estrategias como el asedio, la persecución o incluso provocar incendios. El prestigio del cazador o la banda se debía poner en juego y con ello las consecuencias del impacto se multiplicaron. El caballo, en realidad originario de nuestro continente, fue exterminado por los paleoindios y recién volverá con la llegada de los europeos.

El desarrollo de la agricultura y la domesticación de animales, los incendios provocados y la transformación del ambiente por la fuerza de trabajo organizada son parte del inicio de la huella humana en el planeta. La agricultura en América

tendrá diversos orígenes, en Norteamérica, en el centro de México, en los Andes centrales con la calabaza, el maíz, la papa, etc. Este proceso comenzó hace unos 9 mil años atrás y se difundió rápidamente, pero siempre convivió con la recolección y la caza que se convirtieron en recursos complementarios.

El poblamiento americano fue distribuido en diversos períodos por los arqueólogos. Respecto al NOA seguimos la cronología propuesta por el Prof. Carrizo (Carrizo, S. 2007), comenzando por el Paleoindio desde la llegada de los primeros pobladores hasta el 5.000 A.C, el Arcaico entre el 5.000 y el 600 A.C., el Formativo inferior entre el 600 A.C. y el 600 D.C, el Formativo Superior entre el 600 y 950 D.C., el Desarrollo Regional 950-1480 y el Imperial Incaico entre el 1480-1536 cuando se produce la conquista. Alberto Rex González sostenía, pensando en la zona montañosa, que el Noroeste era el área cultural más importante del actual territorio Argentino. La complejidad de las interrelaciones entre pueblos indígenas nos muestran que las importancia de los circuitos de intercambio e influencias. María E. Albeck sostiene la relevancia de los contactos culturales y materiales en el intercambio indígena que a la vez que difundían conocimientos comerciaban con lo que necesitaban.

"...En América del Sur se desarrollaron dos grandes regiones de domesticación de vegetales: la andina y la de tierras bajas... se conformaron dos sistemas con tecnologías agrícolas distintivas. Entre ambas hubo intercambios de vegetales cultivados que lograron adaptarse... En lo que hoy es la República Argentina estuvieron representados los dos sistemas, el andino en el Noroeste, Cuyo y Sierras Centrales y el de tierras bajas en el Litoral, selvas y chaco..." (Albeck, M. 2000, pp. 192-193).

La agricultura permitió un excedente productivo que posibilitó una división del trabajo y el surgimiento de artesanos que se dedicaron a la alfarería, la cestería, la metalurgia y con ello animaron una compleja red de intercambios, que"... fueron la continuación de antiquísimas vías que unían diferentes características ecológicas desde tiempos de los cazadores-recolectores..." (Albeck, 2000, 223-224) de las costas a las selvas tucumanas y del Altiplano a Cuyo. El cebil, presente en la selva tucumana, tuvo valor por su importancia ritual (probablemente sea uno de los más antiguos productos de exportación local).

La cultura Candelaria (nombre que le dio A. Metraux en la década de 1930), que se desarrolló entre los años 200 y 1.000 D.C. ocupo la zona sur de la provincia de Salta y gran parte de Tucumán, especialmente su llanura. Sus viviendas eran circulares y de material perecedero y su alimentación se basaba en el cultivo del maíz y la cría de llamas. Se han encontrado restos de esta cultura en diferentes zonas de Tucumán, como ser Trancas, El Cadillal, San Pedro de Colalao, las Sierras de Medinas, Raco y Yerba Buena. Su cerámica se

caracterizaba por figuras geométricas simples y por modelados con figuras antropomorfas y zoomorfas, objetos de piedra con formas humanas y de animales, punzones de hueso. En febrero de 2017 se halló en pleno centro de la ciudad de Tafí Viejo restos de un entierro indígena aún por estudiar que se estima precolombino (aunque puede que sea parte de esta cultura).

Un poco al norte de Alderetes y formando parte del municipio se encuentra la localidad de Las Piedritas. Ahí, nos cuenta el Profesor Humberto Pacheco

"... que debe su nombre al circunstancial hallazgo de pequeñas piedras trabajadas (a mediados del presente siglo) que encontradas por obreros de Vialidad, fueron llevadas al local comunal, desde el cuál algún curiosos admirador las enajenó. Allí también se han encontrado y todavía esporádicamente se encuentran , restos humanos de la época prehispánica..." (Pacheco, 1994, p.46)

No existen estudios arqueológicos en la zona ni restos comprobables para profundizar el tema o asegurar su filiación, pero dada las características presentadas intuimos su pertenencia a la cultura Candelaria. Esta es una deuda pendiente de la localidad que bien podría rescatar aspectos poco conocidos de su pasado milenario. Evidentemente la ocupación del viejo Tucumán por la cultura Candelaria fue profusa y ampliamente confirmada, aunque ellos hayan vivido en un paisaje diferente del actual y que describimos antes: una extensa selva con múltiples ríos torrentosos en verano, selvas en galerías y punto de conexión entre la selva basal y los cerros al oeste con el bosque chaqueño al este. Esta diversidad ecológica era un recurso imprescindible para completar sus necesidades con los productos de ambas zonas y seguramente fue una zona de intercambios materiales y simbólicos de gran importancia. La cosmovisión indígena y sus intereses eran diferentes también, siendo la naturaleza una deidad en sí misma que proveía lo necesario y a la que había que cuidar, pedir permiso y agradecer por la suerte brindada. Estos primeros pobladores de la zona que hoy es Alderetes pisaron la misma tierra y sembraron bajo el mismo sol, pero su vida, sus costumbres, su concepción de la tierra era muy diferente de la actual, la brecha no es sólo temporal sino más bien existencial

La conquista

La llegada de los europeos a fines del siglo XV y comienzos del XVI implicó el comienzo de la conquista de América y un cambio radical en el mundo indígena. Fueron los conquistadores y sus sacerdotes quienes a través de la palabra escrita dejaron registros que buscaban retratar al otro, al indígena. Para justificar su invasión y legitimar el dominio, tanto las crónicas como los dibujos y mapas

pusieron al indígena como el salvaje, el hereje, el idólatra, el inculto y violento, el vago y malentretenido. Luego, nunca más desaparecieron esas calificaciones que eran justificaciones del dominio, de prejuicios de la cultura latinoamericana. Las razones del conquistador se convirtieron en las razones del Estado y en el sentido común, aseguradas por su dominio de las instituciones y de la escritura que les aseguraron la posesión de la tierra y una heráldica honrosa y libre de manchas cuestionable. Los nombres con los que conocemos a la mayoría de las diferentes culturas indígenas fueron adoptados, propuestos o malentendidos por los españoles y sus escribas. La mayoría de las veces sembraron más confusión que orden, usando diferentes nombres para las mismas tribus o una misma designación para diferentes, o cambiaron con el paso del tiempo esas denominaciones o a los denominados. El problema de la comunicación no fue menor a la hora de entender sus nombres puesto que la fonética era muy diferente en cada caso, a lo que sumaron designaciones peyorativas que se imponían producto de su enemistas diferentes pueblos americanos. Un ejemplo es Chiriguano, en quichua "mierda fría", nombre con el que los incas designaron una feroz tribu que se les opuso en su ruta del dominio al sur del Cuzco y por lo cual prefirieron vencerla en las palabras antes que en los hechos. Cada lengua es una cultura nos decía Borges, por lo que las palabras no son neutras ni inocentes, sino parte estructural y estructurante de un orden social que se organiza desde una forma de vida y poder que designa lo que busca ordenar y descalifica lo que la afecta o cuestiona. Por esto controlar la palabra, y luego la escritura, ha sido sustancial en la evolución de la historia humana. Hoy este control también ha sido mercantilizado y en sociedades de masas manipulado. Pese a los diccionarios, las palabras están vivas en la gente y mutan todo el tiempo, pero no escapan al orden social que se entiende como una cultura a la que pertenece.

La conquista significo una gigantesca ruptura demográfica en el continente producto de varias causas: la de mayor trascendencia fue sin dudas el problema de los gérmenes, de las enfermedades que trajeron los recién llegados y para las cuales los indígenas no tenían defensas. El grueso de las enfermedades de las que tenemos noticias se desarrollaron a partir de la domesticación de animales, con quienes convivían los humanos en la zona de medio oriente en el neolítico y que se diseminaron por Europa, Asia y África. El contacto tras la domesticación en las viviendas que eran también corrales y el "aprovechamiento" de todas las posibilidades de esos animales fue un vector de intercambios donde la humanidad consiguió alimentos pero a su vez le inculcaron "pestes" de por vida (Diamond trata esto en el libro que citamos). Pero los americanos no habían tenido un contacto masivo con el resto del mundo desde su entrada al continente hace miles de años, por lo que no desarrollaron las defensas naturales en el organismo

necesarias para combatir una infección. Por ello cuando tomaron contacto con los conquistadores que llegaron en oleada, esto se tradujo en pandemias mortales que acabaron con tribus completas. Según la zona y el momento, la caída demográfica fue cercana al 90% de la población indígena a lo largo del siglo XVI. Pensar esta cifra es casi imaginarse una obra de ficción postapocalítica en el presente. Los belicosos Aztecas en México fueron vencidos antes por las enfermedades que por las armas de los hombres de Cortés. Otras causas del descenso de la población fueron la violencia extrema de la conquista con las luchas intestinas que generó y la desestructuración económica que se tradujo en una gigantesca crisis y hambrunas tras reorientar la producción indígena y su trabajo a los intereses coloniales.

Explicar el éxito que tuvieron los europeos a la hora de conquistar América tiene el sentido de revelar al frustración del presente ante los abusos del pasado, siendo imposible de resolver el tiempo transcurrido. La violencia euroasiática había extendido formas de conquista, armas, tecnologías y estrategias inexistenes en América. Todorov esboza la explicación del otro, del impacto psicológico de los recién llegado ante culturas míticas que encuadraron su figura en el orden cósmico y divino de sus dioses. Por ello el sacrilegio de ignorarlos era impensado. Muy rápidamente comprendieron los indígenas que la ambición del oro, el sexo y el poder no era de dioses sino de humanos corrientes. Los gérmenes fueron el origen principal de cualquier victoria, pero la voluntad de dominio hizo el resto.

"...se agrega una táctica permanente que observamos en la mayoría de las conquistas de XVI a XIX: la de los españoles en América del Sur o de los Rusos en Asia Central como en el Cáucaso, de los franceses en el Magreb o de los ingleses en la India: cuando una fuerza de resistencia organizada se presenta, el conquistador negocia con ella para después romperla mejor, ganando a menudo para su causa a una parte de sus rivales, esos notables que garantizan posteriormente su dominio sobre el resto de la población...." (Ferro, 1994, p.55)

Las disputas entre las diferentes tribus, enemistadas desde siglos atrás, fue aprovechada por los conquistadores para dividir la resistencia y enfrentarlos entre ellos. El grueso del ejército de Cortés fueron los talxcaltecas, enemigos de los Aztecas. Los europeos enfrentaron en general a pequeñas tribus por separado, puesto que cuando debían luchar contra grandes alianzas como las producidas por las Guerras Calchaquíes, no tenían el éxito asegurado.

El NOA había estado comunicado con el altiplano a través de la quebrada de Humahuaca y desde tiempos inmemoriales circulaban influencias en todos los sentidos. El aumento de la población producido en la etapa denominada de "Desarrollos Regionales", había dado lugar a señoríos locales donde los caciques se hacían fuertes y dominaban una región, generalizándose las pugnas que dieron

lugar a la difusión de los Pucarás, o fuertes defensivos en lo alto de las montañas. En la llanura y la selva el deslazamiento de pueblos desde el Caribe hacia el sur desarrolló las fortificaciones con empalizadas y fosos en los poblados Guaraníes.

La conquista de la región por parte de los Incas se produjo hacia la década de 1480, usando la cooptación y la represión según el caso, es decir la sumisión o no de las tribus que encontraban. El Estado incaico había crecido a partir de un pequeño núcleo en el Cuzco influenciado por la gran cultura Aymara, formando alianzas locales y tomando del Ayllu, que era la forma de comunidad familiar ampliada autosustentable de los Andes, el principio de reciprocidad por el cual se asistían entre sí los miembros del grupo, reorientando parte de la producción hacia sus necesidades, lo que les permitió disponer de recursos para su sostén.

"...La integración del Noroeste a la organización estatal se formalizó, desde lo administrativo, con la creación de cuatro provincias. La más septentrional era la de Humahuaca, cuya capital se habría constituido en el mencionado poblado de Tilcara. Continuaba la provincia de Chicoana, habiéndose propuesto a La Paya en el alto valle Calchaquí como centro político. Un poco más al sur se extendía Quire Quire, cuyo principal asentamiento fue, probablemente Tolombón. Por último, se encontraba la provincia Austral, que habría tenido al a Tambería de Chilecito en La Rioja como epicentro..." (González, 2000)

Los caminos incaicos, verdaderas obras de ingeniería monumentales por su prolongación y las dificultades que debían sortear, tuvieron una extensión de unos 2.000 km en el actual noroeste argentino. Estos caminos estaban jalonados por "tambos" a un día de distancia a pie entre ellos, un tipo de parada o posta que servía de aprovisionamiento o descanso para los viajeros o las tropas incaicas. Allí usualmente se instalaban los Chasquis, que eran mensajeros del Estado encargados de llevar en postas, mensajes orales, kipus o algún objeto en todas direcciones del imperio. Decían los conquistadores que un inca podía almorzar pescado fresco o comer nieve fría en el día gracias a la celeridad de sus casquis. Los incas se apoderaron y fundaron poblados en el NOA como el Shincal en Catamarca o La Ciudacita en las cumbres calchaquíes, e influyeron en todos los órdenes de la vida. Los restos de la Ciudacita, al sur de los Nevados del Aconquija compartidos por Tucumán y Catamarca en el filo de las montañas más altas de la región, sobre el borde mismo que mira al llano tucumano, son una joya arqueológica poco exploradas. La foto que tenemos a continuación muestra la puerta de acceso a la plaza principal o cancha, un sitio rectangular limitado por paredes de piedra con un espacio elevado en uno de sus extremos que podría haber funcionado como altar. Allí debían de realizarse todas las ceremonias y actos de importancia. La calidad de las construcciones les permitió sobrevivir al paso de los siglos. El último tramo por el cual se accede al poblado esta aún

empedrado en lo que debió haber sido parte de camino incaico. Su dominio del paisaje, al borde del cerro, es imponente.

Entrada a La Ciudacita, ciudad Incaica ubicada en las cumbres de los Nevados del Aconquija, al suroeste de Tucumán. - Foto del autor.

Pero los incas no bajaron al llano tucumano, por lo que la presencia del idioma Quichua en la mesopotamia santiagueña, entre los ríos dulce y Salado es un introducción tardía producto de la conquista española. El origen del quichua santiagueño fue tema de largos debates entre lingüistas como el profesor Domingo bravo o de historiadores como Lizondo Borda. El lingüista Willem Adelaar sostiene la introducción colonial del quichua en Santiago del Estero por parte de los indígenas trasladados desde el Perú por los españoles.

Los Valles Calchaquíes, poblados por diversas tribus que tenían como idioma común el ya desaparecido Cacán, fueron tenaces enemigas de los conquistadores que por casi un siglo y medio tuvieron guerras con ellos hasta finalmente vencerlos tras dividirlos y expatriarlos de su tierra como castigo y para lograr su sumisión. La historia de los indios Quilmes, desarraigados hacia Buenos

Aires es un paradigma de esas épocas. Recordemos que las constantes divisiones y luchas entre los pueblos indígenas, ya presentes desde el período de Desarrollo Regionales, siempre fue aprovechado por los conquistadores para dividirlos y sumar aliados para así vencerlos por separado.

La primera entrada a la región del Tucumán se produjo tras la caída del imperio Incaico en 1533 con diego de Almagro que continuó hacia Chile. De mayor importancia fue la expedición en 1543 con Diego de Rojas que bajo al llano para continuar hacia el este, al Atlántico. Aprovecho los tambos incaicos y sus reservas para alimentarse en el camino del Inca. Estas eran empresas personales de carácter privado financiadas por los jefes con un claro sentido de lucro, iban tras las fábulas de las riquezas que su ambición demandaba. La rapiña de las poblaciones indígenas para conseguir alimentos provocaba enfrentamientos permanentes.

Luego vendrán las diferentes corrientes colonizadoras que desde el norte, oeste y este van fundando las diversas ciudades del territorio que será Argentina, siendo la ciudad madre Santiago del Estero y fundándose San Miguel de Tucumán en 1565 en la zona que se conoce como Ibatín como parte de la ruta a Chile, en un punto estratégico al sur de la provincia controlando el paso del llano a las cumbres Calchaquíes. Este proceso que duro aproximadamente unos setenta años fue parte del esfuerzo de la Corona Española por dominar el territorio pero particularmente para someter a los indígenas puesto que necesitaban de sus tributos y de su mano de obra para la extracción de la riqueza americana. Una vez consolidado el dominio en el Virreinato del Perú la zona del Tucumán se ubico como una periferia proveedora de insumos para el centro del imperio, que eran las minas de oro y plata del Alto Perú, del Cerro Rico de Potosí. La lógica del oro reemplazo las viejas concepciones de la cosmovisión indígena, destruyendo la sacralidad de la naturaleza y las formas de vida tradicional. Es interesante destacar que mientras en el Imperio Incaico nadie sufría de hambre puesto que era una obligación personal del Inca a través de sus funcionarios velar por el bienestar de una población cercana a los 10 millones de personas, en la España de los reyes Católicos una parte considerable de la población moría de hambre o estaba totalmente excluida de la sociedad sobreviviendo como limosneros en los caminos. La literatura del Siglo de Oro Español, cuyo personaje central es el "Pícaro", es un ejemplo interesante de las estrategias de supervivencia de la población. En El Quijote, que no puede entenderse nunca como un libro de denuncia, percibimos las diferencias sociales veladas tras los ideales vigentes en los sectores favorecidos de la sociedad.

Este reordenamiento del mapa americano, sujeto a los intereses de España, cambio totalmente la vida de los indígenas que ahora estaban obligados a pagar tributos o someterse como trabajadores encomendados a los conquistadores que debían velar por su conversión al cristianismo. Un ejemplo de la explotación es el trabajo exigido: "... los hombres de 15 a 50 años debían entregar un 55% de su tiempo de trabajo anual al encomendero.." (Palomeque, S, 2000, pp.87-144). Las luchas por la mano de obra y por la extracción de los excedentes fue una constante en la historia social de la conquista entre las elites y la Corona. El Obispo de Trejo defendía a los encomenderos y calificaba a los indios de: "...naturalmente holgazanes, soberbios, borrachos, idólatras, y que se andan matando los unos a los otros, seguros que en el monte están llenos de sustento..." (Palomeque, S, 2000, p.129). Las alianzas entre las jerarquías de la Iglesia Católica y las elites colonizadoras divulgaron una visión negativa del indígena como fundamento de su explotación. Muchas de esas ideas quedaron como prejuicios sociales para el futuro.

Paulatinamente surgirá la sociedad Colonial, mestiza y jerárquica, donde el color de la piel determinaba la suerte y el lugar en la sociedad de las personas, que aún no podemos entender como individuos puesto que tanto los derechos como las obligaciones eran colectivas. Estas ideas son difíciles de entender hoy en día por la distancia temporal y por las concepciones vigentes en la vida cotidiana, pero en esa época pertenecer a un grupo daba un lugar determinado en la sociedad. Blancos europeos, sus hijos criollos, mestizos de todo tipo, negros traídos como esclavos, van a conformar la nueva sociedad, cada uno con un lugar definido en esa jerarquía social cual escalera de derechos desiguales en una sociedad de estamentos socio raciales.

Muchas tribus desaparecieron por la caída demográfica, otras huyeron para evitar caer en la esclavitud trasladándose a los márgenes de la colonia y unas pocas más resistieron ferozmente la conquista.

"... En la década del noventa en la etapa final de la conquista del Tucumán, se profundizaron los abusos y malos tratos a la población indígena mientras ser reforzaba el poder de los encomenderos a cambio de su colaboración militar. esta situación se tradujo en el incremento de la mortalidad indígena.... En los primeros años del siglo XVII las autoridades del Tucumán reconocieron que la población indígena restante era sólo una décima parte de la original..." (Palomeque, S, 2000, p.149).

Las cifras sobre la población indígena en Tucumán para comienzos del siglo XVI se escamotearon en el tiempo, pero a partir de apreciaciones de conquistadores (laicos o eclesiásticos) y de esfuerzos de mensura de estudiosos en función de restos arqueológicos y posibilidades productivas se esbozaron

algunos números que hay que tomar como indicadores posibles. El profesor Pucci plantea para el área Calchaquí un mínimo de 12.500 habitantes y un máximo de 50.000; y para la llanura para los Lules, Vilelas y Tonocotés un mínimo de 10.00 y un máximo de 15.000 (Puci, R, 1998, pp. 263-264). Myriam Tarragó estimaba unas 50.000 personas en los valles Calchaquíes y para el noroeste argentino el profesor Bliss da la cifra de trescientas treinta mil a cuatrocientas treinta mil (Tarrago, M, 2000, p. 266 y Bliss, S. p. 22). Estos números probables nos hablan del interés que por la zona podían tener quienes buscaban apropiarse de la mano de obra disponible por cualquier medio posible, sea por la fe o por la violencia.

Salvador Canals Frau había descripto a los antiguos pobladores de la región, sosteniendo que en los valles Calchaquíes se encontraban los Pulares al norte, los Diaguitas en el centro y los Calchaquíes al sur. Pese a las diferentes denominaciones tenían un idioma común, el Cacán. En la llanura ubica a los Juríes, pueblo de agricultores en la zona de la cuenca del río Dulce y la Sierra de Guasayán en Santiago que fortificaban sus poblados con empalizadas para protegerse de los feroces Lules que los atacaban desde Tucumán para robarles el ganado y raptar a sus mujeres. También ubica en Santiago a los Tonocotés. Para otros autores Juríes y Tonocotés son los mismos. La profesora Selva Santillán y el profesor Teodoro Ricci nos describen a los Tonocotés situándolos en Tucumán:

"...a la llegada de Diego de Rojas los Tonocotés vivían en la llanura central especialmente en la zona comprendida entre los ríos Marapa y colorado y desde el faldeo oriental del sistema del Aconquija hasta la provincia de Santiago del Estero... acostumbraban construir sus casas de madera con techos de paja y de planta redonda. Eran altivos y guerreros y con frecuencia acostumbraban a celebrar alianzas con los Lules para atacar o defenderse de los Diaguitas utilizando en sus acciones bélicas el arco y las flechas envenenadas. Eran buenos agricultores. Cultivaban el maíz del que obtenían dos cosechas anuales, los frijoles y los zapallos, completaban su alimentación con la recolección de frutos, la caza y la pesca. Es interesante consignar que Diego de Rojas y sus compañeros comprobaron la existencia de una gran cantidad de gallinas y patos entre estos indígenas, posiblemente propagados desde el litoral de los primeros animales domésticos que Don Pedro de Mendoza trajera al Río de la Plata en el año 1536..." (Santillán de Andrés y Ricci, p.72).

Son estos Tonocotés los que poblaban la llanura tucumana, probablemente incluyendo los márgenes de los ríos, como el río Salí, aprovechando las aguas y buenas tierras para sus cultivos. Sus ganados eran objeto de deseo de sus vecinos. Hacían alianzas con los Lules que eran nómadas que

"... tenían por costumbre cubrir una misma área... desde los ríos salado y dulce hasta la llanura tucumana....Las rutas por ellos utilizadas eran ... una de

ellas era la llamada Paso de los Lules que venía desde Santiago del Estero y cruzando el río Salí a la altura de la desembocadura del Seco y del Gastona, atravesaba el río Yumanzuma llegando al sitio del antiguo San Miguel. La otra era la senda llamada de Macomitas que entraba a San Miguel por el Norte desde Burruyacu, para lo cual utilizaba el paso del río Calera, llamado por esa circunstancia Nune..." (Santillán de Andrés y Ricci, p.72).

El profesor Pacheco en su libro sobre Alderetes trata el tema (Pacheco, 1994, capítulo II) sosteniendo la posibilidad de que la fusión de Lules y Tonocotés hayan habitado la zona norte del municipio, hacia el rio Calera, por ser propicia para cultivos a la vez que estaba defendida de las crecientes por ser una terraza elevada que les permitía una buena visión y control del llano inmediato. Los Lules o Nunes (emparentados con los Vilelas) como se los llamaba, que citando a Canals Frau, dice provenían de un movimiento de indígenas del Chaco desplazados por movimientos de pueblos como los wichís, habrían dominado la región y aprendido de los agricultores nuevas técnicas y recursos como la preparación de la aloja, bebida fermentada que se hacía del fruto del algarrobo, fundamental en su dite: "...La recolección del algarrobo cubría un tercio de las necesidades alimentarias de la población..." (Noli, E. 1998, p.35).

Para el autor los restos encontrados en la localidad de Las Piedritas, perteneciente al municipio, pueden haber estado relacionadas con estos indígenas. Estas dudas se resolverán el día que se estudie arqueológicamente algún yacimiento en la zona. Los Jesuitas que se instalaron en Tucumán a fines del siglo XVI y en el siglo siguiente crearon una reducción con los indios Lules que tenía como objetivo evangelizarlos a la vez que se convirtió en un mercado de mano de obra. Aquellos que no se adaptaron huyeron de la guerra que les hacían los españoles o fueron desplazados por las transformaciones económica hacia el Chaco. la propiedad comunal y el uso estacional que le daban a las tierras se oponían a la propiedad y uso permanente de los conquistadores, que obtenían lo que declaraban eran tierras baldías como mercedes.

Capítulo 2
La Etapa Colonial y la Posta de Alderetes.

En la puerta de la vida
esta escrito con carbón,
aquí el bueno se hace malo
y el malo peor.
Ricardo Borsetti

Las dificultades que nos plantea la historia están en torno a los problemas en el acceso a fuente, que no sólo se destruyeron con el tiempo sino que las que sobrevivieron en general fueron producidas por las elites, por lo que construir secuencias o una causalidad explicativa es un esfuerzo intelectual que debe poder ser decodificado por los lectores mismos ante los posibles límites de los autores. Vamos a hacer una presentación general del período para comprender el pasado inmediato de los orígenes de Alderetes que, como dijimos en un principio, prácticamente no tuvo un pasado poblamiento colonial, aunque esta etapa será fundamental para la formación de nuestro país y la anexión del espacio al dominio de la provincia. Si bien en el grueso de los estudios históricos se aborda el pasado priorizando algunos de sus aspectos, como los políticos, religiosos, económicos, sociales etc. como parte de una decisión discursiva y de especificidad del campo, para exponer con claridad un relato del tema estudiado, nosotros consideramos relevante sumar algunas preguntas que nos permitan comprender las diversas concepciones ecológicas que se tradujeron en determinada manera de ocupar y producir en los territorios estudiados. La etapa colonial puede ser comprendida como el enfrentamiento de diferentes concepciones ecológicas o cosmovisiones contrapuestas sobre la vida y los espacios. Las cosmovisiones indígenas de base social comunitaria, fundamentadas en la supervivencia de la propia cultura en una relativa armonía con un ambiente al que consideraban sagrado-mágico se diferenciaban de la Europea que sostenía la mercantilización de objetos y sujetos desacralizando la naturaleza en la búsqueda de acumulación de una riqueza material que rápidamente ira volcándose al mercado europeo dinamizando así su recuperación económica proveyéndolas del material circulante indispensable al comercio y fuente del mercantilismo vigente.

La etapa Colonial son prácticamente los tres siglos que separan el Medioevo de la etapa Contemporánea, llamados Edad Moderna en las convenciones historiográfica. En el mundo es la larga transición del feudalismo

hacia el capitalismo, de la producción autosuficiente o la producción para el mercado, de las formas de trabajo definidas por relaciones sociales a la lisa y llana venta del trabajo en el mercado laboral. En estos siglos se definieron los principales países del occidente europeo que salieron a conquistar los mares en busca de mercados donde intercambiar productos manufacturados por el oro y plata que requería el mercantilismo vigente. En esta Edad Moderna se conformó en el océano Atlántico el llamado comercio triangular que tenía en sus vértices a una Europa que intercambiaba manufactura con África a cambio de esclavos, que luego eran vendidos en América para poder comprar la materia prima necesaria, como el algodón por ejemplo, que llevaban de nuevo a sus tierra. En estos siglos se desarrolló la trata de esclavos con un saldo de no menos de nueve millones y medios de negros africanos, siendo la referencia documental más antigua de un cargamento de esclavos fechada ya en 1518 (Moreno Fraginals,1999 , p.24)[1]. El cristianismo, que aceptó que los indígenas integraban la especie humana, no hizo lo mismo con los negros africanos. Los metales preciosos y el trabajo de indígenas americanos y africanos enriqueció Europa y le permitió una acumulación de capital suficiente para iniciar el salto productivo hacia un capitalismo industrial que la consolidó como hegemónica en el futuro. Mientras tanto, los negros traídos como esclavos se convirtieron en población americana, procrearon, se mestizaron, se escapaban y conformaban los Kilombos como les llamaban despectivamente los blancos a sus campamentos de hombres libres que nunca pudieron tolerar, y algunos , unos pocos fueron obteniendo la libertad. Recién a fines del siglo XVIII los ingleses comenzaran a perseguir la trata de esclavos, pero la esclavitud no desapareció sino hasta la segunda mitad del siglo XIX con Cuba, Estados Unidos y Brasil como sus últimos exponentes. Todas las economías de plantación, azúcar, algodón, café, tabaco, etc. fueron posibles gracias a la mano de obra esclava.

Autores como el argentino Aldo Ferrer o el estadounidense Immanuel Wallerstein sostienen que fue en el siglo XVI cuando comenzó el proceso de mundialización económica y cultural que fue antecedente de la llamada Globalización de fines del siglo XX. Debemos sumarle que también se profundizó la mundialización genética (desde siempre hemos sido mestizos los seres humanos, la genético nos aporto en las últimas décadas los datos necesarios para poder conocer las trayectorias de desplazamiento e intercambios de genes e invalidar todos los racismos existentes).

Tanto los negros esclavos como los indígenas americanos sufrieron un profundo proceso de deculturación que les negaba su propia identidad a cambio de tomar la impuesta por el Amo que le aseguraba un lugar subordinado en la

[1]

nueva sociedad estamental. Destruyeron sus instituciones y independencia organizacional para sujetarlos al nuevo Orden Colonial que se conformaba, aunque en los bordes se salvaron algunos aspectos culturales que no cuestionaban al poder establecido. Así se salvaron memorias y tradiciones, estéticas y mitos, gustos y prácticas, que aún hoy perduran. Pero demás está decirlo que el mestizaje cultural abarcó a toda la sociedad y que ya nada fue como lo era, que nacieron nuevos ritmos y gustos, nuevas concepciones y valores.

La Conquista de América fue legitimada por la Iglesia Católica como una proceso de Evangelización que el Papado le encomendaba a las potencias atlánticas católicas. Cuando llegaban a un poblado indígena, lo primero que hacían los conquistadores era leerles el Requerimiento, texto que se leía en español (por lo que los indígenas no lo entendían) y que sostenía aproximadamente que Dios había elegido a San Pedro y sus sucesores de Roma como monarcas del mundo y que el Papa Alejandro VI le había conferido la posesión de los indios al rey de España, por lo que si se negaban a reconocer su autoridad implicaba el inicio de una "Guerra Justa" por la cual se convertirían en reos o esclavos rebeldes. No fue aceptado ningún otro Dios que el católico y se inició la persecución de todas las tradiciones que afectaran al catolicismo. Las huacas y los dioses locales fueron considerados paganos y destruidos. Se desarrolló la Inquisición, al mando de los Dominicos, como órgano de ejecución de las políticas religiosas que al perseguir a los herejes, fuesen del signo que fuesen, aseguraban la uniformización en la fe dominante. En esos siglos no se había separado la Iglesia del Estado por lo que en realidad era el propio Estado el que imponía la religión. Los medios solían ser la tortura, la represión, la censura, quedando restos de estos tiempos en algunos museos como el Museo de la Inquisición de Lima, Perú, como sitio de memoria americana. Quienes no temían a la muerte, el dolor o la ignominia, quienes defendían sus creencias sin cambiar, concluían sus días en la hoguera. Aunque también se condenaba a muchas personas por diversas conductas que consideraban como delitos, en verdad eran mecanismos de control social que solían poner la mira en los jóvenes y las mujeres, víctimas preferenciales de la represión sexual que se culpabilizaba y a la que muchas veces se asociaba con la hechicería. La religión fue la argamasa ideológica que unió la nueva sociedad colonial. Mientras los indígenas se consideraban abandonados por sus dioses ante las enfermedades que los mataban y la violencia y las armas europeas, el Dios católico prometía un lugar subordinado en la sociedad colonial y preferentemente en su "más allá". A cambio de expropiarles su mundo les cedían un sitio en el paraíso. Por supuesto que en este largo proceso se plantearon contradicciones y matices, hubo muchos en que

sacerdotes defendían a los nuevos fieles indígenas contra los mismos encomenderos y autoridades, pero nunca dejaron de bregar por su Dios.

La Conquista, que se justificó como un acto civilizatorio que se pretendía se imponía a salvajes paganos y que finalmente implicó el primer genocidio de la historia del a humanidad, fue posible por el enorme proceso de deculturación que permitió la expropiación de la riqueza americana. Al menos una quinta parte del oro europeo en los siglo XVI y XVII provenían de América. Eric Wolf sostiene que entre 1503 y 1660 fueron unos 185.000 kilos de oro los enviados desde América hacia Europa. Aunque es necesario destacar que gran parte de la riqueza producida quedaba en la América misma, en sus elites y en los pagos a trabajadores o en el comercio local (Wolf, 1993, pp.170-171). La unificación de España como reino a fines de la Edad Media luchando contra los reinos moros del sur, determino un proceso de expulsión de moros y judíos que conformaban una clase artesanal y productiva que afectará su desarrollo. Su modelo mercantil finalmente la empobreció y pese a las riquezas americanas, fueron sus vecinos europeos quienes se vieron beneficiados a través de las compras en sus mercados manufactureros. El ideal español expresado en el mismo Quijote, el del pastor que con la mesta lleva el ganado de un lugar a otro, es una imagen del desprecio por las nuevas actividades productivas que con el tiempo desarrollarían las industrias. Al no tener industrias, Espala nunca las permitió en América.

Debemos destacar que la conquista generó el nacimiento de la resistencia indígena que por siglos se opusieron a los europeos con diferentes estrategias, desde luchas armadas hasta la resistencia pasiva de quita de colaboración, incluyendo rebeliones musicales y religiosas que buscaban resguardar sus tradiciones al menos en su vida íntima. Innumerables líderes, hombres y mujeres, encabezaron guerras y rebeliones contra los invasores, comenzando tempranamente con la destrucción del fuerte Navidad que había dejado Colón en su primer viaje con los supervivientes del naufragio de la Carabela Santa María en lo que ahora es República Dominicana, siendo obra del cacique Caonabo. La investigadora Josefina Oliva Fernández de Coll en su libro La resistencia indígena ante la conquista estudio las diversas formas de resistencia que practicaron en el continente las distintas etnias indígenas.

Le seguirían muchos enfrentamientos, los más conocidos son los sostenidos por los Araucanos de Chile al mando de Caupolicán y Lautaro, por Tupac Amaru en el Perú y por los Calchaquíes liderados por Juan Calchaquí, Chelemín, Pedro Chumay o el falso inca Pedro Bohórquez. Es interesante nombrar aquí la obra poético musical del cantautor argentino Víctor Heredia titulada Taki Ongoy, del año 1986, una hermosa producción que rescata el padecimiento de este mundo indígena ante la conquista. El Taki Ongoy fue un

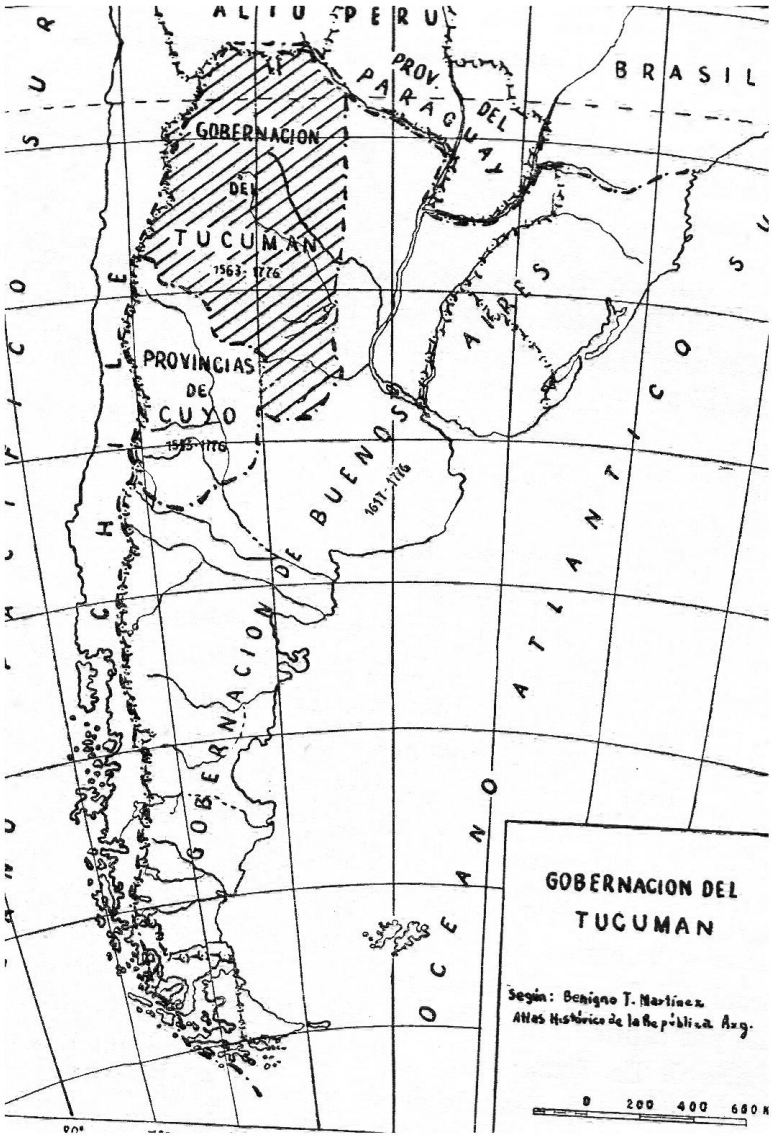
movimiento de resistencia indígena milenarista político y religioso que se opuso a la aculturación española en la zona del Perú, su nombre significaba enfermedad de la danza o el canto. Solamente las zonas habitadas por indígenas nómades, poco acostumbrados al trabajo para enriquecer o sostener a otros, se mantuvieron libres de ser conquistadas. Fueron las fronteras que continuarían hasta fines del siglo XIX en el sur de América del Sur y en el oeste de América del norte. Por sus características podían rehuir a los españoles trasladándose y atacando por sorpresa, como táctica de supervivencia. Incorporando el caballo se volvieron casi invencibles, hasta que los fusiles de las modernas Fuerzas Armadas de Argentina, Estados Unidos o México los vencieron.

En estos tres siglos se va a conformar la Burguesía como un grupo social definido con caracteres propios y definidos que en permanente tensión y hasta en principio envidia para con la nobleza va a potenciar nuevas formas sociales, consolidando un camino de poder y prestigio ya no por el linaje o las armas sino por la riqueza y los negocios, incluidos el trabajo manual. Esta tensión va a ser central a la hora de buscar un nuevo orden, una mayor participación política, que derivara en las revoluciones que a fines del siglo XVIII y comienzos del XIX parieron las Repúblicas o regímenes constitucionales liberales. Su riqueza y conocimientos ampliaron el desarrollo de las ciencias, en principio aquellas que podían ayudarles en su producción o en su dominio del mundo, aunque también usaron las ciencias sociales para legitimar su propi existencia. A partir de entonces la sociedad comienza a legitimarse ya no por la herencia de sangre sino por el mérito, la capacidad de cada individuo. La meritocracia será casi la nueva fe del hombre moderno y triunfará definitivamente en el siglo XIX. El patriarcado milenario se adecuó a la nueva cultura que destruyó la sociedad de órdenes o estamental para dar lugar a la nueva sociedad basada en los individuos, una composición ideológica que fue leimotiv del progreso expresado en la idea del hombre que se hace a sí mismo. El éxito pasó a justificar cualquier hecho, hasta las religiones pusieron el acento en haberse congraciado en Dios a través de voluntad de triunfo. Si bien se vieron favorecidas por el desarrollo de los nuevos Estados que les aseguraba el orden social, la propiedad privada, un mercado más amplio, fronteras que los protegían, Fuerzas Armadas que les procuraban colonias o mercados, también se enfrentaron en el largo plazo a los límites que les imponía el rígido monopolio del mercantilismo y la arbitrariedad de algunas políticas económicas.

Las nuevas ideas, que tienen como cenit el fenómeno llamado Ilustración, les sirvió en su búsqueda de una racionalización de su nuevo rol en la sociedad y de herramienta intelectual en su crítica al Antiguo Régimen. Aunque siempre fue la

Iglesia un espacio de pensamiento y desarrollo intelectual, los límites del dogmatismo religioso impedían la libertad del individuo y de pensamiento. Los ilustrados cuestionaron el dogmatismo y al Absolutismo, con lo que van a contribuir a las llamadas Revoluciones Burguesas que en los hechos eran mucho más que burguesas puesto que hubieran sido inviables sin los sectores subalternos, sin el pueblo llano. Ya a fines del siglo XVIII tomaron fuerza movimientos como el de secularización que paulatinamente irían separando la Iglesia del Estado en el siglo siguiente, y el liberalismo que construiría el nuevo orden político en las naciones modernas.

El Tucumán



Mapa de la Gobernación del Tucumán en la etapa Colonial. Tomado de Santamarina, Estela; Moreno, María; Setti, Enrique: El área jurisdiccional del Tucumán, su representación cartográfica y sus derroteros, Humánitas, Facultad de Filosofía y Letras, UNT, Tucumán, 1968, p.10

El Tucumán tomo relevancia a partir del descubrimiento de las minas del Potosí en 1545, por lo que las entradas que crearon las ciudades del NOA se ordenaron a partir de entonces desde un paradigma diferente al que tenían los antiguos poblados indígenas. Los metales preciosos fueron el principal elemento de exportación y con ello se desarrollo una minería que fue el comienzo también de la contaminación de tierras y aguas con mercurio que sólo el descenso demográfico del siglo XVI minimizó, pero que ya no tendría retorno en le continente. En principio dependió de Chile hasta que en 1563 se crea la Gobernación del Tucumán, supeditada a la Audiencia de Charcas. Las ciudades

debían fundarse en terrenos propicios provistos de todo lo necesario para su desenvolvimiento. Dice uno de los conquistadores sobre San Miguel de Tucumán en 1582:

"... Esta esta çibdad . veynte y zinco leguas de santiago. del estero junto a una cordillera de andes otras veinte y çinco leguas del valle de calchaquí tiene beynte y çinco. bezinos encomenderos de yndios terna tres mil yndios de seruizio de los diaguitas tonocotes y lules Es tierra muy abundante de comidas porque cojen de tenporal de regadio y en bañados los yndios son como los hemos referido son molestados de los diaguitas de guerra . de calchaquí de quien an recebido munchos daños. Es tierra que lluebe mas que en santiago y de aqui naçe el rio duçe [sic por Dulce] de santiago tiene un tenple su comarca no esta toda paçifica . tiene mas yndios repartidos aunque no le siruen . aqui se benefizia e haze muncho . lienço de lino e saca madera de çedros e nogales para todos los pueblos de la tierra porque es muy abundante della y cerca de las cassas ay en el un obraje de paños y freçadas sonbreros y cordobanes ay dos molinos de agua que basteçen el pueblo es de munchos frutales de castilla de buen tenple apazible recreazion y de munchos ganados caças y pesquerias y muncha miel. benefizian y hazen lienço de [f.4v] algodon aunque no se coje en el por su demasyada frescura y fertilidad. Esta en el camino real de santiago para el piru aunque mas se contina . El de santiago por talabera los lules es una gente que no tiene asyento y se sustentan de caza y pesqueria por lo que no estan del todo de paz ay montañas de andes nogales y sedros las nuezes muy encarçeladas y mas pequeñas que las de españa..."[2]

La cita de comienzos del poblamiento nos caracteriza San Miguel, que nació con alrededor de unos 25 vecinos españoles y unos 3.000 indios de servicio, por lo que en verdad era más una ciudad indígena que española. Pero son los blancos españoles, los conquistadores quienes van a convertirse en la aristocracia gobernante, fundando nuevas ciudades que giraban sobre el eje político del Cabildo, institución fundamental en toda la colonia que les aseguraba los derechos políticos a cambio del servicio en las milicias, esto es el control de la violencia armada. Son unas pocas familias las que van a controlar todos los recursos locales. La Corona Española no ejerce su poder si no es a través del consenso de la población que vive en América. La cita es también un indicador del cambio en el

[2] Gentile Lafaille, Margarita E: Geografía y política. La gobernación de Tucumán en 1582, según la Relación de Pedro Sotelo de Narváez en Anuario Jurídico y Conomómico, XVI (2012) 581-608 / ISSN: 1133-3677 en file:///C:/Users/Daniel/Downloads/Dialnet-GeografiaYPoliticaLaGobernacionDeTucumanEn1582Segu-3867631.pdf , pp. 603-604

paisaje y en la fauna, pues el ganado europeo introducido va a diseminarse y contribuir al cambio en la flora y en el uso del suelo, arrinconando los cultivos indígenas. La investigadora Estela Noli destaca que si bien la legislación española protegía las tierras ocupadas por las comunidades, los españoles las conseguían cuando las abandonaban y las destinaban en general a la ganadería cuya demanda provenía del Potosí y que requería de grandes extensiones para el pastoreo y de grandes corrales para su encierro. Esto es un ejemplo de apropiación ecológico cultural del espacio, dependiente de los medios técnicos, del conocimiento y de su concepción de uso para la subsistencia o su destino para el mercado, en alguna medida también posibilitado por la disponibilidad de recursos diferenciales entre el viejo y en nuevo continente. Aprovechado por los españoles, los territorios disponibles iban achicándose para los indígenas que ya no podían volver a ocuparlos, siendo arrinconados hacia tierras yermas o menos productivas y obligándolos a conchabarse para sobrevivir. El impacto ambiental era diferentes según se tratase de las formas de apropiación indígena o española.

En el siglo XVII España entro en un lento declive por sus aristocráticas alianzas en Europa. La muerte sin herederos del último de los Austrias, el rey Carlos II dio lugar a la Guerra de Sucesión española por la cual la casa francesa de Borbón asumió como la nueva dinastía con Felipe V nieto del rey francés Luis XIV "...guerra y diplomacia marcaban las alternativas de las relaciones entre cortes europeas... la grandeza de uno sólo podía alcanzarse sobre la ruina del otro..." (Moutoukías, Zacarías, p.393).

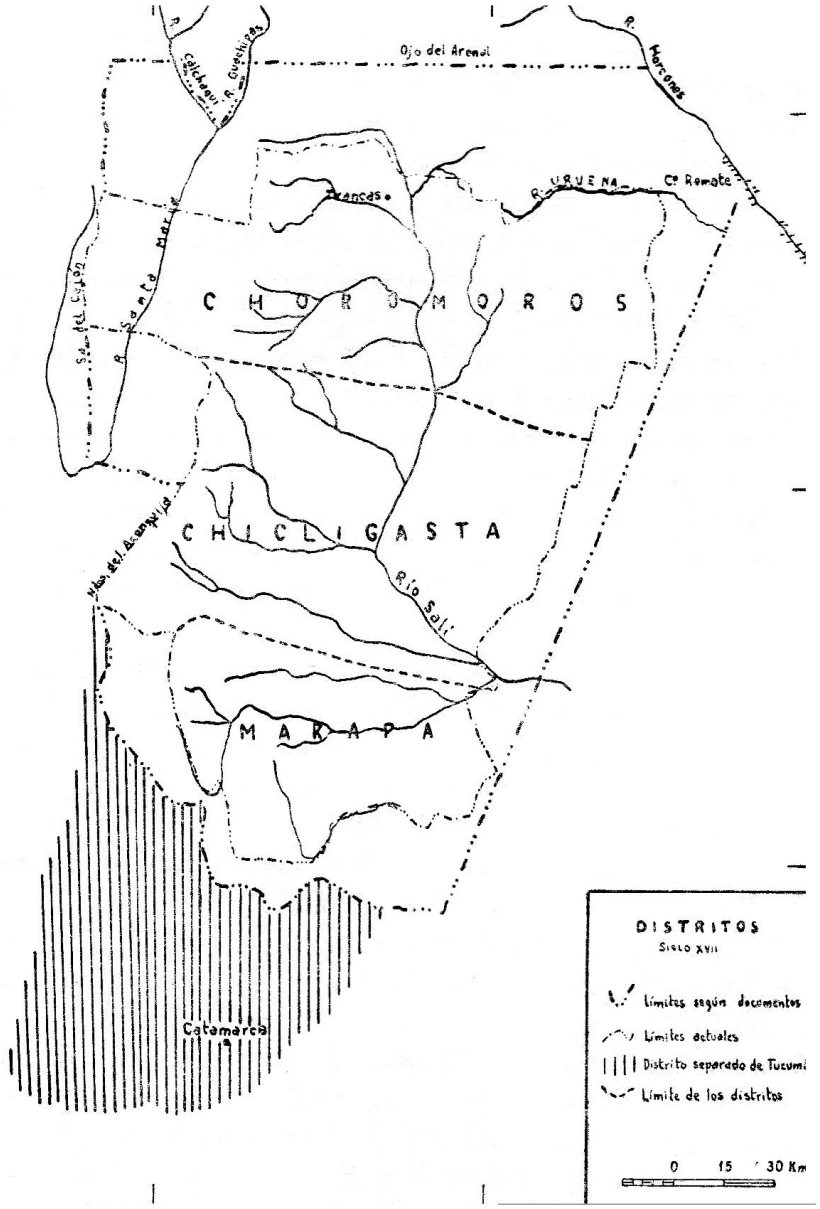
Los conflictos e ideas de Europa incidían directamente en las colonias. En el siglo XVIII el despotismo Ilustrado va a buscar organizar una burocracia más eficiente en el control de América dando lugar a lo que se conoce como las Reformas Borbónicas, que no fue un paquete de medidas singular sino una serie de decisiones que a lo largo de la segunda mitad del siglo XVIII le permitió a España recuperar su alicaída explotación colonial. Estas reformas que dieron nacimiento al Virreinato del Río de la Plata afectaron las tradicionales relaciones con las elites americanas y serán parte del malestar que contribuirá a las revoluciones de comienzos del siglo XIX.

El nuevo virreinato dependía en gran medida del Alto Perú (que se le había quitado al Virreinato del Perú y ahora estaba bajo su jurisdicción) llegando a significar dos tercios de sus ingresos a fines del siglo XVIII. La burocracia de la ciudad porteña era relativamente pequeña, pero insumía la mitad del presupuesto, siendo el grueso el destinado a los gastos militares:

"... para mantener ese aparato militar y civil la Real hacienda gastaba hacia fine del siglo XVIII y principios del XIX alrededor de 1.500.000 pesos anuales de

los cuales unos 750.000 eran para el pago de salarios, 600.000 de militares y 150.000 para la administración civil..." (Moutoukías, Zacarías, p.398).

La Doctora Gabriela Tío Vallejo en su libro Entre el antiguo régimen y el liberalismo revisa la historiografía que había simplificado la dicotomía de un interior tradicional y un litoral liberal y democrático para ubicar los procesos iniciados en 1810 dentro de un período más largo donde las reformas Borbónicas, la expulsión de los Jesuitas implicaron el inicio de un punto de inflexión en torno a 1770 que va a acelerar la consciencia de autonomía local, donde el concepto vecino va a ser fundamental en transición de una representación de antiguo régimen estamental a una de tipo liberal. El año 1810 fue crucial en esta reformulación del pacto político.



Mapa de los Distritos de Tucumán en el siglo XVIII. Tomado de Santamarina, Estela; Moreno María; Setti, Enrique: El área jurisdiccional del Tucumán, su representación cartográfica y sus derroteros, Humánitas, Facultad de Filosofía y Letras, UNT, Tucumán, 1968, p.14

San Miguel será trasladado de la zona de Ibatín en 1685 a su actual emplazamiento denominado La Toma, por varios motivos: las inundaciones del río pueblo viejo, la mala disposición de la ciudad y plaga de mosquitos, el fin de las Guerras Calchaquíes que había obligado a correr el camino al Alto Perú ubicado más al norte y al que se pretende acercar. En estas tierras estaba ubicada la encomienda entregada a Don Melían de Leguisamo en 1592 y había una posta con sembradíos de trigo y cebada y una acequia para riego. Las tierras de la zona de Alderetes eran "... concesiones entregadas a Don Francisco de Urueña en el

año 1600 sobre el río Calera, que en aquella época solía llamarse Nune o Lules y que era uno de los caminos que se acostumbraba tomar viniendo desde Santiago del Estero..." (Santillán y Ricci, p 88). El traslado de la ciudad llevo años enteros, algunos vecinos se traían las tejas de los edificios. En 1687 se trasladaban objetos relevante como los Santos Apóstoles de la vieja iglesia. Probablemente en estos enseres se haya perdido lo que actualmente es la joya del Museo tucumano N. Avellaneda: la Jarra de Ibatín.

Posiblemente el nombre del río Urueña que hoy sirve de límite Nordeste con la provincia de Salta se deba a este antiguo encomendero. Santillán y Ricci sostienen que la belicosidad de los Lules había retrasado el dominio de esta zona, que era de gran importancia puesto que por el camino de Burruyacu se iba a Talavera de Esteco en Salta.

La vida cotidiana a fines del siglo XVII y en el XVIII implicaba el problema de la mano de obra que llevo a organizar entradas para la reducción de indios que se hacían con el permiso del Cabildo (AHT, AC, v.1, 8/1/1685, f.180), esto era la búsqueda de cautivos para el trabajo forzado. La captura de indígenas para usarlos como mano de obra obligada era un hecho considerado justo y relativamente frecuente. En 1724 el Gobernador de Tucumán prohibía el regalo o la venta de indios prisioneros, que por entonces se usaban prácticamente como prenda privada. Incluso constantemente se traían algunos indígenas del Valle Calchaquí, ya pacificado, hacia el llano para hacerlos trabajar puesto que el Procurador General pedía que se los trajera evitar sus "embriagueces" al considerar que vivían demasiado libremente en los valles y porque "...estaban escasos de mita en la ciudad..." (AHT, AC, v.3, f. 752), de ello derivan algunos nombres en la llanura. El trabajo manual con el que se construyó la civilización colonial siempre fue indígena o esclava, aunque los nombres que quedaron en la historia fueron los de las elites que aprovechaban sus frutos. La necesidad de trabajadores fue permanente, incluso se castigaba con prisión a aquellos Curacas que no enviaban la mita de sus pueblos (AHT, AC, v.3, f.392).

Estas "entradas" eran parte de la violencia generada por los colonizadores en su dominio de la tierra contra los indígenas insumisos habitantes de la zona del Chaco a quienes llamaban Mocovíes, cuyas incursiones fueron temidas por más de un siglo. Mientras el orden colonial había impuesta la apropiación de la tierra y su uso productivo orientado al mercado, la cosmovisión indígena producto de su forma de vida sostenía una convivencia trashumante que aprovechaba estacionalmente lo que les ofrecía la naturaleza sin concepción de propiedad privada.

En 1685 el Gobernador Félix de Argañaráz expidió una orden para formar 4 compañías para defender la ciudad (AHT, AC, v.1, f.279). La frontera cultural y

económica planteada por la civilización colonial de ese entonces ubicaba las tierras hacia el este del Río Salí como una zona peligrosa puesto que eran zonas donde los indígenas del Chaco buscaban su sustento y en la que se producían enfrentamientos con los blancos. Por esto se convirtió en parte del mapa del miedo y la represión. El fuerte de San Simón en La Ramada fue construido en el siglo XVII como avanzada de dominio y periódicamente se enviaban unos pocos vecinos para su sostén y vigilancia (actualmente sus restos se encuentran dentro de una finca privada).

En 1730 el Gobernador Arces ordenó al Cabildo de Tucumán que preparase 400 hombres para combatir a los indígenas Mocovíes. Esto avivó los gastos de pertrechar hombres y tierras y generó reclamos contra las contribuciones de "guerra" y contra la obligación de servir en los fuertes porque se vaciaba la ciudad (AHT, AC, v.1, f.80 y f.222). Los vecinos, quienes tenían la supremacía político y económica de la ciudad, eran relativamente pocos y no permitían el acceso como tropas a las castas o mestizos por temor a una sublevación, para mantener el monopolio de la violencia legítima y por el prestigio del poder, lo que implicaba dificultades en el número de efectivos. Diferentes gobernadores del Tucumán llevaron a cabo incursiones al Chaco.

La políticas para con los indígenas eran variadas, se realizaban entradas cada cierto tiempo, se buscaban tratados o alianzas para la paz y se establecían reducciones. Además del comercio, que siempre existió. Las fronteras eran lugares permeables habitados por toda clase de personas, indígenas y no indígenas, comerciantes y renegados (el libro Martín Fierro o los relatos de Lucio V. Mansilla en su excursión a los Ranqueles son un ejemplo de este tipo de situaciones). En abril de 1742 se firma un tratado de paz con la nación Toba y en febrero 1750 el Cabildo de Tucumán es informado por el Gobernador sobre establecimiento de reducción de indios Abipones. Entre 1748 y 1752 el Gobernador Juan V. Martínez de Tineo realizo "...treinta y tres corridas generales al territorio del Gran Chaco en las que recorrió 1.785 leguas rescatando cautivos, tomando prisioneros, fundando fuertes y estancias de abastecimiento, hasta pacificar realmente la Gobernación (Zinny, citado en Meyer 1974, p.43).

En septiembre de 1765 los vecinos tucumanos sostenían que no podían pueden contribuir con el número de mulas que solicita el Gobernador para la expedición al Chaco. La situación era inestable y alternándose períodos de paz o al menos sin conflictos con otros de enfrentamientos y conflictos. Estas relaciones se van a complicar cuando se produzca la expulsión de los Jesuitas en 1767.

La investigadora Florencia Nesis sostiene la interdependencia con autonomía de la sociedades indígenas del Chaco con la colonial y relata el acuerdo en 1774 entre el Gobernador del Tucumán Jerónimo Matorra y el líder

indígena mocoví Paikin que finalmente se frustró por el enfrentamiento entre diferentes tribus. Para la autora las Reformas Borbónicas de fines del siglo XVIII implicaron que "... comienza a penetrar en la política fronteriza del Chaco a través de la búsqueda del fortalecimiento del control político y administrativo sobre zonas, espacios y personas que permanecían aún por fuera del control efectivo de la corona y el interés en la apertura de rutas comerciales..."(Nesis, pp.1-2).

En 1778 el Comandante Pedro Corvalán comunica el levantamiento de los indios del Chaco y ordena el Cabildo al Gobernador de armas que acuda con las compañías que residen en Quiles, Cortaderas y Burruyacu. Además manda construir 200 lanzas para defensa de la ciudad (AHT, AC, v.10, f.80 y f.297). Las armas y el número de implicados nos indica el tipo de lucha, cuerpo a cuerpo con armas blancas. Son años complejos para la Corona y el predominio blanco en la colonia puesto que se sumará la lucha de Tupac Amaru que tendrá ecos en Tucumán también. En 1781 el Procurador General pedía al cura de la Iglesia Matriz (la Catedral de Tucumán) la supresión de funciones de la Iglesia porque temían que "la gente del pueblo en los festejos que se realizaban" pudiesen concretar algún alzamiento contra la Corona de España (AHT, AC, v.10, f.80 y f.305). Detrás de la idea del orden institucional existe el temor a la lucha social y étnica en una sociedad profundamente desigual, pero por las fuentes disponibles son más las entradas que hacían los blancos que las expediciones indígenas.

Por esta zona de fronteras laxas y tierras en conflicto corría el camino al norte que conducía de Santiago del Estero a Salta pasando por Burruyacu y por Nuestra Señora de Talavera de Madrid de Esteco (cerca de la actual Rosario de la Frontera) fundada a comienzos del siglo XVII. La ciudad de Esteco que es reconocida en los mitos locales como una villa castigada por Dios por sus pecados, fue atacada por los Mocovíes en 1686 y termino devastada por un terremoto en 1692. Burruyacu, que estaba en las tierras concedidas en mercedes a Francisco de Urueña en el 1600 fue una villa de relevancia, de la cual quedan los registros históricos de su Parroquia a partir de 1794. Cuando San Miguel se traslada a la Toma se hará transitado el camino hacia Burruyacu, pasando por las tierras del futuro Alderetes, aunque paulatinamente San Miguel, legislación mediante, ira torciendo la ruta al norte que finalmente correrá por Choromoros donde en 1665 se había fundado un fuerte y Trancas.

Para el profesor Setti el camino "... partía del norte de la ciudad de Tucumán y se dirigía directamente al noroeste y constituía el límite norte de la quinta de don Francisco Javier Avila que estaba ubicada a unos seis kilómetros al noroeste de la actual población de Alderetes..." (Setti, 1968).

Encontramos el apellido Alderetes en varias ocasiones en las Actas Capitulares de los siglos XVII y XVIII, considerando la escasez de españoles podemos intuir que son una misma familia que habita la zona y hereda el linaje. En el año 1696 Don Francisco de Alderete presta juramento y se recibe de Alcalde de la Santa Hermandad. Tenemos más datos de Diego de Alderetes que en el año 1700 también es nombrado como Alcalde de la Santa Hermandad y proseguirá su carrera en 1712 como Mayordomo de Hospital y en 1713 vuelve a ser Alcalde de la Santa Hermandad, cuando lo vemos inspeccionando pulperías. En 1719 es nombrado Tesorero de la Santa Cruzada y en 1724 vuelve a ser Alcalde de la Santa Hermandad (AHT, AC, vols. II f.251, III f. 1, IV fs. 2-22-43-211-353. El profesor Pacheco también cita estos datos). En 1757 Lorenzo Alderete obtiene medio solar y en 1772 Doña María Alderete otro tanto. En 1780 se hace merced de un sitio a Don Francisco Alderete (AHT, V. VIII f.115 y Vol. X f. 266v).

"...Se conjetura con mucha aproximación a la certeza que dichas mercedes correspondieron al actual Alderetes, porque en las actas Capitulares se transcribe la localización: sementeras al esto, o Chacras al Oriente; haciendo expresa alusión a la actividad económica que se desarrollaba en la región en la época del cultivo del maíz..." (Pacheco, 1994, p.75).

El crecimiento demográfico del siglo había dado lugar a una expansión por la cual los vecinos comienzan a acaparar tierras que antes habían sido baldías pero que con la consolidación del dominio del territorio tras alejar a los indígenas del Chaco mediante acciones militares que aseguraran la campaña, permitió su apropiación efectiva y su uso e incorporación al circuito productivo, en este caso de la capital. Los Alderetes son una familia tradicional de la colonia que por más de un siglo ocupó distintos cargos en el gobierno local lo que les dio la posibilidad de obtener tierras y con ellas algunos indios de servicios que son la base social olvidada por la historia oficial de la futura villa de Alderetes. La sociedad colonial tucumana estaba compuesta en más de dos tercios por mestizos, indios, mulatos y negros, que en general no dejaron más registros que el que se puede cuantificar, puesto que sus historias personales eran intrascendentes para una cultura letrada que pocos dominaban.

"...Hacia el año 1789 según Alejandro de Malaspina de los 117.354 habitantes que vivían en el Noroeste Argentino correspondían a Tucumán 22.809 de los cuales 5800 (25%) eran españoles; 7201 (31%) eran mestizos; 6508 (28%) eran indios; 600 (2%) eran negros y 2700 (11%) eran mulatos ...". Hasta el nacimiento del virreinato el noroeste era la zona más poblada de la región, luego será Buenos Aires la que concentrará el grueso de la población del territorio. A partir de 1776 San Miguel pasa a depender de la Intendencia de Salta y en 1782 se divide en, por un lado la Intendencia de Córdoba del Tucumán y por otro Salta

del Tucumán. En el siglo XIX San Miguel será capital provincial (Santillá, Ricci, p.109).

La profesora Hilda Zerda de Cainzo sostenía que a fines del siglo XVIII los hermanos José María y Miguel Alderetes ya atendían una posta-pulpería con chacras en la zona. En 1797 solicitaron al Cabildo permiso para establecer una cacha de bolas.

Las postas eran establecimientos ubicados sobre caminos de mucho tránsito para asistir a los viajeros proveyéndoles de animales de repuestos para continuar el viaje, a cargo de un maestro de postas. Daban también alojamiento y eran lugares de sociabilidad e intercambios diversos. Debemos tener en cuenta que el ritmo de los viajes estaba dado por las condiciones de los caminos, el tipo de vehículo y de animales con los que se contaba en la época. Con caballos o en Galeras el tránsito entre Tucumán y Buenos Aires podía ser de tres semanas (sin contratiempos), en carreta con bueyes de tres meses. Edmundo Temple, un viajero inglés que pasó en 1826 por Tucumán camino al Potosí dejo un excelente relato de las peripecias que sufrían quienes viajaban por esos años:

"...Cada día, así como avanzábamos, conveníamos en que ningún carruaje inglés hubiera pasado por los lugares por donde iba nuestra galera, sin romperse o volcar. Algunos de los lugares parecían completamente impracticables a la persona que no hubiera viajado fuera de Inglaterra; y sin embargo con cuatro o cinco caballos avanzábamos a una velocidad de ocho a diez y a menudo doce millas por hora. A veces cuando las hierbas altas habían cubierto las huellas marchábamos muellemente como si fuéramos en una pradera; a veces chocábamos con troncos caídos o ramas y raíces de árboles; a veces a través de zarzas y arbusto y ramas extendidas; los peones alentando sus caballos con salvajes alaridos y agitando sus látigos de cuero por encima de sus cabezas, usualmente cubiertas con un pañuelo que flota por debajo del sombrero, para recoger la brisa y atenuar los rayos del sol; sus ponchos de varios colores flotando en el aire tras ellos, sus pantalones arremangados hasta la rodilla dejando la pierna desnuda; el desordenado aspecto de los arreos y el grande y pesado vehículo parecido a un barco, con sus medio desnudos pasajeros adentro, derritiéndose bajo un sol casi ecuatorial, formaban en conjunto, una de las escenas más extraordinarias..."(Temple, pp.30-31).

Comenta como el paisaje dominaba el viaje que implicaba muchos días, donde dormían a la intemperie en ocasiones en que no alcanzaban alguna posta. El polvo y el calor del día en verano y las bandadas de loros o las mangas de langostas los acompañaban en el norte. Si la tierra del camino era un problema, más aún lo era el agua. El cruce de arroyos no causaba inconvenientes pero el de

algunos ríos era una hazaña particular, en los menos difíciles debían reforzar el tiro de caballos y hasta duplicarlos, llevándolos a ocho para sacar la galera del barrial, y en los más profundos se repetía siempre el mismo ritual: habitantes de la zona se acercaban a ofrecerles sus servicios para pasarlos de orilla. El trabajo consistía en hacer una pequeña balsa: "...su descripción puede darse en pocas palabras, así: tómese un cuero seco de novillo, reúnanse las cuatro puntas, dése una puntada con una espina para conservarlas juntas, y la barca está hecha. Para usarla colóquese en el agua con la convexidad hacia abajo; entonces para impedir la natural tendencia a volverse póngase un pie justamente en el centro y hágase lo mismo con el otro con el mayor cuidado; así estando sin respirar en el medio, hay que encogerse..." (Temple, p.40).

Entonces un peón se lanzaba al río y arrastraba el precario bote para hacerlo cruzar. Si las lluvias eran torrenciales la creciente de los ríos podía obligar al viajero a tener que esperar días y semanas para continuar camino. Los carros tenían ruedas mucho más altas que las galeras por lo que tenían menos problemas a la hora de cruzar el agua. En Tucumán el río Salí solía ser un problema en el verano por las tormentas. La precariedad de los caminos era explicada por Temple como responsabilidad de la España Colonial:

"... es la comunicación entre Buenos Aires y el Perú, por la cual, por más de dos centurias, han sido conducidos millones en oro y plata para embarcar para España. Sacar metales preciosos fue el solo y único objeto de España; el mejoramiento o el beneficio público nunca se intentaron, lo cual hace absolutamente imposible mirar este abandonado país sin sentimientos de la mayor aversión hacia el gobierno que por tanto tiempo lo rigió..." (Temple, p.37). En los hechos es sólo a partir de la creación del Virreinato del Río de la Plata que los metales preciosos comenzaron a salir por estos caminos

Cuando llegaban a una posta, que solían ser algunas habitaciones dispersas de barro y techo de paja, disfrutaban de comidas frescas y especiales: carne de vaca, huevos y leche, pan, sopa, frutas como sandías, melones, uvas, higos, etc. que les ofrecían vendedoras en fuentes de madera que llevaban sobre sus cabezas. Ahí se enteraban de los destrozos que hacían los leones y de cuanta noticia fuera relevante. Temple describía Tucumán así el primer día de su llegada:

"... situada en medio de una de las llanuras más fértiles del mundo, que produce arroz, maíz, trigo, cebada, caña de azúcar, tabaco, variadas frutas y hortalizas, y cualquier otra cosa que el agricultor quiera cultivar. El ganado vacuno, caballos, mulas, ovejas y cabras, vagabundean en grandes manadas y rebaños entre pastos superabundantes. Las montañas a más de seis leguas de la ciudad están cubiertas de maderas de las clases más finas; los naranjos y limoneros abundan en los declives y las cimas están cubiertas de ricos pastos, a

donde se conducen los ganados durante los meses más calurosos del verano. No hay un lugar, quizá, en el Nuevo Mundo, tal vez podría decir en el mundo entero, que ofrezca más halagüeñas perspectivas para emigrantes con poco capital..."(Temple, pp.53-54).

En comparación con su fría Inglaterra Tucumán era el paraíso. Pero como contrapartida el segundo día expresaba: "...Nunca experimenté antes del 27 de enero y es probable que nunca vuelva a experimentarlo, un día de tanto calor como el que acabo de pasar. ¡ A las cinco de la tarde el termómetro estaba a 108°!..."(Temple, pp.57-58, 108° fahrenheit son 42 grados centígrados).

La contraposición entre su éxtasis ante el paisaje y la apreciación del calor sufrido es casi cómica y si bien para un inglés era inhumano para un tucumano sólo un día más de verano. Las virtudes de la fertilidad de la tierra para el cultivo o cría de ganado siempre maravillaron a quienes visitaron la región, pero el paisaje es una variable del sistema institucional y ecológico que crea una sociedad determinada. El hambre y la exclusión son producto de una sociedad desigual más que un problema de fertilidad. El viajero sostenía que el mal de esta tierra era la indolencia de sus habitantes que recogían los frutos del suelo apenas aprovechándolos y dejando la mayoría del terreno sin cultivos. La influencia humana ya había transformado el paisaje, aunque todavía no con la magnitud con la que lo haría en la segunda mitad del siglo XIX. Aún a comienzos del siglo eran más bien islas productivas los espacios cultivados, por lo que la selva conservaba gran parte de su extensión, pero sus maderas habían sido usadas por décadas en la producción de lo que se consideraban las mejores carretas de la región. Estas carretas no llevaban una sola pieza de metal puesto que encastraban todas sus partes perfectamente madera con madera, no sólo por la calidad de los artesanos que las construían sino también por la imposibilidad de conseguir o el alto costo de los clavos. herrar un caballo costaba casi lo mismo que el animal mismo. En la canción Los ejes de mi carreta, Atahualpa Yupanqui canta a esas carretas y a sus aurigas, madera chirriando en el camino del trabajo permanente. El ganado europeo ya tenía más impacto puesto que cambiaba el paisaje en la medida en que consumía plantas que antes estaban libres de este tipo de rumiantes, competían con los animales autóctonos quitándoles su espacio y por las características de sus pesuñas a diferencia de las almohadillas de los camélidos, los cascos pueden dañar más seriamente el suelo generando cárcavas en las pendientes. En julio de 1778 un "Bando" reglamentaba el número de vacas y bueyes que debían tener las chacras para evitar el daño que hacían a las cementeras (AHT, AC, v.X, f143).

Temple se admiraba de las "Bandadas de colibríes" que veía, además de las inmensurables mangas de langostas. Estas son especies que crecen o decrecen en función de las plantas presentes, y lo cultivos europeos multiplicaron pestes antes inexistentes.

Éstas eran las tribulaciones que se vivían en los caminos de las postas. La posta de los hermanos Alderetes estaba próxima a San Miguel en el viejo camino a Burruyacu, llamado de los Curas o de las Carretas o de la Patria (que actualmente es la ruta provincial n° 304 o Avenida Rivadavia para los aldereteños). El camino empalmaba con el camino de El Palomar que cruzaba Burruyacu. Ya ubicada San Miguel en el sitio de La toma, va a comenzar una competencia por dominar el tránsito por este camino ordenando el paso de las carretas por la ciudad por varios motivos: uno para obligarlas al pago de los derechos reales, otro por seguridad ante la cercanía con los indios mocovíes, y otro más para torcer el camino al norte y establecer su paso finalmente por la capital (AHT, AC, , Vol V, 22/3/1732 f. 99; Vol. VII 30/9/1749 f.68; Vol. X, 30/6/1778 f.140, AHT. En 1778 incluso se había acordado que dos vigilantes se instalasen en el camino).

Este camino fue muy utilizado en el camino a Salta y también en el paso a la entonces próspera Burruyacu. El hecho de ser además pulpería posibilitaba el comercio de diferentes artículos y la venta de bebidas alcohólicas, que junto a los juegos como la cancha de bolas, la convertían en punto de reunión de vecinos y en un atractivo principal en la zona. Las pulperías eran habilitadas cada cierto tiempo para funcionar y tenían una supervisión constante por ser un espacio de sociabilidad popular destacado, que solía verse desde el poder de turno como una amenaza. Los juegos de dados, naipes, taba, carrera cuadreras, el alcohol y la guitarra, eran parte del encuentro en estas pulperías donde la ley podía ser transgredida e incluso alguno de sus emisarios enfrentados puesto que funcionaba en el imaginario como un espacio que igualaba las diferencias sociales, un espacio revulsivo para las jerarquías. Por ello eran objeto de controles y reglamentaciones permanentes y en consecuencia eran perseguidas y prohibidas de diversas actividades. La Dra. Parolo nos brinda la siguiente cita como ejemplo del tema:

"...Por cuanto la mayor parte de los latrocinios, riñas, heridas y muerte, que con grave dolor y escándalo de toda la Provincia, experimenta esta ciudad ... en los días en que ntra Madre Iglesia, nos obliga... a oír misa ... y proviniendo tan graves delitos y desgracias del abominable vicio de la embriaguez, a que se abandonan ... y debiendo tomar quantas providencias dicte la razón, y la justicia capases de remediar tan total desorden en su origen, y causa, porque quitando esta, desaran los efectos, he determinado mandar y mando que de aquí adelante

ningún pulpero sea osado ha tener en los días Domingos, y de mas festibos del año, abierta su Pulpería, ni venda aguardiente, ni vino atal especie de gente..." (Parolo, 2004, pp. 127-148. El Prof. Carlos Mayo estudió el caso de las pulperías porteñas).

La Pulpería de Juan Palliere (1823-1887).
Imagen extraída del sitio de Bellas Artes/Colección.

La regulación basada en principios religiosos fue desde la Edad Media factor de mediación y control social, puesto que una forma de moral construía una legalidad amparada en lo incuestionable, en la fuente de la divinidad que tanto había hecho en la historia por el orden establecido. Las costumbres no deseadas por las elites se prohibían, de no ser posible se regulaban y acaso se integraban mediante discursos morales o prácticas sociales que subordinaban la resistencia social o la violencia integrándolas en marcos posibles de controlar. Pero el éxito de estos espacios de sociabilidad crecían en el tiempo nos informa la Dra. Parolo, las licencias otorgadas por el Cabildo de San Miguel pasaron de 4 en 1784 a 10 en 1787, 26 en 1806, 29 en 1826 y continuaron aumentando siendo la relación en 1807 de una pulpería cada 30 hombres adultos (Parolo, 2004, p30).

En 1806 se duplican los impuestos para las canchas de bolas con el fin de evitar el incremento que tomaba el juego (AHT, AC, , 1740-1783, Vol XIII, 17/8/1806 f.146). Es de destacar que no sólo intervenían aspectos morales en la regulación sino que en

!Ahijuna! Pucha el gobierno
que no deja de embromar;
si le falta pa'cigarro
otro impuesto ha'i decretar
Ricardo Borsetti

Capítulo 3

La Independencia, la pulpería de Alderetes y sus tierras

Independencia y siglo XIX
¡Que tiempos tan desgraciados!
¡Vida tan sin esperanzas!
¡Con tantas revoluciones
solo el que muere descansa¡
Ricardo Borsetti

El siglo XVIII produjo transformaciones radicales en el mundo occidental que paulatinamente repercutirán en el mundo entero: el desarrollo industrial europeo y norteamericano que se conoció como la Primera Revolución Industrial basada en el carbón, el acero y las máquinas a vapor: la lucha por la independencia de Estados Unidos que terminó con su separación definitiva de Gran Bretaña; la Revolución Francesa en 1789 donde sucumbió el Antiguo Régimen para dar lugar a la República de ciudadanos libres e iguales ante la ley depositarios de la soberanía nacional; el auge del liberalismo como ideología y doctrina política-económica que impregnará el planeta en el futuro; el control de los mares por parte de Gran Bretaña con una agresiva política de protección y formación de su armada; el paulatino progreso de las técnicas de control y mecanismos mercantiles y financieros que dieron lugar al aparato institucional del capitalismo; un destacado desarrollo tecnológico e intelectual que multiplicó los conocimientos en todos los órdenes de la vida; el proceso de urbanización y la diferenciación de clases que se imponía a la sociedad de órdenes en occidente generando un transferencia de población campesina. Todos esto hechos estos que condicionarían la historia en el siglo XIX. Las revoluciones liberales y de independencia en Hispanoamérica abrevarían de los cambios mencionados, aunque contextualizados por su propia trayectoria histórica y social. La ruptura del orden Colonial no era inexorable, sino que más bien fue producto de un encadenamiento de sucesos donde fueron múltiples los actores que intervinieron en este complejo suceso. Las Reformas Borbónicas de fines del siglo XVIII habían cambiado el mapa político y social en América; las invasiones Inglesas al Río de la Plata habían expuesto la debilidad española y su incapacidad para proteger sus colonias; las Guerras Napoleónicas en Europa dificultaron el comercio mundial puesto que la guerra impedía obstaculizaba la actividad; las nuevas ideas de la Ilustración acicateaban el pensamiento revolucionario con las ideas del transgresor Rousseau; los intereses locales fragmentaban y enfrentaban a las elites residentes en el extenso continente. En este clima la captura del Rey

Fernando VII y el control de España por parte de Napoleón Bonaparte impulsó movimientos latinoamericanos de diferentes características. En primera instancia en México y el Alto Perú la revueltas tuvieron matices más clasistas que fueron rápidamente reprimidas por ser centros de dominio colonial por parte de viejos y acaudalados sectores tradicionales. Éstos lugares que tempranamente se rebelaron serán los últimos en liberarse con la independencia. En Nueva Granada (la zona de la Gran Colombia y Venezuela) o el Río de la Plata fueron las elites locales, mas ligadas al comercio o al funcionariado residente, las que supieron controlar el movimiento. Estas elites que buscaron controlar sus propias regiones tras el regreso de Fernando VII una vez vencido Napoleón, sin posibilidades de negociar un gobierno local con mayor participación americana ante la negativa del rey, unieron causas con los sectores más radicales y exportaron la revolución de independencia al corazón mismo del poder: el Perú. Aquí es donde Bolívar desde el norte y San Martin desde el sur confluyeron con sus huestes para vencer a un debilitado ejército colonial que ya se había dividido anteriormente entre los partidarios del rey los sectores más liberales. Fue esta división la que permitió la victoria final y la independencia de la América Hispana.

Tucumán había participado en la defensa ante las Invasiones Inglesas con el envío de tropas locales, aunque a mitad de camino se dieron con la noticia de que ya habían sido vencidos. Algunos prisioneros ingleses fueron traídos a la provincia como reaseguro ante su posibilidad de rebelarse, método usual de deslocalización que usaron todos los Estados. La Revolución de Mayo obtuvo la adhesión inmediata de San Miguel de Tucumán donde se pronunció su Cabildo e incluso Castelli llegó a la ciudad enviado desde Buenos Aires buscando el asegurar el control del interior. Se crearon las Juntas de Gobierno dividiéndose la ciudad en "cuarteles" que fueron elegidas por elecciones indirectas, con lo que el Cabildo fue desdibujándose lentamente tras la revolución hasta desaparecer finalmente en el año 1824. La Dra. Tío Vallejo sostiene que este proceso trocó el viejo concepto de vecino de vigente en la colonia por el nuevo concepto de ciudadano. Ello implicó una revisión de la cuestión del origen de la soberanía, imponiéndose la guerra como un factor de poder más. Las viejas libertades segmentadas en las corporaciones heredadas del medioevo por el orden colonial finalmente sucumbieron con la independencia anta la nueva libertad individual de raíz liberal ilustradas que destacaba el origen de la soberanía en los ciudadanos. Este proceso evolucionó no sin contradicciones hacia el concepto de ciudadano como sujetos de un derecho igualitario asegurados en la imagen de una Justicia ciega a las diferencias, pues los ojos vendados brindarían ecuanimidad. En los hechos la realidad condicionaba los recursos simbólicos que determinaban el orden jurídico y hacían la diferencia entre quienes encontraban los caminos para

beneficiarse con una ley de la que participaba en su manufactura y quienes fueron tutelados por esta nueva nobleza de la meritocracia. La guerra dio margen al cambio social en el marco de un orden conservador, por lo que el coraje no fue suficiente si no se disponía de los recursos familiares para sostener su condición social, por lo que las redes familiares actuaron como el telón de fondo de las aspiraciones posibles en una sociedad tradicional.

Casa Histórica, Foto de Paganelli. Tomada de La Gaceta, Actualidad, 26/09/2010 (Gentileza diario La Gaceta)

El ánimo revolucionario chocó con una realidad donde el Alto Perú quedo en manos de las fuerzas realistas, por lo tanto el principal mercado del noroeste, con lo que las arcas de la región sufrieron su más severa crisis. Los ingresos totales para Tucumán entre los años 1810 y 1825 fueron de $670.016, mientras que los gastos de guerra alcanzaron la cifra de $539.292. Los recursos necesarios para el funcionamiento de la provincia provinieron de los empréstitos que en esos años fueron de $242.637 (Leoni Pinto, p.264). La pequeña diferencia entre los gastos e ingresos son clarificadoras. Las cifras indican el enorme esfuerzo para sostener la guerra y como consecuencias el endeudamiento para permitir funcionar al gobierno. Además debemos tener en cuenta la destrucción causada y de las pérdidas provocadas por la violencia, la rapiña y el malestar general. La relación de fuerzas hacía del noroeste un sitio vulnerable ante la potencia de las tropas realistas acantonadas en el Alto Perú que será la última región de Sudamérica en obtener la independencia gracias a Sucre y Bolívar en 1825.

"...La guerra de la independencia y la política revolucionaria convierten sucesivamente a Tucumán en teatro de la lucha, en centro logístico para las operaciones de vanguardia en el avance al norte en un segundo momento y finalmente en sede del ejército Auxiliar que apoya el plan sanmartiniano. Es por ello que su suelo se inunda de soldados y que sus autoridades deben satisfacer requerimientos múltiples. Sus habitantes se convierten en soldados artesanos de nuevas manufacturas o en pequeños comerciantes que encuentran mejores perspectivas en la apertura de pulperías y en su dedicación a labores antaño inexistentes.." (Leoni Pinto, p.50).

El Doctor Leoni Pinto que estudio en su tesis doctoral este período destaco particularmente las consecuencias de la violencia en el Noroeste cuyas derivaciones no podrán subsanarse en muchas décadas, a lo que se agregan las acciones de los indígenas de la zona del Chaco que ante la debilidad de las viejas fronteras y del poder revolucionario, van a incrementar su presencia en las centenarias tierras en conflictos, especialmente en la zona de Santiago del Estero. Fueron parte de esta epopeya disputando desde su lugar aunque finalmente la independencia no les llegó a ellos como hubiesen deseado.

Mientras tanto la sucesión de gobiernos, desde el Cabildo a la Primera Junta, la Junta Grande, los triunviratos, el Directorio, nos revelaban las insolubles pugnas entre sectores de las elites y las dificultades en cuanto a la legitimidad de un gobierno en ser aceptado y obedecido. El problema se concentró en torno al tipo de instituciones a posibles a crearse, los problemas económicos y las consecuencias de las guerras que erosionaban los consensos volviendo casi imposible un orden duradero. La opción más atrevida y onerosa en la guerra la propondrá el General San Martín con su plan de cruzar los Andes y atacar al Perú,

llevando la lucha hasta la década del veinte. Esta estrategia se demostró exitosa en el futuro, aunque implicó una financiación que a veces les parecía inalcanzable en ese momento de crisis.

Los caminos de la independencia

Es conocida la gesta del General Manuel Belgrano en lo que se transformó en la principal conmemoración de Tucumán después del 9 de julio, la Batalla del 24 de septiembre o Batalla de Tucumán. Belgrano que había sido nombrado jefe del ejército auxiliar del Perú en 1812, siguiendo órdenes organizó la retirada hacia el sur. Buenos Aires había decidido, ante la superioridad de las fuerzas españolas en el Alto Perú que se había mostrado inconquistable, perder el noroeste para consolidar su situación en el centro del país, aunque ello implicara el desacuerdo de la región más antigua del territorio. De esta decisión nacerá la gesta del éxodo jujeño, cuando todo un pueblo dejo su ciudad y quemo lo que quedaba en un supremo esfuerzo de guerra. No se podía dejar nada aprovechable por los enemigos y así se los debilitaría, además de dejar en claro la oposición de la población. Al llegar a Tucumán algunos miembros de las elites locales animaron a Belgrano a desoír las órdenes y batallar contra el General Pío Tristán, que a la sazón era un amigo de juventud, cuando ambos se conocieron en España.

"... los planes de Belgrano empezaron a metodizarse en su cabeza, afirmándose más en s idea de hacer pie firme en Tucumán, a pesar de las instrucciones que le ordenaban retirarse hasta Santiago del Estero o Córdoba... abandono el camino central de las Postas, tomando el llamado de las Carretas, que acercándose más a la margen derecha de Pasaje, se dirige hacia ... Burruyacu al nordeste de Tucumán. De este modo burlaba la persecución del enemigo..."(Mitre, 1887, p.103)

Gauchos. Fuente: Fotografía de Alejandro S. Witcomb, disponible en el Archivo Fotográfico de la Nación (descargada desde el sitio web).

Este camino de las Carretas no es otro sino el mencionado en el capítulo anterior donde tratamos sobre el camino de las postas que partiendo de San Miguel de Tucumán corría por el noreste bordeando las Sierras de Medina hacia la desaparecida Esteco y luego Salta. A la vera de este camino se hallaba emplazada la posta de los hermanos Alderetes, que seguramente fueron testigos y partícipes de esta historia en su posta-pulpería, que era obligatoria parada de la zona. No quedaron registros de estas cosas como usualmente no sobreviven las notas de las personas corrientes que vivieron y construyeron el país, pero podemos reconstruir en parte sus avatares que les toco vivir en su tiempo dentro de las grandes líneas de los sucesos acaecidos. De la decisión de presentar batalla se desencadenó un confuso enfrentamiento que cuyos actos cubrieron un extenso territorio entre el noreste y noroeste de la ciudad capital. A partir de esta indecisa batalla, quedará el noroeste en posesión de las fuerzas patriotas mientras que los realistas se retiran a su fortaleza del Alto Perú. El profesor Pacheco relata que:

"...uno de los oficiales del Ejército del Norte, el teniente Ledesma tenía su casa-quinta paterna en Alderetes (según el testimonio de sus descendientes); [quién] se distinguirá en el mencionado ejército en las batallas de Las Piedras, Tucumán, Salta, Vilcapugio y Ayohuma; y además proveerá desinteresadamente de gran cantidad de mulares al ejército independista. Teniendo en cuenta las circunstancias, es muy probable que dicho regimiento acampara en Alderetes, en los días previos de la vital victoria patriota, en la Batalla de Tucumán... " (Pacheco, 1994, p.78). Siguiendo la idea del profesor Pacheco la posta debe haber sido un sitio de aprovisionamiento de caballos y de resguardo de tropas dada su cercanía al frente de batalla. Siendo la zona rica en pastos y agua, con leña y controlando la boca de uno de los dos caminos al norte, los guerreros de la independencia debían haber fijado algún retén al menos en la región.

A partir del dinero otorgado en premio por la victoria en Tucumán Belgrano, un hombre de la ilustración, encomendó construir cuatro escuelas gratuitas para los niños de la región porque entendía que eran el vínculo con el futuro de la patria:

"Manuel Belgrano imaginó un país de gente laboriosa, que cultivase la tierra, explotara las minas y produjera manufacturas. Influido por los fisiócratas ingleses, consideraba que la agricultura era la base de la riqueza. Cuando fue nombrado secretario del Consulado de Comercio de Buenos Aires en1793, creó las escuelas de náutica y minería. Fundó la Sociedad Patriótica, Literaria y Económica. proyecto que vinculaba el progreso económico con el estímulo a la educación. Siendo vocal de la Primera Junta patria, fundó la Escuela de Matemática, para formar técnicos en el campo de las ingenierías. Cuando la junta le encpmendó la creación de cuatro escuelas durante su campaña militar, Belgrano dictó un reglamento para las Escuelas del Norte. En él se determinaba que los establecimientos debían ser estatales y administrados por los ayuntamientos, y en su entrada debían fijarse las armas de la soberana Asamblea Nacional Constituyente del Año 1813...Belgrano entendía que la educación pública era condición para tener una sociedad independiente...(Puiggrós, 2002, pp.41-42)

En enero 1814 Belgrano se encontró con San Martín en la Posta Los Algarrobos, y luego en la posta de Yatasto, donde le transfirió el mando el Ejercito del Norte. Dicho año este ejército se establecería en Tucumán para comenzar la construcción de una fortaleza en la zona que luego se llamará La Ciudadela. A un San miguel de unos cinco mil habitantes se sumaron unos dos mil soldados a quienes sostener.

"...el General San Martin utilizó también cotidianamente el camino de carretas de Burruyacu y acampo con su ejército en Alderetes, tal cual se lo había recomendado el General Manuel Belgrano. Es reconocida su predilección por

visitar La Ramada de Abajo, lugar que eligió como descanso y reposo de la enfermedad que lo aquejaba..." (Pacheco, 1994, p.78).

En 1814 Tucumán es convertida en provincia, integrada también por Catamarca y Santiago, por orden del Director Supremo Gervasio Posadas. La Declaración de Independencia el 9 de julio de 1816 fue producto del cambio de situación internacional, donde el Rey Fernando VII que había regresado al poder pretendía liquidar cualquier desafío americano, y de la decisión de los sectores más radicales de las elites locales, que bajo influencia de Belgrano y San Martín convocaron a liberarse de España y cualquier otra potencia del mundo, bajo el lema "seamos libres que lo demás no importa nada". Hasta se busco una solución de compromiso como podía ser la de una monarquía constitucional bajo un rey Inca.

Mientras San Martín preparaba en Cuyo su ejército libertador Belgrano volvió a conducir el ejército del Norte en Tucumán, pero un levantamiento militar lo depuso a fines de 1819 y un cabildo abierto nombró gobernador a Bernabé Aráoz. Era prácticamente el fin del Directorio como experiencia de gobierno central y el inicio de tres décadas de conflictos ideológicos y económico-regionales en pos de un acuerdo amplio que permitiera conformar un Estado Unificado. Este período recibió muchas calificaciones que actuaron como rótulos simplistas a lo largo del tiempo, fue llamado como etapa del caudillismo, de luchas intestinas, de anarquía, de tiranía, de autonomía etc.. Quienes se denominaron Unitarios y Federales se enfrentaron en el Río de la Plata y en el interior con tropas, con libelos, con barcos, con atentados, con la prensa, etc.. Es en este periodo cuando el General Paz, el General Lavalle o el tucumano General Lamadrid se enfrentaban a Rosas y Quiroga y de la que finalmente saldrá una fórmula de consenso cuando el federal entrerriano Urquiza derrote al federal porteño Rosas en Caseros en 1852, dando lugar al nacimiento de la Confederación Argentina. Es en esta época cuando los intelectuales de la Generación del 37 dejaron constancia en sus escritos de la violencia e intolerancia de un tiempo donde los conflictos se resolvían en el filo del facón que cortaba la garganta del enemigo, cuya cabeza ondeaba en las lanzas como estandarte de una razón de sangre y muerte. Ninguna pluma comparable con la de Borges para ilustrar estos tiempos:

Pisan mis pies la sombra de las lanzas
que me buscan. Las befas de mi muerte,
los jinetes, las crines, los caballos,
se ciernen sobre mí...Ya el primer golpe,
ya el duro hierro que me raja el pecho,
el íntimo cuchillo en la garganta
J. L. Borges, Poema Conjetural, 1943

Entre la Mazorca y el bloqueo anglo francés, Buenos Aires iba consolidando su predominio, mientras el interior comenzaba a perder sus manufacturas asediadas por la entrada de los nuevos productos industriales europeos, masivos y baratos. Sarmiento en el capítulo sobre la historia de su madre, en sus Recuerdos de Provincia narraba como de niño su madre tejía doce varas por semana, por las que recibía seis pesos, con lo que mantenía la familia. Sostenía que ello era posible porque en ese entonces aún no habían avanzado hacia el interior los bienes industrializados ante cuya competencia era imposible no sucumbir para cualquier artesano. Los dueños de las tierras serán del grupo de los vencedores en general, sea cual sea su ideología.

En Tucumán la década de 1820, nacería con la creación de la efímera República del Tucumán impulsada por Bernabé Aráoz. Se sucederían veinte gobernadores y múltiples batallas en una sociedad militarizada, en tiempos en que el General Lamadrid fue derrotado por el Tigre de los Llanos Facundo Quiroga en la batalla de El Tala. La derrota de la liga unitaria permitió que accediese al gobierno de Tucumán el General Alejandro Heredia, federal, hombre culto y equilibrado. Fue la figura representativa de Rosas en el Noroeste y participó de la lucha contra la Confederación Peruano boliviana al mando de Andrés de Santa Cruz en 1836. De espíritu conciliador gobernó entre 1832 y 1838 cuando fue asesinado, imponiendo medidas proteccionistas que lo enfrentaron con los acaudalados comerciantes y fomentando la educación. En estos años se fue difundiendo el cultivo de la caña de azúcar que había tomado impulso en 1821 cuando el Obispo Colombres en su finca aledaña a la ciudad capital, en la zona llamada El Bajo, instaló el primer trapiche de madera de quebracho movidos por mulas, donde actualmente se encuentra el museo de la Industria Azucarera. Es en alguna medida el punto de origen de lo que en el futuro será una gigantesca industria azucarera en la provincia. Heredia reorganizó el ejército provincial y creó cuatro escuadrones en la banda oriental del Río Salí.

Tras la muerte de Heredia la Coalición del Norte formada por las provincias de Tucumán, Catamarca, Jujuy, Salta, La Rioja contra Rosas y encabezada por Marco Avellaneda, tuvo como jefes militares a los generales Lavalle y Lamadrid. Pero las fuerzas de la coalición fueron derrotados por el general Manuel Oribe en septiembre de 1841 en la batalla de Famaillá. Avellaneda sería fusilado y cercenada su cabeza, puesta en una pica en la plaza principal de Tucumán. Mientras tanto el general Lavalle moriría en el camino de su huída al norte en Jujuy. Sus hombres no quisieron abandonarlo y llevaron el cadáver descomponiéndose en el caballo. Con esto cambiaria de nuevo el gobierno local y se iniciaría una década de relativa paz hasta la caída de Rosas.

"...La figura de Celedonio Gutiérrez es otro caso elocuente de cómo a partir de las guerras de independencia, la militarización de la sociedad influyó en la cultura política de la época. Él mismo era un hombre formado en los campos de batalla; había combatido con Manuel Belgrano; participado en las guerras civiles en la década de 1820 y luego junto a Alejandro Heredia en la Guerra contra Bolivia. Y fue en presencia del sanguinario y victoriosos ejército de Oribe que un tumulto lo eligió gobernador en octubre de 1841... Se persiguió a sol y sombra a todos los que habían apoyado a la coalición del Norte; las tropas de Oribe estaban dispuestas a terminar con los ´salvajes unitarios´ quienes fueron perseguido, ejecutados y sus bienes confiscados y los que se salvaron emigraron para evitar la muerte. La adhesión a Juan Manuel de Rosas fue expresada de un modo permanente. Sin embargo las cosas se tranquilizaron cuando el ejército de Oribe se marchó de la provincia en 1842.." (Bliss, p138)

Gutiérrez fue reelegido cada dos años y tras la caída de Rosas adhirió al nuevo gobierno firmando con los otros gobernadores el Acuerdo de San Nicolás por el que se llamaba a la Convención que crearía la Constitución en 1853. Pero los grupos liberales tucumanos no le perdonarían su pasado rosista y fue depuesto. En la década de 1860 participó de algunas luchas que disputaron la gobernación pero fue vencido y se exilió, volviendo a mediados de 1870 para morir en Alderetes en 1880. Como un dato interesante tenemos que su sobrino Ladislao Gutiérrez, tucumano también, fue el cura jesuita fusilado en 1848 en Buenos Aires junto a su enamorada Camila O´Gorman por Rosas. La pasión de estos jóvenes fue considerada una inmoralidad por la sociedad de la época, lo que nos evidencia un conservadurismo social más reaccionario aún que en los años de la independencia, cuando eran célebres los amores de militares y damas casadas e incluso monjas. La salteña Juana Manuela Gorriti escribió ricos relatos cortos de esos tiempos, incluyendo uno de Camila.

La sociedad y la vida cotidiana

Alderetes que había nacido como posta y paulatinamente progresado como pulpería se iba convirtiendo en un caserío cercano a la ruta que conducía a Burruyacu. Los avatares de las Guerras de la independencia que habían afectado y empobrecido la región también repercutirán en la zona. La pulpería, como habíamos dicho, espacio de sociabilidad que como el Carnaval, eliminaba las diferencias sociales en su interior, era objeto de constantes regulaciones por parte del gobierno para obtener ingresos y para controlar a sus parroquiano con una

base moral que en verdad era control social. La prohibición de abrir los días festivos se repite en 1826 y en 1840. Dice la profesora Zerda de Cainzo que los herederos Miguel y José María Alderetes, León Luis, Tomás y Juan Silvestre "...dejaron de explotar la pulpería por la prohibición del Cabildo de dichos negocios donde se producían desórdenes..." (Zerda de Caínzo, p24).

No tenemos otros datos que estos al respecto. Pero las prohibiciones pocas veces hicieron desaparecer los gustos populares, y en general daban lugar al surgimiento de pulperías volantas, ilegales y temporales que quedaban fuera de toda sujeción a ley alguna. Lo que más las afectaba era la cruda realidad del momento. Retrataba muy bien este período en 1826 el viajero inglés Edmundo Temple: "... Tucumán sufrió seriamente durante la última guerra de independencia y ni aún ahora está en la completa seguridad de paz; hace sólo algunas semanas que el coronel Lamadrid reunió una partida de hombres armados (de cuyo aspecto y equipo dará una idea el adjunto grabado) y deponiendo al gobernador, un coronel López, se eligió a sí mismo para ese oficio, prefiriendo una situación en que pudieran tocarle algunos panes pescado a una e la cual no consiguió absolutamente nada..." (Temple, p.56-57). El grabado que menciona el autor es la figura del gaucho que reproducimos en este capítulo.

Como vemos en las opiniones de los autores

Por lo que como sostienen los diversos autores

citados fueron las guerras las que perjudicaron ampliamente la economía y las posibilidades de la región. La violencia de las armas, las levas, el robo y la extorsión, la persecución a los enemigos, la intolerancia y el asesinato eran moneda corriente. Todas las actividades se habían visto perjudicadas por esta condición de inseguridad y violencia permanente. Continuaba Temple:

"...Las postas de Tucumán a Salta han sido tan destruidas durante las últimas guerras civiles, que los viajeros se ven obligados a contratar caballos desde la residencia de un criador hasta la de otro. Para este arreglo, el costo es el doble que por posta, siendo de dos reales (un chelín) y por milla por caballo, en vez de un real, que es la tarifa establecida por el maestro de postas..." (Temple, p.63)

Esta violencia afecto todos los negocios, pero indudablemente siempre quedan unos dineros para los "vicios", así que las pulperías no sucumbieron. Con la modernización liberal de mediados de siglo que amplió los espacios de sociabilidad con confiterías, billares, etc. al parecer perdieron su centralidad como almacenes, aunque seguramente conservaron sus funciones bajo otros nombres o modalidades. Se debieron de adaptar a las nuevas modas, puesto que el encuentro para la diversión masculina no podía dejar de ofrecer atractivos.

La afición a las bebidas alcohólicas habían sido persistentemente una ambigua preocupación de todos los gobiernos, que a la vez que la perseguían por un lado con argumentos de índole moral, por otro la fomentaban como factor de recaudación y producción (y para algunos críticos, como instrumento de control social, como "válvula social", preferible antes que la conciencia de clase). Ya en la etapa colonial gobernantes y religiosos plantearon el problema de la embriaguez de los indios, lo que probablemente haya respondido a la angustia por la destrucción de su mundo y sido una vía de escape a la desesperanza, a los abusos y al desprecio que sufrían. Este discurso moralista que ponía el problema en las formas y no en el fondo, en el alcohol y no en la desesperación y malestar social, continuó vigente en el siglo XIX y fue motivo de reclamos contra las pulperías que se asociaron a antros de excesos concurridos por los sectores populares, en general analfabetos, por lo que los prejuicios asociaron condiciones sociales con una moralidad que no compartían las elites.

El rico le dice al pobre,
calavera y chupador;
el rico chupa en la mesa
y el pobre en el mostrador.
Ricardo Borsetti

Esta copla recopilada por Borsetti del folclore argentino también fue cantada por Atahualpa Yupanqui y es parte de la denuncia social contra esos prejuicios que estigmatizan al ebrio más por su condición social que por su conductas, destacando las consideraciones de clase.

En la primera mitad del siglo XIX las 7 circunscripciones existentes, Burruyacu, Los Juárez (ambas al este de río Salí), Chicligasta, Monteros, Río Chico, Monteros y el Curato Rectoral que era San Miguel de Tucumán (comprendía lo que después será Cruz Alta y Tafí) se ampliaron con Graneros, Famaillá y Tafí del Valle. Los Juárez paso a llamarse Leales. Las jurisdicciones y la población iban ampliándose. El censo provincial de 1845 dio 57.876 habitantes en la provincia, siendo 16.822 de su ciudad capital. Dicho censo consigna las principales actividades: azúcar, aguardiente, tabaco, arroz, trigo, maíz, alfalfa, hortalizas, legumbres, industria forestal, y la ganadería y sus derivados, "... el elevado nivel de mercantilización alcanzado permite caracterizar a la economía del Tucumán ... como un capitalismo incipiente.. En consecuencia la burguesía comercial derivará primero en terrateniente y a parir de la segunda mitad del siglo XIX en industrial..." (Parolo, 2002, p57).

Los sectores populares masculinos se sustentaban a comienzos del siglo XIX con el producto de múltiples actividades, en algunos casos tenían o cultivaban

una porción de tierra, se empleaban como arrieros o en diferentes actividades pecuarias, algunos tenían un oficio o eran artesanos, comerciaban o aprovechaban lo que la naturaleza les proveía para vivir, estaban enganchados en los ejércitos siempre hambrientos de soldados, etc. En general eran reacios a trabajar para otros y resguardaban su libertad como un tesoro.

Imagen de gaucho tucumano. Dibujo de Edmundo Temple, 1826. - Escaneado por el autor.

"... Si un tucumano posee un caballo, un lazo, un cuchillo y una guitarra, con lo que parecen todos alegrarse mucho, se considera entre los más independientes hijos de la tierra, y superior a los caprichos de la fortuna. En cuanto a su existencia, no le cuesta ni penas ni molestias soportarla; un pedazo de buey u oveja puede hallarse en cualquier parte: y esto, hasta donde he podido

dirigir mis observaciones, parece ser aplicable a la generalidad de los gauchos. No es que yo pretenda incluir a toda la raza en una áspera sentencia, o decir, como han dicho algunos, que todos ellos no son mejores que los indios incivilizados. Es igualmente iliberal e injusto aseverar que ellos están desprovistos de sentimientos de humanidad y benevolencia, y que entre ellos no se encuentra ni inteligencia ni buen sentido. Como todos los hombres, están formados para ser seres racionales, y sólo necesita educación y buen ejemplo para inducirles a ejercitar sus facultades, tanto para mayor beneficio de ellos mismos como de la comunidad, a la larga. Actualmente no parecen entender que el bien público es también el de los individuos, y por consiguiente son por completo indiferentes al primero..." (Temple, p. 72).

La cultura y las formas de vida son evidentemente difíciles de comprender hoy en día cuando el trabajo asalariado o por dinero, el peso del gobierno y la difusión de las tecnologías electrónicas han hecho de nuestra vida algo más universal y estandarizado. Pero nuestros antepasados se tenían por felices muchas veces con las cosas que mencionaba en la cita pasada Edmundo Temple. Siendo según el autor baratos los caballos por su gran número, el estilo de vida a caballo, no tenía rival. Por supuesto que existía una tensión permanente con la autoridad y con las formas de identidad que le aseguraban no sólo su personalidad sino su lugar en la sociedad. Temple refleja prejuiciosamente esta tensión desde la oposición civilizados o bien público enfrentado con los poco civilizado sin poder comprender que el orden social que incluye o excluye es el que posibilita o repela la integración de sus sujetos. Con cierta bonhomía busca matizar su juicio y el de la época dejando a la educación la tarea de civiilizar, que fue en realidad disciplinar en esos años al no tomar en consideración la represión social. los indios son equiparables a lo bárbaro aunque rescata una versión "natural", un tanto romántica de la esencia humana como digan de a salvación por el ejemplo. Alderetes combinaba todas estas opciones, el ganado para la provisión de carne, las quintas y chacras para el cultivo de maíz, trigo, verduras, las grandes extensiones de tierra para su libertad y la pulpería para su diversión.

Entre las diversiones predilectas estaban los carnavales, fecha en la que prácticamente se paralizaba toda actividad y se subvertían los valores y las jerarquías. Estas fiestas fueron perseguidas parte del siglo por unas elites que habían reforzado su rigidez moral religiosa y clasista en el siglo XIX, fenómeno difundido en todo el occidente que buscará con ello diferenciarse de los sectores populares a la vez que disciplinarlos en una moral estricta que los ubicaba como trabajadores o delincuentes, sin medias tintas.

El 8 de febrero de 1826 Edmundo Temple, quejándose por no poder conseguir postillones para continuar su camino al norte, describía el carnaval tucumano:

"... Labores y trabajos de todas clases se suspendieron, todo orden se abolió, amo y criado oficial y soldado, señora y caballero, todos confusamente reunidos en el jubileo con una animación y actividad completamente insospechadas en gente de hábitos tan indolentes. La principal diversión parecía consistir en arrojar puñados de harina o almidón en polvo a los ojos de los que parecían menos preparados al asalto; y a cuyo intento todas las personas, altas y bajas; viejas y jóvenes, llevaban en sus pañuelos, bolsillos, y esquinas de sus ponchos, abundante depósito de esta munición, cuyo precio aumenta considerablemente a consecuencia del pródigo expendio que tiene lugar en esta ocasión, mañana, tarde y noche, por tres días y noches sucesivos, y, hay que confesarlo, a veces con efecto muy cómico. La gente de campo, desde muchas leguas a la redonda, con sus esposas y novias, y niños, entraban en la ciudad montados en caballos o mulas, algunos con guitarras, otros con tambores, otros cantando, otros gritando, chillando y mugiendo, en tonos que aumentaban en aspereza y horrible discordancia en proporción a la cantidad de mal vino, chicha o aguardiente que habían ingerido. Tropas de estos seres frenéticos, a veces dos o tres en un solo caballo (pues pocos van a pie), y en alguna ocasión mujeres sentadas a la amazona o turca, pero sin la gracia y la dignidad orientales, podían verse a todas horas al galope tendido por las calles, corriendo carreras por apuestas, quizás de un jarro de chicha, su bebida favorita hecha con la semilla de la algarroba o con maíz..." (Temple, pp.70-72).

Un elemento de diferenciación social eran las vestimentas, que así como en el pasado habían sido factor de diferenciación étnica por sus peculiaridades, en la colonia y en esta etapa marcan la desigualdad en el acceso a las prendas, que son onerosas, en general las hacían las mujeres de la propia familia, pero por sus costos nunca cubrían las necesidades de todos. Incluso su valor la convertía en objetos de empeño, en parte del patrimonio del sujeto. En general los sectores populares sólo son dueños de lo que llevan encima y de algún ganado. Son pocos los muebles que tienen en sus casas, de adobe y con una galería al frente. Esta pobreza sin miserias los hacía proclives a enfermedades como la neumonía, el chagas y las afecciones gastrointestinales. Siempre las enfermedades y la mortalidad eran mayores entre los grupos indígenas en la etapa colonial y en los sectores populares en la etapa

Todos los grandes males se solucionaban con rogativas y misas. Las sequías que muchas veces se agravaban en la época invernal o en los años malos como 1817 y 1818, las inundaciones que se producían algunos veranos

como el de 1823, los temblores o terremotos como los sentidos en 1806, 1817, 1826. Para los pequeños males estaban las curanderas y curanderos, herederos del viejo chamán indígena

El Gobernador Celedonio Gutiérrez fue una destacada figura de Alderetes, puesto que su familia poseía una estancia quinta en la zona, que actualmente se llama Los Gutiérrez. Desde 1830 criaban ganado y cultivaban maíz, caña y citrus. El profesor Pacheco (pp.83-84) narra la anécdota del indio desertor del ejército de Oribe, Juan Chipaco, santiagueño, quien habían encontrado refugio en la hacienda de Don Wenceslao Posse en Cruz Alta donde se había conchabado como gaucho peón. Las haciendas tenían por ese entonces un estatuto especial, eran sitios seguros para refugiarse ante eventuales persecuciones puesto que la necesidad imperiosa de mano de obra los hacía intocables. Las dificultades que había para encontrar trabajadores generó la práctica de alquilarlos o arrendarlos entre la elite de hacendados. Así Don Celedonio pidió por Chipaco, quién fue tan querido que finalmente se quedo a vivir en la zona toda su vida, donde seguramente habrá dejado descendientes. El mismo Gutiérrez que tuvo una vida ajetreada en las lides políticas, murió apaciblemente en Alderetes en 1880.

La importancia de la zona este del Río Salí había aumentado paulatinamente, recordemos en la década de 1830 el Gobernador Alejandro Heredia había formado cuatro escuadrones para el ejército provincial allí, por lo que vemos ya una sustancial población esparcida en la comarca.

Capítulo 4
Alderetes en la segunda mitad del siglo XIX

A Dios le debo la vida,
al fondero la comida,
al comisario la multa,
y al milico la propina.
Ricardo Borsetti

En la segunda mitad del siglo XIX el mundo se va a unificar en los hechos tras el dominio de unos pocos estados nación capitalistas occidentales que van a imponer una división internacional del trabajo en la cual se concreta una clasificación entre un centro productor de bienes industriales de alto valor agregado y una periferia proveedora de las materias primas y el alimento necesarios. El crecimiento demográfico había incrementado la población mundial de mil millones en 1800, a mil seiscientos millones en 1900, estando repartida desigualmente. Europa occidental, China, India, Japón y Estado Unidos se poblaron de grandes urbes. El desarrollo de las ciencias había posibilitado un auge inusitado en las posibilidades humanas. Se produjeron innumerables descubrimientos, invenciones o avances en las ciencias de la salud, en la química y la física, en la ingeniería, etc. Por ejemplo nuevas vacunas contra viejas pestes como la viruela o la rabia, la electricidad y casi todos sus usos (en motores y en medios de transporte, se invento la bombilla incandescente), diferentes medios de comunicación (como el teléfono, el fonógrafo, el cable submarino, la fotografía moderna, el cinematógrafo), nuevos medios de transporte (gracias al motor de combustión interna, el automóvil, el submarino, la bicicleta moderna, la motocicleta). El desarrollo industrial incorporó el acero en gran escala y con ellos máquinas de precisión, la energía eléctrica, las grandes fundiciones, multiplicó los ferrocarriles y los grandes barcos a hélice, nuevas formas constructivas que dieron lugar al nacimiento de los primeros rascacielos, la difusión de la educación pública. También nuevas ideas y teorías cambiaron el pensamiento en el mundo, la teoría de la evolución, el psicoanálisis, la teoría microbiana.

Fue la Segunda Revolución Industrial la que posibilitó y a su vez se potenció con estos cambios, aumentando la producción masiva de bienes industriales que viajaban en barcos de los países más poderosos a todos los rincones del globo. Las técnicas financieras se afinan y el capitalismo financiero inició su predominio por sobre el productivo, como agente de financiación, como prestamista privado o de los Estados, y en ocasiones subordinando la producción en su propio esquema de crecimiento.

El liberalismo económico propugnado por estos países ganadores de la modernización industrial, que habían acumulado por siglos ganancias de su dominio de los mares o del comercio, muto rápidamente en un proteccionismo que los enfrentó por décadas hasta la primera Guerra Mundial. El Imperialismo que desarrollaron dividió a grandes territorios en zonas periféricas que pasaron a convertirse en Colonias donde ubicar su producción, donde invertir capitales o donde proveerse de materias primas a la vez que se aseguraban un estatus de Gran Potencia que se entendía como un signo de superioridad. Esta superioridad troco el viejo esclavismo por un nuevo tipo de racismo con el ideal del hombre blanco civilizador que aún contra la voluntad de negro, amarillos o morenos, imponía lo que consideraba el bienestar para los colonizados. Éstos pocas veces agradecían ser colonizados y en muchas ocasiones resistieron con bravura pero sin éxito el avance de los blancos, armados con rifles a repetición o ametralladoras. Toda el África y gran parte de Asia quedan en estas condiciones. Incluso países como China que no fueron ocupados sufrieron las imposiciones de occidente. Una excepción fue Japón que a fines del siglo XIX, ante el avance occidental inauguró una política de modernización incorporando las nuevas tecnologías que le permitieron convertirse en una potencia en el lejano oriente a comienzos del siglo XX.

El liberalismo sufrió la embestida de nuevas ideas que cuestionaron seriamente su coherencia, desde una izquierda que en algunos casos inició un camino de acción política y social con vistas s superar el orden capitalista en busca de una sociedad sin explotación. El marxismo fue la crítica más contundente, mientras que el anarquismo fue quizás el ideal más combativo con sus principios: sin patria, sin amo, sin dios, esperanzado en una fraternidad humana de seres libres y responsables por sí y por los demás, plenamente autoconscientes del bien colectivo e individual. El socialismo en general no busco liquidar el capitalismo sino más bien pactar con él integrándose en sus ordenes políticos para mejorar la situación obrera.

El éxito de este occidente capitalista se impuso como modelo institucional y social. El ideal de regímenes representativos, constitucionales, de repúblicas con equilibrio de poderes, de sociedades modernas fundadas en la educación general y en la libertad de prensa, en la propiedad privada y en los derechos del individuo, en la moral cristiana y en nuevos principios jerárquicos ya no basados en la sangre sino en una meritocracia identificada con el hombre que se hace a sí mismo, fueron difundidos con éxito en el orbe entero. El Estado nación se convirtió en ideal de masas y en una práctica de elites que a la vez que construían nuevos estados consolidaban viejas oligarquías.

Si bien el cristianismo con sus diversas variantes gano fuerza, el catolicismo romano se vio asediado por una modernidad laica que construía sociedades por fuera de la vieja centralidad religiosa. Ahora la ley se independizaban paulatinamente de la religión y la tolerancia era la regla general, por lo que reacciono con una serie de encíclicas que cuestionaban esta modernidad.

El movimiento obrero nacía en Europa en sus ramas más combativas o pactistas, el gremialismo se difundía por todo lugar donde las fábricas cambiaran las condiciones de trabajo y las rémoras de las formas precapitalistas de trabajo iban desapareciendo. Esto fue desigual en el tiempo y en el espacio, siendo cada realidad local única y con sus propios problemas.

Argentina surgía como estado a mediados del siglo XIX. Tras ser vencido Rosas por Urquiza en la Batalla de Caseros, nació la Confederación Argentina que se dio su propia Constitución liberal en 1853. La pugna que se estableció inmediatamente con la provincia de Buenos Aires implicó en parte una continuidad de viejas diferencias pero también el nuevo desafío de conformar una nación unificada con múltiples intereses. A las luchas entre una mayor o menor centralización se impuso la lucha regional por los costos de financiar al nuevo Estado, puesto que Buenos Aires seguía acaparando las rentas de la Aduana. Por casi una década esta tensión dividió la región hasta que la Batalla de Pavón que le dio el triunfo a las armas porteñas al mando de Bartolomé Mitre iniciaron una nueva etapa. La defección de Urquiza, que se negó prácticamente a combatir, nunca pudo ser claramente explicada. Entre los motivos probables se encuentra la potencia de una Buenos Aires rica y bien armada, centro económico pujante bien conectado al comercio mundial y con una elite poderosa y decidida a sostener su preeminencia a toda costa. Muchos indígenas fueron utilizados como carne de cañón en los combates entre ambas partes. En 1862 las elecciones presidenciales le dieron a Mitre el sillón de Rivadavia con el tucumano marcos Paz como vicepresidente, lo que implicó el triunfo de los liberales. Desde entonces el régimen constitucional se impuso, los presidentes fueron elegidos cada seis años y la gobernabilidad se construyó desde el poder central contra diferentes sectores escindidos de las elites que cuestionaron el rumbo. Así el Chacho Peñaloza o Felipe Varela fueron tenaces opositores, pero en general las posibilidades que brindaba el régimen constitucional permitió que las pugnas se encauzaran en el Congreso de la Nación. La participación de Argentina en la Guerra de la Triple Alianza, donde junto a Brasil y Uruguay destruyeron al Paraguay, matando el noventa por ciento de su población masculina, fue un hecho sin precedentes que generó una profunda oposición por una parte de la población.

La vigencia del liberalismo porteño fue posible también por el pacto entre las elites regionales que buscaron organizar su participación en las mieles del mercado, logrando desarrollarse importantes industrias en el interior como la azucarera en Tucumán o la vitivinícola en Cuyo. Esto no quiere decir que todos se beneficiasen por igual, especialmente los sectores populares que vieron sus oficios artesanales destruidos por la competencia de productos importados una vez que la modernización y la instalación de los ferrocarriles lo hizo posible.

Mientras Alberdi ponía el acento en la educación por las cosas, es decir integrándose a una modernidad que enseñaba por el ejemplo en la vida cotidiana, Sarmiento puso como prioridad la educación en las primeras letras por parte del estado, puesto que deseaba combatir la ignorancia que él asociaba al Gaucho, figura a la que llego a igualar a los animales que montaban. Hasta la década de 1850 las escuelas diferenciaban sus alumnos según el color de la piel, a partir de entonces comenzaron a considerarse escuelas de la república, donde bajo el liberalismo vigente todos podían ser ciudadanos. Las historia argentina no está libre de conflictos en casi ninguna década, pero su resolución en la medida en que iba institucionalizándose daba lugar a una mayor previsibilidad y gobernabilidad. La Liga de Gobernadores que enfrentó las ansias mitristas a partir de 1870 y que dio lugar al Partido Autonomista Nacional (unificación del Partido Autonomista y del Partido Nacional) va a marcar un rumbo.

En muchos países europeos la democracia era censitaria, pocos podían votar en función de su riqueza o educación, mientras que en Argentina el sufragio universal masculino permitía la integración con coherencia en el liberalismo. En los hechos la violencia, la cooptación o el fraude ganaban las elecciones, que eran manipuladas por los miembros de las elites interesados por la cosa pública, haciendo incluso votar al os muertos como se jactaban algunos. Ello no quita que el principio era progresista en su momento. Los inmigrantes sólo votaban en elecciones locales asociando sus derechos al cuidado de sus intereses, sus impuestos les garantizaban su participación para velar por ellos.

Con Avellaneda se producen dos hechos trascendentes en la historia argentina. La anexión de las tierras indígenas y la federalización de la ciudad de Buenos Aires.

La invasión y conquista de las milenarias tierras indígenas de la Patagonia y el Chaco fuer parte del proceso de consolidación de la autoridad central, de la valoración de la tierra y de la imposición de un orden civilizador imperialista semejante al que se vivía en el mundo por entonces. El desprecio al indio en realidad oculto la complejidad de las fronteras que eran zonas de contacto y permanente interacción poblada por indígenas, mestizos y blancos, algunos de ellos renegados. Los acuerdos firmados no fueron respetados, los indígenas

capturados fueron distribuidos como mano de obra forzada en todo el país, incluso Tucumán recibió algunos que posiblemente trajeron la viruela contagiada como estrategia bacteriológica para debilitarlos, y algunos fueron encerrados como delincuentes. Las mujeres muchas veces eran rematadas como empleadas para las familias de la elites. Muchos autores lo consideran un genocidio, que no sólo acabo con un número importante de ellos (porcentualmente hablando) sino que destruyo casi por completo sus culturas.

La ciudad de Buenos Aires era la capital de la provincia del mismo nombre. El gobierno nacional no tenía autoridad sobre ella, por lo que va a federalizarla pese a la oposición porteña, que dio lugar a un cruento enfrentamiento donde triunfaron las huestes nacionales. La Provincia va a crear desde cero su capital que en el futuro será La Plata, unos cuantos kilómetros más al sur.

La llegada del tucumano Julio A. Roca a la presidencia en 1880 bajo el lema orden y progreso implico el desarrollo de una infraestructura e institucionalidad novedosas. Su política de separación de la Iglesia y el Estado, que se concreto en 1884 con la creación del registro civil y la famosa ley 1420, de educación que no incluía entre las horas de clase religión, lo enfrentara con el Vaticano, con quien romperá relaciones hasta su segunda presidencia. Ambas eran mecanismos de gobernabilidad, al igual que la secularización de los cementerios, para que personas de cualquier credo pudieran ser enterrados sin discriminación alguna o la ley de matrimonio civil de 1888. Todas estas medidas eran parte de una modernidad necesaria en un estado tolerante que necesitaba contener las diferencias, atraer inmigrantes y controlar a su población. Esta laicización para Di Stefano y Zanata (Di Stefano; Zanata, 2000, p.347), quedó inconclusa y furo poco. La ley de divorcio que se discutió a fin de siglo no sería votada sino hasta 1987, casi un siglo después.

La gran inmigración que llegó al país atraída por la propaganda oficial y expulsada por la pobreza europea cambió el panorama de la sociedad Argentina. El censo de 1869 indicaba una población de 1.880.214 personas, y el de 1895 4.044.911 personas, lo que implicaba un crecimiento de un 121% en veintiséis años, cifra solo posible por la masiva llegada de inmigrantes. Su distribución fue desigual, quedándose especialmente en Buenos Aires y el Litoral, y en las ciudades principalmente. Pero todas las provincias vivieron el fenómeno inmigratorio, que implicó un cambio en la cultura en su conjunto. Los orígenes del tango, de múltiples comidas, de nuevas palabras y tradiciones, de gustos etc. se encuentran es este fenómeno. Esta inmigración que dejó huellas en la música, en las costumbres, en el cocoliche del idioma, en las prácticas y en los apellidos fue resignificada y temida por las elites a fines del siglo que comenzaron a verla como una amenaza. Traían las ideas de la izquierda europea y las nuevas formas de

organización obrera. La reacción de la elites fue la de rescatar , desde fines de la década de 1880 un ideal del pasado que construyo por ese entonces en un relato épico de los próceres, inventando una tradición patria edulcorada que se plasmó en monumentos, en museos, etc..(estas ideas esta desarrolladas en general en Bertoni, 2001). La trama criollista forjo una imagen del gaucho como arquetipo y lo proyecto como esencia nacional, cuando en los hechos había sido perseguido y despreciado por gran parte de las elites. Así, los inmigrantes que enriquecían con su trabajo esta modernidad fueron desplazados por un ideal de un gaucho que había enriquecido antes esa misma sociedad.

La concentración del poder en el PAN que había dado lugar al Unicato y asegurado la sucesión presidencial para Juárez Celman fue repudiada por diversos sectores considerados agraviados, desde grupos liberales que pretendían un acceso al poder hasta grupos católicos que renegaban de la laicización del Estado, incluyendo la novedosa e incipiente aspiración de sectores medios. Así nació en 1890 la Unión Cívica comandada por Mitre y Alem, Pero la defección de Mitre que obtuvo un arreglo con el roquismo dejo en soledad a un grupo de disidentes que pusieron el acento en un reclamo ético sobre elecciones transparentes, lo que dio lugar al origen el primer partido moderno argentino, la Unión Cívica Radical. El suicidio de Alem dejo el partido en manos de su sobrino Hipólito Yrigoyen, que sostendrá una postura abstencionista, mientras su partido se levanta en armas en 1893 y en 1905. El segundo partido moderno surgirán en 1896, el Partido Socialista, cuyas figuras emblemáticas fueron Juan B. Justo y Alfredo Palacios.

La crisis y la Revolución de 1890 obligan a renunciar al presidente y le sucede su vice, Pellegrini. Roca, el zorro, tejió la política de esos años en función de sus intereses y logro imponer la fórmula presidencial de Luis Sáenz Peña y José E. Uriburu, casi un interregno para su regreso en 1898, cuando reinauguró las relaciones con el Vaticano y enfrento la movilización social con leyes represivas como la Ley de Residencia.

En 1852 en Tucumán los grupos opositores al rosismo vieron la posibilidad de acceder al poder y desplazaron a Gutiérrez, estableciendo un esta tuto que reglamentaba un gobierno republicano y representativo. Gutiérrez volvió y los venció para ser luego él mismo vencido nuevamente, quedando como Gobernador José María del Campo, que inició una política de construcción de su autoridad nombrando comisarios en la campaña para limitar la influencia de jueces que podían no serles adictos. Los liberales que triunfaron estaban divididos y no tenían el apoyo de las milicias departamentales, aún leales a Gutiérrez. Por esto las reemplazaron por las Guardias Nacionales. Latzina sostenía en 1888 que

Tucumán tendría unos 28.000 hombres, por lo que era la cuarta provincia en cantidad de efectivos. Ninguna provincia pudo evitar la tensión entre la Confederación y buenos Aires en estos años. Se sancionó la Constitución provincial de 1856 y se fomentó la educación, creándose el primer colegio de enseñanza media.

Al momento del triunfo de Mitre en Pavón, en Tucumán las rivalidades entre federales partidarios de la Confederación y liberales apoyados por el mitrismo se enfrentaron El Ceibal en 1861. El federal Celedonio Gutiérrez que buscaba regresar al poder fue vencido por José M. del Campo. El profesor Bliss en el capítulo VI de su Historia de Tucumán expone que en este período se delinearon los rasgos institucionales de la provincia, cuando las bases políticas ya no sólo dependían de las milicias sino que se ampliaron apoyándose en redes de parentesco, de negocios y de control territorial. Como la Constitución Nacional prohibía las aduanas interiores se modernizó el sistema impositivo con la contribución directa de la la propiedad inmobiliaria y acentuado la relevancia de los derechos de patentes que gravaban los beneficios de la industria, los oficios, profesiones, etc.. Esto se complementaba con el subsidio nacional que representaba cerca de una cuarta parte de la recaudación total. Hacia 1853 la producción azucarera representaba un 10% de la producción provincial, en 1866 ya era un tercio.

Los liberales continuarían con la Gobernación de José Posse y luego por Wenceslao Posse, que sería depuesto por otra facción liberal local. Los Posse, que en principio apoyaban a Mitre se habían acercado a Sarmiento, a quién apuntalarían como presidente. Son muy conocidas las cartas entre Pepe Posse y Sarmiento. La oposición a la hegemonía política de los Posse forzó la renuncia de Wenceslao, quién sería reemplazado por Octaviano Luna y una serie de gobernadores que se cobijaron bajo el poder del Autonomismo. Las pugnas políticas continuaron entre facciones liberales y federales que iban construyendo un poder territorial ligado al auge del azúcar. El ocaso de los Taboada de Santiago enemistados con Sarmiento liberó al NOA de su influencia. En 1876 durante el gobierno de Tiburcio Padilla llegó el ferrocarril a la provincia, hecho de enorme trascendencia para el transporte, la economía y la vida cotidiana. En el mismo ferrocarril llego en 1887 la epidemia del cólera que mato miles de comprovincianos. En la década de 1880 fueron gobernadores destacados empresarios azucareros como Santiago Gallo y Juan Posse en una tensión entre quienes apoyaban o no a Roca y Juárez Celman. Las diferencias locales repercutían en la nación y viceversa, lo que se resolvió desde diferentes líneas con las intervenciones a la provincia en 1887, 1893 y 1905. La política se convertía en la arena donde grupos de notables se enfrentaban imponiendo su

candidato que debía ser confirmado por el voto que unos sectores populares cooptados o atemorizados debían cantar. A fines del siglo XIX el gobierno de Lucas Córdoba implemento una serie de medidas modernizadoras que beneficiaron la higiene pública como el servicio de agua corriente.

Tucumán, el azúcar y la sociedad

¡Ah, la provincia verde
la de los mares de caña,
donde los ricos sueñan,
donde los pobres callan.!
José Cresseri

En esta segunda mitad del siglo XIX Tucumán va a cambiar su fisonomía con el desarrollo de la industria azucarera. Lo que había sido un paisaje cubierto de selvas y bosques se va a transformar en un cañaveral rápidamente, quedando paulatinamente la flora y fauna autóctonas circunscriptas a regiones de difícil acceso productivo. El ganado, paulatinamente va a ir perdiendo su predominio y desplazándose hacia otras zonas, mientras en la llanura central se imponía la caña. Lo que fueron islas productivas va a convertirse en un mar de cañas. Sera fundamental la llegada del ferrocarril que permitió la entrada de las enormes y pesadas maquinarias de hierro que formaron los ingenios modernos que conecto la región con el mercado nacional, especialmente Buenos Aires, que consumía su producción. Los acuerdos políticos que en la democracia se forjaban en parte en el Congreso y en parte en acuerdos de elite permitieron una política proteccionista que le dio viabilidad al desarrollo industrial local. Ecológicamente se paso de un circuito mercantil productivo de pequeña escala combinado con el autoconsumo a una plena orientación hacia el mercado. El ferrocarril fue otro de los grandes factores de destrucción ambiental, de los obrajes para devastar la selva chaqueña salieron los millones de durmientes sobre los que descansaron los rieles de hierro por los que corrían las locomotoras. El proceso de desertificación fue irremediable. Un elemento a tener en cuenta es la ingente necesidad de agua que consume cada ingenio, la mayoría de la cual termina como desecho contaminado en los ríos tucumanos que llevan el problema hacia Santiago y Córdoba, donde desaguan. La carga contaminante pudre el agua, quitándole el oxígeno, poblándola de algas y matando los peces. El olor es insoportable. La ampliación de la producción y el crecimiento demográfico harán de esto un grave problema en el futuro, cuando la capacidad o tolerancia ambiental se vean sobrepasadas.

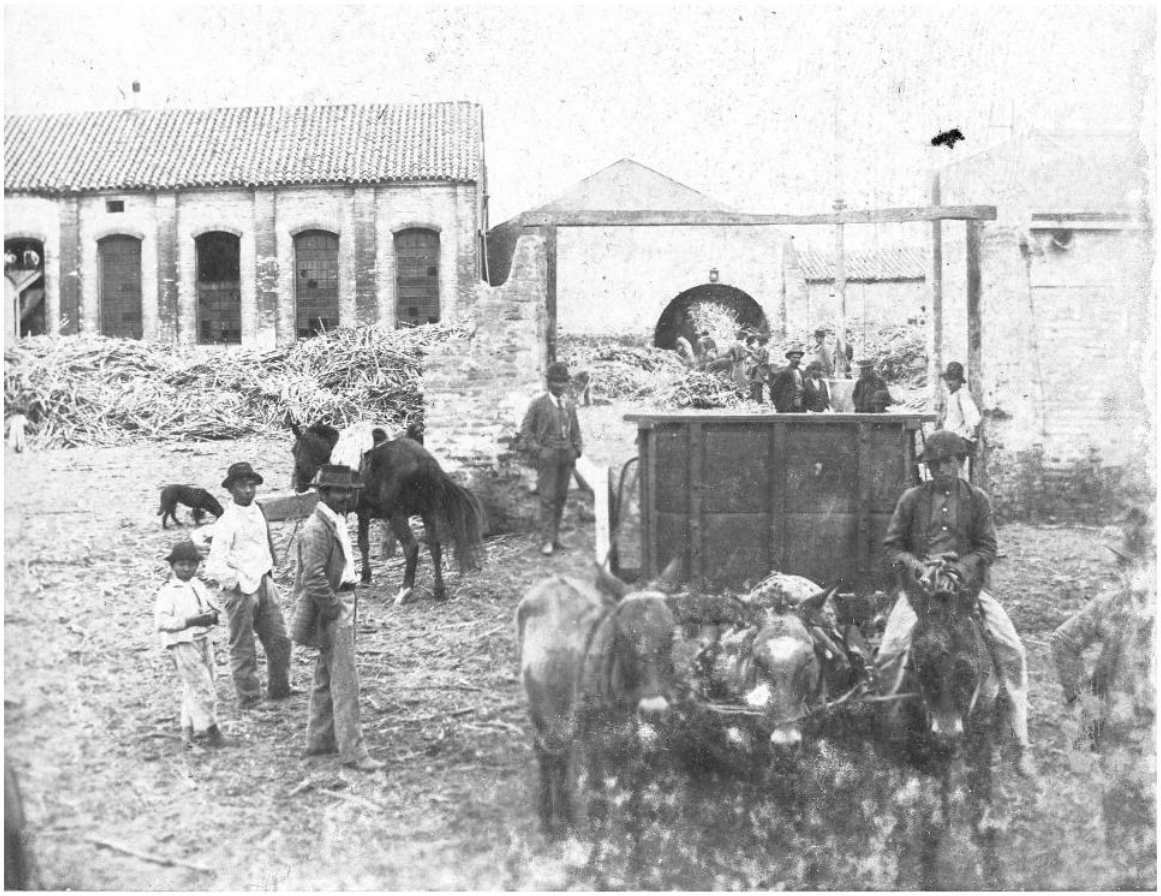


Imagen descargada del sitio web de Taringa.

En estos años las elites azucareras van a forjar su poderío gracias a su capacidad de acumulación y dominio de los resortes institucionales y sociales, donde los sectores subalternos sufrirán la compulsión laboral con mecanismos precapitailstas como las Leyes de conchabo N° 582 de 1888 (derogada en 1896), un sistema por el cual debían emplearse obligadamente y llevar consigo siempre su papeleta de trabajo a riesgo de ser detenido por vago y malentretenido. La necesidad de mano de obra era imperiosa para la elites, lo que incluso buscaron resolver trayendo indígenas capturados en la Patagonia tras su conquista por Roca.

El antiguo gaucho tucumano descripto por Edmundo Temple, independiente y feliz con su lazo y caballo, tuvo que adaptarse a los nuevos tiempos. Los campesinos que vivían de su pedazo de tierra fueron orientándose a la producción de caña. Tucumán, que se había caracterizado por su fragmentación de la propiedad de la tierra va a generar una clase de pequeños propietarios que sin capacidad de acumulación, se van a convertir en proveedores de caña a los

ingenios. A comienzos del siglo XX el 63% de los cañeros tenía menos de 25 hectáreas, y en Cruz Alta el 70% tenía menos de 10 (Bravo, 1989, p. 87). En 1895 proveían cerca del 40% de la materia prima. De una multitud de pequeños ingenios artesanales que surgían a mediados del siglo XIX ilusionados con el auge azucarero, a partir de la mecanización, con los enormes costos que implicaban, van a irse reduciendo rápidamente a 37 a fines del siglo. Las hectáreas de caña eran 191 en 1855, 1.687 en 1872, 2.500 en 1877, 14.200 en 1891 y 55.000 en 1895 (Campi, 1993), lo que era equivalente a la mitad del total de tierras cultivadas, cuando se produjo la primera crisis seria de superproducción que afecto a la provincia. En 1895 Cruz Alta tenía 21.554 hectáreas de caña (cerca de la mitad de la producción tucumana), contaba con 77 de las 82 trilladoras a vapor de la provincia, casi un tercio de los productores de caña, de las tierras con riego y de los carros para "tirar" la caña (Censo 1895, pp. 171-187-486).

Los empleados de los ingenios se dividían entre trabajadores de fábrica y obreros del surco. Los primeros, cerca de un tercio del total, conformaban un grupo relativamente reducido y tenían trabajo permanente, con mejores condiciones laborales. Los obreros del surco eran multitudes que en un trabajo estacional de alrededor de cuatro meses vivían en el campo en precarias casas construidas con la misma caña y en pésimas condiciones. Los ocho meses restantes debían sobrevivir a su "suerte", que dependía si era poseedor de alguna pequeña fracción de tierra o mudarse en pos de otras cosechas o era un trabajador precario. Estos obreros golondrinas fueron parte del paisaje del noroeste hasta la segunda mitad del silgo XX cuando la mecanización reemplazó la mano de obra de los zafreros por unas pocas cosechadoras. De todas partes de la provincia llegan a la llanura para trabajar en el surco, pero como no es número suficiente llegan de las provincias vecinas, especialmente de Catamarca y Santiago, muchos de cuyos hijos se afincarán en Tucumán.

Bialet Massé, en su informe sobre la condición de las clases obreras argentinas de 1904 alababa al obrero criollo, que había sido despreciados en relación con los inmigrantes. Decía que bebían menos que los extranjeros, que trabajaban más, que tenían una habilidad que en poco meses los convertía en obreros industriales. Sorprendido, escribía: "... en Tucumán, el criollo tiene aptitudes artísticas sorprendentes. Hoy se oye entre los cañaverales cantar trozos de Tosca y La Boheme... y a la sombra de un naranjo se oye al gaucho rasguear la jota de La Dolores; tales hechos se explican por la existencia de una excelente banda en Tucumán, sin duda la primera de la República..." (Bialet Masse, p.24).

Trabajadoras Indígenas empleadas en un Ingenio Tucumano. Imagen extraída de Facebook del Archivo General de la Nación.

El trabajo de mujeres en los ingenios era frecuente, se encontraban en labores como coser los sacos de azúcar pero también en el surco junto a sus parejas. También era común el trabajo de niños, cuestionado por Bialet Massé, que solían ser un porcentaje pequeño, pero su número era significativo. Las condiciones de trabajo eran insalubres. En general el pago, los vales para canjear en las proveedurías y las condiciones de higiene y salubridad eran deficientes. La investigadora María E. Fernández concluye que las enfermedades infectocontagiosas provocaron el 35% de las muertes entre 1859 y 1891, enfermedades como paludismo, viruela, disentería, diarrea, sarampión, tétano, neumonía, pulmonía, chagas, etc. (Fernández, 2012, p.40).

Estas enfermedades se potenciaban por las malas condiciones de vida y de trabajo. El hacinamiento, la mala calidad del agua que bebían, la insuficiente alimentación, la carencia de abrigo o ropas adecuadas, la falta de conocimientos y de medidas de prevención, el contagio en la vida cotidiana, todo esto se convertía en un caldo de cultivo de la muerte que atacaba primero a los más débiles, niños y ancianos, pero que no perdonaba a nadie. Un ejemplo de las condiciones de vida lo encontramos en una cita de la Dra. Lucía Vidal, del ingenio de Bella Vista de la Familia García Fernández. El hijo le escribe a su padre en 1918 sobre los inconvenientes que tiene con un grupo de trabajadores que tiene alojados:

"...Santamarianos: han venido sin camas y sin muebles y como tienen que dormir sobre la tierra pues el galpón no tiene piso hay muchos enfermos de bronquitis y neumonía He pensado que no te parecería mal y en vista de la urgencia no se te consultó lo siguiente: poner bastante ceniza y arriba ladrillos en seco (una hilada de plano) como piso. Después de la cosecha se podrán aprovechar los ladrillos para lo que se quiera. Esto hubo que hacerlo para que vuelvan los peones el año próximo y por humanidad, a parte del peligro de que venga algún inspector y aplique alguna multa. Conviene además hacer en ese punto 2 letrinas porque no hay ninguna..."(Vidal, 2009, p.300).

Entre el deber que la conciencia y la moral exigen y el temor al inspector, a comienzos del siglo XX van a mejorar un poco las condiciones de vida de los obreros. La Dra. Vidal nos dice que los ingenios se preocuparon por arraigar mano de obra y por responder a la obligatoriedad de la escolaridad de los menores, por lo que casi todos crearon escuelas primarias llamadas infantiles, porque tenían sólo de 1 a 4° grado, para los hijos de sus trabajadores. De la mayoría de estas escuelas se hará cargo el Estado con paso del tiempo.

La inmigración en Tucumán no tuvo el impacto que en Buenos Aires, sin embargo su aporte fue sustancial, en parte debido a que en general venían hombres adultos en condiciones de trabajar, lo que demandaban los industriales. La inmigración en contribuyó al crecimiento demográfico y al cosmopolitismo. A comienzos del siglo XIX había en la provincia unos 24.000 habitantes, en 1869 eran ya 108.953 habitantes y en 1895 el número había llegado a 215.742. Este crecimiento hizo de Tucumán una de las zonas de mayor densidad de población. El aporte inmigratorio era diverso:

"...Desde 1869 a 1895 ... se habían radicado en Tucumán 15.701 españoles; 7.848 italianos; 4.155 árabes; 802 franceses; 191 rusos; 429 brasileños; 351 bolivianos y 215 uruguayos ... es decir que la variación de los dos primeros censos nacionales era del 98%... la población seguía siendo esencialmente rural, ya que el 81.32% seguía viviendo en el campo..."(Santillán y Ricci, p. 121).

El surgimiento de la Villa

El rango que tenía cada poblado variaba según las normativas que a su vez variaban según el paso del tiempo. El decreto de la Honorable Sala de Representantes (equivalente a la Legislatura en ese entonces) del 8 de enero de 1827 autorizaba al Gobernador a elevar al rango de villas a los pueblos de la campaña que por su población y recursos se considerase aptos, para lo cual debía nombrarse un Juez de 1° instancia, los comisarios, un defensor de menores y un escribano público. Los impuestos directos que no fueran nacionales se destinarían a su sostén (AHT, SA, T.33, f. 147-147v). Esta medida fue cumplida a medias puesto que décadas de luchas y problemas financieros lo impidieron.

La particularidad de Alderetes es que tenía su origen a partir de un pasado de posta-pulpería colonial que se había poblado lentamente y convertido en un caserío, donde el ex Gobernador Gutiérrez tenía tierras y potreros. Precede al ferrocarril o al auge azucarero, que usualmente fueron fenómenos económico-productivos que crearon pueblos por doquier. Nace como villa "...el seis de agosto de 1861, por gestión del entonces comisario DON ISIDORO GALLO, caracterizado vecino de la localidad; que convirtió de esta manera a Alderetes antiguo pueblo en una de las PRIMERAS VILLAS DEL INTERIOR TUCUMANO..." (Pacheco, 1994, p.93). Quién lo concreta es el Gobernador Salustiano Zavalía, enemistado con el célebre Celedonio Gutiérrez, y probablemente buscando consolidar su orientación política en la zona.

Es el reconocimiento de la relevancia de un poblado de relevancia por ese entonces, que tomado en conjunto Alderetes y Los Gutiérrez contaba con poco más de un millar de habitantes. En las década siguientes va a perder relativamente peso cuando otras localidades desarrollen ingenios azucareros y ganan en población. Cruz Alta que siempre ha sido el principal Departamento azucarero de la provincia va a crecer ligado a sus ingenios. Alderetes mantendrá su identidad tal vez por el mismo hecho de nunca haber consolidado un ingenio en sus tierras, pero se convirtió en proveedora de servicios y mano de obra de los ingenios que la rodearon.

Las villas pequeñas muchas veces no tenían una autoridad que actuase como poder ejecutivo, por lo que quedaban sujetas a la ciudad cabecera del Departamento, en este caso dijimos ya que era la Capital hasta 1888, al Juez de Paz que la tuviera en su jurisdicción o al Comisario cuyas funciones eran amplias y diversas. Muchos de estos cargos eran sin costo para el estado o recaía en algún vecino notable demasiado ocupado en sus propios intereses como para

atender los conflictos de la "cosa pública", a lo que se agregaba que solía actuar como agente partidario en la zona, por lo que era dificultoso conseguir que aceptasen un cargo que además de trabajo y responsabilidades les iba a asegurar enemigos peligrosos en la cambiante realidad política provincial. En la medida en que la actividad política fue institucionalizándose y las disputas se resolvían sin cortarle la cabeza para exponerla en una pica a los rivales, se pudo cubrir los cargos sin tantos contratiempos.

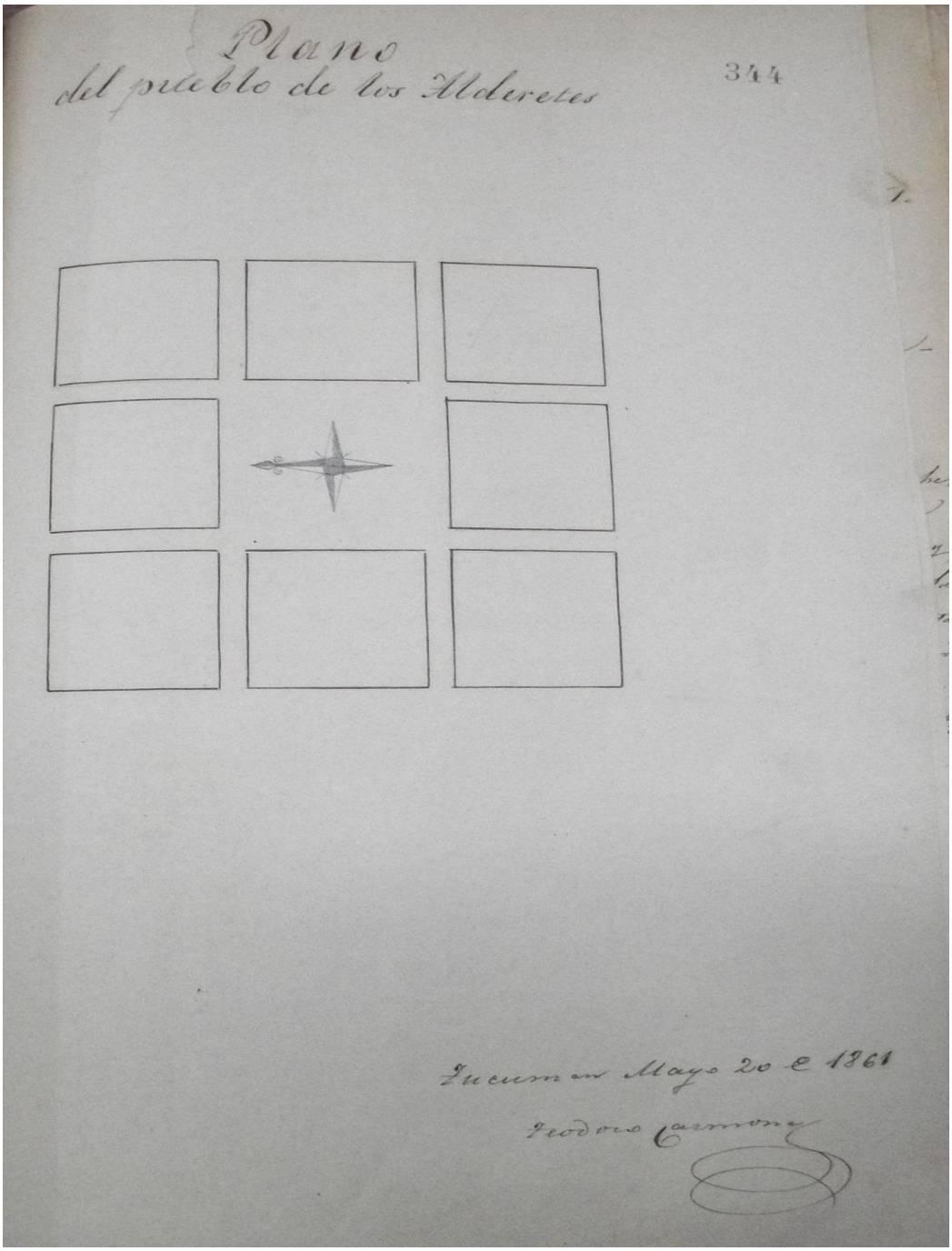
En 1860 se nombra comisario de Los Gutiérrez a Juan B. Arismendi que renuncia el mismo día, luego a Dionisio Fagalde que renuncia a la semana y finalmente a Pedro Miguel Rentería que acepta el cargo.

El comisario de Alderetes ese año, Teodoro Gallac es denunciado por el Jefe de Policía Segundo Roca al Ministro de Gobierno Piedrabuena por no detener a Gregorio Aguilera, acusado de curanderismo. Desde siempre existieron chamanes y curanderos en las sociedades humanas, cuyas funciones eran variadas, velaban por la salud de la población con sus conocimientos naturales, eran intermediarios entre el orden humano y el más allá y también actuaban como un sostén emocional ante la adversidad individual. Su papel era tanto individual como social. Pero desde la edad media cuando el cristianismo desplazó toda intervención divina ajena a la iglesia y tomo para sí algunas funciones de salud, que fueron perseguidos y acusados de hechicería. En la Colonia se siguió con esta persecución tenaz y violenta, especialmente a las mujeres que solían cumplir funciones ligadas a la salud o la espiritualidad en sus comunidades, quienes eran acusadas de brujas y algunas hasta quemadas en la hoguera. Con la independencia esta intolerancia religiosa-social fue construyendo una justificación racional detrás del desarrollo de la medicina, que si bien hacía progresos en lo físico, no satisfacía ninguna de las otras necesidades, la espiritual y la emocional. Este discurso racionalista era ajeno a la realidad en la cual los médicos eran no sólo un número insuficiente para la provincia, sino que también demasiados costosos para los posibles pacientes. Las personas que habían siempre acudido a comadronas y curanderos lo siguieron haciendo, pero ahora con el nuevo estigma, considerado superstición. Frente a esto, antes que lograr enemigos en su propia localidad, lo que le haría dificultosa su tarea y vista la carencia de médicos, el comisario prefería hacer oídos sordos a la orden dictada. Se acata pero no se cumple se decía en la conquista. Debemos considerar además que estando en tierras adictas al antiguo federal Celedonio Gutiérrez, los herederos de los unitarios que lo habían combatido, debían andar con pies de plomo para poder sostenerse como autoridad en la comunidad.

El Comisario Gallac va a describir en una interesante nota Alderetes expresando que la población llega al millar, pero que en el lugar donde sólo existen dos calles que se cruzan perpendicularmente para transitar y que el resto "...devido al egoísmo y capricho de algunos vecinos propietarios que por medio de sanjas, cerco y paredes que forman, cortan toda comunicación a muchos vecinos que no pueden ya transitar ni en carretas ni a caballos..." (AHT, SA, VOL. 88 , T. 2, F. 388-388V). Esta fundamentación le sirve para solicitar que se delimiten la plaza y las calles de la villa por medio de la Oficina Topográfica creada en 1858. El Gobernador Zavalía dará intervención al Agrimensor Teodoro Carmona, quien fuera juez de paz en 1841 en el breve interregno de la Liga del Norte. En la nota que le envían el 19 de marzo de 1861 le piden que en función del decreto del gobierno realice un plano con nueve cuadras rectas de norte a sur y de este a oeste a partir de las dos calles que existían formando cuadras cuadradas de ciento cincuenta y ocho varas de costado, dejando en el centro una manzana para plaza y destinando en el medio de uno de los frentes un sitio para capilla.

Carmona expone en su informe del 17 de mayo de 1861 los inconvenientes: la negativa de los propietarios de los campos cercado con cultivos (muchos de caña) a vender la extensión propuesta sobre el camino principal, por lo que decide reducir las 9 cuadras del decreto a sólo 3 incluyendo la plaza central. Pero que dado que las edificaciones eran muy irregulares, era imposible que quedasen de acuerdo a la delineación que hiciera. Ante eso considera apropiado un terreno ubicado al sud sobre la calle que mencionaba el decreto. Los dueños accedían a vender el terreno a una cuadra al norte de la curtiembre de Don Alejo Esquis ...?. El trabajo lo facturó como 36 horas en 7 días, más un caballo alquilado por lo que se le pagó $38 (AHT, AC, 1861, T.1, Vol. 89, f. 340-345).

A continuación vemos el primer plano de -Alderetes esbozado por el Agrimensor Teodoro Carmona:



Las Guerras de la Independencia y la violencia desatada por décadas entre Unitarios y Federales había asolado la campaña y vaciado las arcas del estado. Las elites sostenían un discurso ilustrado donde la educación era un objetivo prioritario, pero en los hechos poco hicieron. Alejandro Heredia busco consolidar una escuela lancasteriana, en la cual un preceptor educaba a decenas de niños con la ayuda de alumnos aventajados. Pero en 1852 el Gobernador unitario Manuel A. Espinosa sostenía que Gutiérrez había embrutecido a la juventud,

dejando la provincia sin escuelas. En 1857 el Gobernador Agustín Justo de la Vega expresaba que sólo existían tres escuelas, una en San Miguel, otra en Monteros y la última en Medinas. A partir de entones comienza una política de fundar escuelas del estado. El gran problema para las elites ilustradas será de aquí en más el tema del analfabetismo, puesto que igualaban educación formal con nivel de vida, desacoplándola de otros indicadores socio económicos que podían atentar contra la propiedad privada.

Educación y cultura

El 26 de abril de 1860 el Gobernador Zavalía le había dado la orden verbal al Comisario Gallac para que informase sobre el número de niños aptos para recibir instrucción primaria en Alderetes. Respondía éste que encontró más de cincuenta niños en estado de entrar a la escuela, de los cuales quince cuyos padres podrían pagar los gastos y los demás debían ir gratis. (AHT, AC, 1860, T.1, Vol. 87, f. 448). La cifra evidentemente se circunscribe solamente a Alderetes sin incluir las localidades de Los Gutiérrez y Las Piedritas que tenían otros comisarios y cuyo número final hubiera sido mayor. Sin embargo es extrañamente baja, lo que induce a pensar en un subregistro o probablemente en decisión de tomar solo un pequeño segmento del grupo de edad escolar. Otro detalle es que la educación primaria era obligatoria pero no gratuita, por lo que se pedía que se detallase quienes podían o no pagar por ella. La gratuidad de la educación estatal va a ser construida y consensuada en las décadas que siguen ante la contradicción del Estado de querer obligar a todos los niños a concurrir a la escuela y la realidad de pobreza de sus padres. Si para Sarmiento era más eficaz tener escuelas que policías para controlar a la población, para el común de las elites eran un conjunto de ideas como la racionalidad, el buen gobierno, la moral, la caridad y el control social las que intervenían. Educar se entendía como civilizar en los gustos, ideas y moral de los sectores dominantes. Estas ideas se convirtieron en un discurso que tiñó el futuro sentido común de la educación, siendo al parecer origen y solución de todos los males posibles. Esta simplificación que como regla pretendió imponerse como verdad ocultó siempre un malestar social que excedía lo educativo. La función central de la Escuela, muchas veces el principal agente del Estado en una comunidad, al menos en el siglo XIX, la sobrecargaba de demandas. La escuela alimentaba, funcionaba como un registro civil, moralizaba en una religión en particular y cuando podía enseñaba tenía múltiples funciones, siendo un dinamizador social de primer orden (con el paso del tiempo en vez que quitarles funciones, se las sumaron). Ante la pobreza de muchos padres el Estado

va a ofrecerles una educación gratuita de hecho o con algún aval de pobreza del juez de paz local.

En 1861 se dicta la Ley provincial 172 que establecía la obligatoriedad de la escuela para los niños de 6 a 12 años, exceptuándose quienes solo tuvieran un hijo y que les fuera indispensable para trabajar. En este año, el 7 de mayo por decreto, se va a fundar la primera escuela de Alderetes. Es la decimosegunda o decimotercera escuela de la provincia según el Álbum del Magisterio de 1920. El 12 de junio informaba Gallac que dos días antes (el 10) había comenzado a funcionar y que él mismo había costeado su instalación: "...La escuela esta regenteada por el preceptor Don Salvador Moreno que la ha instalado bajo el programa: leer, escrivir, contar, Doctrina cristiana..." (AHT, AC, 1861, T.2, Vol. 90, f. 34). Tenemos el primer maestro al que se le llamaba preceptor puesto que en general eran personas que sabían leer y escribir pero no tenían título. Debemos tener en cuenta que la primera escuela Normal de Maestros de la provincia se creará recién en 1875. El oficio lo aprendían con el tiempo (algunos no lo aprendían nunca) pero en esos años la escuela era diferente a la actual que pone el acento en el respeto, podían incluir castigos como ubicarlos en una esquina mirando la pared, ponerlos de rodillas sobre maíz, ponerles unas orejas de burro de papel en la cabeza, usar una palmeta para darles nalgadas, etc.. Leer y escribir (que en la grafía del momento era con "v"), contar o las operaciones matemáticas más simples y Doctrina Cristiana porque era una educación que enseñaba solamente la moral cristiana. La tolerancia religiosa va a plantearse dos décadas después. Las escuelas en general eran multigrados, una sola persona enseñaba a niños de diferentes edades. En 1862 el preceptor mencionado era José Suleta. La profesora Zerda de Caínzo estimaba que ésta debía ser la escuela que luego tomará el nombre de Fray Manuel Pérez.

El primer censo nacional de 1869 nos da la cifra de 108.953 habitantes en Tucumán, de los cuales 12.800 reconocían saber leer y 10.235 saber escribir (en esos años se enseñaban por separado, por lo que podía saberse una cosa y no necesariamente la otra, aunque en general debían coincidir. En ambos casos son mayoría los hombres puesto que el machismo de las familias los tenían en mayor consideración). Ese 1° censo, nos dice el Profesor Pacheco, se realizó en Alderetes y los Gutiérrez con dos censistas que eran comerciantes de la zona, anotando 267 viviendas esparcidas por el camino. La población había aumentado de mil habitantes en 1859 a 1791 (Pacheco, 1994, p.96)

El Gobernador Uladislao Frías informaba en 1870 en su discurso de inauguración de la Sala de Representantes (lo que actualmente sería la Legislatura) que en el censo escolar del año anterior la cifra de niños educándose

en las escuelas de toda clase de la provincia eran 2.900 cifra que se contraponía a la provincial que era de 3514, por lo que había encargado a Don Teodoro Carmona otro censo que dio el número 3.817. Pese al avance que sostiene el gobernador, la evidencia es apabullante, el analfabetismo es la regla. Los porcentajes de población escolarizada en relación a la población en edad escolar era en 1850el 4.3%, en 1869 el 12%, en 1883 el 19.5% y en 1895 el 24.4% (Ben Altabef, Tesis Doctorado, 2005). La legislación educativa continúa evolucionando en la provincia, la Ley 369 de 1873 imponía multas y castigos para aquellos padres que no enviaran a sus hijos a la escuela.

Los problemas eran múltiples en aquel momento, no había edificios, ni maestros que debían ser reemplazados por preceptores que en su mayoría dejaban mucho que desear puesto que no estaban capacitados, los niños trabajaban con sus padres, no había tradición educativa ni la costumbre de mandar a los hijos (y menos a las hijas) a que un extraño los educase. El Gobernador Belisario López citaba en su discurso de 1875 un informe de Paul Groussac que dirigía la educación provincial:

"...Otro vicio capital de nuestro sistema escolar reside en la incompetencia deplorable de nuestros preceptores ... la ignorancia y a veces hasta la inmoralidad de muchos maestros primarios volvían hasta cierto punto legítima la repugnancia que por la escuela manifiestan los padres de familia. A pedido de este Departamento la Comisión de Inmigración ha comenzado a dirigir hacia Tucumán los maestros europeos previamente examinados ... En los últimos meses hemos podido reemplazar hasta catorce preceptores insuficientes con personas idóneas ... hemos ...manifestado nuestra preferencia por los preceptores casados y cuyas esposas puedan encargarse de la dirección de la clase de mujeres...".

En las sesenta escuelas que funcionaban en la provincia, el estado solamente tenía 22 edificios y educaba 4.625 niños (Compilación ordenada, 1916, pp.37-38). El problema educativo se agravó esos años puesto que a la llegada del ferrocarril en 1876 le sigue una política estatal en la que se va a priorizar la inversión en otros ámbitos menos el educativo. El Doctor José M. Astigueta, gobernador delegado en 1880 daba un panorama del problema:

"...El viajero que visite a Tucumán, tal vez no encontrará en la ciudad más hermosos edificios, más movimiento en nuestras calles, más manifestaciones de nuestro progreso, que todo lo que pudo observar ahora tres años; pero si va un poco más allá de los suburbios de la ciudad, si llega a la Banda, a los Aguirre, a los Alderetes, a la Cruz Alta, a Ranchillos, si va por Lules, si pasa hasta Medinas, verá con sorpresa que, de en medio de aquellos parajes por donde ha poco todavía huía asustada la liebre y la cabra silvestre ante el cazador que se aventuraba en el bosque; que desde el fondo de esas verdes espesuras cuyo

suelo se halla ahora surcado por el arado y bañado con las aguas derramadas por el esfuerzo perseverante del hombre, se levantan numerosos negras colinas de humo que batidas son cesar por las auras de la mañana y las brisas de la noche, denuncian el trabajo sin tregua de miles de obreros que están allí al pié de esas colinas arrancando al suelo de esta zona feraz, el almibarado jugo de sus plantas para entregarlo enseguida al consumo en hermosas formas cristaloideas... Sólo cuatro mil niños aproximadamente reciben educación en las escuelas públicas y particulares .. de estos mil novecientos noventa y dos, frecuentas las veintisiete escuelas que costea el estado, el resto las escuelas municipales y particulares... Tenéis hoy cuarenta mil niños de quienes pudisteis haber hecho cuarenta mil ciudadanos... pero ...necesitaríais establecer ochocientas escuelas ... No tenéis más que veinte y siete escuelas y necesitáis ochocientas..." (Compilación ordenada, 1916, pp.359-367)

La retirada del Estado fue nociva y hombres atentos como Astigueta lo reclamaban, quien con una prosa literaria cantaba al progreso del humo, la caña y el ingenio. Se deberá esperar a 1883 para ver como se retoma el esfuerzo con la ley 492 de educación común que va a establecer la educación gratuita y obligatoria de ocho años para los varones y de seis para las mujeres (recordemos que dijimos que la sociedad las pensaba más como madres) y que en principio tenía como objetivo que aprendiesen a leer y escribir, tras lo cual podían dejar de concurrir. Establecía 3 distritos: Capital, Monteros y los demás. Latzina informaba en 1888 (p. 453) que la educación primaria se impartía en 127 escuelas tanto fiscales como particulares, por 262 maestros de ambos sexos, a 11.828 alumnos entre varones y mujeres. Las cifras mejoran.

A partir de la ley de municipalidades de 1868, la Municipalidad de San Miguel de Tucumán incluirá en su órbita de funcionamiento la campaña del Curato Rectora hasta 1888. Encontramos en el Digesto Municipal de San Miguel de Tucumán datos de financiamiento educativo para Alderetes. El 29 de marzo de 1870 la Municipalidad acordaba "...Art 1° Créase dos escuelas primarias en la campaña de este municipio. Una exclusivamente para niñas en el lugar denominado Alderetes..." (Digesto municipal, 1924, t.1, p.376). Ya en 1869 se registraban una escuela con un preceptor y el alquiler de una casa, cifra que se repetía en 1872 y que también consigna Arsenio Granillo en su libro (Digesto municipal, 1924, t.1,pp. 176-180 y Granillo, A. p.69).En 1873 se mencionaban las dos Escuelas, una de varones y otra de mujeres con los siguientes gastos: Escuela de varones un preceptor $360, alquiler de casa $72; Escuela de Mujeres una preceptora $360, alquiler de casa $168 (Digesto Municipal, 1924, t.1,p.189). Las escuelas siguen figurando en los presupuestos de 1885 y 1886. No tenemos

más datos que los mencionados, por lo que no podemos saber si una de estas escuelas era la ya fundada en 1861 a la que se había sumado otra o si existían entonces tres escuelas ya en la zona, lo que es poco probable por la baja inversión del Estado. Sí sabemos que concurrían 59 varones y 28 niñas.

En 1883, el titular del ejecutivo municipal informaba en su mensaje anual sobre el éxito de la escuela de Alderetes citando la nota de Eugenio Méndez al inspector de Escuelas Don Fabio López García:

"... ...El estado de adelanto de los alumnos de aquel establecimiento de educación es relativamente satisfactorio, si se tiene en cuenta las dificultades que se oponen a su buena marcha, debidas éstas a la falta de textos y útiles de enseñanza como asimismo a la irregular asistencia de los niños la cual es efecto de la diseminada población de aquella localidad. ... diferencia que se nota entre el adelanto de las niñas y el de los varones que cursan los mismos grados siendo superior el de las primeras. Esta diferencia tiene su explicación; en parte por la culpable indiferencia y egoísmo de los padres de familia quienes prefieren aprovechar del trabajo de sus hijos... y por otra los inconvenientes que ofrecen la dirección de una escuela mixta a cargo de una señora quien no obstante su empeño y laboriosidad no puede obtener una subordinación completa por parte de alumnos por lo general adultos. Este inconveniente y el crecido número de niños que allí se educan reclaman la división de la escuela..." (Digesto Municipal, 1924, t.2, p.62-63).

Vemos según los comentarios que las dos escuelas de la década pasada evidentemente se habían unificado en una mixta, donde destacaban las mujeres que solían ser las postergadas en la educación. También que la distancia que separaba las casas en ese poblado disperso que era Alderetes ofrecía inconvenientes, a lo que debemos sumar el comentario machista del informante sobre la incapacidad de una mujer para "subordinar" a los alumnos, a los que llama adultos en un renglón para luego decirles niños (probablemente hayan sido púberes).

Para el profesor Pacheco la primera escuela había desaparecido y otra creada en 1870 será la que se transformará en la Escuela Fray M. Pérez en 1901. La otra escuela centenaria de llamada luego con el número 110 fue creada a pedido del Sr. Sigifredo Ojeda en 1889 (Pacheco, 1994, p.208).

El comisario que solía ser el representante del gobierno provincial y de su política cambiaba muchas veces con el gobierno. En 1861 Gallac debió controlar las actividades de la Pulpería que tenía en el pueblo Manuel Martínez, con lo que vemos que si bien los hermanos Alderetes habían perdido su papel principal, otros habían tomado su oficio. Este Martínez será el nuevo comisario del pueblo en

1862 bajo el Gobierno de José María del Campo, quien también se preocupó por la educación haciendo pedidos por maestros para la escuela local. Pero ningún comisario ejercía muchos años. En 1870 es la municipalidad de la capital la que nombra los comisarios: Don Francisco Ledesma en Las Piedritas y Don Fidel Mendivil en Alderetes (Digesto Municipal, t.1, p.377). En 1841 Fabián Mendivil había intentado sublevarse contra el gobierno Federal, lo que ubica a la familia como parte del nuevo orden liberal de la segunda mitad del siglo XX.

El comisario no estaba libre de arbitrariedades como denunciaba el diario El Orden en 1883: "... el 20 de febrero a las 12 de la noche ...el comisario de Alderetes, sin orden del juez... pues para esos señores los cumplimientos son escusados y todos lo hacen con los tres santos franceses sans facon, sans compliment y sans ceremonie, allanaba el domicilio del comerciante don Manuel Díaz y lo puso preso a pedido de Francisco Suárez... que aseguraba y juraba que había robado un documento a su cargo...". El diario denunciaba la prepotencia con la que solían actuar, en este caso usando mordazmente un lema en francés que destacaba la falta de maneras, de cumplido y de ceremonia. Don Díaz fue liberado a las 48 horas por tener en su poder el documento cancelatorio de la deuda con el denunciante Suárez.

Higiene y Salud. El Cólera

El cólera era una de las epidemias más temidas en el siglo XIX puesto que se difundía muy rápidamente y mataba a miles de personas en el mundo, especialmente pobres. En el siglo XIX se registraron seis pandemias de cólera en el planeta. Si bien se sabía desde 1854 gracias a los estudios de un médico británico que era causado por aguas contaminadas con materias fecales, las condiciones de vida y el desconocimiento común sobre el tema hacían estragos. El abastecimiento de agua para beber o cocinar se hacía recogiéndola del río, de acequias, de pozos, de aljibes o si se podía comprándola a los aguateros. El aumento demográfico empeoraba las condiciones de salubridad y acentuaba la contaminación. Después de estas epidemias comenzarán en San Miguel de Tucumán las medidas para construir una red de agua corriente hacia fines de siglo. Todavía en el siglo XXI es un problema mundial y en Argentina aún no se cubre el cien por ciento de los domicilios con la red de agua. Las cloacas son un problema mayor, aún en el presente Alderetes carece de ellas, por lo que las napas superficiales se contaminan con los pozos ciegos.

El cólera llego al país en 1866 en el buque Los Andes nos dice el Doctor Pérez de Nucci (1992, p.77). En Tucumán 1868 hubo un brote llamado cólera

chico, pero la gran epidemia se desarrollará en el verano de 1886-1887. El tema fue estudiado tempranamente por el grupo de investigación del profesor Manuel García Soriano, donde estaban Irene García, Ana Musso, Mirta Oliva, Bernardo Reyes, Lilia Ibarra, Nilda Hernández, Felicidad Carreras en 1969 y produjeron una serie de estudios (1972); Páez de la Torre 1974 y 1977; Barbieri, M. y Garrido B. 1993 y 2008. La epidemia de 1886 había comenzado en el puerto y avanzaba hacia el interior en los trenes, por lo que en Tucumán se propuso cerras las vías. En la década del Orden y Progreso el Ministro del interior Eduardo Wilde (que era médico) durante la presidencia de Juárez Celman, se negó rotundamente a detener los trenes. Por esto, una unidad del ejército, el Regimiento número 5, que se dirigía a Salta y acampo al norte de la provincia dejo la peste, que se extendió rápidamente en el verano tucumano. La zona más afectada fue San Miguel donde los decesos oscilaron entre los cinco y seis mil, una verdadera catástrofe demográfica, sanitaria y social, puesto que el grueso de los muertos fueron de los sectores populares. Los médicos disponibles fueron alrededor de quince, pero tenían la asistencia de unos dieciocho practicantes. La cantidad de muertos obligó a abrir un enterratorio en la Quinta Agronómica donde se llevaban los cadáveres, especialmente de los pobres que no podían pagarse un terreno en el cementerio.

En Alderetes va a actuar el practicante Diego García enviado por la Comisión de Higiene de la Municipalidad de San Miguel. El 18 de diciembre de 1886 informaba el diario El Orden que había visitado "Los Alderetes":

"...El Domingo pasado tuvimos ocasión de estar en esta población cuyo progreso verdaderamente nos ha sorprendido. En primer lugar, diremos que el cólera no ha hecho su entrada aun en esta bien ponderada población...Lo que merece solamente nuestra atención, es el mal estado en que se encuentra la delineación de la villa. Una casa adelante, otra por atrás; una tercera entre las dos; y sigue aumentándose el número de habitantes, y el comercio toma cada día más incremento. No tardará el tramway en cruzar el ejido del pueblito...".

Al parecer el cólera entro más tarde al pueblo. El profesor Pacheco nos dice en su libro que los muertos salían de la Capital y eran enterrados en el cementerio de el Cochuchal (Pacheco, p.103). Pero no tenemos ninguna cifra sobre muertos en la Villa.

Vida cotidiana

La modernización provocada por el ferrocarril y la explosión de la caña en el paisaje tucumano va a orientar la vida hacia la actividad azucarera. Las tierras de Alderetes van a tomar valor en el mercado y comienzan a producir caña, pero aún

se mantiene por un tiempo antiguos cultivos tradicionales como el trigo, el maíz, las forrajeras. El aumento demográfico, el creciente número de trabajadores que iban especializándose en sus oficios y con ello dependiendo del mercado para proveerse, la cercanía de San Miguel que era zona de consumo, los numerosos trabajadores que instalaban las vías del ferrocarril, serán todos factores que demandarán alimentos y forrajes y que dada la cercanía y disponibilidad de tierras, podrá Alderetes cubrir. El agua de riego se trae del río Salí o Calera mediante acequias que se multiplican exponencialmente, irregularmente, y benefician a unos aunque perjudican a otros, y entonces surge el problema del agua. El agua de riego, un bien escaso que requiere de la infraestructura de distribución y de una organización particular que responda a los diversos intereses para satisfacer las necesidades productivas, va a generar serias disputas ante las cuales deberá intervenir el gobierno provincial. El mercado demandaba una producción que necesitaba agua y las pugnas por ella sólo podían ser resueltas por la legislación, tema que será candente en la década del ochenta y siguiente. Continuaron y crecieron huertos que proveían de verduras y hortalizas frescas diariamente y que prosperaban en pequeños terrenos, siendo un importante recurso para las familias menos pudientes que cubrían parte de sus necesidades y vendían el resto. Muchos de estos pequeños productores sobrevivieron hasta mediados del siglo XX. Ingreso el pequeña medida el tabaco y los citrus fueron creciendo. Mientras la ganadería perdía lugar y se desplazaba a otras zonas, el aumento de la producción agrícola fue cambiando el paisaje local. Se talaban los restos de los bosques en galería y las arboledas de la zona para reemplazarlas con cada vez más grandes extensiones de monocultivos destinados al mercado. Se abrían canales de riego y bocatomas por doquier, se alambraban campos, se liquidaba la fauna autóctona, los suris y el anta que pasearon alguna vez por la región desaparecieron y la multiplicidad de pájaros, las bandadas de colibríes que pintaban la zona, fueron reduciéndose rápidamente.

La vida cotidiana comenzaba paulatinamente a dar valor a la educación de los niños, la mayoría de los hombres salían a trabajar en los campos como jornaleros y en sus pequeños terrenos o en los pocos oficios artesanales como carpinteros o curtidores. Las mujeres eran las amas de casa que se encargaban de la familia y además hacían múltiples labores, en los campos propios, ofreciendo servicios hacia afuera, lavando, cosiendo o limpiando casas, todos oficios poco valorados por el sistema patriarcal imperante. Las eternas carretas de madera, que tenían prohibido no engrasar lo ejes desde los setenta en la Capital, llevaban y traían todo, desde los productos agrícolas hasta arena y ripios sacado del río, incluso movían la familia con sus enseres en los viajes necesarios, siempre

arrastradas por los lentos bueyes de tiro, sólo los más prósperos lo hacían con caballos.

El caballo, la mula, el burro eran medios de transporte para quién los tuviera, pero en general la gente andaba a pie por todos lados. La embriaguez era consideraba un problema social por las autoridades, al igual que el curanderismo, pero no tenían la misma apreciación los sectores populares. Las diversiones seguían siendo cosa de hombres y las mismas que se disfrutaban en la vieja pulpería de los hermanos Alderetes, muchas de ellas perseguidas o prohibidas. Naipes, dados, bochas, carreras y destrezas con caballos, guitarreadas con payadas, riña de gallos, las bebidas, quejarse del gobierno y del patrón, etc. eran entretenimientos usuales. Salvo el caballo y el perro, todos los demás animales eran cosas para usar, cazar, comer o producir. La violencia iba siendo subordinada por el estado, pero no desapareciendo. Las mujeres se trabajaban sin descanso, tenían poco tiempo para sí mismas, Salvo las más adineradas o las niñas, las demás sociabilizaban trabajando, lavando, recolectando en el campo o haciendo las compras necesarias para el día. La misa del domingo en caso que pudieran ir, o las fiestas familiares, bautismos o casamientos, eran su licencia.

Las múltiples enfermedades y las plagas como la langosta asolaban cíclicamente cada cierto tiempo, así como las crecientes y las lluvias torrenciales o las sequías, la vida y la muerte se complementaban cada día. Algún que otro incendio o hasta un temblor daban que hablar. La religión, en general una actividad de mujeres, no era una preocupación importante aunque casi la totalidad haya sido católica. Las casas se hacían de barro con adobes y se techaban con paja sobre tirantes de maderas. La cocina era un fogón prendido todo el día y siempre con agua hirviendo para todos los usos. El agua corriente no existía, debían buscarla del río, de la acequia, del pozo, del aljibe. La familia vivía en un mismo espacio, no había lugar para la privacidad que fue una construcción histórica de la burguesía de fines del siglo XIX poco difundida por ese entonces. Sólo las casonas de los dueños de tierras o cultivos más grandes o algunas casas quintas usadas como residencias veraniegas tenían varias dependencias y mayor comodidad. Para la población en general, la frugalidad era la norma. El hambre una amenaza latente, la pobreza y el trabajo duro una verdad absoluta.

Capítulo 5
Alderetes desde fines del siglo XIX y a 1930

Otra vez llegue a un ingenio
por medio el cañaveral...
supe que no era mentira
la fama del familiar.
José Cresseri

Como vimos en el capítulo anterior algunos países del occidente de Europa imponían su civilización al mundo y ya a fines del siglo XIX eran dueños de África, gran parte de Asia. Su dominio los mares, de la producción industrial, de los circuitos comerciales, su control del los mercados y del sistema financiero le dieron la tutela del capitalismo mundial. En ese momento comenzarán a endurecerse las relaciones entre las viejas potencias por el desarrollo de una feroz competencia por los mercados con las nuevas Naciones que salían en busca de sus propia colonias y prestigio, principalmente Estados Unidos y Alemania, pero también Japón en el lejano oriente sobre el Pacífico. Las innovaciones tecnológicas habían sido de tal magnitud que algunos pensaban que no quedaba nada por descubrir. Julio Verne o Herbert G. Wells serían propagandistas de esa tecnología, pero el clima cultural y artístico no era tan positivo como el positivismo esperaba. Desde una contracultura crítica, intelectuales desilusionados del progreso, críticos del capitalismo, descreídos de los valores materialistas, van a constituirse en un pensamiento alternativo que cuestionaba el supuesto éxito de los empresarios. El nacionalismo iba mutando de liberador a xenófobo e imperialista, las ciencias legitimaban el orden establecido y los medios de comunicación, la prensa y la naciente radio construían un sentido común ligado a la centralidad del racismo blanco que influían en las elites del mundo. Este orden que fue llamado Belle Époque explotó en la 1° Guerra Mundial, donde básicamente se enfrentaron los imperios Austro-Húngaro, Otomano y Alemán contra Gran Bretaña, Francia y el imperio Rusia (en 1917 se sumo Estados Unidos) entre 1914 y 1919. Los escenarios de lucha de esta guerra fueron las trincheras de las tierras europeas, inaugurando el uso de las armas químicas y los siete mares del mundo. Estando Europa en Guerra su producción industrial se reorientó al sostenimiento de la guerra y cayo su participación en el comercio mundial, permitiéndole crecer a otros países. La guerra submarina afecto seriamente el comercio en los barcos. Esta situación dio lugar a que en algunas regiones donde el mercado interior, los capitales y elementos técnicos y

financieros eran relevantes, pudiesen desarrollar una Industria de Sustitución de Importaciones, una industria liviana orientada al consumo directo de las masas. Argentina pudo iniciar así una vía a la industrialización, que nutrida de las manos disponibles en las ciudades consolidara un nuevo sector productivo de gran trascendencia por el resto del siglo XX. El Radicalismo populista de Hipólito Yrigoyen llega al poder contra toda presunción de los viejos notables que habían votado el sufragio masculino secreto y obligatorio. Sus modales campechanos horrorizaron a un sector de las elites que se sintieron acosadas por la vulgaridad y emprendieron un camino de defección del liberalismo que las había caracterizado para volcarse hacia una derecha intolerante que va a participar y avalar todos los futuros golpes de estado. Las presidencias de Yrigoyen con la plena oposición del Senado y de los sectores más conservadores tuvo enormes complicaciones como las producidas por la Guerra Mundial. En no pocas ocasiones avaló la represión a los sectores obreros o jornaleros como en el caso de la Patagonia. Con Alvear la división del partido se consolida entre una fracción populista conservadora y otra más liberal conservadora. Con los gobiernos radicales se profundizan medidas obreras que habían comenzado a discutirse entre los sectores más progresistas de las elites a comienzos del siglo, cuando sus medidas oscilaban entre la inclusión y una represión que gano la partida.

Cuando la Crisis de 1929, desatada en Estados Unidos arrase con el capitalismo liberal en el mundo y occidente inaugure una política proteccionista, se derrumbarán los mercados. Esto afecto a todos los países y las respuestas fueron diferentes según su propia tradición política y el desarrollo de sus fuerzas sociales. En Argentina se produce el primer Golpe de Estado. El Modelo Agroexportador vigente desde mediados del siglo XIX, que había desarrollado la producción agrícola ganadera orientada al mercado internacional, incorporado las tierras indígenas de la Patagonia y el Chaco, construido una infraestructura de transporte, consolidado los mecanismos bursátiles, acrecentado las inversiones y disciplinado una sociedad rebelde, sufriría la guerra con particular intensidad. A las elites el perder los resortes de la conducción política del país en manos de los radicales les pareció una afrenta, pero fue la Crisis del 29 la que catalizo las fidelidades.

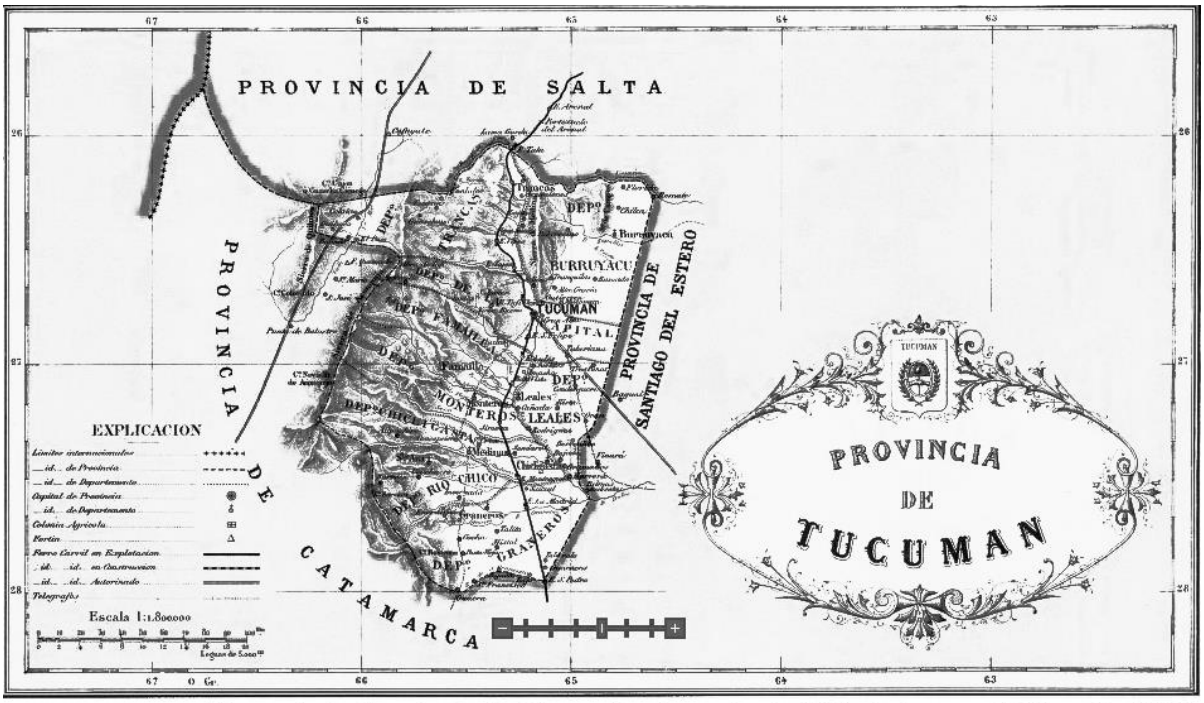
A fines de siglo Tucumán continuaba reorganizando su territorio, creando departamentos y revisando sus fronteras. El mapa de 1888 de Francisco Latzina nos devuelve una imagen de las diferencias geográficas respecto al mapa que conocemos en la actualidad. Las fronteras que tantas disputas habían generado entre provincias aún no estaban definidas, pero ya dejarían de haber enfrentamientos armados por ella. La provincia era gobernada por unas elites que, fragmentadas, disputaban el poder entre sí pero todas ellas emparentadas.

Riqueza y azúcar, ingenios y gobiernos, se identificaban en un fondo conservador y patriarcal, católico y europeísta. Las tensiones en esta elites entre su proyecto industrial modernizador, donde lo colonial desapareció casi por completo del paisaje urbano, y su visión social tradicionalista se expresaban en hechos como el rechazo general a la ley de divorcio que discutió el Congreso de la Nación a comienzos del siglo XX y que finalmente no pudo concretarse por dos votos de diferencia (uno de E. Padilla, que sería el último gobernador de esté orden de notables). El gobierno de Lídoro Quinteros (de quién se decía era hijo natural de Don Celedonio Gutiérrez), creó el Banco de la Provincia de Tucumán y las Comisiones de higiene y caminos públicos en los pueblos, fundamentales para administrar estas localidades, no pocas veces sin autoridad alguna. En su gobierno se divide el Curato Rectoral en Capital, Tafí y Cruz Alta. También en esos años nacerá el Ingenio Santa Ana de Clodomiro Hileret, famoso por ser epicentro del mito del perro familiar, que explicaba tanto la represión y control social por parte del patrón como la respuesta social de una comunidad tradicional ante la invasión de la opulencia y las máquinas de la revolución industrial.

Las diferencias entre las elites locales dieron nacimiento al radicalismo tucumano (en 1891 había visitado la provincia Leandro Alem), y en septiembre de 1893 estalló la revolución que llevo al gobierno a Eugenio Méndez, quién sería prontamente derrocado por la intervención Federal. Las dos gobernaciones de Lucas Córdoba (1895-1898 y 1901-1904) serían recordadas por su carácter progresista en momentos de incertidumbre. Organizó la provisión de agua potable para San Miguel y las tomas de agua para riego en la provincia innovando con el proyecto de el dique El Cadillal (obra que se realizó seis décadas después), hizo efectivo el funcionamiento del Registro Civil en toda la provincia y se dictó la Ley 792 creándose las Comisiones de higiene y Fomento. Pero debió enfrentar la crisis de sobreproducción azucarera que a partir de 1895 afectaba esta actividad y que en 1902 dio lugar a la llamada Ley Machete, que pagaba a cañeros por la destrucción de sus plantíos para evitar la sobreoferta de materia prima y asegurar los precios.

El partido Unión Popular creado por Luis Nougués y José Fría Silva, les dio la gobernación sucesivamente. Son los años en los que se construyen los emblemáticos edificios de la Capital, el Hotel Savoy, el Casino, la Casa de Gobierno, El Colegio Nacional, El Teatro Odeón (luego San Martín), el Banco Provincia, que idealizaron una época para aquellos que consideran que gobernar es sólo construir edificios. El último de los notables que fue gobernador previo a la implementación de la Ley Sáenz Peña fue Ernesto Padilla, titular del Partido Conservador, que triunfó con más del doble de los votos que tenían los radicales. En 1914 se inaugura la universidad de Tucumán. A partir de 1916 se sucederán

gobernadores radicales, personalistas o antipersonalistas según les demanda las prácticas y sus ideas. El triunfo del radicalismo con Bascary le dará a la provincia un perfil que no perderá hasta la llegad del peronismo y si bien sufrieron diversas intervenciones federales, gobernaron hasta el golpe del 30. Con ellos se votaron leyes obreras como la jornada de 8 horas. El Centenario de la independencia se vivió como una fiesta en el país y en la provincia, mientras la cuestión social, tañía las campanas políticas con sus demandas, con sus huelgas que serían reprimidas, y su combativa organización gremial.



Mapa de la Provincia de Tucumán, tomado de Félix Lajouane Editor, de 1888.

El 2° Censo Nacional realizado en 1895 daba la cifra de 4.044.911 habitantes en el país, un 121% más que en 1869 y Tucumán tenía 215.742 habitantes, casi el doble. Este crecimiento era producto de la llegada de los inmigrantes que prejuiciosamente explicaba el censo como más fecundos y formalizaban sus relaciones:

"... Los extranjeros, más laboriosos y económicos que los nacionales, acumulan fácilmente modestas fortunas que les permiten afrontar resueltamente las contingencias del matrimonio. A esto se agrega que la mujer extranjera casi siempre ayuda a su marido en el trabajo diario y que se convierte, así, en un elemento de producción y no en una carga pesada. Los argentinos, por el contrario, no tan laboriosos y más pródigos, encuentran menos facilidad para

formar una familia, y se abstienen más del matrimonio, en el cual, por lo general, la mujer sólo es conservadora de los bienes producidos por el trabajo del marido, pero casi nunca trabaja por sí misma, resulta así que , en la mayoría de los casos, es un elemento de consumo, pero no de producción industrial..." (Capítulo III. Población, p. CXIII)

La cita es casi un proverbio de la cultura media de los valores con los que los hombres que dirigían el país diagnosticaban y pensaban su sociedad. Estos valores se convirtieron en un vulgar sentido común que brilló por décadas, siendo el juicio un prejuicio que se convirtió en lemas populares. El menosprecio del criollo y especialmente de la mujer nos muestra los modos que tenían las elites de racionalizar sus políticas y de justificar las medidas de gobierno como si de un imperialismo autóctono se tratase. Construían discursos, prácticas e instituciones que les permitían establecer un sentido social que forjaba las representaciones colectivas de una sociedad que asumía el prejuicio y la desconfianza para con sus pares. Mientras tanto se fijaba un orden meritocrático que legitimaba una hegemonía legal que supo imponerse por décadas, hasta que otros sectores sociales consiguieron tejer un discurso y unas prácticas que les permitieron ingresar en la pugna por la distribución del orden-poder que constituía la sociedad.

Algunos datos sociales son interesantes en la medida en que nos ayudan a comprender las características del Tucumán en esos años: por cada 1.000 niños 10 eran huérfanos en la provincia (en Santa Fe lo eran 4 y en Jujuy 22); de las 25 mujeres mayores de cien años censadas, 24 eran analfabetas; había 8 periódicos pero sólo tres pueblos los tenían; 4 bibliotecas públicas; había 896 casas de azotea (un 10% de las de Córdoba); cinco Bancos; una usina eléctrica; 4 mensajerías; 43 fábricas de ladrillos; 18 molinos; su presupuesto representaba el 7.6% del total del país. Cruz Alta va a convertirse en una zona privilegiada: tenía casi el 30% de los vehículos de 4 ruedas (coches, carros, jardineras); o casi el 40% de la caña cultivada en la provincia, el 20% de los arados; 77 de las 82 trilladoras a vapor existentes; la única bomba movida por el viento; e incluso la única fábrica de cervezas provincial: J. Atarrand (t. 3, p. 336). La población del departamento era de 28.821 habitantes, de los cuales 11.059 eran santiagueños.

El censo de 1914 daba para la provincia la cifra de 332.933 habitantes, Para el 1° distrito de Cruz Alta, donde estaba contenido Alderetes, el número era de 21.241de los cuales sólo 1.150 eran extranjeros. La inmigración transatlántica va a sufrir restricciones con la 1° Guerra y a partir de la Crisis del 29 prácticamente va a desaparecer. Entre 1869 y 1914 habían ingresado Españoles e italianos que fueron los contingentes más numerosos y a ellos le seguían turcos, franceses, rusos, húngaros y siriolibaneses. Entre 1917 y 1937 seguirán siendo españoles e

italianos los más numerosos (34 y 31%), pero se le suman luego polacos (12%), y los demás con cifras menores al 3%: checoslovacos yugoslavos, alemanes, rumanos, lituanos franceses y portugueses. El rubro otros era del 2.8% (Ortiz de D´Arterio, 1990).

El Ferrocarril

La llegad del Ferrocarril a Tucumán había cambiado el paisaje y transformado la sociedad, conectando la provincia a Buenos Aires y al mundo para bien y para mal. Permitirá llevar al mercado porteño, que será el principal comprador, el azúcar producida por la creciente industria azucarera. Pero también traerá los productos industrializados que liquidarán las variadas manufacturas artesanales que habían sobrevivido a la colonia. En el tren viajaran las personas, las mercaderías y también las enfermedades y las tropas. Los meses que implicaba llevar en carreta con bueyes algunas toneladas de productos a la Capital de la Nación se convertirán en uno o dos días, sin contratiempos. La red ferroviaria va a conectar la provincia con Córdoba y la Capital pero también va a crecer una nutrida red local que conecte ingenios y pueblos, siendo la llanura central y Cruz Alta preferenciales. Esta modernización fue deseada por unos y discutida por otros. El Ferrocarril Central Córdoba, a fines de siglo llamado Central Norte era de trocha angosta, mientras que el Ferrocarril Central Argentino, el que pasará por las tierras de Alderetes, era de trocha ancha y se terminó de construir en el año 1891.

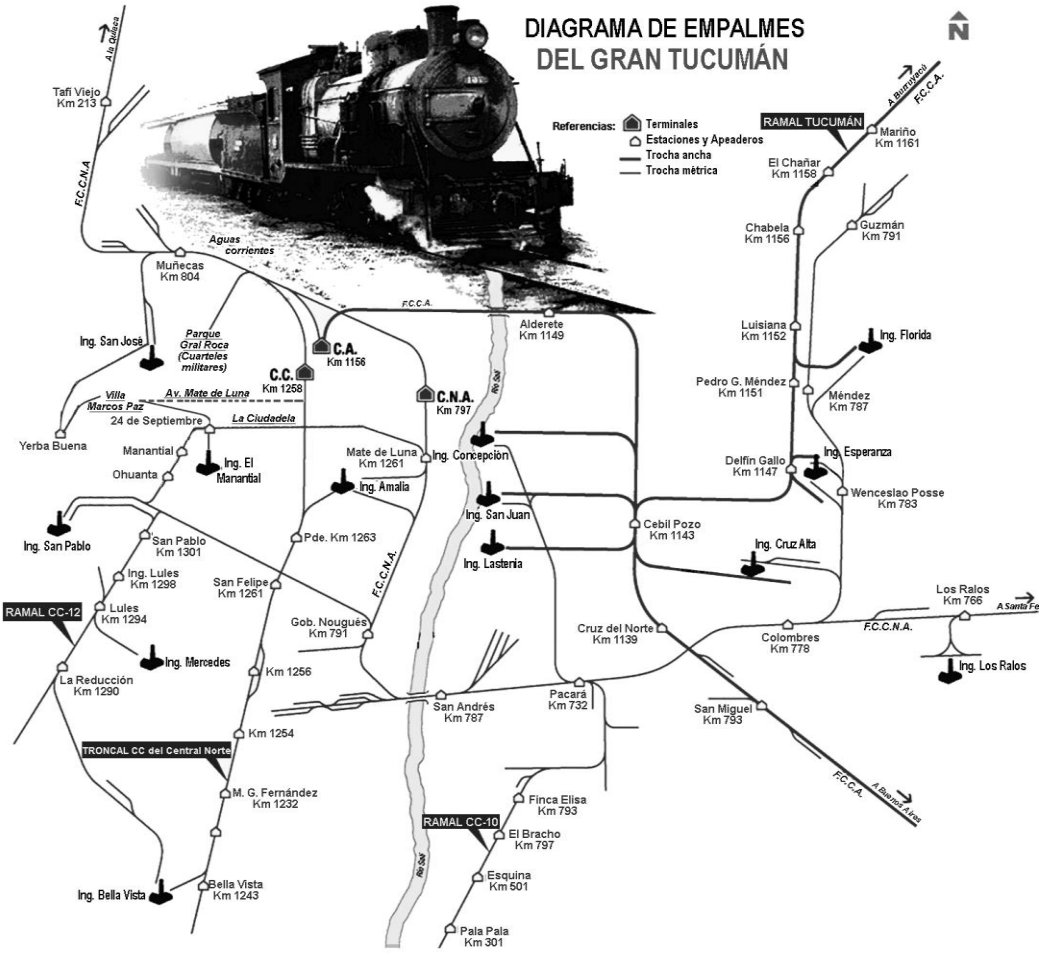


Diagrama de líneas y empalmes férreos construidos desde 1876. *Fuentes: Mapa original de Daniel Fontanarrosa [en línea: Los desvíos de ingenios en el auge azucarero - La Gaceta. Consultado en marzo 2017] y Plano de San Miguel de Tucumán y alrededores (1915) de Antonio Correa, publicado en Álbum General de la Provincia en el Centenario de la Independencia. Publicación Oficial, Tucumán, 1916, s/núm. Mapa retocado (agregado de datos) por Ma del Huerto Mancilla, Dirección de Tecnologías de la Información de la Secretaría de Gestión Pública y Planeamiento, 2017.*

Como podemos ver en el mapa la densidad de la zona central era muy alta. Las vías angostas se usaron para conectar ingenios por toda la llanura al sur. La línea del Central Argentino tuvo en Cebil Pozo un centro de distribución cardinal que unía todos los ingenios de Cruz Alta y tenía un rama hacia Burruyacu. Desde entonces y hasta 1966 cuando se cierran los ingenios los trenes trajinaron incansablemente las vías. Todos los día partía ida y vuelta al menos un tren de San Miguel a Burruyacu. A comienzos de la década de 1970 fueron levantados estos trenes, cuando el camión terminó de reemplazarlos en los trayectos cortos ante un estado que los dejo fenecer. La cantidad de estaciones y apeaderos marcaban el florecimiento de múltiples actividades económicas y sociales. El chuck chuck chuk del tren, el agudo pitido de su silbato y la campana de las estaciones que jalonaban el paisaje para abastecer de agua a las máquinas cada cierta distancia, fueron el horizonte cotidiano de la campaña tucumana por muchas décadas.

En la década de los ochenta este crecimiento había atraído la atención de prominentes vecinos de Alderetes que veían en el ferrocarril una posibilidad de modernización que entendían como progreso, por lo que van a iniciar una serie de movimientos y estrategias para lograr que alguna de las vías que se construían pasara por su pueblo.

En el diario El Orden el 18 de julio de 1883 se hace mención de la preocupación del vecindario de Alderetes que solicita a la empresa de Ferrocarril Central Argentino ya en 1882 la instalación de una Apeadero en el pueblo. Ante la falta de noticias deciden algunos vecinos ofrecer en donación un terreno para la Estación, que fue comprado con lo obtenido por una suscripción entre pobladores. Invitaron a verla al abogado y jefe de tráfico de la empresa para que tomara en cuenta su pedido. Estas gestiones finalmente determinado que el trazado pasara por el pueblo conectándolo con un amplio mercado y a partir de entonces y por muchas décadas fue fuente de una febril actividad económica. El modelo agroexportador se movía sobre rieles, y con él un tipo de sociedad determinada por el mercado.

Pero el progreso de unos no siempre beneficiaba a todos. Muchos vecinos de la Banda del Río Salí y de Alderetes van a plantear sus reclamos por las tierras que perdían en el trazado de las vías, pidiendo una indemnización. Algunos vecinos que firmaron una nota en 1888 fueron: Sacabo Amaya, Aurelio Barros, Fidel Rivero, José Gómez, Severo Robles, Hilaria J de Gómez (AHT, SA, t. 4, vol. 181 f. 59). Las historia de los ferrocarriles en Argentina está jalonada de pactos por los cuales los gobiernos beneficiaban a las compañías y perjudicaban a los labriegos. El Estado hizo entrega de enormes extensiones de tierras para las vías mientras que las indemnizaciones se hicieron sobre el valor de la tierra sin contar con la mejora del ferrocarril. Estas ideas pueden ser discutibles en la medida en que es el ferrocarril el que les dará valor a la tierra incorporándola al mercado, pero si no se tiene en cuenta cómo afecta o beneficia de manera desigual a los diferentes productores actores sociales según su participación en ese mercado, no se pueden sacar conclusiones generales. Como dato anecdótico tenemos que en 1999 se autorizó a Zenón Santillán, quién fuera intendente de San Miguel entre 1896 y 1901, a construir un ferrocarril por Alderetes, Los Gutiérrez, Las Piedritas y El Timbo, pero no llego a concretarse.

El tren dio vida a innumerables oficios que le permitían a muchas personas ganarse la vida. Lo transportado en el tren debía ser distribuido por el pueblo en carros, o los animales que se arreaban por la orilla del río Salí. A las orillas de la vía muchas mujeres hacían fuegos y cocinaban permanentemente, teniendo la comida lista y caliente para ofrecerla cuando paraba el tren de pasajeros.

El Departamento

Decía El Gobernador Lídoro Quinteros en 1888 "... El municipio de la Capital... empieza por el Este en la provincia de Santiago... Conviene limitar este municipio creando un Dpto. al Este del río Salí y otro al Oeste del Ojo de Agua..." (Compilación Ordenada, v.XIII, p.147). Ese año se divide el Curato Rectoral en tres partes según la Ley 579, naciendo los Departamentos de Tafí, Capital y Cruz Alta. Por esto el gobierno de Quinteros va a realizar una inscripción de los varones adultos de cada departamento como parte del Registro Cívico Provincial, obligatorio para el funcionamiento del sistema electoral y una herramienta de control social de primer orden, puesto que es el año en que se aplica la Ley de Conchabo. En el caso del 1° Distrito de Cruz Alta, que incluía Alderetes, Los Gutiérrez y Las Piedritas el registro nos da el número de 336 inscriptos, pero 7 de ellos eran de Cruz Alta, por lo que el número final que nos quedaría como habitantes sería de 329. Toda esta era la población masculina de la zona, aunque probablemente algunos puedan no haber sido incluidos por las dificultades o la desconfianza (con razón) que traían estas novedades en aquel tiempo. La participación cívica era por ese entonces exclusivamente masculina, por lo que la otra mitad de la población, las mujeres, no fueron registradas y con ello perdimos para siempre sus nombres. La historia fue la historia de los hombres hasta el siglo XX prácticamente. Como datos el registro incluía el color de piel, categoría heredada de la jerárquica y racista sociedad colonial pero que a nosotros nos es útil a la hora de tener un panorama de la composición social (AHT, SA, 1888, T.5, Vol. 182, f. f.100-119).

El número de pobladores de la zona era de 329 hombres que se dividían en 209 de Alderetes, 107 de Las Piedritas y solamente 9 de Los Gutiérrez. Para tener un número probable de la población debemos al menos sumar igual cantidad de mujeres y al menos el doble de menores, con lo que tendríamos ya más de dos mil habitantes.

La columna donde se registraba el color de la piel, como dijimos rémora colonial, ubica 213 morenos o trigueños, 111 blancos y 5 negros. Estos datos nos confirman los orígenes mestizos del poblado (así como de todo el NOA) donde los rasgos negros aún podían identificarse claramente. Del número total de pobladores 71 sabían leer y escribir, mientras los 258 restantes eran analfabetos.

En la declaración de los oficios, tenemos que la mayoría de los pobladores se reconocía como jornaleros, 240; le seguían 33 que se decían industriales, término confuso que podría haber abarcado desde cultivadores de caña a pequeños artesanos (pero es imposible de discernir); luego 20 se consideraban labradores y 3 agricultores, diferencia que podría implicar el tipo de producción o el tamaño de la propiedad; 15 eran comerciantes; 5 carpinteros; 3 carniceros; 2

zapateros; 1 dependiente (empleado de comercio); 1 educacional (maestro o preceptor); 4 estudiantes y 2 cuyos datos fueron ilegibles.

El cruce de algunos datos enriquece la lectura y nos muestra la sociedad de Alderetes a fines del siglo XIX. El 70% de la población era jornalera, es decir que trabajaban diariamente en las tierras de otras personas, lo que no quita que pudieran tener una huerta familiar como complemento de su labor principal. Le seguían en número aquellos que se reconocían como industriales, labradores y agricultores que probablemente hayan sido todos dueños de las tierras de la zona, siendo el 17% del total. Luego estarían los comerciantes, un 4.5%, y el resto es más espinoso de ubicar en la medida en que las categorías no son tan claras, carniceros eran también matarifes usualmente, carpinteros eran dueños de talleres, los estudiantes (los 4 blancos) no trabajaban. Sólo los zapateros eran probablemente artesanos cuentapropistas y el dependiente el único empleado de comercio reconocido. La mayoría, bancos, trigueños y morenos eran analfabetos. Como dato interesante tenemos que 3 de los 5 negros (todos jornaleros de Las Piedritas) sí sabían leer y escribir. Esta composición social y económica nos muestra una concentración de las tierras y una mayoría de personas que debían buscarse la vida diariamente. Con el paso del tiempo y la división de las tierras en los hijos fue cambiando la propiedad, que disminuyó en hectáreas y obligó a buscar nuevos oficios a los descendientes, mientras que los jornaleros nutrían los siempre crecientes surcos del cañaveral.

La Inmigración

La sociedad de Alderetes va a recibir numerosos inmigrantes a fines del XIX y comienzos del XX que veían en la última Estación antes de llegar a Tucumán como una oportunidad de trabajo y de conseguir tierras a menores costos.

El profesor Pacheco sostiene que los apellidos Bascary, Mendilaharzu, Constant, Germano, Gianserra, Corti, silvestre, Sinelascalco, Avellaneda, Bustos, Rodríguez, Torres, Suárez son producto de una primera inmigración producida entre 1825 y 1870. A estos se sumarán contingentes de indígenas traídos del Chaco santiagueño para la zafra por los hacendados de la zona, entre ellos Celedonio Gutiérrez. Citando a García Soriano (1969) sostiene el aporte de aquellos indígenas traídos como ganado, llamados pampas, algunos de los cuales se afincaron y mestizaron en la zona este de la provincia. Finalmente la llegada de la inmigración otomana:"... Árabes, turcos y sirios, junto a otras comunidades occidentales, casi duplicaron la población de la jurisdicción de Alderetes e instalaron en su mayoría comercio de distintos ramos en todas las esquinas de las

villas...". De esa época son los apellidos Sleiman, Silman, Neme, Ale, Murhell, Morhell, Brahim, Murhey Ases, Asaf, Salomón, Abraham, Hasun, Issa, Soilice, Dande, Ganen, Lebbos, Mafud, Namur, Chaván, Posleman, Ismael, Alí, y algunos apellidos que fueron españolizados como Medina, González, García, Rodríguez. Hasta la década de 1960 se hablaba árabe en Alderetes y muchos mantenían sus costumbres y su fidelidad a Islam (pp. 146-151).

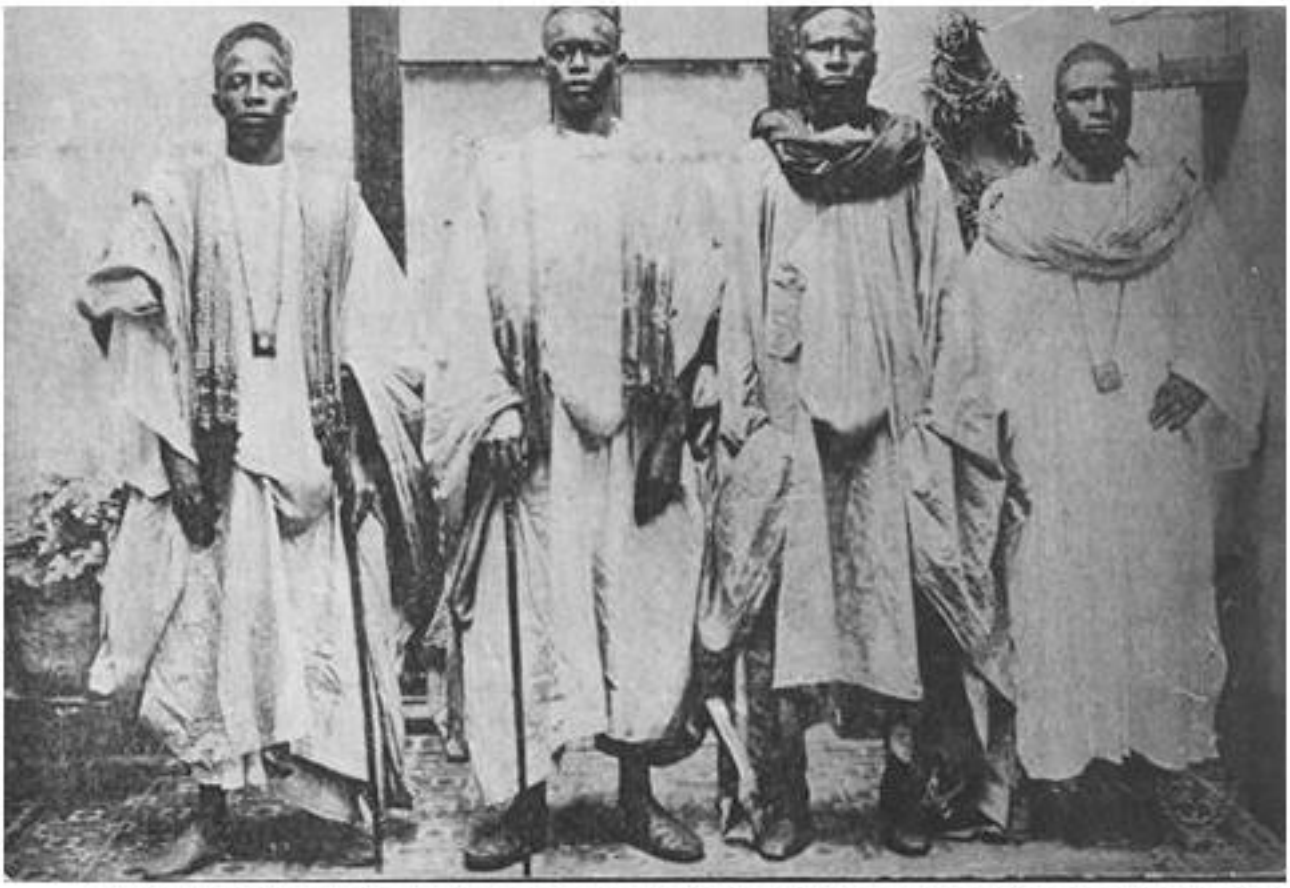
Los investigadores Frem Bestani y Campero exponen que Tucumán fue muy receptivo par a la inmigración sirio libanesa, y que en 1910 en casi todas las ciudades del interior había al menos un comerciante de origen libanés o sirio dedicado al comercio al por mayor o como minorista (Frem Bestani y Campero, 2006, p.180). El comercio se distinguía en minorista y mayorista concentrado en los almacenes de ramos generales en manos de inmigrantes más antiguos: los minoristas tenían como clientela a los trabajadores rurales o los pequeños propietarios rurales que trabajaban en la cosecha de la caña de azúcar (ibídem, p.183)

La producción y el trabajo

La actividad económica en la zona de Alderetes sostenía la producción mencionada en el capítulo anterior, las quintas y huertos continuaban pero la caña iba ganando terreno. Como dijimos, el censo de 1895 nos indica la relevancia de la producción del Departamento que acaparaba las trilladoras a vapor, una quinta parte de los arados, casi un tercio de carros, jardineras, coches, etc. Es de destacar la presencia de población migrante que se fue afincando en la zona, especialmente de santiagueños que trabajaban en las cosechas. El citado censo da las cifras de 1.680 habitantes en Alderetes (probablemente no incluya las localidades cercanas) y 1.950 para Banda del Río Salí (t.3, p. 519). En 1914 eran ya 3.337 los habitantes de Alderetes según la profesora Caillou de Sierra (Proceso de conurbanización, Facultad de Filosofía y Letras UNT, inédito, p.10).

La expansión azucarera que había destruido decenas de pequeños ingenios artesanales para concentrar la actividad en 37 ingenios en la década del 80 también afecto al pueblo de Alderetes. Fidel Mendivil, que como vimos fue comisario en varias ocasiones, se había asociado con Miguel Giménez según dice el profesor Pacheco o con Ezequiel Colombres según datos de la profesora Zerda de Caínzo, para establecer un pequeño ingenio de trapiche de segunda categoría a comienzos de la década, con la esperanza de poder crecer aprovechando el auge azucarero y la disponibilidad de materia prima. Pero, nos dice el profesor Pacheco, "... a este establecimiento le costó entrar en la modernización quizás por

falta de capital, por lo que hacia fines de siglo entró en franca decadencia, y fue levantado por los miembros que formaban sus sociedad industrial..." (op. cit. p 114).



Inmigrantes Senegaleses para trabajar en los ingenios de Tucumán, 1899. Foto extraída de facebook del Archivo General de la Nación.

Comienza a ser notoria la contaminación que provocaban los ingenios ya a fines del siglo XIX. En 1892 el Gobernador Próspero García reclamaba contra los derrames de las vinazas de los ingenios azucareros que comprometían seriamente la salud pública (e imagino que el olfato también). El 10 de septiembre va a decretar una prohibición para los ingenios a fin de evitar que derramen aguas servidas a ríos, arroyos, acequias o manantiales, con una multa en caso de transgresión. Reaccionan algunos industriales, como los señores Clodomiro Hileret y Rodríguez que le informan al comisario se su zona que su ingenio requiere de 400 a 500 litros de agua por segundo, por lo que necesitan se les pida al Departamento Topográfico les indique que hacer con el agua inservible antes de volcarlas al río (AHT, SA, Vol. 194, t. 1, f. 203). Este dato nos indica el enorme

consumo de agua que tenían los ingenios, el equivalente a 1.036 millones de litros al mes, que multiplicados por los meses que se producía y por la cantidad de ingenios nos da una cifra sideral. En estos datos podemos entender como una concepción económica utiliza y contamina la naturaleza, por lo que al final de cuentas no es azúcar lo que se vendía sino la enorme cantidad de agua que se utilizaba casi sin costos para los empresarios. Ante la resistencia de los empresarios el Gobernador suspende el decreto. Pero aún en años posteriores se sigue reclamando contra las vinazas. Esta contaminación que acaba con el aire de los ríos y mata los peces es desagradable por su olor, por lo que si se arrojan lejos de poblados al parecer pedía fuerza el reclamo, aunque no desaparecía el problema. De los 12 ingenios que existían en Cruz Alta en 1895 quedan 8 en 1932, cuando el total de la provincia era de 28 ingenios. Pero ya Alderetes no tenía ninguno, aunque sin embargo va a proveer de mano de obra y servicios a los ingenios que lo rodeaban

Curtiembres

Las curtiembres eran una industria artesanal floreciente en Buenos aires, Salta y Tucumán en la Segunda mitad del siglo XIX. Paul Groussac en su Memoria Histórica exponía su evolución: 4 en 1835, 11 en 1855 y 32 en 1880 (p.542). En toda la provincia había 36 curtiembres según Federico Schickendantz en 1888 y en 1895 eran 32 según el censo, que aprovechaban el cebil, especie naturalmente abundante en la llanura, para sus labores. El curtido usaba cal y corteza del cebil y los cueros se traían de regiones cercanas como Burruyacu que se convirtió en zona ganadera y de provincias vecinas. Ocupaba decenas de trabajadores en la tala, en los acarreos, en la obtención del cebil y en la fábrica misma. Esta actividad sumada a la deforestación de los ingenios que quemaban leña en sus calderas, con una lógica predatoria de la que ya había advertido Schickendantz, generó un ciclo que acabó con la materia prima muy rápidamente. El cuero y sus derivados eran de suma importancia en esos años para innumerables productos (debemos pensar que los materiales sintéticos no se habían difundido). Se producían un millón de cueros curtidos por años. Esta industria posibilitaba otras como la talabartería o zapaterías. Francisco Latzina menciona la existencia de 32 talabarterías en 1888 y 29 el censo de 1895 sobre un total nacional de 531.

En Alderetes trabajaron en distintos tiempos varias curtiembres. La principal por su tamaño y su presencia edilicia estaba en el límite sur del distrito Chirou hermanos, lindando con la Banda del Río Salí. Aún existe alzándose hacia el cielo la chimenea como un recuerdo de sus buenos tiempos. Desapareció a mediados del siglo XX cuando los cambios en los materiales utilizados bajo la demanda de este tipo de materiales y porque no se implementaron medidas para su

industrialización. Otra estaba en el kilómetro 10 de Los Gutiérrez y pertenecía a la familia Mendilaharzu (Pacheco, p.98). La curtiembre de Bartolo Urrutia es mencionada en la Guía Ilustrada para el viajero de Colombres Piñero editores de 1901 (p.180) y en la Guía de 1914 se sostiene únicamente la de Hilario Huergo.

La anécdota de un trabajador de la última curtiembre funcionando "... Juan Herrera de 70 años ...eran tiempos duros los del trabajo en la curtiembre. Yo empecé a los 14 años trabajando en lo que se llamaba la pechería donde se preparaban los pechos de cuero para los animales. Trabajábamos desde la mañana hasta la tarde y nos daban aparte de la paga un poco de café..." (La Gaceta, 10/03/1995).

Aserraderos

Tucumán tenía 16 aserraderos en 1895, 5 de propiedad de argentinos y 11 de extranjeros, donde trabajaban 169 personas. En total se contaba con 15 máquinas a vapor y 35 de otro tipo (hidráulica, manuales). Las carpinterías eran 48, 38 de argentinos y 10 de extranjeros con 146 empleados (125 argentinos y 21 extranjeros). Este rubro contaba con una máquina a vapor y 11 de otro tipo (hidráulicas, manuales, etc., Censo 1895, t. 3, p. 296).

En Alderetes habíamos encontrado tres carpinteros en el mencionado registro de 1888: Aurelio Páez, Roque Páez y Aldón Gómez. Pero en 1901 la Guía Ilustrada de Colombres Piñero nos da la cifra tres carpintería: una en Los Gutiérrez propiedad de Juan Llena, otra en Las Piedritas de Antonio Abella y Justo S. González y en Alderetes mismo de Santiago Germano. Probablemente los datos de 1888 haya sido sólo de obreros, mientras que los de la Guía de 1901 son de negocios recientes. En 1914 otra guía, la Guía Argentina Comercial e industrial, nos ofrece un panorama más amplio de negocios en el distrito. Existían entonces 2 carpinterías que eran a su vez fábricas de carruajes y carros: una de Santiago Germano (inmigrante italiano) y otra de Carlos Toscano. No tenemos datos de los empleados, que seguramente habrán sido varios y de la zona. Estos emprendimientos crecieron mientras se vivía el auge de los coches de tracción a sangre, pero ya a mediados del siglo XX fueron paulatinamente reemplazados por los vehículos a motor. Aún en el presente siguen existiendo, pero ya sin la relevancia de antaño. El aserradero del Sr. Germano camino al cementerio El Cochuchal sobrevivió hasta la década de 1960, siendo una fuente de retazos y astillas para las familias que buscaban leña para cocinar.

El uso indiscriminado de los bosques, advertido por Sarmiento en el siglo XIX, provoca la intervención del gobierno que en 1908 dicta una ley para que se tomen previsiones, se reforeste y se lo explote racionalmente. Hay que tomar en cuenta que las maderas se usan como combustible y son un rubro destacado en el

gasto productivo, aunque el gobernador expone también una fundamentación ambiental:

"... no debemos en modo alguno descuidar lo único con que actualmente contamos, dictando leyes previsoras que obliguen al replante de los bosques y a su explotación racional con lo que se conseguirá no solo prevenir en parte el rápido encarecimiento del combustible... sino también restablecer un sentido favorable nuestras condiciones climatéricas probablemente alteradas por la desaparición en grandes extensiones de las selvas seculares de Tucumán..." (Compilación Ordenada, 1908, p.307)

En 1901 existía una fábrica de confites en Alderetes, propiedad de Enrique Purch que no sobrevivió al paso del tiempo puesto que no volvimos a encontrar datos sobre ella.

La Guía Argentina comercial e industrial de 1914, nos ofrece una lista de oficios y negocios que detallamos a continuación:

Ferreterías:
Boba e hijo
Constant Alfredo
Córdoba Francisco
Estévez Emilio
Nacus Antonio

Almacenes
Arévalo Pedro
Barros José M hijo
Flores Manuel J
Heredia Manuel
Sanz Felipe

Cafees y Billares
Boggiato E
Lizardi y Azpiroz
Piedutti Bautista

Carnicería
Brunella Bautista
Paz Gabriel
Sánches Eladio

Carpinterías, fabrica de carruajes y carros
Germano Santiago
Toscano Carlos

Chacareros
Abella José
Arévalo Pedro
Constant Alfredo
García Baltasar
Gómez José m
Gutiérrez Cipriano
Juárez Ambrosio
Juárez Justo
Mendilaharzu Javier
Robles Amelia

Confiterias-Restauran
Boggiatto Ernesto
Córdoba Francisco
Lizardi y Azpiroz
Pedutti Bautista

Curtiembres
Huergo Hilario

Escuelas Fiscales
Directores
Albornoz Rómula
García Delina
Ledesma Sara
Mendilaharzu Josefa
Racedo Elvira
Santillán Carmen
Vázquez Enriqueta

Agricultores cañeros
Mendilaharzu Javier
Mendilaharzu Mateo
Robles, Amelia M de

Farmacia
Fanio Eduardo

Particulares
Gallac Gerardo
Martínez Estratón
Martínez Pedro
Mendilaharzu Pedro
Mendilaharzu Mateo
Páez Eliseo
Robres Amelia
Romagnolo Benedicto
Flores Manuel

Peluquerías
Alderete J
Figueroa Servando
Flores Manuel

Tiendas
Estéves Emilio
Sanz Felipe

La variedad de negocios, de oficios y de nombres nos permiten identificar la destacada situación de Alderetes a comienzos del siglo XX, como para ser mencionada en las guías del momento. En su libro Geografía General de la provincia de Tucumán de 1925, el profesor Antonio Correa exponía un listado de los poblados más importantes: Monteros, Concepción, Aguilares, Alberdi, Lules, Alderetes, Cruz Alta, Tafí Viejo. Esta prosperidad estaba inserta en la suerte de los precios internacionales de la materia prima que le permitían al país sostener un crecimiento continuo, aunque no se redistribuyeran sus beneficios con equidad. Los negocios como confiterías, restauran, cafés, billares funcionaban muchas veces como un todo aunque en la Guía aparecieron repetidas en rubros diferenciados. Eran herederas de las viejas pulperías, centro de atracción de la sociabilidad local que incorporaba los billares como juego, sin dejar de lado los tradicionales. Tres peluquerías le cortaban el pelo del mismo modo a todos los varones del pueblo, puesto que en ese entonces aún las mujeres no tenían esta opción. Una Farmacia, a la que se acudía en casos de extrema necesidad puesto que usualmente se utilizaban remedios caseros, yuyos y prácticas que no siempre podían paliar las precarias condiciones de vida. Tres carnicerías abastecían a la población que también solía tener en sus casas algunos animales, como gallinas, chanchos, pavos, para su sustento. Se destacan las tiendas, almacenes y ferreterías que atendían el creciente consumo de una sociedad creciente, donde el fiado era el crédito que tenían los pobres para llegar a fin de mes y respondía a la confianza del vecino. Los chacareros y agricultores, al igual que los particulares que se mencionan, contribuyeron para figurar en la Guía y reconocemos apellidos tradicionales de la localidad.

Las Instituciones y el orden social

Después del nacimiento de la Confederación las Fuerzas Armadas se conformaron con el Ejercito de línea y las Guardias Nacionales que vinieron a sustituir a las milicias locales, sobre el imaginario del ciudadano en armas (Macías, 2001) y como elemento de construcción del ciudadano, que armado, se subordinaba a un orden que a la vez creaba. Todos debían inscribirse y en sendas ocasiones se reclamaba por aquellos que no cumplían con su obligación, aunque eran excusados por las distancias o el desconocimiento en algunos casos. Su control fue un factor de influencia política. En abril de 1892 el Gobernador García decretaba la organización de os Departamentos de Cruz Alta y Tafí, recientemente creados. Para Cruz Alta dividió la fuerza en dos, el 1° Regimiento se formaría con ciudadanos del 1° Distrito, que incluía Alderetes y constaría de 2 Batallones.

Nombraba Jefe del 1° Regimiento y 1° Batallón a Belisario García, jefe del 2° Batallón a Lamancio (la grafía dificulta la comprensión del nombre) Fernández, siendo sus Sargento Mayor José Sarmiento y Dionisio Fagalde. (AHT, SA, vol. 195, t. 2, 1892, f. 200-201. En la zona fueron frecuentes las maniobras que realizaban las tropas, incluyendo a los batallones de la Guardia Nacional local. El Diario el Orden nos informa sobre los ejercicios doctrinales realizados en Alderetes en mayo de 1895 que habían reunid 420 enrolados del batallón N° 7 de infantería de activa y el N° 3 de la reserva, siendo el "Gefe del N° 7 Belisario Ledesma". El 31 de ese mismo mes el diario titulaba: "...Excursión a los Alderetes. Se prepara para el próximo domingo 2/07 una excursión del 5°batallón ...Se prepara una carne con cuero, que espontáneamente ha ofrecido a su batallón el comandante del mismo Sr. Julio Ledesma...". Entre las prácticas había tiempo para un sabroso asado con cuero de algunas vacas nativas seguramente.

Pero la Guardia Nacional muchas veces era incompetente o poco fiable a la hora de resolver algunos conflictos. Entre ellos la Revolución Radical de 1893 que depuso el gobernador García. Por esto el Gobierno Nacional envió las tropas del Ejército de línea al mando del General Francisco Bosch y de Carlos Pellegrini, que apeándose en la Estación de Alderetes se organizaron para luego tomar la ciudad Capital, venciendo a las fuerzas del Gobernador revolucionario Eugenio Méndez. Siguiendo al Profesor Pacheco, este hecho decidió la instalación del Segundo Batallón de Caballería de Alderetes muy cerca de la Estación ferroviaria que con el tiempo se convirtió en el Distrito Militar de Tucumán, finalmente levantado en la década de 1940. Funcionaba en un edificio de Avenida Rivadavia al 300, que luego se convirtió en lo que llamaban un conventillo (nada queda de aquel edificio). Según cuentan lugareños, en dicho edificio vivió un tiempo entre los años 1917 y 1921, Juan Domingo Perón, pasando revista a la tropa y haciendo buenas migas con los vecinos. Nos dice el profesor Pacheco que en los años setenta militantes del peronismo quisieron que el Gobernador Amado Juri lo declarara Monumento Histórico. La Sra. Margarita Maruf Safe recordaba las anécdotas de sus padres sobre la presencia de Perón en la zona, en el conventillo donde luego vivieron las familias Vizcarra, Robles, Roberts (Entrevista a la Sra. Margarita Maruf).

En cuanto al orden y la reglamentación institucional son fundamentales los Comisarios y los jueces de Paz, ambos funcionarios eran la autoridad en el pueblo y debían resolver y registrar todos los nacimientos, defunciones, casamientos y problemas que enfrentaban a los vecinos.

En marzo de 1889 Mendivil, el audaz empresario que había creado el único ingenio que tuvo Alderetes, volverá a ser nombrado comisario. A fin de año lo

reemplazaría José Clérici. Le siguen Pastor Guaycochea, José Gómez y en 1892 Miguel Monteros. En 1893 Desiderio Mendilaharzu (h) será el comisario suplente. En 1889 se había nombrado comisario de Los Gutiérrez a Juan Delgado y suplente Agustín Alurralde. En 1890 en Las Piedritas R. Guzmán será comisario auxiliar, allí mismo era propietario de una finca por la que pide en ocasiones sostener la acequia que construyó. Era un oficio para el que se solía nombrar algún vecino respetado, partidario del gobierno de turno, y más o menos acaudalado de la zona, puesto que pese a que había comenzado a ser pago, el salario insignificante. Todo esto hacía que se mantuviesen poco tiempo en sus funciones y que muchas veces no cumplieran con sus obligaciones:

"... Las autoridades de Los Gutiérrez ... [existe un] descontento en la población, no hay comisario de policía, el nombrado se fue a Santa María Catamarca de vacaciones ...La propiedad, la moral pública y hasta la seguridad individual, carecen allí de las más elementales garantías. Los robos, las pelea, todo género de abusos y escándalos se suceden y los autores cuentan con la más absoluta impunidad..." (Diario El Orden, 22/03/1895)

Los problemas del orden afectaban a la población en general. En esto también intervenía el Juez de Paz, otra de las funciones poco remuneradas y conflictivas. Decía el Gobernador en 1892:

se hace difícil conseguir buenos empleados ... Así un Juez de Paz con 25 pesos, un escribiente con 15, un Comisario con $40 etc., no pueden abandonar sus propios intereses para dar cumplimiento a trabajos tan mal remunerados..." (Compilación Ordenada, vol. XVI, p. 323). Entre 1889 y 1992 se mencionan como Jueces de Paz a Simón Ledesma en Alderetes y Ambrosio Juárez (h.) en Los Gutiérrez. Ninguno cuenta con edificio propio, deben alquilar y en sendas ocasiones piden que se los dote de mobiliario y de ayudantes escribientes, que por su bajo salario suelen renunciar. Simón Ledesma reclamaba que por la licencia de Juárez no había quién case en Alderetes en 1889. En 1895 reclamaba contra el mismo Juez el Diario El Orden: "... El juez de Los Gutiérrez. Dr. Ambrosio Juárez, al que catalogan de inepto ... permitíase la licencia de cobrar hasta diez pesos por cada matrimonio que celebraba, no dispensando ni a los contrayentes más pobres... en flagrante violación de las prescripciones legales que prohíben a los jueves honorarios por servicios de esta naturaleza..." (27/05)

La crítica del diario es uno de los pocos datos que nos quedan del funcionamiento muchas veces arbitrario de las instituciones estatales, lo que ocasionaba no pocos perjuicios a la población, generando desconfianza hacia el gobierno y desincentivando el casamiento como en este caso.

Las Comisiones de higiene y Caminos Públicos que había creado el Gobernador Quinteros van a ser una herramienta fundamental para el gobierno local, puesto que se encargarán de resolver diferentes tipos de pleitos y problemas, muy comunes en la época. En 1889 la Ley 590 establecía el cobro de impuestos donde no existían municipalidades abarcando los rubros de matanza de animales, Derecho de corral, Derecho de mercado, Delineaciones, Extracción de arena y cascajo, Cementerios. Estos son los fondos con los que contará para su actuación las Comisiones de higiene y caminos. El 22 de diciembre de 1888 ya se designa la primera comisión de Cruz Alta, formada por: Presidente Comisario de Policía Agustín Alurralde, Vocales Claudio Chavanne y Ambrosio Juárez. En 1889 el Presidente de la comisión Agustín Alurralde solicitaba 2 agentes para controlar la zona de Las piedritas (AHT, SA, t. 1, vol. 183 f. 43). En 1890 Alurralde será reemplazado por José Clérici (anterior juez de aguas de la margen izquierda del Río Salí) y en 1891 José de la Cuesta vocal. Esta comisión va a luchar denodadamente contra múltiples problemas, desde temas de salud pública e higiene y comercio hasta los más destacados que eran las tomas de agua de acequias en el río Salí y Calera que se disputan los labradores y por el daño que ocasionaban estas acequias en los caminos cortándolos e inundándolos en muchas ocasiones.

Un diagnóstico de la situación del 8 de enero de 1889 resumía la inspección del camino San Miguel de Tucumán-Alderetes-Las Piedritas. Su estado era pésimo, estaba lleno de barro, con puentes rotos, acequias sin compuertas que en inundaciones desbordaban. Los puentes estaban elevados por lo que impedían que corra el agua y producían pantanos. Denunciaban que muchos vecinos cobraban por transitar por los desvíos en sus propiedades. Por esto solicitaban se mande a los propietarios de acequias a poner compuertas y componer los puentes que las atravesaban (AHT, SA, t. 1, vol. 183, f. 4-6)

En 1891 informaban que se habían tomado previsiones para evitar que los desbordes de las acequias dañen propiedades y para que aquellos a quienes correspondiesen las responsabilidades se encargaran de la reconstrucción de los puentes (AHT, SA, f.122-123). En el mismo año solicitan que se construyan puentes en las acequias de los Sres. W. Posse, Estratón Colombres, Posse y Zavalía, Vicente García, Máximo Etchecopar y Benito Zavaleta en Los Gutiérrez para comunicar todos los ingenios de Cruz Alta (AHT, SA, f. 248-9). Los grandes cañeros eran los principales responsables de las acequias. El Gobernador García informaba a la Legislatura en 1892 que se habían construidos 140 puentes "más o menos" en el Departamento de Cruz Alta sobre las acequias que cruzan caminos públicos. Pero era prácticamente un trabajo de nunca acabar puesto que tanto el

agua como las acequias permanentemente se rehacían y no había suficientes personas para controlarlas:

"...Los caminos y puentes del Departamento de Cruz Altay Burruyacu están en pésimo estado... citaremos algunos solamente: el camino que conduce desde esta ciudad a Alderetes y Gutiérrez, los puentes que se hallan en ambos puntos y los de Las Piedritas y Chañar, el de la Boca del Tigre, etc..." (El Orden, 5/07/1895)

Casi no hay año en el que los discursos de los gobernadores no mencionen la reparación del camino Alderetes Los Gutiérrez. En su libro Zonas de Regadío den Tucumán de 1908 Carlos Wauters informaba de 251 tomas registradas en 1897 al sancionarse la ley de riego en los ríos de la provincia, 54 de las cuales se encontraban en el río Salí, distribuidas 38 en la margen izquierda (op. cit., p.66). La construcción del Dique La Aguadita en 1899 y el Canal Matriz de Cruz Alta que va a reemplazar 35 canales cubriendo con riego 85.000 hectáreas llegando hasta Leales (Rozensvaig, 2009, p.90-91) va a resolver gran parte del problema. A partir de entonces el agua del canal, que por no tener ningún ingenio en sus orígenes, va a servir para beber a los sectores populares de Alderetes hasta casi fines del siglo XX. Respecto al problema del agua en el interior comentaba el Gobernador Nougués:

"...Desde administraciones anteriores se han venido realizando ensayos para dotar de agua potable a muchos vecindarios que de ella carecen y algunos de los cuales como la Cocha, Alderetes, La Madrid y Taco Ralo se ven obligados a usar el agua de pozos comunes y acequias que no siempre es apta para el consumo. Atendiendo a esta necesidad .. se ha construido un pozo en Alderetes... capaces de proveer a un consumo diario de 100 litros por habitante... (AHT, SA, f. 334).

Respecto a la higiene debían combatir y controlar las ventas de alimentos, y especialmente los mataderos de animales vacunos por las consecuencias en la vía pública que tenían:

"... Los mataderos de Alderetes. La comisión de Higiene del pueblo de Alderetes, ... ha resuelto que todos los abastecedores que actualmente tienen sus bretes y mataderos en el centro del pueblo los trasladen a una distancia no menor de 10 cuadras del radio de la población... pues constituyen verdaderos focos de infección... (El Orden , 80/06/1895)

Esta medida de higiene respondía al carácter rural que aún tenía el poblado. Todavía por muchas décadas en el siglo XX van a continuar prácticas de matanzas de animales en los domicilios o pequeñas quintas de vecinos del lugar.

En el año 1900 se crean, ahora por Ley N° (792) las Comisiones de Higiene y Fomento en donde no existiesen municipalidades manteniendo el financiamiento

según la Ley 590. De ella se desprende la creación en 1906 de la Comisión de Alderetes que funcionará hasta que en 1951 se convierta en Comuna Rural, conformada por el párroco Navarro Segura, Javier Martínez y Antonio Nacussi (Zerda de Caínzo, 2003, p.26). En 1909 la nueva Ley de Comisiones de Higiene y Fomento, N° 1003 con 29 artículos, especifica sus funciones y los impuestos que puede cobrar (que antes estaban en la Ley 590) conformando dichas comisiones por tres personas en carácter ad-honorem. En 1913 el Gobernador Padilla destacaba que esperaba poder generalizar en la provincia el sistema ensayado en varias localidades, entre ellas Alderetes, por el cual las comisiones eran elegidas democráticamente.

Sobre el trazado de Alderetes tenemos diversos datos. En 1895 la población se quejaba de la delineación que había mandado efectuar el gobierno para levantar el plano de la población. Muchos residentes lo habían pedido ante el hecho de que la población se estaba acumulando a lo largo de la única calle abierta y edificaba sin orden ni concierto: "... Alderetes es ya uno de los centros más populosos de nuestra campaña ..." (El Orden, 22/08/1895). El profesor Pacheco basado en el trabajo del arquitecto Carlos Paolasso: Proceso de urbanización en la provincia de Tucumán, de 1972 sostiene que en la década de 1890 fue delineada la Villa en tierras donadas por Germano y Mogiatto, inmigrantes italianos (p.135). En 1908 el Gobernador Luís Nougués informaba que se habían trazado ya las villas veraniegas de Y Buena y Belgrano y los de Alderetes, Sarmientos, Taco Ralo y Acheral..." (AHT, SA, f. 332). Pero como vimos en el capítulo anterior la delineación original provino del agrimensor Teodoro Carmona, aunque las principales construcciones se realizaron a fines del siglo XIX.

Alrededor de la Plaza 24 de Septiembre, la plaza central, se encuentran los edificios principales y más antiguos. El Juzgado de Paz y la Comisaría al igual que la Parroquia de la Sagrada Familia fueron obras del Gobierno de Lucas Córdoba pero inauguradas por el siguiente Gobernador Próspero García a fines de siglo (Compilación Legal, 1898, Vol. XXII, p. 177). La Profesora Zerda de Caínzo ubica ambas construcciones entre 1889 y 1894. El templo de la Sagrada Familia, ubicado frente a la plaza sobre la acera este, fue inaugurado por el Párroco Jucundo Guevara en el año 1899 (Zerda de Caínzo, 2003, p. 25). Con esto se concluían los edificios señeros del corazón de la próspera villa y se convertía a la Plaza 24 de septiembre en su eje cívico institucional.

El Cementerio del Cochuchal construido por la Comisión de Higiene y Fomento durante la gestión de los señores: Presidente Ernesto Vázquez, Vicepresidente Delfín Colombres, y tesorero Alfredo Constant fue inaugurado en el año 1913. Al parecerla zona ya había sido utilizada como enterratorio para la

época de la gran epidemia del cólera de fines del XIX, según sostenía el profesor Pacheco. Se erigió sobre un terreno donado por la Compañía azucarera Tucumana hacia el este de Alderetes en un predio por entonces alejado del pueblo. La inauguración oficial se realizó el 3 de agosto del año 1913.

"...El domingo próximo .. inauguración oficial del cementerio... de la estación Central Argentino... llevará además un coche especial destinado a los padrinos e invitados a la inauguración... " (El Orden, viernes 1/08/1913)

Los libros del Juzgado de Paz de Alderetes contienen nacimientos, casamientos y defunciones de gente del pueblo en su mayoría, pero también de lugares cercanos. Comienzan sus registros en el año 1896 con el número 1 con el juzgado a cargo de Don Ambrosio Juárez (hijo). Si bien desde al menos un lustro los jueces de paz registraban todos los datos mencionados, esos archivos no pudieron ser hallados, lo que indica su lamentable pérdida. El actual juzgado conserva sólo una parte de sus archivos puesto que muchos libros se fueron perdiendo con el tiempo o se descartaron cuando se hicieron las últimas reformas edilicias. Nosotros tomamos como una pequeña muestra las diez primeras actas de nacimiento del libro fechadas en julio 1896. Estudiando las anotaciones del libro encontramos que 22 de los 29 involucrados, entre declarantes y testigos, no saben leer ni escribir ni firmar; 8 de los 10 recién nacidos son reconocidos por sus padres que dicen estar casado; un caso es el de una madre que tiene un hijo natural de padre desconocido. Estas cifras nos indican que las personas estaban acostumbradas a reconocer sus hijos, pero si vamos una generación más arriba, la de los padres y madres que declaraban, tenemos que de de 9 padres 2 no eran reconocidos y de 10 madres 5 no lo eran. Esos diez primeros nacidos registrados en el juzgado fueron: Pedro Barros hijo de Aurelio Barros y de Dorotea Dorao; Pedro Pablo Lucena hijo de Segundo Lucena y de Toribia Juárez; Juan Veltrán, hijo de Ernesto Veltrán y de Mercedes Villagra; Ramona del Carmen Navarro hija de Ramón Navarro y de Natibidad Orellana; Eleodoro Bazán hijo de Ramón Bazán y de Hilda Castillo; Julia Díaz hija de Francisco Díaz y de Carolina Puntano; Felipe Leguizamón hijo de Candelaria Leguizamón; José Agustín Leguizamón hijo de Patricio Leguizamón y de María de Jesús Sandoval; José Eusebio hijo de José María Díaz y de Eloisa González; Manuel del Carmen Álvarez hijo de José María Álvarez y de Besabel Amaya. Podemos intuir con esto como la situación social cambiaba imponiéndose paulatinamente la norma que, gracias al Estado, obligaba a las parejas a reconocer ante el registro civil a sus hijos. Este tema debió de causarles algunos problemas de fe, cuando debían hacerlo ante el Párroco en los tiempos en los que era la iglesia la que inscribía. El analfabetismo es mayoritario

en todos los casos, que llegaba al extremo de no saber firmar, lo que se aclaraba en cada una de las actas.

Los números de nacimientos y defunciones marcaban la alta mortalidad infantil de la zona. Lucas Córdoba informaba que en 1897 hubo 637 nacimientos y 525 defunciones en el 1° distrito (que incluía Alderetes); y en el año 1898 ya informando sobre Alderetes decía que fueron 563 y 490 respectivamente. Estas cifras nos indican las duras condiciones de vida de una población que no contaba con los recursos y medidas necesarias para sobrevivir. Estas condiciones nos permiten entender mejor la sobrevivencia de curanderos como un recurso popular. En el año 1900 el diario El Orden decía: "...Mortalidad en Alderetes... la mortalidad en el mes pasado alcanza a una cifra asombrosa. Sobre 40 nacimientos han ocurrido 98 defunciones, cantidad exagerada no solo si se compara con los nacimientos sino que también si se tiene en cuenta el número de habitantes..." (de fecha 6/12/1900). Esta cifras eran preocupantes, pero habrá que esperar hasta el año 1908 para que se cree el primer consultorio gratuito con el gobierno de Luís F. Nougués (Compilación legal, p.340). Hasta entonces o debían ir a la ciudad capital, pagarse algún médico particular o buscarse un curandero.

Yo no tengo más remedio
pa' combatir la pobreza,
que alzar los ojos al cielo
y rascarme la cabeza.
Ricardo Borsetti

Las disputas entre los vecinos eran frecuentes y debían ser resueltas por el Juez de Paz, que solía citar a los implicados, pedirles pruebas y testigos y llevaba adelante una muchas veces casi imposible mediación. Los testigos no eran prueba suficiente por lo que muchas demandas se desestimaban. Se producían al menos unas siete u ocho demandas por año a comienzos del siglo XX. En 1914 y 1915 el grueso de los conflictos eran por deudas impagas. En 1914 el Juez de Paz M. Mendilaharzu debe enfrentar diversas demandas: Hermógenes Vera demandaba a Pedro la Garro por el pago de un macho mulo a $200; Juan de Dios Cháves a Dalmasio Gutiérrez por el pago de 2 elásticos para carros; Mercedes Rosales a Vitalicio Espinoza por $67 de carne impaga (en este caso la demandante presentó como medio de prueba un vale firmado por Espinoza para que entregue 2 kilos de carne diaria a Félix Chocobar. Constatando su firma y comparándola con la del expediente el juez lo condena a pagar); Enrique Trejo de Las piedritas contra Francisco Sánchez por pagos de viajes en carro a bueyes con caña desde la finca en Las Piedrita hasta el Ingenio Concepción; Carlos Toscano a Marín Basco por $92 por compostura de una jardinera; Tomás Bustos a Juan Alid (árabe), por $84

por pan y galletas provistas; en 1915 Don Pedro del Pozo (comerciante) demandaba a Don José Lastra por $322 por mercaderías, tema que abrió sucesivas demandas como la de Lizandro Rojas contra Pedro del Pozo por 14 mulas embargadas a José Lastra, sosteniendo que eran suyas o de parte de Doña Fabricia Pereira de Lastra (casada con José Lastra) contra del Pozo por el embargo de 2 carros; Manuel Rodrigo a Antonio Pedro Nacussi (comerciante) por $156 por mercadería suministrada por casa Emilio Albogñoz y Cía.; Doña Melitona C de Cosame le reclamaba a Manuel Vejas (agricultor) $100 equivalente a la mitad de arriendo de 1 año de su quinta en Los Gutiérrez. Incluso habitantes de poblaciones vecinas debían litigar ante el juez de Alderetes. Entre los más interesantes tenemos en junio de 1914 la demanda de Doña Modesta Sandoval contra Don Silvestre Barrionuevo porque le reclama la entrega de un loro. En general eran problemas de deudas no reconocidas, comerciantes que pedían por mercaderías o alimentos no abonados, por trabajos no pagados como trasladar caña o arreglar una jardinera, por arriendos impagos, etc. Pero hasta la vida privada como el caso de un mal vecino que no devolvía el loro se ventilaban en el Juzgado.

Educación y Cultura

La educación en la provincia oscilaba al ritmo de una economía que le retaceaba recursos y niños a la vez que le regalaba discursos y alabanzas. Su crecimiento fue lento y en ciclos donde podían darse años con menos escuelas que el anterior, con alumnos que se inscribían pero no cursaban, con pocos maestros diplomados, con pésimos salarios, con edificios alquilados y casi sin muebles. El panorama educativo en medio del auge azucarero no era aragüeño. En 1888 Latzina daba las siguientes cifras: educación primaria se da en 127 escuelas tanto fiscales como particulares por 262 maestros de ambos sexos a 11.828 alumnos (varones 6.370, niñas 5.458); son escuelas fiscales 109 y particulares 18; solo 22 de las escuelas públicas se hallan instaladas en edificios fiscales. En 1891 el Gobernador Quinteros comentando sobre el año anterior reconocía la crisis educativa:

"...La educación común comenzó a decrecer a principios del año 1889 ...El retardo en el pago de la subvención nacional y la sensible decadencia de los recursos provinciales.. A ello ha contribuido también la escasa retribución del cuerpo docente ... Estas causas y la escasez de útiles ... así como la gran epidemia de viruela ... [y la] necesidad de clausurar varias escuelas ... En 1890 han funcionado 161 escuelas ... siendo de varones 22 de mujeres 22 y de ambos sexos 117. En estas escuelas se inscribieron 16880 niños de los cuales han concurrido mensualmente por término medio 11.865...escuelas servidas por 416

maestros: 197 varones y 219 mujeres, siendo diplomados tan sólo 48 ... No es posible exigir a maestros competentes ... por una remuneración que no les basta para atender ni sus necesidades más perentorias..." (Compilación Legal, vol. XV, pp.101-102)

El discurso nos da indicios de los problemas, entre ellos la alta dependencia de las arcas de la provincia para con la subvención nacional, cuyo dinero muchas veces se utilizó con otros fines en vez de los educativos. También vemos como cambia el número de las escuelas que seguirá oscilando más adelante. Lo que crece es el número de maestros, lo que nos está diciendo que las escuelas están dejando de ser multigrados para comenzar a tener un maestro por cada grado. Las diferencias entre la inscripción y la retención es alta, terminan el año dos tercios solamente. Y el tema del salario no es menor, por ello muchos maestros prefieren otros puestos.

En 1895 el gobernador Lucas Córdoba (Compilación Legal, vol. XV, pp.101-102) informaba que las escuelas eran 110, de las cuales sólo 10 eran graduadas (esto es que tenían los 7 grados), 33 eran elementales (con 5 grados) y 67 infantiles (con 4 grados). Salvo la primera, las otras dos categorías podían variar en la cantidad de grados que tenían, es decir podían ser menos aún. Las graduadas solían ser las que funcionaban en los centros urbanos más poblados, mientras que las infantiles en las zonas más desfavorables. El censo de ese año contaba el número de niños en edad escolar y el de los que concurrían o no a las escuelas con una apreciación sobre su alfabetización:

	Total de niños 6 a 14 años		Van a la escuela		No van pero saben leer y escribir		No van y no saben leer y escribir	
	v	m	v	m	v	M	v	M
Tucumán	24157	21780	5850	5882	1253	1859	17054	14039
			11.732		3112			
totales	45.937		14.844 alfabetizados				31.093	
	100%		32.3%				67.68%	

Cuadro de elaboración propia en base a los datos del censo 1895, t. 3 p. CLXXIV

El número de niños que iban a la escuela era casi la cuarta parte del total, aunque el número de los alfabetizados era el tercio de los que estaban en edad se saberlo. Dos tercios no saben ni leer ni escribir. En el año 1900 eran 424 los maestros, de los cuales 145 tenían diploma y el resto no. Pese a que ya habían pasado 25 años desde la instalación de la Escuela Normal, aún no se podían tener todas las plazas cubiertas con maestros diplomados.

A partir de 1905 cuando se dicta la Ley Láinez, que habilita a la Nación a crear escuelas primarias en las provincias, la situación va a cambiar. En principio muchas escuelas ya existentes pasan a la órbita de la nación, y en 1906 son 32 las escuelas primarias nacionales que en general tenían más grados que las provinciales. Las escuelas comenzarán a crecer, en 1913 eran 125 las nacionales con 197 maestros y 11.804 alumnos (con una asistencia del 82%) mientras que las provinciales eran 250 (225 fiscales, 21 particulares y 4 anexas) con 777 maestros y una inscripción de 37.912 (con una asistencia del 69%). En 1924neran 182 escuelas provinciales con 36.793 alumnos. Como vemos las cifras varían y muchas veces se contraen.

En Cruz Alta las cifras del censo de 1895 eran un poco peores que el promedio de la provincia. El 28% de los niños en edad escolar estaban alfabetizados mientras que casi el 72% no lo estaban.

Total de niños 6 a 14 años			Van a la escuela		No van pero saben leer y escribir		No van y no saben leer y escribir	
	v	m	v	m	v	M	v	m
C. Alta I	1322	1175	190	145	44	64	1088	966
C. Alta II	1688	1890	850	251	88	71	1250	1068
totales	6075		1703				4372	
%			28,1%				71.9%	

cuadro elaboración propia en base a los datos del censo-3° parte, p.545

El llamado 1° distrito, que contenía la zona de norte del departamento, donde estaba Alderetes aunque era más amplio que el pueblo. En el distrito, sobre un total de 2.497 niños en edad escolar encontramos 235 niños y niñas que asistían (mas varones que mujeres), casi un 10%. Pero incluyendo los que sabían leer y escribir aunque no concurriesen tenemos un total de alfabetizados de 13.7%, una cifra muy inferior a la media provincial y del departamento. Evidentemente es una zona rural con pocas escuelas y con mucho trabajo infantil. Las escuelas provinciales se abrían y cerraban anualmente en edificios alquilados como vimos, por lo que su número variaba permanentemente. En la década de 1890 se crea una Comisión escolar en Alderetes que debía velar por el buen funcionamiento de las escuelas del distrito y rendir cuenta a la Comisión Central de Educación de la provincia. Sus miembros era: Presidente Sr. Benjamín Ledesma y vocales a los Sres. Estratón Colombres y Domingo Mendilaharzu (El Orden, 23/07/1895).

A comienzos del siglo XX encontramos en Alderetes la ya vieja escuela fundada en la década de 1860. El profesor Pacheco decía que en 1901 ya era una escuela graduada, es decir que contenía todos los grados, siendo dirigida por Don Julio Córdoba, ubicada en una casa alquilada en Avenida Rivadavia al 300, siendo trasladas en1907 al 600 de la misma avenida ya bajo la dirección de la Sra. Delina Gómez, cerca de la Estación ferroviaria. En el año 1914 se le dará el nombre de Fray Manuel Pérez (óp. cit p.206). En la Guía Argentina de 1914 encontramos los nombres siete mujeres que figuraban como Directores, lo que puede ser en realidad el listado de directoras y maestras de las escuelas de Alderetes: Albornoz Rómula; García Delina; Ledesma Sara; Mendilaharzu Josefa; Racedo Elvira; Santillán Carmen; Vázquez Enriqueta. El nombre de Delina García puede ser el mismo de Delina Gómez que menciona el profesor Pacheco, siendo uno de los apellidos el de casada y el otro de soltera.

La otra escuela de la zona a comienzos del siglo XX será la Escuela de Los Gutiérrez, que va a ser una escuela nacional con el número 110, naciendo como tal en el año 1911 en un edificio ubicado a 3 kilómetros de la Estación de ferrocarril. No sería extraño que hubiese sido la nacionalización de alguna escuela provincial preexistente, de las que nacían y morían esporádicamente funcionando en edificios alquilados y con pocos maestros. El Profesor Pacheco nos informa que a comienzo del siglo XX estaba dirigida por la Sra. Enriqueta Vázquez y en 1911 la dirección estaba a cargo de Sara Mendilaharzú (op. cit. p.208). En la Guía Argentina encontramos ambos nombres, aunque la señora Mendilaharzú tiene por nombre Josefa (Guía Argentina, p. 180). La escuela continúa funcionando e innova aportando a la comunidad:

"... Por eso años se instala en la zona el Sr. Lorenzo Rodríguez, con s esposa que va a desempeñarse como directora por varios años la Sra. María Ilda de Rodríguez, bajo cuya dirección la Escuela alcanza suma importancia, sobre todo por su proyección en la comunidad. Ya que en 1916 surge el taller de costura, que funcionaba fuera de las horas de clases, y congregaba a las niñas del lugar, para que aprendieran tan necesaria profesión para toda ama de casa. Tiempo más tarde, se suma a las trascendentes actividades de la escuela, el Taller de Carpintería destinado a los varones, siendo su instructor el mismísimo Sr. Lorenzo Rodríguez, verdadero motor y sostén del establecimiento. Por entonces integraban el plantel de educadores, junto al matrimonio Rodríguez, la Sra. Rosa Rodríguez, Sara Mendilaharzú, Edelmira Urrutia, Ramona Paz, María Rimaudo, Romelia Rugeros, María Elena Ponce de León...." (p. 208).

Una tercera escuela en la zona, es nacional y tenía el número 284, ubicada en Las Piedritas, creada en el año 1919. Luego tomará el nombre de República de México.

Para 1914 Cruz Alta tendrá según los datos del censo 42 escuelas mixtas (ya no habrá escuelas de un solo sexo), con 4.616 alumnos y 84 maestras (sólo 5 eran varones). Todas las escuelas serán laicas, diurna y de niños y 10 de las 42 serán nacionales. El número de niños en edad escolar en el departamento era de 9.105, por lo que los inscriptos son la mitad, aunque la cifra final de los que asisten es de 3272, o sea casi un tercio del total. Treinta y cinco de las escuelas contaba con una o dos piezas, y sólo una con más de tres. El trabajo de los maestros seguía siendo en general multigrado. La dotación era insuficiente, 28 tenían mobiliario completo y 16 bibliotecas, ninguna contaba con aparatos de física, química, mecánica, modelos de yeso o litografiados para dibujo. El total de docentes y ayudantes era de 84 (casi dos por escuela) de los que 15 eran diplomados y 64 no diplomados. Estos números nos indican la lentitud del crecimiento escolar, los problemas edilicios, la dificultad en cuanto a la formación de los maestros y el grado de deserción y analfabetismo, todos problemas latentes en Alderetes.

Como anécdota tenemos que en agosto de 1895 se inauguraron las Conferencias Pedagógica de la Provincia en la Escuela de Alderetes, para todos los maestros del departamento, según informaba el Diario El orden, y se repetirían en varios años posteriores con la presencia de los vocales del consejo Alberto Lacabrera y Emilio Carmona y inspector general es Melchor B Sánchez (6/8/1900).

La sociedad de Alderetes tuvo uno de los pocos periódicos del interior tucumano que existieron. El profesor Manuel García soriano en su libro El periodismo tucumano: 1817-1900 nos relata que en 1891 existía un periódico manuscrito y semanal llamado La Libertad, cuyo director era Ambrosio Juárez (h), sus redactores N. Herrera, A. Herrera, D. Gómez, S Isasmendi y A. Egui; su administrador Marcos J. Rodríguez con sede de Redacción y administración calle comercio n°76. La suscripción costaba $0.50 m/n y el número suelto $0.10. Con un tinte crítico en el primer número señalaba el estado de miseria, inseguridad y despilfarro por el que atravesaba la provincia. El diario El Orden reprodujo algunos suelto de La Libertad (22/1/1891). Decía García Soriano

"...Nos sorprende que un periódico manuscrito haya merecido la atención de un diario como El Orden. para reproducir sus noticias y sueltos. Es que los redactores de La Libertad, dejando de lado su orientación política, eran jóvenes. Sólo los jóvenes son capaces de publicar un periódico manuscrito..."(op. cit. p.101).

Como vimos el director era el Juez que había sido denunciado en una ocasión por cobrar los matrimonios, y por el apellido de los redactores entendemos que participaban de los grupos dirigentes de la región.

La vida cotidiana

La vida cotidiana en Alderetes cambiaba lentamente al son de las transformaciones generales en la provincia. Sin duda que el ferrocarril significó una transformación brusca, poniendo al pueblo en el circuito del mercado y trayendo a los inmigrantes, pero el conjunto de la población siguió trabajando en y para los ingenios de sol a sol y todos los días. La ley 925 del año 1907 que instauraba el descanso dominical para empleados de comercio, también prohibía el expendio bebidas alcohólicas los días domingo y feriados. Habrá que esperar al año 1914 para que se generaliza en la provincia el descanso dominical, pero no incluía las tareas de campo; y el alcoholismo, que las elites gobernantes consideraba un flagelo social, era ya parte de una cultura donde se debía soportar la brutalidad del trabajo y una vida sometida a la miseria, las enfermedades y la violencia social. La jornada laboral de 8 horas fue aprobada a nivel nacional en 1928, pero El Centro Azucarero expresaba por ese entonces en su Revista Azucarera, destacada lectura entre las elites, que los trabajadores vivía en holganza y no practicaban el ahorro (Landaburu, A., Tesis Doctoral, 2013, pp. 160-161). Las leyes laborales del gobernador radical antipersonalista Octaviano Vera en 1923 se aprobaron por la fuerza y fueron combatidas por los industriales que más allá de su paternalismo cristiano defendían con rigidez sus prerrogativas de clase. Anclados al discurso meritocrático que los incentivo a apoyar la creación de la Universidad local que fue en principio una "subvención" a las clases pudientes que serán sus principales alumnos, los miembros de las elites cristalizaban las diferencias sociales desde prejuicios de clase enmarcados en valores morales que no condecían con el humanismo que decían practicar.

El difundido recurso al alcohol entre los sectores populares no dejaba de ser el síntoma de una enfermedad más profunda, cuyas causas eran sociales y estaban generada por las condiciones de vida de los sectores populares. En 1896 informaba el Gobernador Córdoba la cifras de presos por ebriedad, casi las tres cuartas partes del total. El crecimiento de la población sin contar el aporte inmigratorio, se retardaba puesto que la mortalidad era muy alta. Por ello el crecimiento demográfico era lento. Enfermedades como el paludismo, el tracoma, epidemias que obligaban a cerrar las escuelas como la viruela o la gripe de 1919, enfermedades gastrointestinales producidas por la mala calidad de las aguas, los problemas de hacinamiento y del frío como la neumonía, la tuberculosis, etc., tornaban la vida muy difícil al conjunto de la población pero más aún a los sectores empobrecidos. La alta mortalidad infantil diezmaba a las familias que seguían

acudiendo al curandero, que era mejor que la opción a la nada que tenían puesto que . Alderetes no contó con un consultorio gratuito sino a partir del año 1908. La construcción del Canal Matriz que llevaba agua a los ingenios supuso una comodidad en la medida en que proveía de agua a la población que la tomaba directamente de las acequias, considerando que al no tener ningún ingenio aguas arriba, aún corría más o menos limpia ya que por entonces no se utilizaban las ingentes cantidades de abonos y pesticidas que en el futuro contaminará toda agua superficial. Las casas de unos pocos estaban construidas en ladrillos, la mayoría era de adobe y caña o maloja, techada con paja o quinchas. Los pisos en de baldosas eran raros, los había de ladrillos y los más de tierra. Los baños eran letrinas fuera de la vivienda. Los muebles pocos, los suficientes o menos. Una mesa, algunas sillas, camas o más comúnmente catres, algunas ollas de hierro y muchos utensilios de madera. Todo se arreglaba en la casa o directamente lo hacían.

Los vehículos eran a tracción a sangre, sulky, carros, jardineras. No se tiene registro de alguna bicicleta por entonces ero es posible que haya habido algunas. Todo era instrumento de trabajo. O se caminaba. La gente usaba el puente del ferrocarril que cruzaba el río salí para llegar a San Miguel de Tucumán puesto que la distancia era menor al camino por el puente que estaba en la Banda del Río Salí. Los caballos, mulas, burros, bueyes y demás animales eran parte del paisajes y eran utilizados para desplazarse, para cargar, para alimentarse, para cubrirse, para abonar, y hasta eran amigos de la familia como los perros o gatos. Todavía muchas personas sabían montar a caballo, enlazar, pialar y demás artes de los gauchos. También la violencia del facón estaba presente en estas lides cuando alguno o aceptaba la suerte que le había tocado. Los adultos sostenían las diversiones que tenían el siglo anterior, aprovechaban los animales para hacer destrezas y para competir con caballos y gallos, sociabilizaban en los boliches y volvían tarde a su casa. Las mujeres debían hacerse cargo de los hijos y de la casa y trabajar en oficios no reconocidos como lavanderas o domésticas, por lo que el tiempo no les alcazaba para divertirse, por lo que lo hacían mientras realizaban sus tareas cotidianas. Los niños jugaban con lo que la naturaleza les proveía, chupaban caña y se especializaban en conocer la variedad más dulce, robaban naranjas y hondeaban pájaro o hacían trampas para retenerlos; organizaban peleas de insectos y exploraban la región, siendo el verano el tiempo de bañarse en el río cercano para los más crecidos. Hacer malabarismos, tumba cabeza, salto carnero, trepar árboles eran habituales aunque alguno saliera magullado. La niñas solían ayudar a sus madres y así aprendían el oficio para ser futuras esposas. Las abuelas enseñaban las tradiciones y las frases del pasado: haz bien sin mirar a quién, al que madruga Dios lo ayuda, y cocinaban dulces

cuando podían y lo que tenían mano para comer todos los días, puchero o verduras en general, algo de arroz, pan casero y en fiestas empanadas y carnes de cuando animal caminase sobre Alderetes. La muerte era solemne y religiosa, momento en el que afloraba el temor al infierno y se concurría a la Iglesia para buscar la salvación y el consuelo. La mortalidad infantil alta provocaba el desconsuelo, aunque la vida los acostumbraba a vivir con sus dolores adentro, casi sin lágrimas, especialmente los hombres.

Se daban años particularmente difíciles en la provincia y en Alderetes en particular, como 1900, cuando se sucedieron una fuerte sequía, sobrevino una plaga de langostas, un ciclón que afecto especialmente al pueblo a mediados de año, en julio, o la epidemia de viruela que pese a la existencia de la vacuna aún atacaba a muchos niños en particular. La gente se casaba más que antes y ya en su mayoría reconocía a sus hijos, cosa que no hacía una generación atrás. Los conflictos, que eran muchos, se resolvían cada vez menos con cuchillos y más en el Juzgado de Paz, donde las deudas y la poca voluntad de pagarlas eran el tema principal pero no el único. La violencia doméstica no era por enteonces considerada tema legal. El pueblo de Alderetes tomo forma con la edificación por parte del gobierno provincial de los principales edificios públicos y de la iglesia, siendo la plaza un baldío donde pastaban los animales. Las calles y caminos se convertían en barriales en las épocas de lluvia, aunque la construcción de puentes sobre las acequias había mejorado bastante el tránsito y el canal matriz unificado innumerables acequias.

Las elites eran pequeñas y algunos apellidos se repetían en los diversos cargos todos los años, heredando a sus hijos el puesto. Los grupos adictos al liberalismo del siglo XIX se escindieron y una parte se acerco al radicalismo a partir de 1916. Pero en general eran los mismos los que continuaron con los principales cargos, así como tampoco cambiaban la titularidad las tierras y cultivos más importantes. La inmigración le dio nuevos habitantes y apellidos a la zona, pero la población mayoritaria siguió siendo la mestiza de indígenas y blancos que se consideraban criollos.

Capítulo 6
Alderetes entre 1930 y la crisis de los Ingenios

Que no hay miseria en el mundo
dice la lengua mordaz;
todos tenimos bastante
si no pretendimos mas.
Borsetti

Entre los años 1930 y 1960 el mundo tuvo dos cambios notables, el primero fue la Crisis del 30 y el segundo la posguerra. Entre 1930 y 1945 el viejo orden liberal se rompió dando lugar a un repudio generalizado del capitalismo liberal que incluso había puesto en duda la vigencia de la democracia en occidente. La ruptura de los mercados y el auge del proteccionismo por parte de Europa y Estados Unidos sumidos en la crisis económica agravada por sus medidas aislacionistas va a profundizarse tanto que habrá que esperar a que termine la Segunda Guerra para que los mercados recuperen los valores previos a la crisis. Los países industrializados sufrieron una severa contracción y con ello desempleo y crisis social, era frecuente ver en ellos inmensas filas para obtener alimentos donados por el Estado o por asociaciones de caridad. Los países productores de materias primas sufrieron aún más la retracción de sus principales mercados, siendo más profunda su crisis. Unos pocos países, entre ellos Argentina, que desde la primera guerra mundial, habían iniciado un proceso de industrialización conocido por Industria de Sustitución de Importaciones (ISI), que comenzó a desarrollar lo que se conoce como industria liviana, que está ligada directamente al mercado de consumo y produce alimentos, bebida, textiles, etc. que fue contribuyendo al cambio social.

El liberalismo y la democracia sucumbieron en países desarrollados como Alemania e Italia y en los demás perdió consenso, permitiendo el nacimiento de los movimientos fascistas, el mas poderoso de los cuales fue el Nazismo. La intolerancia y la búsqueda de un chivo expiatorio a la situación se oriento hacia la construcción simbólica de enemigos que fueron intelectualmente definidos y con ello creados como grupos o minorías peligrosas para el supuesto bienestar colectivo. Desde posiciones esencialistas se logró generar un aura mística de pertenencia identitaria que actuaba como una comunidad emocional de contención afectiva, a la que se le oponía un supuesto enemigo desestabilizador y apátrida. Muchas veces ese enemigo se identificó con el comunismo, con el ateísmo, con los obreros, con los librepensadores, con los extranjeros, con los burgueses, con

los creyentes, con el liberalismo, con el capitalismo, con algunas etnias en particular, etc. según el país del que se trate. Los Golpes de Estado florecieron en occidente, las purgas sociales y la represión fueron prácticas difundidas. Incluso la España democrática sufrió el Golpe de Estado de 1936 que dio origen a la guerra Civil de la cual salió el General Franco como dictador y caudillo único, gobernando por casi cuatro décadas. El fascismo potenció los nacionalismos xenófobos y agresivos en todas partes. Incluso el lejano oriente con Japón que inició su Guerra contra China, donde las crueldades cometidas contra civiles fueron un vaticinio de la Guerra Mundial que se avecinaba. El prestigio de Europa se derrumbó y el mundo colonial que le estaba sujeto comenzó un proceso de toma de conciencia y de autonomía que cuestionaba la civilización blanca y comenzaba a revalorizar su propia visión del mundo, la negritud nació de ello.

La Segunda Guerra Mundial, que acabó con la vida de más de cincuenta millones de personas, entre los que contamos aquellos que murieron en las cámaras de gas nazis, terminó con la victoria de las democracias occidentales. Paradójicamente también acabo con la recesión, puesto que la producción bélica dirigida por el Estado reactivo la economía. El mundo de posguerra sería ya completamente diferente. El liberalismo se subordinó en occidente a lo que se conoció a partir de entonces como Estados de Bienestar, a la par de los Acuerdos de Bretton Woods que organizaban el capitalismo liberal de posguerra. El historiador Eric Hobsbawm llamó al período Edad Dorada, puesto que el bienestar social era el objetivo de los diferentes tipos de gobierno democráticos, tanto de centro derecha como de centro izquierda. Esto es así porque el esfuerzo de la guerra llevado adelante por la población, tanto en los campos de batalla como en el trabajo productivo civil para sostener la lucha (nunca antes se dependió tanto de la producción industrial, ganaron aquellos que podían producir más armas) que conquisto la victoria, significó un nuevo pacto social que debía cumplirse en la paz. La política liberal democrática se estableció como paradigma en occidente, aunque paulatinamente utilizó la lucha contra el comunismo como excusa para reprimir a su propia población puesto que no aceptó incorporar las críticas sociales que les hacían los sectores más progresistas. El auge industrial invento la Sociedad de Consumo, cuyo modelo fue Estados Unidos, donde conceptos como de obsolescencia programada y obsolescencia percibida, eran centrales para dinamizar el consumo. La tecnología evolucionó rápidamente y con ello su producción masiva, abaratando costos, o que le permitió difundir sus productos en la masa. Los cambios en las formas de vida incorporaron la televisión, los tocadiscos y las radios cada vez más pequeñas, la heladera familiar, el agua corriente, los viajes de turismo, las cambiantes modas, etc. La cultura se masifico hegemonizada por las producciones estadounidenses que a través de su cine y

música impuso un modo de ser particular. Las estrellas de cine eran más conocidas que los propios vecinos. El estado difundió masivamente una serie de servicios hoy considerados básicos pero en esos años una rareza. La luz eléctrica, el agua potable, las cloacas. los servicios de salud, la educación gratuita, la vivienda popular. La preocupación fue bajar el desempleo y se llegó a los porcentajes más bajos del siglo XX. Por supuesto que no todo lo relatado tuvo el mismo impacto en los diferentes países y para los diversos sectores sociales. El que a partir de entonces va a comenzar a conocerse como Tercer Mundo, va a recibir un pálido reflejo de estas medidas, aunque sus ideas se conviertan en banderas sociales

y comenzó una larga pugna contra el modelo comunista

Pero también la posguerra terminó con el poder y prestigio que tenían las viejas potencias coloniales europeas, como Inglaterra o Francia. Va a nacer un proceso de descolonización que en aproximadamente tres décadas liberará toda el África y gran parte de Asia de sus metrópolis. Los considerados despectivamente negros y amarillos, que habían contribuido al sostén de la guerra e incluso luchado a favor de la libertad, van a reclamar por esas mismas ideas. En muchos casos la independencia debió afrontar una cruenta represión como la Argelia francesa o la Birmania inglesa. Uno de los procesos de descolonización más conocidos es el de la India con el Mahatma Gandhi. En estos años es cuando China vive su revolución comunista.

Dos grandes potencias salieron fortalecidas de la Guerra, Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Entre 1945 y 1991 ambas se enfrentaron en lo que se definió como Guerra Fría, una lucha donde ambos contendientes no se enfrentaron directamente, pero sí por medio de aliados. Esta batalla ideológica fue también un enfrentamiento histórico que les permitió a ambas potencias utilizar el miedo al otro para disciplinar a los países y grupos subordinados. Retóricas ideológicas justificaban descarnadas prácticas totalitarias y Golpes de Estado. El mundo vivió con temor la carrera armamentística cuyo cenit tecnológico fue la conquista del espacio y la llegada a la Luna. La intolerancia y el autoritarismo político perseguían al pensamiento crítico. Las revoluciones se convirtieron en herramientas de liberación de colonialismos, de dictaduras y de la opresión. Cuba fue bandera y símbolo para una juventud que se sintió llamada a un papel protagónico. El Mayo francés o la juventud mexicana expresándose en la plaza de Tlatelolco cuestionaron el orden establecido.

En la posguerra la población mundial comenzó a crecer sin pausa. A comienzos del siglo XX la humanidad contaba con mil seiscientos millones de personas, cincuenta años después ya eran dos mil quinientos millones aproximadamente. La sociedad cambiaba aceleradamente, la mujer se liberaba

del absoluto dominio patriarcal en occidente en busca de una igualdad de género (incompleta aún hoy), la sexualidad dejaba de ser un tabú, las modas diferenciaban a la vez que homogeneizaban a la población, los medios de comunicación de masas se convertían en un poder empresarial de alto impacto social, la televisión cambiaba costumbres y la vida privada ganaba espacios.

Argentina, inserta en el mundo occidental y dependiente del mercado mundial sufrió estas décadas convulsivamente. Sus elites optaron por apoyar el primer Golpe de Estado en 1930 antes que pagar el costo de la crisis. Dejando atrás su pasado liberal prefirieron cubrir las formas democráticas con el Fraude de la bien catalogada por el nacionalista periodista tucumano José L. Torres, Década Infame, para sostener la ficción progresista. El tango Cambalache escrito en 1935 refleja cabalmente el momento. Las filas de desocupados fueron pintadas magistralmente por Antonio Berni. El filofascista Uriburu fue abandonado por los sectores dominantes poco dispuestos a una aventura corporativista. La fórmula Justo-Roca le devolvió a los viejos notables la tranquilidad de un gobierno previsible que protegía sus intereses. Los arreglos para sostener el mercado de carnes de los exportadores argentinos y su sostén de las formas liberal-democráticas le gano un consenso que aseguro la gobernabilidad. El Obelisco de Buenos Aires es un símbolo interesante de la autoconcepción de los sectores dominantes de la época. Las sucesivas e inacabadas presidencias de Ortiz y Castillo se tensionaron por la demanda de legitimidad, pero envueltas en la 2° Guerra no resolvieron su propia crisis. El segundo Golpe de Estado, de matriz industrializador, era afín a las potencias del Eje, gracias a la impronta prusiana del Ejército Argentino. Pero el revés totalitario los obligó a dejarle paso a la Democracia universal masculina sin restricciones (que sólo había tenido vigencia en los años radicales). Pero la posguerra daría nacimiento en el país al mayor movimiento popular de su historia: el Peronismo. Juan Domingo Perón, miembro del GOU, grupo núcleo del Golpe, se había destacado en la Secretaría de Trabajo y con una lucidez y oratoria descollante, rompió las barreras de clase y prejuicios que siempre separaron a los líderes políticos para inaugurar la Democracia de Masas. Por fuera de las formas burocráticas electorales que implicaban muchas veces (especialmente en los años del fraude) una acción mecánica y sin sentido, el peronismo introdujo la participación activa de unos sectores subalternos que había sido despreciados e invisibilizados por los grupos dominantes. Las calles serán el medio de expresión de vastos sectores que tras la incipiente industrialización se habían convertido en obreros y que buscaban también convertirse en ciudadanos. El acceso al consumo y la necesidades laborales los obligaban a buscar una forma de integración que respondiera a sus demandas.

Las vías de participación revolucionarias o antisistema no resolvían sus problemas, por lo que el mandato integrador del justicialismo, a la vez que los subordinaba en una retórica nacionalista e identitaria, les permitía encauzar sus anhelos con logros concretos. Perón supo capitalizar décadas de luchas y experiencias obreras acumuladas en una sociedad tradicionalista y mayoritariamente católica para construir un discurso atractivo a la par que desde suposición de poder dictaba mejoras palpables. La historiografía va a discutir eternamente la dicotomía de lo conseguido-concedido, que es la tensión entre las demandas sociales y la oferta. Pensar el tema del cambio social como producto de la movilización obrera o como producto de la capacidad de negociación estatal para su conservación. Esto explica la Jornada del 17 de octubre en la cual en un acto de comunión casi mística el pueblo libera a su líder y este sella el pacto de retribución en su exposición en el Balcón de la Casa Rosada. La figura de Eva fue primordial en la conformación del peronismo, no sólo como su rama femenina sino como su madre obrera, su guía ética y estética. Sus discursos combativos sobrepasaban los límites que tenía el propio Perón. Los Planes Quinquenales con su impulso industrial y la Tercera Posición con su retórica nacionalista le dieron una épica que licuó cualquier inconsistencia o contradicción. Las leyes obreras, el voto femenino, la Reforma Constitucional, la asistencia social, la identidad obrera peronista y las nacionalizaciones forjaron una memoria inconmovible. La posguerra dejo atrás el bienestar argentino y la oposición, que no le perdonaba al gobierno ni el decimotercer sueldo, ni su retórica combativa, ni el dirigismo estatal que recortaba sus posibilidades de ganancias y también su competitividad capitalista, tuvo ocasión de actuar. El pensador francés Alain Rouquie definía estos regímenes llamándolos de "integración controlada", considerándolos como los límites de una gobernabilidad posible ante las amenazas revolucionarias, con menor costo de gestión que los regímenes dictatoriales. La dificultad de esta interpretación esta en no considerar las identidades sociales que participan de la hegemonía, sin reducirlas a mera alienación.

El autoritarismo y la pérdida de cintura política de Perón lo enemistó con antiguos aliados como la Iglesia, momento que aprovecharon los grupos golpistas para llevar adelante la única victoria posible ante el justicialismo, ya que electoralmente era imposible. El Golpe de Estado de1955 se autodenominó Revolución Libertadora (Fusiladora para los peronistas). La transigencia de Lonardi con la consigna "ni vencedores ni vencidos" (sin tomar en cuenta el final de Urquiza, de quién la tomó) era injustificable para los grupos más recalcitrantes que al mando del Aramburu lo depusieron e iniciaron una etapa de persecución inusitada por su violencia. El Decreto-Ley 4161 del 5 de marzo de 1956 disuelve el Partido Peronista prohibiendo "...imágenes, símbolos, signos, expresiones

significativas, doctrinas, artículos y obras artísticas... la utilización de fotografía, retrato o escultura de los funcionarios peronistas o sus parientes, el escudo y la bandera peronista, el nombre propio del presidente depuesto, el de sus parientes, las expresiones peronismo, peronista, justicialismo, justicialista, tercera posición, la abreviatura P, las fechas exaltadas por el régimen depuesto, las composiciones musicales Marcha de los muchachos peronistas y Evita capitana..." (art. 1°) y con penas que incluían de multas monetarias a seis años de prisión. A partir de entonces y por casi dieciocho años estuvo proscripto. Las masas peronistas usualmente no podían votar a sus candidatos, y en las pocas ocasiones que lograban hacerlo las Fuerzas Armadas intervenían anulándose las elecciones. Toda vía política estuvo cerrada. Dos destacados argentinos opinaron sobre el Golpe, el Che Guevara y Ernesto Sábato:

"... Te confieso con toda sinceridad que la caída de Perón me amargó profundamente, no por él, por lo que significa para toda América, pues mal que te pese y a pesar de la claudicación forzosa de los últimos tiempos, Argentina era el paladín de todos los que pensamos que el enemigo está en el norte..." (Carta del Che a su Madre, consultada en educ.ar)

“Aquella noche de septiembre de 1955, mientras los doctores, hacendados y escritores festejábamos ruidosamente en la sala la caída del tirano, en un rincón de la antecocina vi cómo las dos indias que allí trabajaban tenían los ojos empapados de lágrimas" (Ernesto Sábato, El otro rostro del peronismo, 1956, consultada en http://www.elhistoriador.com.ar)

Desde el exilio Perón se mitificó y una nueva generación de jóvenes justicialistas idealizaron su figura. El levantamiento del General Valle y los fusilamientos en León Suárez relatados magistralmente por Rodolfo Walsh marcarían el nuevo clima de época. La Guerra Fría ingresaba de lleno en el país con el maniqueismo persecutorio que imposibilitó el desarrollo de una sociedad democrática. El reconocido historiador Halperín Donghi en su libro La Larga agonía de la Argentina peronista (1998) resalta el desprecio democrático desarrollado a partir de 1916 que los conservadores perplejos resolvieron con salidas disruptivas (p.14) y que tras 1955 desembocará en la imposibilidad de resolver la crisis de hegemonía en una especie de empate de las fuerzas sociales en pugna. Esta dimensión de análisis desde las fuerzas sociales como factores de poder, no aborda la concepción democrática basada en la soberanía popular vehiculizada en el sufragio y expresada en el número de votos como arreglo institucional de legitimidad.

El liberalismo clásico pretendió regresar con el golpe a las mieles del mercado como productor de materias primas, pero ya la sociedad y el mercado habían cambiado demasiado como para que pudiera ser efectiva la imagen del

Granero del Mundo. El economista Aldo Ferrer supo ubicar la importancia relativa de los diferentes sectores productivos en el conjunto de la economía siendo los sectores secundario y terciario o industrial y de servicios los que creaban el grueso de la riqueza y el trabajo en el país. El problema siguió siendo el cuello de botella de la exportación, ámbito donde lo agrícola ganadero resolvía la provisión de moneda extranjera en esos años (Ferrer, La Economía argentina, 2005).

La débil legitimidad dictatorial impulsó una reapertura democrática que sostuvo la proscripción, por lo que su vacuidad la retrotraía medio siglo al menos. La Unión Cívica Radical acepto jugar con estas nuevas y sectarias reglas del juego impuestas por una de las instituciones del estado, las Fuerzas Armadas, y dividiéndose entre los líderes Balbín y Frondizi gano las elecciones con éste último. Con un discurso tecnocrático y desarrollista pretendió impulsar la industria pesada, pero las restricciones externas, las carencias financieras y la debilidad política terminaron en un nuevo Golpe de Estado que tuvo la particularidad de no tomar directamente el poder. El nuevo presidente radical, Illia, elegido bajo las mismas condiciones de proscripción del peronismo, poco pudo hacer pese a su reconocida honestidad por devolverle sustancia a esa democracia restringida y tutelada. El Golpe de Estado de 1966 con Onganía busco regenerar la sociedad por la fuerza de la tradición misógina y las armas.

Tucumán, que había sorteado con cierto éxito el conflicto cañero industrial de 1927-1928 con el Laudo Alvear en un acto de intervencionismo estatal que no hacía otra cosa más que profundizar el control del mercado que había posibilitado el desarrollo de la industria azucarera local será intervenido en el Golpe de 1930. El primer interventor en la provincia fue Ramón Castillo, un conservador catamarqueño, que sería presidente unos años después. El golpe obtuvo el apoyo de una parte de la sociedad que salió a las calles a manifestarse, creándose una brigada local de 120 de la Legión Cívica, organización paramilitar fascista que incluso recibió subsidios y conto con una rama femenina (La Gaceta, 20/08/1931). El 22 de febrero de 1931 el dictador Uriburu visitó la provincia, en cuyo honor realizo un desfile de gauchos y sendos actos de homenaje. Tucumán le dio dos funcionarios relevantes a su gobierno: el ex gobernador Ernesto Padilla y el intelectual Juan B. Terán, fundador de la universidad tucumana. La disputa política en 1931 involucró a 6 partidos: Demócrata Nacional, Defensa Provincial Bandera Blanca, UCR antipersonalista, Federación Socialista Tucumana. Socialista independiente y Unión Nacional Agraria. La abstención de la Unión Cívica Radical en las elecciones hizo posible el triunfo del partido Provincial Defensa Bandera Blanca con su candidato a gobernador Juan Luis Nougués, férreo opositor al radicalismo. El Partido Socialista consiguió que fuera electo Daniel Roldán diputado por Cruz Alta

Nougués debió enfrentar conflictos con cañeros e industriales a los que reprimió con violencia. Una huelga de estudiantes en el año 1932 que obtuvo el apoyo de obreros paralizó la provincia por tres días. Cuando un Juicio Político pretendió destituirlo en mayo de 1934 la policía a caballo desalojó a azotes a los Diputados. Enfrentado con el presidente Justo la intervención federal le quito el mando. El radicalismo tucumano, desoyendo la abstención del nacional partido, se presento a elecciones y triunfó con Miguel Campero que gobernó entre 1935 y 1939. En el país la década del treinta es también la década de las obras viales, se proyectan y construyen los principales caminos para la difusión del vehículo automotor. Tucumán edifica y construye en toda la provincia. Los radicales divididos se unificarán tras la candidatura de Miguel Critto que continuara la obra vial pero la imposibilidad de lograr los acuerdos necesarios para la elección de fines de 1942 le permitió al gobierno nacional una nueva intervención, de la que no se saldría por el Golpe de Estado del 43 hasta el triunfo del peronismo. En 1944 nacía FOTIA, la Federación obrera Tucumana de la Industria Azucarera, un poderoso gremio que complejizo la conflictividad. En 1945 se creó la Junta Nacional del Azúcar como parte de las políticas intervencionistas del estado nacional vigentes desde la década anterior y se generó una política de compensación que fue resistida por los industriales azucareros.

El justicialismo va a ganar la voluntad popular en Tucumán con las figuras de Perón y Eva durante los gobiernos de Carlos Domínguez, Pedro Riera y Luis Cruz. Las numerosas obras, la asistencia social, la inclusión educativa, las campañas de salud, los proyectos como el universitario y las leyes obreras arraigaron la identidad peronista. La Declaración de la Independencia Económica firmada en la Casa Histórica de la provincia por Perón el 9 de julio de 1947 tuvo gran relevancia simbólica. Pese a todo no faltaron enfrentamientos como la gran huelga azucarera llevada a cabo por la FOTIA en 1949. Para Campi y Bravo la justicia distributiva del peronismo no cambio la estructura del sistema productivo y aumento la conflictividad (en Orquera, 2010, p.27). Perón intervino la provincia en marzo de 1955 y el Golpe continuó con las intervenciones. Páez de la Torre cita una editorial del diario La Gaceta que hacía un balance positivo y útil de la gestión en junio de 1957 (Páez de la Torre, 1987, p. 696. Su libro es la fuente de los datos que presentamos).

Las elecciones en Tucumán, donde la UCR se presentó dividida en dos siguiendo las orientaciones nacionales le dieron el triunfo a Celestino Gelsi con el 22.5% de los votos emitidos, siendo el 41% votos en blanco del peronismo proscripto (el otro sector del radicalismo obtuvo el 15% de los votos). Su gobierno quedo en la memoria colectiva por la construcción del Dique El Cadillal, por la creación del Consejo de Difusión Cultural y por los conflictos con el magisterio

(Nazar y Ferreyra, 2015). El Golpe del 55 tenía por objetivo desmontar la regulación del estado, lo que se profundizó con Alsogaray como ministro de Frondizi que liberalizó el mercado supuestamente para crear condiciones competitivas, en el fondo para promover el control monopólico del mercado por empresas poderosas. A partir de 1959 la caída de los precios internacionales del azúcar y la retracción de los créditos nacionales afectó la provincia a la vez que beneficiaba los ingenios salto-jujeños (Campi, Bravo, p.28).

El golpe que derrocó a Frondizi provoco la enésima intervención a la provincia hasta que Gano las elecciones Lázaro Barbieri de la UCRP que debió afrontar los problemas de fondos del estado y una crisis de superproducción. En 1965 el partido Acción Provinciana, nombre que tomaron los peronistas, ganó 2 bancas para diputados nacionales y 8 dirigentes de FOTIA como diputados provinciales. El Golpe de Estado de Onganía cerraría este período

La población

El Censo de 1947 fijaba el total de la población argentina en 15.893.827, siendo la cifra para Tucumán de 593.371 habitantes. Del total de la provincia alrededor del 4% era extranjero, lo que es producto de la disminución de la gran inmigración en el siglo XX y de la desaparición natural de los antiguos inmigrantes. También contribuye esta cifra a mensurar como con mayor precisión el volumen de la población inmigrante sobre el total de la local, indígena, criolla o producto de todos los mestizajes posibles, para no sobredimensionar su relevancia ya demasiado acentuada por los relatos del liberalismo que los atrajo a estos lares y de la propia autopercepción. Entre los recién nacidos y los 54 años la proporción de extranjeros era nula o muy baja, a partir de los 55 años el porcentaje de extranjeros oscilaba entre el 10 y el 22%, lo que nos indica el envejecimiento de los inmigrantes y la pérdida de importancia relativa en el total de la población tucumana (datos obtenidos del cuadro 2.1 del Plan Preliminar para el desarrollo, 1967, p. 15).

El censo le daba a Cruz Alta un total de 63.548 habitantes, siendo 52.046 población rural y 11.502 urbana. El 82% de la población era vivía diseminada en el campo en sus ranchos con pocos o ningún servicio. La distribución por edades en el Departamento nos daba que 41.5% tenía menos de 14 años y el 58.5% era mayor, con lo que en conjunto era una población muy joven que no tenía acceso al número de escuelas necesarias para alfabetizarse. En el departamento se contaban 11.646 familias cuyo promedio de personas era de 5.4. Vivían solas 1.083 personas, es decir un porcentaje insignificante. La población seguía

creciendo en el Departamento más poblado después de la Capital. Las personas vivían casi en su totalidad con sus familias, grupos amplios que contenían tres o cuatro generaciones conviviendo diariamente en la misma vivienda, usualmente de pocas comodidades. La solidaridad familiar permitía la supervivencia ya que todos contribuían al sustento común, se trabajaba hasta edades muy avanzadas, hasta que el cuerpo lo permitía y luego en casa se cuidaba a los niños. Todos trabajaban de sol a sol en los campos de caña, puesto que la mayoría eran jornaleros. Los menos tenían algunos oficios en los pueblos o un puesto mejor rentado en una fábrica o comercio. Los niños que iban a la escuela, lo hacían unos pocos años, y una vez que sabían leer y escribir se los incorporaba al trabajo. Como cantaba Jaime Dávalos: "...Quiero que tengas un chango/ para yapar el jornal/ porque pelando maloja/ se come mis brazos el cañaveral..." (canción Vamos a la zafra). La familia sostenía a sus ancianos y establecía fuertes lazos de solidaridad, para lo cual fiestas y reuniones eran fundamentales. Mantenían las viejas historias en la memoria y las abuelas conocían las anécdotas de sus antepasados cuando habían luchado contra los "salvajes unitarios". Alderetes era un pequeño poblado rodeado del verde de los cultivos y tenía una población desperdigada por el territorio que incluía Los Gutiérrez y Las Piedritas.

En Alderetes la población alcanzaba a 1.028 habitantes, de los cuales 519 eran varones y 509 mujeres (Censo, p.611) mientras que en Los Gutiérrez el total era de 130 personas, siendo 70 los varones y 60 las mujeres. Como vemos como centros poblados son pequeños y crecen lentamente, aunque la población rural que era mayoritaria como vimos, no era consignada como parte del poblado. El mayor número de varones era producto de su necesidad como mano de obra. El censo de 1960 contó 11.251 habitantes en Alderetes, lo que implicaba contar en los hechos a todos los habitantes de la zona como un todo (Caillou, inédito).

En Cruz Alta el 98.8% de la población era católica (Censo 1947 t. 1, p. 435), encontrándose 77 cristianos ortodoxos; 148 protestantes; 10 israelita; 120 musulmanes; 207 personas sin religión y 163 definidos como "desconocida", además de 11 como "otras". Era una sociedad católica con un pequeño porcentaje de otros credos, entre los que se destacarán los musulmanes por su actividad comercial, conservando su cultura, su idioma y su credo. Aún en el presente muchos de sus descendientes sostienen la fe musulmana y hablan algo de árabe.

En el departamento nadie dejaba de trabajar. El censo señalaba que 19.739 personas tenían una ocupación con retribución y 16.515 sin retribución. Esta número es casi el del total de los mayores de 14 años, lo que implica que prácticamente no existía el desempleo, aunque las modalidades de trabajo indican que casi la mitad de los que reconocían trabajar lo hacían con independencia en

una precariedad que era en general producto del trabajo en negro. En 1944 el Estatuto del Peón Rural propuesto por Perón fue una ruptura con el orden patriarcal y explotador de los dueños de las tierra y el comienzo de una protección legal del Estado hacia un tipo de trabajador hasta entonces invisible. En 1946 el peronismo lo ratificó en la ley 12.921 acabando con las viejas prácticas abusivas de los propietarios, brindándoles una serie de derechos que los equiparaba con el resto de los trabajadores, como salario mínimo (originalmente de 1933 pero excluía a los trabajadores agrícolas), descansos, medidas de higiene y seguridad, asistencia médica, vacaciones pagas, etc.. En una población rural se comprenderá el impacto de estas medidas y la trascendencia del peronismo con ello, lo que en su contracara implicaba enfrentarse a quienes habían estado acostumbrados a el trabajo casi servil de sus empleados.

El porcentaje de la población mayor de 14 años en la provincia según rama de actividad se componía de:

Producción básica 29.8%	agropecuaria 27.4%; forestal 2.3%; extractiva 0.1%
Producción secundaria 30.6%	alimentación 15.9% confección 4.1% construcción 4.4%
Sector de servicios 36.8%	comercio 11.2%; transporte terrestre 6%; actividad de los estado nacional, provincial y municipal 8.4%; servicio doméstico 7%.

Las cifras no completan el cien por ciento porque decidimos sólo exponer los porcentajes más altos y representativos en cada rubro (Censo 1947, p.439). Los porcentajes nos dan un esquema casi repartido en tres tercios, donde lo agropecuario es en realidad una extensión de la producción industrial de la caña. Estos números cambiarán en el futuro con el cierre de ingenios y la maquinización del campo, dejando enormes masas sin trabajo y creciendo el sector servicios especialmente en su rama estatal que absorbió el desempleo a la vez que cubría parte de la demanda social de servicios. Se destaca la presencia del comercio y del servicio doméstico.

Si revisamos los porcentajes según el género vemos que el 37% de las mujeres trabajaban en el servicio doméstico y un 24% en sector secundario (principalmente en confección 18.7%). En el caso de los hombres el 35.2% trabajaba en la producción básica, siendo la ocupación agropecuaria 32.5%. En el sector secundario esta el 32% (18% en alimentación y 5.4% construcción) y finalmente en el sector servicios estaba el 29.7%, donde el 11.8% se concentraba en comercios, bancos, oficinas y seguros (Censo, ídem). El esquema es el de una sociedad machista sin dudas.

Las industrias en la provincia tenían un total de 1409 empresas o talleres dedicadas a diferentes actividades: extractivas 10, manufactureras 1375, alimentos y bebidas 314, textil 1, confecciones 201, madera 157, papel y cartón 7, imprenta y publicaciones 33, productos químicos 41, cuero 90, piedras, vidrio y cerámica 88, metales, exclusive maquinaria 144, vehículos y maquinaria exclusive 204, maquinas y aparatos eléctricos 30, varios 65. La zona de Alderetes participaba en los sectores del cuero con la curtiembre, de la madera con las carpinterías y en la extractiva con los minerales y el ladrillo. El común de la población trabajaba para los ingenios.

El paso de Comisión de Higiene a Comuna Rural

Un problema para abordar la participación política es el subregistro que existió respecto a los grupos que no pertenecían a la dirigencia, a lo que se suman los problemas de las memorias que fueron acomodando sus recuerdos con el tiempo hasta negar episodios del pasado o resignificar sus sentidos adaptándolos a su necesidades del presente. Pese a los problemas de fuentes para el pueblo en la década del treinta encontramos aspectos de la crisis en la participación política dominada por el fraude y la intolerancia donde los grupos radicales serían perseguidos. En 1934 aún bajo el gobierno de Juan L. Nougués titular del Partido Provincial Bandera Blanca las tensiones en Alderetes van a explotar marcando las identidades políticas y la connivencia institucional, práctica frecuente en la época:

"...Nuevos actos de agresiones de la policía denuncian las autoridades de los partidos de la oposición...Anteanoche en casa del comerciante S. E. Namuz de Alderetes fue asaltada por un núcleo de elementos del partido oficialista capitaneados por el tomero Reynoso Costani amenazando de muerte a los moradores... El mismo día saltaron en la vía pública al afiliado radical Simón Olivera y a los ciudadanos Peñalba y Guzmán a los que se hicieron numerosos disparos de revólveres. Los denunciantes que son el presidente del comité de aquel lugar, señor Julio Albornoz y el secretario señor C. Marsilli agregan que Alderetes vive horas de mucha intranquilidad..." (La Gaceta, 27/02/1934 p.9)

Imposible aislarse del contexto en que se vivía. El radicalismo probablemente haya entrado al pueblo en la década de 1890 cuando llegaron las tropas que debían reprimir la revolución radical y habrá prendido en aquellos sectores medios interesados en la "cosa pública" herederos de las viejas luchas entre federales y liberales que el irigoyenismo avivó. Alderetes tuvo desde temprano una participación expresada en Celedonio Gutiérrez y en las pugnas

evidentes en las designaciones de los funcionarios liberales a fines del siglo XIX. En la década del treinta triunfaban los radicales en Cruz Alta.

Los señores Namuz (luego aparece escrito Namur) Peñalba, Guzmán, Albornoz y Marsilli, integrantes locales del radicalismo denunciaban la violencia ejercida por el oficialismo en este caso representado en el "tomero", el encargado de la toma de agua del pueblo, que solía ser un cargo (como muchos otros) designado por la pertenencia partidaria del sujeto. La violencia de las armas de fuego evidencian la profundidad de los enfrentamientos y de la intolerancia cívica. Recordemos que la Legión Cívica que mencionamos actuaba en provincia con gran violencia que denunció en varias ocasiones el diario La Gaceta. Incluso el Concejo Deliberante de San Miguel pidió su disolución en abril de 1935.

Años después encontramos al Sr. Namur (cuyo apellido había sido escrito con z en la ocasión anterior) en el contexto de un gobierno radical. En 1940 bajo la presidencia de Ortiz y la gobernación de Critto el diario divulgaba la denuncia de un "atropello":

"...Formuló una denuncia contra los ediles de la villa de Alderetes. Salomón Namur recaudador de la comisión de higiene y Fomento denuncio que había sido víctima de un atropello policial seguramente por orden de las nuevas autoridades de esa comuna, los ediles señores Jesús D. Banco presidente, Gustavo Alderete vice presidente y Agustín de Uña Batbado secretario tesorero, resolvieron trasladar la comisión de Higiene y Fomento al domicilio del secretario por lo que le pidieron todas las documentaciones que pudieran obrar en su poder así como también los valores...Como se negara a ello si no se le hacía entrega del recibo correspondiente... fue inmediatamente constituido en detención por un sargento de policía ..." (La Gaceta, 24/01/1940 p.4)

Salomón Namur, que seis años antes había sido atacado por el tomero, tenía su cargo de recaudador en la Comisión de Higiene, organismo que como vimos en el capítulo anterior actuaba como un gobierno local y tenía atribuciones para recaudar impuestos con los que intervenía en obras en el pueblo, ahora formaba parte del oficialismo gobernante. Las pugnas dentro del propio radicalismo y tal vez cuestiones personales lo enfrentaron a las nuevas autoridades. Los nombres de los involucrados indican una pertenencia a una clase media local, muy participativa en lo político. Gustavo Alderetes, peluquero, sería diputado radical por Alderetes durante la gobernación de Gelsi.

Con la llegada del peronismo y la constitución de la democracia como una democracia de masas, dejando atrás al fraude patriótico que no requería para ganar elecciones, el radicalismo perdió en la villa su liderazgo. Surgieron entonces nuevos grupos dirigentes que nacieron en el seno del justicialismo o se aggiornaron al auge de éste. Gracias a la fidelidad del conjunto de una población

postergada por los partidos tradicionales y agradecida de las políticas intervencionistas que los tomaron como sujetos de derechos, esa identidad peronista va a ganar adeptos en el conjunto del pueblo de Alderetes.

En la década del sesenta los delegados comunales nombrados por el radicalismo van a buscar sostener su predominio en épocas de proscripción y competencia política restringida. En junio del 63 el delegado autorizaba la propaganda política del Partido Unión Popular, solicitada por el apoderado Juan C Pereyra para Srs. Felizardo A Gallo, Pedro, Pedro Acuña y Cipriano Lezana (AMA, f.4). La convivencia democrática se tensará en diciembre cuando se organizó una reunión de 40 vecinos para elegir los 3 representantes exigidos por el Gobernador Barbieri, para la Asamblea General que el 29 de ese mismo mes debía reunirse en la Caja Popular de Ahorros. El Sr. Marcelino Salomón se opuso a que el comisario Antonio Naser participara por no ser vecino, mientras el párroco Benito Vera controlaba la asistencia de los vecinos. En este clima de intranquilidad se presento a la reunión el Sr. Salomón Navarro de la UCR del pueblo, solicitando las credenciales de los presentes, lo que dio lugar a discusiones e intervino la policía. Esto le dio la justificación al Delegado comunal Granelli para impugnar dicha reunión (AMA, f.31). El inspector de Comunas Rurales Edmundo Avellaneda finalmente suspendió la votación sosteniendo que los vecinos no sabían de la elección (AMA, f. 33). Para asegurarse el triunfo la política tensaba todas las estrategias posibles en el pueblo y dependía del color partidario de la cabeza del distrito.

Viejos militantes peronistas relataban el clima de miedo en la provincia en esos años puesto que la prohibición de la dictadura del 55 les impedía siquiera hablar o mencionar al peronismo.

La Comisión de Higiene se extinguió cuando en el año 1951, durante la Gobernación de Pedro Riera, la ley 2397 creó el régimen de comunas rurales en la provincia. Esta ley creaba comunas rurales en los pueblos que excedan los quinientos habitantes y tenían a su cargo la prestación de servicios públicos, de salubridad, higiene y asistencia pública, la urbanización, la organización de los servicios generales, el fomento de la cultura (artículo 2°). Los Comisionados serían nombrados por el gobierno que le fijaría el salario, debiendo saber leer y escribir y tener residencia en la zona. No podían ser comisionados quienes fueran empleados de empresas interesadas en contratos con la comuna, miembros de los tres poderes de la nación o la provincia o deudores del estado. Entre sus obligaciones está la de presentar el presupuesto anual al Poder Ejecutivo y recaudar los impuestos y tasas fijadas. La ley fijaba detalladamente los montos de las contribuciones de cada rubro: alumbrado público, barrido y recolección de

basura, aguas corrientes, riego de calles, por construcciones o refacciones, por tener frente a calles, por planos, por potencia de máquinas instaladas, por inspecciones, por derechos de tablada a propietarios de hacienda, derechos por ocupación de la vía pública, patentes de rodados, espectáculos, de cementerios, por extracción de áridos, etc. La variedad de contribuciones pretendía reglamentar la vida cotidiana y productiva a fin de asegurar los recursos necesarios para el funcionamiento de las comunas. Tenían una serie de prohibiciones que condicionaban la disposición de los fondos entre los cuales estaban la de no disponer de más del 25% de los recursos para el personal administrativo (artículo 139). Quienes no respetasen las normativas quedaban sujetos a penalidades como multas, decomisos o prisión. Todos los comisionados dependía de la Inspección General de Comunas Rurales y en los hechos se llamaron Delegados Comunales.

Una serie de leyes complementaron la Creación de la Comunas. La ley 2426, fijaba el sueldo a los comisionados de las diferentes comunas: $900 para las comunas de Presidente Perón, Lules, Famaillá, Bella Vista y Simoca; $400 para los de Acheral, La Trinidad, Villa Clodomiro Hileret, La Cocha, Los Ralos, Trancas, Yerba Buena y San Pablo; $500 para Florida, La Madrid, San Pedro de Colalao, Ranchillos, Los Sarmientos, Villa Quinteros, Graneros, Río Seco, Lastenia, Alderetes, Delfín Gallo y Río Colorado; y para otros lugares $400. Los sueldos se cubrirían con el propio presupuesto. En su último artículo reglamentaba que en las localidades con menos de quinientos habitantes Poder Ejecutivo designaría ad honórem un delegados. La ley de Ejidos de 1915 que fijaba las tierras de pan llevar alrededor de los pequeños poblados, fue reemplazada en 1950 por el decreto 59/17 para permitir el crecimiento de los pueblos. La ley 2591 de 1953 autorizaba al Poder Ejecutivo a invertir en equipamiento como camiones para las comunas.

La creación de las Comunas Rurales tenía por objetivo centralizar las responsabilidades y tomas de decisión evitando la lentitud e ineficiencia que se le achacaba a las Comisiones de Higiene a la vez que creaba una estructura con mayor semejanza al ejecutivo. En principio le sirvió al peronismo para concretar un interlocutor fuerte en cada pueblo que actuase como delegado de partido y asumiera las demandas de su comunidad. A partir de entonces cada gobierno tomo la opción de intervenir con sus propios delegados comunales, quienes con una legitimidad impuesta, debían asegurar la gobernabilidad al tiempo que respondían a las demandas locales.

El profesor Pacheco rescataba los nombres de los delegados comunales de Alderetes en los años cincuenta y sesenta: Salomón Namur, Marcelino Cesáreo,

Alfredo Storari, Carlos Pérez, José Antonio Lanieri, Raúl Rojas, Grand Jean, R Molina (Pacheco, p.165).

En 1953 la Ley provincial n° 2540 fijaba el presupuesto y las características de su implementación. Fijaba en $244.025 el presupuesto de sueldo y gastos de la comuna rural de Alderetes en la siguiente forma:

Anexo A	Administración general	41.400
Anexo B	Gastos varios	117.084
Anexo C	Deuda pública, aportes y reintegros	84.041
Anexo D	Subvenciones	1.500
	Total	244.025

La Ley fijaba en su segundo artículo que los gastos serían cubierto con los recursos que se detallan a continuación:

	CONCEPTO	IMPORTE
I	Contribuciones que inciden sobre la propiedad	40.000
II	Contribuciones de mejoras	85.000
III	Contribuciones por inspección fundadas en la policía edilicia y de seguridad	3.000
IV	Contribuciones fundadas por inspección en la policía sanitaria	1.200
V	Contribuciones que inciden sobre el consumo	28.000
VI	Contribuciones por ocupación de la vía pública	2.560
VII	Contribuciones que inciden sobre el transporte	8.800
VIII	Contribuciones por inspección fundadas en la policía de costumbres	2.800
IX	Contribuciones para fomento cultural y deportivo	500
X	Derechos de oficina	3.000
XI	Derechos a la propaganda	700
XII	Derechos y tasas de cementerios	6.000
XIII	Derechos por el uso u ocupación de un bien público	4.500
XIV	Derechos varios	500
XV	Recursos especiales: 1) Participación provincial 2) Recursos de la ley 2484 3) Multas 1.600	 1.865 24.000 27.465
XVI	Recursos de ejercicios vencidos	30.000

El detalle con el que la ley fijaba las erogaciones y recursos pretendía ser parte del buen gobierno, pero en los hechos pocas veces se adaptaba a la dinámica realidad y menos aún a la inflación, motivo de numerosos recursos de reconsideración en el futuro por parte de los delegados. En su artículo 4° prohibía otorgar recibos provisorios, producto de la experiencia en la gestión de las

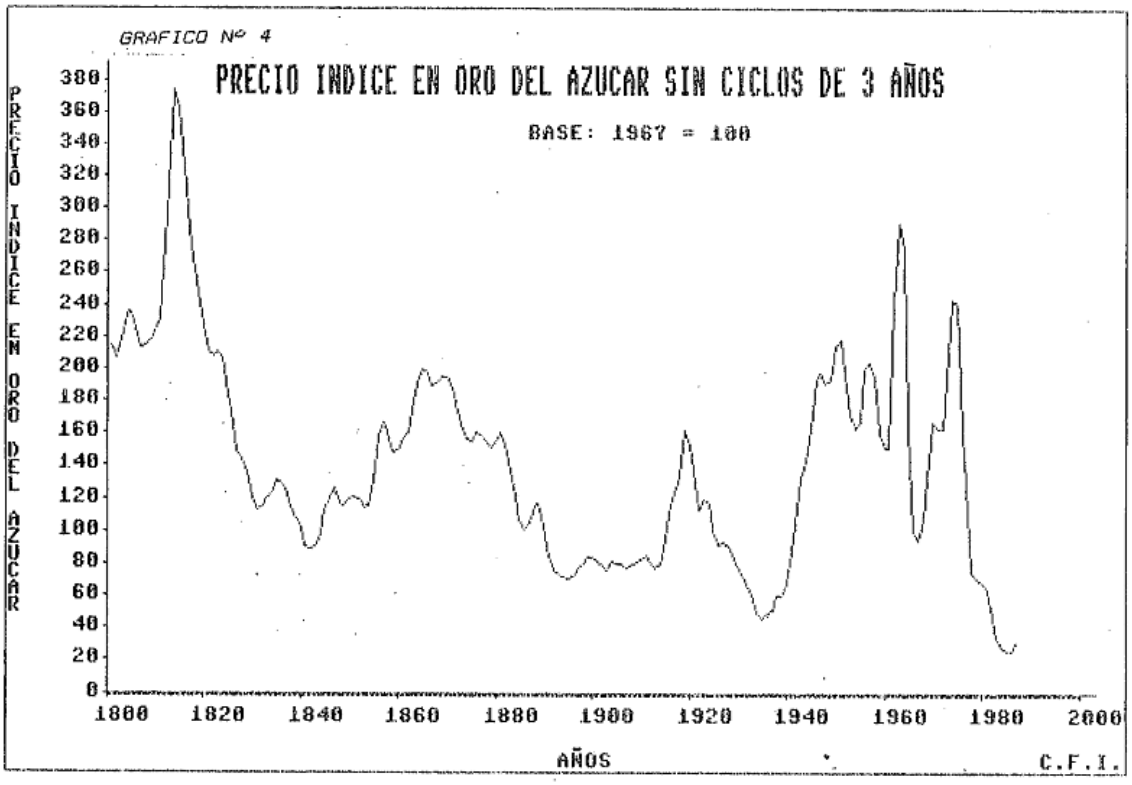
Comisiones de Higiene, pero que en el futuro no impedirán que se lo haga. La ley aseguraba un bono por maternidad, una bonificación por mayor costo de vida, un plazo de 6 meses como interinos y la designación directa o por concurso. No encontramos casos de designación por concurso, todas fueron directas, lo que le daba una discrecionalidad a los Delegados que se utilizaba como herramienta de cooptación partidaria usualmente.

En 1955 encontramos nuevamente fijado el presupuesto de Alderetes por la Ley provincial número 2661, el monto total era de $222.356, por lo tanto menor al de dos años atrás y sin tomar en cuenta la inflación, distribuidos en dos ítems: Erogaciones en personal: 112.040; y Erogaciones varias 110.316.10. En este caso se incorporó un límite para gastos en personal equivalente a la mitad del presupuesto y se sumaban prohibiciones como tomar vehículos de la repartición para uso personal. En el artículo 12 establecía un escalafón por antigüedad. A partir de entonces no se encontraron nuevas leyes que fijen el presupuesto, que pasó a la órbita de la Dirección de Comunas Rurales. En 1962 el Delegado comunal fue el Sr. Carlos Pérez, pero fue reemplazado en noviembre del 63 por Ricardo Elías Granelli.

Pese a todos los esfuerzos que se hicieron fue imposible encontrar los archivos de la dirección citada, que hubiesen contribuido considerablemente al estudio de cada una de las comunas.

La producción y el trabajo

Tucumán era azúcar y después de la crisis del treinta los precios internacionales del azúcar habían subido incrementando la producción, aunque el ciclo cambió en la década del cincuenta. El área sembrada con caña era en 1955 de 248 mil hectáreas, en 1959 228 mil y en 1965 de 190 mil (datos obtenidos del cuadro 3.14 del Plan Preliminar para el desarrollo, 1967, p. 44). La disminución del área cultivada estaba ligada a la crisis de superproducción y a las oscilaciones del precio de la caña. El Gobernador Domínguez sostenía en 1950 que la caña cubría el 65% de la superficie cultivada de la provincia, siguiendo en importancia económica el citrus.



Bas, Carlos A., Carllinni Néstor: La actividad azucarera. Evolución en la última década y sus perspectivas futuras. Provincia de Tucumán, Consejo Federal de Inversiones, Buenos Aires, 1989, catalogado 34279

La superficie de la caña y su industrialización hacían del azúcar el producto principal de Tucumán, con una capacidad multiplicadora que enriquecía múltiples otras actividades complementarias. Los meses de zafra eran los meses de bonanza. Pero los demás meses una parte de la población debía sostenerse de otras actividades.

Otros productos cubrían diferentes extensiones de tierra con cultivos de gran demanda. En 1965/66 entre los cereales el trigo ocupaba 1.344 hectáreas, el maíz 40.990, el arroz 1.915; entre las oleaginosas el girasol 2.980 hectáreas, el maní 1.170, la soja 1.994; en las forrajeras la alfalfa 11.520 hectáreas, el sorgo 7.970, los cereales de invierno 7.902; y otros cultivos como el tabaco 590 hectáreas, la maíz de Guinea 437, la vid 145, el algodón 50. (según cuadro 3.12 del Plan Preliminar para el desarrollo, 1967, p. 42). El girasol y la soja fueron cultivos que crecieron más que ningún otro en los años sesenta, aunque su porcentaje final fuese bajo. Estos diversos cultivos eran complementarios en la economía local. Las quintas y las huertas cubrían la demanda de verduras de las zonas cercanas, con lechuga, tomate, pimientos, zanahorias, etc. Pero, si bien su

importancia económica era sustancial para muchas familias, no tenía parangón con los productos industrializables. La soja que tempranamente se sembró en la provincia no tendría su auge sino hasta fines del siglo. La cantidad total de plantas de citrus, naranjos mandarinos, limones pomelos, había crecido de 198.899 plantas en 1922, a 712.495 en 1937, 3.968.387 en 1952 y 1.791.613 en 1965. (datos proporcionados por el cuadro 3.23 del Plan Preliminar para el desarrollo, 1967, p. 63). El crecimiento se había multiplicado en los años cuarenta para disminuir desde mediados de los años cincuenta. Se transformó en una de las producciones más importantes de la región.

Las existencias ganaderas habían en general bajado. En 1930 la provincia tenía un total de 469.863 cabezas de ganado vacuno, en 1937: 356.546, en 1947: 280.376, en 1956: 254.116, en 1963: 216.000. La cantidad de cabezas de ganado ovino en 1947 era 87.702, en 1956: 106.270, en 1960: 100.742, en 1963: 104.000. El ganado porcino contaba en 1947 con 28.917 animales, en 1954 con 43.550, en 1959 28.880, en 1963 con 27.980. (datos proporcionados por el cuadro 3.25 del Plan Preliminar para el desarrollo, 1967, p. 64). Pese a la reprimarización que impuso el Golpe de 1955 el sector ganadero local perdía oportunidades y no acompañaba tampoco el crecimiento de la población.

En 1960 la propiedad agrícola variaba considerablemente en su extensión y en su distribución. El 80% de la tierra estaba en manos de sus propietarios (1.374.213 hectáreas), siendo los arrendatarios un 3.5%, los mederos el 1.5% y las demás con otro tipo de uso o tenencia. La extensión de la tierra en hectáreas estaba concentrada en pequeñas unidades productivas. Del total de explotaciones según el censo de 1960 el 39.7% era de hasta 5 hectáreas, el 37.7% hasta 25 ha., el 14% entre 25 y 100 ha., esto es el 92.2% de las explotaciones. El 8.8% de las explotaciones cubrían más de 100 ha. Pero si revisamos la superficie tenemos que los pequeños productores que ocupaban hasta 5 hectáreas tenían solamente el 1.4% de la superficie total explotada en la provincia, el segundo rango citado, hasta 25 ha disponían del 5.5% del territorio, y quienes tenían entre 25-100 ocupaban el 9% de la superficie. Es decir que el 92.2% de las explotaciones tenía solamente el 15.9% de la superficie explotada, mientras que el 8.8% restante disponía de 84.1% de la superficie. (datos proporcionados por el cuadro 4.1 del Plan Preliminar para el desarrollo, 1967, p. 102). Estos datos son sustanciales para comprender el acceso a la tierra y el tipo de empleo posible en la sociedad.

No tenemos datos para esta década para Alderetes, pero los números provinciales lo incluyen. La zona de regadío más grande de la provincia, gracias al canal matriz era Cruz Alta, por lo que es una zona de cañaverales que tienen una intensa ocupación de mano de obra estacional en la cosecha.

La actividad cañera en Alderetes se puede vislumbrar en la intensidad del tránsito vehicular. La Ley 1.943 del año 1946 convirtió en leyes los decretos acuerdos dictados por la intervención durante los años 1943-46 , entre las cuales estableció la obligación de conducir por la derecha en la provincia. Los caminos que eran un serio problema para fines del XIX van a mejorar paulatinamente en el XX, especialmente en la década de 1930 por la difusión de los vehículos automotores. En octubre de 1930 los desbordes del río Salí habían dañado el Paso de los Gutiérrez por lo que el Departamento Hidráulica y Obras Públicas e Industrias fue autorizado a invertir $300 para estudios necesarios antes de s reparación (La Gaceta, defensa14/10/1930).

En 1932 Tucumán creó su dirección de Vialidad. En febrero de 1937 se adjudico la construcción del camino de Los Gutiérrez a Macomitas a la empresa constructora Binda Hermanos que ya había construido la Avenida Aconquija. El camino fue inaugurado en 1940 durante la Gobernación de Critto. Estas rutas provinciales troncales quedaran en manos de la provincia mientras que las comisiones de Higiene seguirán a cargo de los caminos vecinales, sobre los que nunca desaparecieron las quejas. Debemos tener en cuenta que en estos casos los trabajos solían hacerse a pico y pala. En 1952 se realiza el enripiado en el camino que unía Los Gutiérrez con El Timbo Nuevo.

El diario La Gaceta informaba el 12/3/1935 que una enorme manga de langostas había destruido el 90% de las sementeras de maíz en Burruyacu. Esta pérdida ocasionaba grandes daños y se repetía cíclicamente. Recordemos cuando el viajero inglés Edmundo Temple las describía en su viaje por la zona en 1826. Las mangas de langostas eran producto del cambio ecológico que la monoproducción había impuesto. La especialización de algunos cultivos también había permitido el crecimiento de algunos de sus depredadores. A partir de la década de 1950 con las fumigaciones con DDT la plaga de langosta dejará de asolar a las cosechas, que ahora estarán cubierta con el plaguicida que años después se denunció como cancerígeno. Hoy en día la pelea que dan los llamados "Pueblos Fumigados" contra los plaguicidas son parte de una demanda social por salud y un medioambiente sano.

La profesora Marta A. Saleh de Canuto en Red vial primaria, Tucumán siglo XX, sintetizaba el tráfico en la zona en el año 1931, en el cuadro a continuación:

Puestos de observación	Tracción mecánica				Tracción a sangre			
					Carros a			
	auto	ómnibu	camione	total	mula	bueye	sulk	jardinera

	s	s	s		s	s	y	s
Puente Río Salí	678	298	140	1116	75	6	28	310
Bifurcación Camino Alderetes	260	-	59	319	151	8	9	178
Alderetes	164	-	82	246	669	57	53	161
Chañar	59	-	43	102	86	82	23	38

Cuadro Saleh de Canuto, 1981. Sobre Censo de tráfico Tucumán-Burruyacu por Alderetes, 30-31/07/1931 p.61

La intensidad del tráfico por la región implicaba su relevancia económica. Ya en la década del treinta los vehículos a motor poblaban las nacientes rutas del país y Tucumán y su papel en la producción aumentará con el tiempo. Pero no debemos perder de vista la enorme cantidad de carros a mulas (los a bueyes tenían menos incidencia), los sulky y las jardineras, especialmente en Alderetes, donde continuaron vigentes hasta los años 70.

En su análisis de la densidad del tráfico la profesora Selva Santillán estableció un orden de relevancia en las rutas locales: 1° la ruta 38, 2° la ruta que unía San Miguel con Tafí Viejo, 3° la ruta Tucumán-Ingenio concepción, 4° el tramo que continuaba hasta Termas de Río Hondo, 5° la ruta de Capital al Ingenio de Bella Vista, 6° Capital a Burruyacu (particularmente en el primer tramo (Santillán, 1968/9, p. 169). La profesora construyo un mapa donde en círculos concéntricos marco el tiempo necesario para trasladarse en vehículo automotor partiendo desde el punto central, la Capital de Tucumán. Alderetes quedaba comprendido en la primera isocrona, es decir unos cuarenta minutos. El hecho de tener camino asfaltado hacía más rápida la ruta. La Comuna pide en agosto de 1963 al jefe de la Policía Patrullera, el Don Roberto Bordón que disponga de una patrulla en la Avenida Rivadavia y el acceso al camino al Ingenio La Florida porque los vehículos pasaban "a gran velocidad y habían provocado varios accidentes" (AMA, 22/8/1963, F.8).

El Sr. Julio Ases recuerda que uno de los primeros automóviles en Alderetes era un antiguo Ford T que perteneció a Antonio Ruiz cerca del año 1944; en 1951 Rodríguez compro un Ford 51 pero no puedo disfrutarlo porque quince días después tuvo un ataque al corazón. Calculaba unos diez vehículos en los años cuarenta. La llegada de la electricidad a Alderete se produjo con el peronismo. Relataba el Sr. Ases que el Jefe del Correo del pueblo era un hombre culto al que le gustaba leer y que fue el motor de la idea de algunos vecinos. Entre todos escribieron una carta al Coronel Perón, que pagaron entre los comerciantes puesto que costaba $70, recuerda. A los pocos días leyeron en el diario que por

orden de Perón se le daría luz al pueblo (entrevista citada). El Gobernador Domínguez informaba en su mensaje anual de 1949 el proyecto de llevar la electricidad a Alderetes y en 1950 la creación de una línea de alta tensión a Los Gutiérrez.

En la década del sesenta encontramos en los archivos de la Municipalidad el reclamo de la Comuna por el pago de deudas a cortadas de materiales, lo que nos indica ya la existencia temprana de los ladrilleros en la región. La comuna intimaba a los señores: Domingo A. Suárez; Sixto Cruz; Silman Aren; Isaac F. Santillán; José R. Medina; David Padilla; Ponce Segundo A; Santillán; Manuel Solís y a la Sra. Josefa D. de Solís. Esta actividad será parte de la identidad del pueblo en el futuro.

En la zona existían dos mataderos que funcionaban como frigoríficos, El Trébol creado en 1960 en el Barrio El Corte cerca de la playa del Río Salí y Fidensa de Pablo Benejam en 1964. Además varias carnicerías mataban en su trastienda un animal por mes aproximadamente para la venta al público. El ferrocarril traía varios miles de cabezas de ganado al año que se arreaban hasta el matadero por medio del pueblo mismo.

Educación y cultura

La educación en la provincia va sufrir las consecuencias de la crisis del 30 para retomar su crecimiento muy rápidamente de la mano de las escuelas fundadas por la nación.

Las cifras que utilizamos a continuación son parte del Plan Preliminar para el Desarrollo de la Provincia de Tucumán, informe del año 1967 del Consejo Federal de Inversiones (biblioteca del CFI, tomo II, anexos). En el año 1967 el número de escuelas provinciales era de 164, mientras que el de las nacionales 391. Entre 1906 y 1925 la nación había creado 103 escuelas en Tucumán; luego las cifras serán: 1926-35: 45, 1936-45: 85; 1946-55: 83; 1956-65: 54. Las escuelas nacionales en Cruz Alta eran 29 contra 27 las provinciales (anexo I, p.2). Alderetes contaba con las nacionales 110 y 284 y la provincial Fray Manuel Pérez. Sin la asistencia de la nación la educación la provincia no hubiese podido alfabetizar a su población.

En la provincia el 30.7% de los edificios escolares se encontraban muy deteriorados, el 33.7% deteriorados, el 30.5% en buen estado y el 5.1% en muy buen estado; en Cruz Alta las cifras respectivas eran: 26.8, 35.7, 30.3 y 5.4. (p.3). El promedio total de aulas por escuela era de 5.3, siendo Cruz Alta uno de los departamentos con mayor déficit de aulas. (p.5). El 36% de los niños repetía 1°

grado y para Cruz Alta si tomamos en 1967 1° grado y lo comparamos con el 7° grado tenemos que menos del 20% terminaban la primaria. (hacemos el cálculo en base a las cifras expresadas en el cuadro I,10, de p.7). Las cifras eran preocupantes, la inversión educativa era insuficiente para resolver los problemas de infraestructura y pocos niños concluían la escuela primaria. Los sectores medios y altos tenían una trayectoria escolar posibilitada por su condición que les permitía incluso estudiar en la escuela media y algunos hasta en la universidad. El resto de la población no terminaba la primaria.

En el cuadro que vemos a continuación encontramos la distribución en cifras absolutas del total de inscriptos en la escuela primaria por autoridad en la provincia de Tucumán en diferentes años:

	1930	1940	1950	1960
1 Consejo Nacional de Educación	25.202	59.613	45.968	59.252
2 Ministerio de Educación de la Nación	875	1.207	890	1.424
3 Fiscales Provinciales	33.970	20.174	60.341	73.838
4 Particulares	3.164	1.536	3.748	5.871
5 Totales generales	63.211	82.530	110.947	140.345

Cuadro n° 1 Equipo de Asistencia técnica en educación: Deserción Escolar, Informe del Consejo Federal de Inversiones, Biblioteca de CF, inédito catalogado 5349

El crecimiento del número de alumnos en la provincia tomando como base 100 el año 1930 fue de 130, 175 y 222 en las sucesivas muestras. El estado estaba interesado en la incorporación de los niños en la escuela porque no sólo debía responder a su propio discurso nacionalista vigente en la época, más relevante aún fue el control que se hacía sobre el niño en aspectos como la salud y la alimentación. Para Tucumán el porcentaje de niños entre 6 y 13 años que concurrían a la escuela primaria según el censo de 1947 era el 75.2%, mientras que en el país era del 73.5%. Chaco, Neuquén, Corrientes Río Negro, tenían un promedio muy inferior a la media nacional. (Equipo de Asistencia técnica Cuadro n° 4). El profesor García Soriano en sus notas inéditas de investigación fichando el diario La Gaceta (en la Biblioteca de la Universidad Nacional Santo Tomás de Aquino) sostenía que en 1931 asistían a la escuela primaria 70.082 niños y que 21.766 no concurrían, lo que implicaba casi una cuarta parte del total, número que se mantendrá en el tiempo.

La década de 1930 fue particularmente crítica. En la compilación Legal de la Provincia encontramos diversas leyes que buscan asistir a los niños pobres: en 1933 la ley 1535 decretaba la adquisición de ropas de abrigo para escolares pobres, en 1937 la ley 1700 creaba fondos para la alimentación de escolares en la campaña. Vestimenta y alimentos eran un problema que acuciaba a los pobres, con serias consecuencias en la salud. En 1933 los maestros no cobraron sus sueldo por varios meses. El curriculum de la enseñanza primaria obligatoria había incorporado la educación religiosa obligatoria a partir del decreto n° 230 del 28/04/1944 que fue refrendado en la Ley 1943 del año 1946. Esto fue a su vez confirmado en el año 1961 por el decreto n° 469 del 28/04 del Gobernador Celestino Gelsi. Con el peronismo se va a introducir por la Ley 2578 en el año 1953 la enseñanza obligatoria de historia y geografía de Tucumán para 4°, 5° y 6° grados .

Para entender las posibilidades de los niños de completar su educación primaria debemos tomar en cuenta el tipo de escuelas que existían en la provincia. En 1930 el Gobernador Sorteix expresaba que 19 escuelas eran superiores (es decir tenían todos los grados) y que las 222 restantes eran elementales o infantiles que tenían 4 o 5 grados. Por lo tanto la oferta era en su mayoría incompleta. Las escuelas nacionales habían dejado de ser infantiles con Yrigoyen y con Perón finalmente todas serán superiores o graduadas, pero hasta tanto la oferta siguió siendo incompleta. En 1936 ya eran 180 las escuelas provinciales, es decir 61 menos que las presentadas por Sorteix.

Frente y costado de la Escuela 110 de Los Gutiérrez. foto carpeta Escuela 110, Archivo Secretaría de Educación de Tucumán.

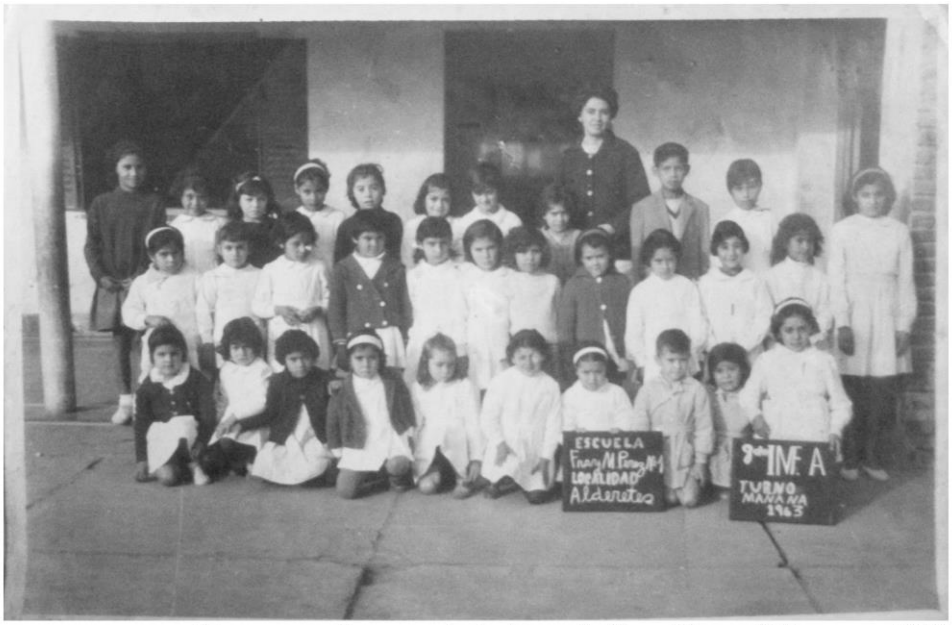
La década del treinta dejo algunos registros de las escuelas de Alderetes que nos permitieron reconstruir parte de sus trayectorias. La Escuela 110 de Los Gutiérrez consigue el edificio que ocupo por muchos años en el futuro sobre la Avenida Rivadavia cuya foto presentamos. el croquis del edificio los muestra en grandes líneas como existe actualmente, albergando hoy la Escuela de Formación Profesional Técnica Ingenio Leales. Constaba de 17 piezas, 11 de ellas eran aulas, 1 dirección, 3 retretes, 1 depósito y 1 habitación de la portera. No tenía comedor, ni cocina, ni baños (solo retretes) y contaba con un grifo de agua potable de red (según consta en la carpeta de Escuelas Nacionales de la Secretaría de Educación) . El profesor Pacheco afirma que en 1939 la Directora Ana María Rodríguez consiguió la instalación de un comedor e inauguró un mástil.

La Escuela 284 consigue el 1 de noviembre de 1936 alquilar un local perteneciente a José Contini que constaba de 7 piezas, galería, pozo y cocina, en Las Piedritas. Contaba ese año con 35 alumnos varones y 30 mujeres. La directora planteaba el problema de la mala calidad del agua por lo que pedía al menos tanques de agua para abastecerse. En 1950 el dueño del edificio lo venderá a la firma Ferullo Hermanos y Compañía. En 1963 la escuela se traslada a una casa que el Sr. Andrés García Martínez cede gratuitamente en la misma zona. Contaba con 2 piezas, una cocina, un retrete, galería, patio y jardín.

La Señora Simona Maruf nacida en 1931 recordaba su infancia en la escuela y el nombre de alguna de sus maestras: María teresa Bellido de gran dedicación para con sus alumnos, Romalia Ruggeri que les enseñaba las marchas militares, la Directora Ana María Rodríguez. Nos relataba que en una ocasión había comprado en la escuela un grabado de la suerte, que eran unas cajitas con un premio. En ese caso a ella le había tocado una imagen cristiana y se la regalo a su maestra Lilian Bellido. No podía llevarla a su casa porque eran musulmanes. A los 11 años terminó la escuela y no continuó estudiando "... porque había que ir a la ciudad ya una niña no la iban a mandar sola en el ómnibus..." (Entrevista con Simona Maruf, Alderetes, Junio de 2016).

Patio de la Escuela Fray Manuel Pérez, Alderetes. Gentileza del diario La Gaceta, 26/2/70.

La Escuela Fray Manuel Pérez funcionaba en locales alquilados. El 16/07/1937 informaba La Gaceta que bendecirían el día 18 una Bandera donada por el comandante de infantería de la 5° división de Ejército coronel Natalio Mascarello. La directora era en ese entonces la Sra. Lola Mena de Albornoz. El Sr. Julio Ases, nacido en 1931 recordaba haber estudiado en la Escuela cuando funcionaba en la Avenida Rivadavia. Entre 1938 y la década de 1950 la escuela funciono en dos turnos, una llamada Fray Manuel Pérez y la otra Estanislao S. Zeballos. Luego se unifico nuevamente. En 1950 se crea el jardín de infantes siendo su primea maestra al Sra. Amalia Abeleira de Cuezzo (Pacheco, p.206). La Sra. Margarita Maruf (entrevista citada), que hizo la primaria a fines de los años cuarenta y comienzos de los cincuenta en dicha escuela, nos contaba de algunos de los castigos eran ponerles un bonete con orejas de burro o las enviaban a una habitación donde colgaba un esqueleto, por esos años todo un acto de terror. Con sus amigas jugaban al mantanterolirula, a la ronda, a las escondidas. Como era zurda algunas maestras la castigaban. Para comer llevaban un sándwich de queso y dulce de batata o pan amasado por sus madres. Recuerda como con el peronismo algunos cursos de la Escuela Fray Manuel Pérez pudieron viajar a Chapadmalal a las famosas colonias de vacaciones que les permitía ver por primera vez el mar a casi todos, evento que se discontinuó con el Golpe antiperonista.



Alumnas y alumnos de la Escuela Fray Manuel Pérez en 1963.
Gentileza de la Señora Margarita Maruf.

El Gobernador Critto informaba en su mensaje anual del año 1940 de la existencia de 227 escuelas, siendo: Superiores 32, elementales 31, infantiles 119, particulares 27, manualidades 13, nocturnas 5 (Compilación Legal, p.227) y expresaba que la asistencia escolar decrecía con el paso de los grados: en 1° se inscribían 13.275 alumnos, en 1° superior 8.775 (el 66%), en 2° 7.370 (el 56%), en 3° 5.353 (el 40%), en 4° 3.455 (el 27%), en 5° 2.446 (el 18%) y en 6° 1.707 (el 13%). Esta realidad fue parte de la contracara de los discursos inclusivos que siempre habían declarado su intención educadora. Desde la crisis que habían comenzado a funcionar comedores escolares. En 1940 fueron 9 y atendieron a 1.134 alumnos, número insuficiente por lo que ese año por ley se creaban

cooperadoras escolares en todas las escuelas. La idea era difundir a través de ellas la "Copa de Leche" y la "Miga de Pan", un complemento alimentario. Critto expresaba su frustración al marcar que sólo 10 escuelas lo habían concretado

La década del cuarenta llegó con la promesa del edificio de la Escuela Fray Manuel Pérez, pero hubo que esperar al Gobierno peronista de Carlos Domínguez para su construcción en el terreno que actualmente ocupa, frente a las plaza principal por la vereda sur. El costo fue de $224.544 (Compilación Legal, año 1948, p. 16) y se inauguró en 1949. El edificio era de mampostería de buena calidad, amplio, con todas las dependencias necesarias para su buen funcionamiento, incluido los baños. En los años que siguen se le colocará las celosías a las ventanas. El edificio estaba en una remodelación y ampliación en profundidad en el año 2016.

El analfabetismo en Tucumán en la década de 1960 iba disminuyendo en los primeros años de vida para tener porcentajes considerables a partir de los 35 años en adelante. Las cifras oscilaban entre el 10% para el rango comprendido entre 35 y 39 años hasta el 44% para los mayores de 74 años. El desgranamiento se expresaba de la siguiente forma a partir de los datos del censo escolar de 1966:

Grado	Total	%
1	32.803	24.7
2	24.163	18.1
3	21.303	16
4	18.365	13.8
5	15.053	11.3
6	11.834	8.9
7	9.608	7.2
Total	113.129	100

(datos obtenidos de los cuadros 2.5 y 2.6 del Plan Preliminar para el desarrollo, 1967, p. 24).

El problema más grave había dejado de ser el que los padres inscribieran a sus hijos en las escuelas, tema que en el siglo XIX obligaba a buscarlos con la policía para ello. El desgranamiento, el abandono y la repitencia fueron las situaciones más comunes que afectaban a las escuelas.

Higiene y salud

La salud pública era una de las obligaciones de la Comisión de Higiene y Fomento. La moral de la época consideraba problemas sociales aún a curanderismo y al alcoholismo a lo que se sumaba la prostitución. Se tomaban los aspectos fisiológicos de hechos sociales para culpabilizar a quienes vivían esta situación. Daba lugar por un lado a una persecución moral que estigmatizaba a los sectores sociales más vulnerables a la vez que daba lugar al desarrollo de una doble moral y a la corrupción en las componendas entre perseguir y recaudar.

Aún en 1953 decía el Gobernador Cruz: "... se ha combatido el curanderismo "...uno de los males más perjudiciales a la sociedad y hondamente arraigado en la clase modesta..." (Compilación Ordenada, p.28).

El libro El Problema del alcoholismo en Tucumán de Manuel Andreozzi, ministro de Gobierno del Gobernador Critto, publicado en 1941(citado en la bibliografía), establecía un linaje de alcoholismo que retrotraía a los mocovíes, a quienes calificaba del terror del Bermejo y citando una carta del Cabildo de Jujuy les endilgaba además la condición de caníbales que bebían en el cráneo de sus enemigos. Asociaba casi todos los males posibles al alcoholismo, los homicidios, la violencia, y exponía en un cuadro comparativo el consumo per cápita de leche y vino, duplicando éste último a la primera bebida. Al igual que en la colonia se confundían el síntoma con la enfermedad. Entre varios artículos la ley 1581 de 1929 en su artículo 5° estableció la prohibición de la venta de bebidas alcohólicas los domingos. El Gobierno de Critto va a reanudar la lucha con la ley 1857 de lucha antialcohólica y con una campaña moralizadora en 1942. Los diarios rescataban las trágicas historias sobre ebriedad. Una de ellas la expuso La Gaceta el 10/05/40:

"...Un hombre fue destrozado completamente por un tren. En un paso a nivel existente en el camino principal que comunica la villa de Alderetes. Se habría quedado

dormido en la vía. ... en las vías del F.C.C.A,... José Crespín Nieva, argentino, casado, de 53 años y con domicilio en El Cochuchal ... Las autoridades ...presumen que Nieva haya perdido la vida en circunstancias que transitaba por la vía con rumbo a su domicilio, estando en estado de ebriedad. La noche anterior había estado bebiendo vino en el negocio de Ale Brahim en compañía de sus amigos Fernando Cerrizuela y Agapito Herrera... Se cree ...que ... debió ser arrollado por el tren de carga .... que llegó a la estación de Alderete a horas 23.35 de anteanoche ...[o] el tren de pasajeros que salió de Alderete ... a horas 22.30..." (p.9)

Más allá del morbo que este tipo de noticias su carácter moralizador era parte de la visión tradicional con la que las elites acogían subordinando a los descarriados ebrios. Si pensamos el cuadro social general, de trabajos duro y con poca o ninguna asistencia social, la represión cultural vigente y el desprecio hacia los "cabecitas negras", se pueden comprender las motivaciones del problema. Recuerda la Sra. Margarita Maruf que durante los años del peronismo estaba estrictamente prohibido vender alcohol los días domingos. Como su padre tenía una negocio de Ramos Generales surgían problemas cuando no les quería vender vino a sus clientes. También recuerda a los curanderos famosos de su niñez en Los Gutiérrez, a la Sra. María Trejo que curaba la paletilla, o la Sra. Soregarolli que ponía un vaso con agua y aceite y rezaba. Mientras la cultura oficial los perseguía las personas del pueblo acudían a ellos, que en general eran más mujeres que hombres.

El tema del agua potable desde la epidemia del Cólera del siglo XIX que era considerado crucial para la salud. Sendas leyes habían regulado la expropiación de los terrenos donde se perforaban los pozos y mandado hacerlo en diversos lugares. En Alderetes existían un pozo de agua que distribuía el fluido por cañería en la zona céntrica, la más poblada y en 1951 el Gobernado Riera ordenó la perforación de otro en Los Gutiérrez. Pero el problema no se resolvía, el agua de pozo debía ser extraída con una bomba que se descomponía usualmente y muchas veces el tomero no resolvía los problemas, por lo que constantemente se reclamaban por un mejor servicio, más pozos y la extensión de la red de agua. El grueso de la población de carácter rural seguía proveyéndose de pozos propios, aljibes o directamente de las acequias. El Sr Julio Ases recordaba que en su niñez muchas veces el agua escaseaba y debían tomar el agua de la acequia, esperar a que aclarara y luego utilizarla para sus necesidades (entrevista citada). En 1937 un grupo de vecinos de Alderetes que pertenecían al centro local de la Concordancia, gestionaron ante el diputado Juan Simón Padrós ingeniero del sur de la provincia un nuevo pozo: "... ya que se carece de ese servicio no obstante ser un pueblo numeroso y compacto...Hace poco se agotó el caudal del pozo que abastece las necesidades de la villa y los vecinos tuvieron que bebe agua sacada de una acequia donde abrevan los animales y se baña la gente..." (La Gaceta, 12/11/1937, p.4).

Con el justicialismo se concretarán sustanciales obras para solucionar la provisión de agua. En 1948 desde la provincia la sección hidráulica proyecta para Alderetes la construcción de una obra que incluía: lecho filtrante, cisterna de 30.000 litros, tanque elevado de 100.000 litros, colocación cañerías, aparato clorador, tanque de hormigón de

20.000 litros, motor y bomba. El costo total era de $294.808 (casi la mitad del presupuesto para obras proyectadas en ese ítem (Compilación Ordenada, p.93). En 1952 se adjudicó la obra de ampliación de la red de agua entre Alderetes y Los Gutiérrez por un valor de $ 375.552.

Una fuente muy rica para Alderetes son los registros de la Comuna Rural. Las actas se inician a partir de 1960 puesto que un incendio de diciembre de 1965 destruyó todos los libros anteriores. Los diferentes planteos sobre el agua son permanentes, problemas con las bombas en Alderetes o Los Gutiérrez, problemas con las cañerías o piden su extensión, el alto costo de los repuestos y el mal uso del agua puesto que muchos vecinos la usaban para regar cuando esto estaba prohibido, sin escasear las denuncias por mal desempeño del tomero o por vandalismo. El

26 de septiembre de 1963 el delegado le escribía al comisario de Alderetes

Don Antonio Naser (o Anser, la grafía no permitió entender con precisión) una nota "... a fin de informarle que manos anónimas han forzado la válvula de bajada de la bomba de Alderetes y que todas las noches gente en estado de ebriedad hace reuniones frente a dicha bomba. Por lo tanto solicitamos proceda a tomar las medidas del caso..." (AMA, 1963, f.12)

En 1935 el gobernador detallaba las frecuentes enfermedades que aquejaban a la población: "... recrudecimiento del paludismo, la presencia de numerosos casos de parálisis infantil y el desarrollo de enfermedades a las vías respiratorias como consecuencia de la sequía excepcional .. aumento comprobado en los decesos..." (Compilación ordenada, p.22). En 1947 los problemas médicos-sociales mencionados fueron: tuberculosis, sífilis (considerado epidemia), lepra, tracoma, lehismania, alcoholismo. A partir del peronismo cambiará la concepción de algunas enfermedades para tener una visión diferente. comenzaron a ser consideradas enfermedades médico-sociales, por lo que es el inicio de una forma diferente, más moderna, de comprender los problemas de salud o enfermedad. El alcoholismo comienza a entenderse una enfermedad a tratar en hospitales. Estas enfermedades se agravaban especialmente en las zonas de los ingenios. En 1950 se sumó la lucha antileprosa. Las escuelas eran lugares vulnerables por lo que se difundieron campañas de vacunación masivas a la vez que se buscaba mejorar la alimentación de los niños para reforzar sus defensas. En 1940 se vacunaron contra el paludismo 41.830 personas, bajando la incidencia de la enfermedad.

Por ejemplo el diario La Gaceta nos informaba que el Consejo de Higiene ordenó cerrar las escuelas a partir del lunes 19/08/1935 para desinfección por diversas enfermedades: gripe, neumonía, sarampión, coqueluche. En 1955 se cerraron las escuelas por la epidemia de poliomielitis. La escuela 110 cerró en los años55 por la poliomielitis y en el 56 por una epidemia de gripe (Pacheco, p.209). La combinación de pobreza y bajas defensas debilitaba particularmente a los niños de estas escuelas, que veían transformarse en una epidemia algo que en otros sectores sociales no tenía la misma gravedad. En 1948 el tracoma afectaba a cerca del 20% de la población .

La mortalidad infantil fue descendiendo levemente a lo largo del siglo, pero continuaba siendo alta y fue una preocupación social constante expresada en la prensa y por las autoridades. En la década del treinta los Diarios La Gaceta y El Orden exponían las cifras. En 1942 La Gaceta daba las cifras de mortalidad infantil en la provincia: 1909-1918 de 203 por mil; 1919-1928 de 180 por mil; 1929-1938 de 162 por mil (domingo 15/02). En 1950 el Gobernador justicialista Carlos Domínguez en la inauguración de las sesiones de la legislatura informaba que las cifras de mortalidad infantil durante el primer año de vida en el año 1945 habían sido de 148.5, para bajar al 89.9 en 1948 (Compilación Ordenada, p.44).

Para Argentina la tasa de mortalidad infantil por mil en 1950 era de 68.2, en 1960 de 62.4 y en 1970 de 61.2; para la Región Noroeste la cifras respectivas eran de 103.4, 88.6 y 77.8 (en Celton y Ribotta, 2004, p.4). En Tucumán en el año 1961 era de 83.2 por mil y en el Departamento Cruz Alta en 1965 el 59.2 por mil (Plan Preliminar para el desarrollo, 1967, pp. 25-26)

A comienzos de la década del cuarenta los medios precisaban sendos problemas a tener en cuenta: el tema de la vivienda, los jornales de los trabajadores, la educación popular, la atención medica y la profilaxis antituberculosa. La política laboral y de salud del peronismo pudo corregir todos estos parámetros puesto que reforzaba las mejoras en los salarios (incluyendo el aguinaldo) con una intervención estatal más activa. Encontramos en los discursos del Gobernador radical Campero que entre 1936 y 1938 se construyó el primer dispensario en Alderetes

Otros temas no menores también suscitaban la atención de la prensa:

"...Editorial Problemas de Higiene Pública. ... no se cumplen los preceptos de la más elemental higiene. En muchas casas ... se practica abiertamente la cría de cerdos y sin mayores precauciones... La misma cosa ocurre en lo que respecta a los equinos ... se tolera el uso de retretes en las más lamentables condiciones que llegan a poner la vida de los que hacen uso de ellos en peligro, ya sea por un hundimiento... consisten en unas arpilleras sostenidas por cuatro palos y por lo común completan la primitiva instalación unas tablas puestas de cualquier manera en el suelo... En cuanto a la basura, que se depositan por lo general en pozos... poco costaría intimar a los vecinos a cremarlas cada dos o tres días en los barrios donde no pasan los camiones recolectores de desperdicios..." (La Gaceta, 5/01/1940, p.5).

Si bien el artículo se refiere a San Miguel, las condiciones se repetían en los poblados más pequeños. El impacto que tenía la basura en la sociedad a mediados de siglo era muy diferente a como podemos pensarlo hoy. El grueso de lo que se descartaba eran restos de alimentos que se degradaban (hoy son una pequeña parte) y cuya contaminación tenía una incidencia diferente a la actual donde predominan muchas veces materiales altamente contaminantes para el agua y el aire. En 1954 se crea en la provincia la Junta de Saneamiento Urbano adoptándose domo disposición final de los residuos urbanos el relleno sanitario. En Alderetes la Comisión de higiene primero y la Comuna después se encargaban de la basura. Las familias solían enterrar lo poco que quedaba de basura, puesto que lo que no se comían los perros, gallinas, chanchos,

hormigas u otro animal, podía servir de abono a las huertas que se tenía en toda casa. El resto se quemaba en los braseros o en la cocina. Como no había casi materiales sintéticos, nada se desaprovechaba. Cuando la población fue creciendo y lo que llamamos basura, que son restos que desaprovechamos, se lo llevaba un carro tirado por dos bueyes de la Comuna en los años sesenta.

Un problema que deberá enfrentar la Comuna es el de las aguas servidas que tiraban muchos vecinos a las calles, provocando la formación de verdaderos barriales. En ocasiones era la Dirección Provincial de Vialidad la que los denunciaba puesto que esto les impedía realizar su trabajo en los caminos. En junio de 1963 fueron citados por esto José González, Manuel Moreira, Feliciano Campos, Julio Pérez, Raúl González, Jacinto de Haro (AMA, 1963, fs. 1-2). También los vecinos Luis Avellaneda y Francisco Martín de avenida Rivadavia al 100 (pleno centro de la villa), pero en su caso por poseer corrales además fueron multados.

Entre las preocupaciones para la salud pública de mediados de siglo XX estaba el tema de la rabia. Si bien la vacuna había sido descubierta a fines del siglo anterior surgían brotes de rabia producto de la inacción del estado, como el del año 1950 en la provincia. En el año 1952 el Gobernador Luis Cruz informaba que como parte de la campaña antirrábica del gobierno se había iniciado la matanza de perros vagabundos con bolos de carne con estricnina. Daba el número de 11.851 bolos disponibles. Al año siguiente volvió a destacar la campaña antirrábica pero esta vez junto con las comunas rurales. Las medidas de matanzas se entendían por ese entonces como preventivas, muy lejos de las propuestas que brindaban los amantes de los animales por ese entonces. La Sra. Margarita Maruf relataba que a principios del cincuenta la mordió un perro, por lo que tuvieron que llevarla 40 días a la Avenida de Mate de Luna y Pellegrini en San Miguel de Tucumán para que le inyectaran la vacuna. No había en el interior respuestas a estos problemas.

Vida cotidiana

La sociedad de Alderetes vivió a partir de la década de 1940 el auge del fútbol que explotaba en la provincia. En junio de 1944 una asamblea dio origen al Club Social y Deportivo Villa de Alderetes, siendo su primer presidente el Sr. Mauricio paz. En un predio cedido por el Sr Salomón Namur en avenida Rivadavia al 300 hasta conseguir su sede definitiva a fines de los años cincuenta. Fueron sus presidentes: Mauricio Paz, Raúl Mendilaharzu, Medardo Díaz, Gustavo Alderete, José A. Lanieri. Ramadán Murhell, Pablo Médici, Felipe Antonio Lanieri, Pedro A. Amaya, Marcelino Salomón Rodríguez, Faustino Bottone, Humberto O. Pacheco, diego Torres, Juan C. Medina. El Club fue un centro de actividades sociales y culturales, como festivales folklóricos, bailes, etc. (Pacheco, 1994, pp.166-167). En su discurso anual del año 1961 el Gobernador Gelsi anunció la expropiación del terreno y su donación para el Club Atlético Villa de Alderetes (Compilación Ordenada, p. IV).

En junio de 1949 nació por iniciativa del sacerdote Gregorio de Jesús Díaz el Centro cultural y Católico General Manuel Belgrano, que tuvo por sede un predio prestado por la familia Blasco. Su primer presidente fue el Sr. Miguel Figueroa y le sucedió Alfredo Storari y Marcelino Salomón Rodríguez. Entre sus dirigentes estuvieron "...los hermanos Pedraza, Julio C. , José Monges, Roberto A. Martínez, los hermanos Storari, los hermanos Silva, los hermanos Heredia...". Entre los años 30 y 40 en la zona del Barrio El Corte funcionó el club Liverpool (Pacheco, pp.167-168). En 1963 la comuna le concedía el premiso necesario para publicitar lo que llamaban paseos o retretas a las dos instituciones más destacadas del pueblo, el Clubes Social y Deportivo Villa de Alderetes y el Centro Cultural y Católico Gral. M. Belgrano, representados en sus respectivos presidentes, Don José Lanieri y Don Marcelino Salomó. Debían pagar $10 por derecho de altavoces y $30 por propaganda diariamente (AMA, f.24). El profesor Pacheco destaca la breve vida del Club Gustavo Alderete, originado por el peluquero Gustavo Alderete que fue diputado radical durante la gestión de Gelsi. Pero ya a fines de os sesenta había desaparecido. Congregaba a los jóvenes y era un espacio de sociabilidad radical. Cruzando los nombres y apellidos vemos como los deportes se convirtieron en espacios de sociabilidad fundamentales para el consenso social y muchos dirigentes deportivos saltaron a la vida política como representantes en distintas instituciones. El cartel que les brindaba la actividad reforzaba su presencia en la comunidad.

La Iglesia tenía un papel destacado en la villa puesto que era un espacio de participación legitimado por la creencia religiosa. La Iglesia del año 1899 fue refaccionada en el año 1941 según constaba en la ley 1879 de la provincia. Las ceremonias religiosas y los cultos en honor a la Sagrada Familia congregaban a los fieles. Nacimientos, casamientos y defunciones eran ritos sagrados donde comulgaban los creyentes y los remisos. El papel de los sacerdotes era destacado. Contaban que el padre Guevara, aficionado al boxeo, organizaba match de boxeo en los sótanos de un edificio sobre avenida Rivadavia cerca de la vía que y no existe (Bromberg Brosnic recupero en los setenta estos recueros), además de encuentros futbolísticos. La familias musulmanas mantenían sus tradiciones, el idioma y la religión. Algunas casas rememoraban las de las tierras de donde vinieron y su cocina enseño al criollo los sabores del medio oriente.

El cine fue a mediados del siglo XX el fenómeno social por excelencia, acompañando a las glorias de las estrellas de Hollywood. El profesor Ricardo Brunetti en su libro Biógrafos, cinemas y cines del año 2005 estudio los cines para San Miguel de Tucumán, pero en casi todos los pueblos del interior existía alguno. En Alderetes el Cine Belgrano de la Familia Caldas fue un centro de atracción para todas las edades (Pacheco, pp.173-175). En un predio sin techar, al aire libre, la proyección debía comenzar al caer la noche para que pudiera verse la pantalla. Las sillas eran plegables. La cinta se traía en bicicleta o en una moto desde la Banda del Río Salí. Muchas veces, los fines de semana, la cinta del film que se dividía en varios rollos, viajaba según iba concluyendo la proyección de un lugar al otro con tiempos tan ajustados que cuando se retrasaba debían prender las luces y la gente comenzaba a dar voces de disgusto. En ocasiones la cinta se quemaba en medio de la proyección y se debía parar un tiempo hasta cortar la parte

afectada, con lo que los saltos de escenas eran frecuentes. La Sra., Margarita Maruf recordaba en los años cincuenta su primera película en el cine de Caldas, "Si muero antes de despertar, una producción argentina de 1952. Luego vio innumerables films: El ladrón canta boleros del año 1950; Los que volvieron, las películas de cow boys de gran éxito por entonces.

Las casas eran austeras, de ladrillos, de adobes, con los baños afuera. Los techos eran altos y el frío mordía en invierno, para lo cual debían calentarse con braseros. Contadas casas tenían chimeneas. Había que calentar el agua en invierno para bañarse La cocina a leña y la heladera una friambrera que colgaban en los fresco o en algunos casos un zótano donde guardar lo que requería menor temperatura. Las bolsas de compras eran cestos de mimbre. La escuela era un centro de la vida de la comunidad, donde las maestras, queridas y respetadas, aconsejaban a padres e hijos. Los niños que no ayudaban a sus padres en el trabajo iban a la escuela y podían disponer de algunos libros, pocos por entonces. Los palenques para atar caballos estaba aún presentes en la década del 40, y algunas personas como los pocos arrieros que sobrevivían conservaban las tradiciones campestres, que lentamente iban desapareciendo con el cambio de las costumbres.

La vida social discurría por múltiples canales. Los bailes y paseos organizados por los clubes concentraban al la familias y eran una oportunidad de que los jóvenes se conocieran. Los bailes de carnaval, más populares, permitían otra forma de encuentros. Los paseos en verano por la Avenida Rivadavia, ida y vuelta, incesantemente, era una costumbre de las tarde noches de los fines de semana. La ropa no tenía la importancia de hoy, al menos en estos años. Las familias de trabajadores no tenían el dinero suficiente como para darel importancia a la indumentaria. Mucha era confeccionada en la misma casa

La radio y los radioteatros eran entretenimientos colectivos por esos años puesto que se solían escuchar en familia o con los amigos. Otro entretenimiento familiar y especialmente para los niños eran los circos que concurrían a Alderetes, como el Circo de los Hermanos Medina, con algunos animales, payasos y una obra de teatro al final que era la atracción principal (recuerda la Sra. Margarita Maruf). Las obras de títeres eran una atracción. Los juegos comunes repetían los del pasado, las bolillas, el trompo, la payana. Las niñas preferían la rayuela o jugaban a las muñecas, que podían ser de cualquier material aunque algunas ya pudiesen comprar las famosas "peponas". Cuando bandas de niños se reunían se declaraban competencias como carreras a turucuto o jugaban a la pelota. No faltaban los apodos, el trepar a los árboles o las peleas. Los adultos continuaban con la taba, los dados, las cartas y aquellas actividades que incluían animales como riñas de gallos y carreras cuadrera, aunque las destrezas se fueron perdiendo en la medida en que desaparecían los arrieros. Algunos otros preferían juegos de mesa como el ajedrez o las damas.

Detallamos a continuación todos los oficios y negocios presentes en la época a mediados del siglo y que debían paga algún impuesto a la Comuna Rural: vendedores de

aves, maníes, pescados, verduras, cigarrillos, golosinas, helados, masas, caramelos; los vendedores de joyas, cuadros, ampliaciones; los fotógrafos y afiladores; los compradores de botellas vacías y cacharros; los vendedores de leña y carbón; los negocios de mercaderías de almacén, tiendas, camiserías, tejidos, perfumería, bazar; los surtidores de nafta; las casas de venta de toldos y reparos; y también los distintos tipos de vehículos: Bicicletas y triciclos para reparto; Carruajes y Coches de alquiler; Carruajes particulares de 4 o 2 ruedas; las Jardineras, carros y chatas; los Carritos de dos ruedas a mano.

La gente compraba a los vendedores ambulantes la mayoría de las cosas que necesitaba. Lo que le faltaba o si tenía una cuenta corriente iba al almacén de ramos generales de su zona. Muy pocas veces y en ocasiones especiales iban a la capital para hacer las compras. La ropa se las arreglaba en familia o la modista del barrio. Los vehículos eran en su inmensa mayoría a sangre, desde la bicicleta que era muy onerosa por ese entonces y se utilizaba como medio de transporte familiar, usando todos los portapaquetes y el caño que tuvieran, hasta los carros, jardineras, sulky, de que disponían. En general toda la gente caminaba, incluidos los niños. Sólo cuando debían viajar a otras localidades utilizaban el colectivo que tenía una aceptable frecuencia, el conocido por entonces con el nombre de ETAP.

El capítulo que desarrollamos inició con la crisis del 30. Esos años de crisis económica y social afectaron a todas las personas pero especialmente a los sectores postergados. Los gobiernos producto del fraude patriótico ganaron las elecciones, pero en Tucumán el radicalismo pudo conseguir la gobernación. Una serie de medidas populares como la ley del sábado inglés de 1932 buscaban responder a las múltiples demandas sociales, pero dejaban desamparados al conjunto de la población. Los jornaleros y peones rurales serán tomados en cuenta por el justicialismo, que con su intervención social construirán una serie de derechos que les ganarán la memoria de los trabajadores. En 1931 un temblor había sacudido la provincia como solía hacerlo cada una incierta cantidad de años. La pobreza que se plasmaba en la elevada mortalidad infantil y las enfermedades socavaban la vida cotidiana, ya de por sí difícil. La gente trabajaba todos los días y por pocas monedas y al final de la cosecha emigraba en busca de nuevas cosechas en las que alquilar sus manos. Los ingenios que producían la dulce riqueza del azúcar lo hacían comiéndose los brazos de los zafreros. Con FOTIA se organizarán como contrapeso al poder de los dueños de una producción que caía en las cíclicas crisis de superproducción. La vida social se sostenía dentro de valores tradicionales y la desesperación se perseguía como ebriedad. El Golpe de Estado de 1955 instauró un régimen de intolerancia. El Sr. Mario Sandoval recuerda haber escuchado en su adolescencia en 1955, tras el Golpe, decir a su padre que volvería la injusticia para los trabajadores (entrevista a Sandoval). Es conocido el caso por la prensa del Busto de Eva de Concepción que fue derribado y roto en el 55 y luego enterrado por peronistas para protegerlo. Casi sesenta años después fue recuperado como parte de esa memoria colectiva. La proscripción va a dañar la convivencia democrática y la legitimidad del radicalismo. El año 1966 va a sacudir la provincia.

Capítulo 7
Entre la Crisis de 1966 y la Municipalización

Yo nunca espero justicia,
porque no tengo ni un cobre;
como campana de palo
son las razones de un pobre.
José Cresseri

En las décadas que corren entre 1960 y 1980 inclusive el planeta vivió una serie de eventos que afectaron en profundidad la vida privada. Se produjeron profundas transformaciones a nivel mundial en todos los órdenes de la vida: lo político, económico, social, tecnológico, etc. La Guerra Fría entre los Estados Unidos y la Unión Soviética después de la Crisis de los Misiles que casi los lleva a una Tercera Guerra Mundial por la instalación de misiles en cuba, comenzó una nueva etapa en la Guerra de Vietnam. La persecución ideológica a escala Global dio lugar a sangrientos regímenes dictatoriales, endureciendo la convivencia social. Las dos potencias no se enfrentaron directamente pero cada una por su lado impuso con mano de hierro su política e ideología en su zona de influencia. La Guerra era contra la libertad de pensamiento, contra el pensamiento crítico, contra la democracia de fondo y la soberanía popular. Las elites de los diferentes países adoptaron el bando ganador de su lado de la Cortina de Hierro y se aseguraron el control de los recursos. El mundo se dividía entre monarquías, dictaduras, regímenes de partido único y democracias subordinadas siendo pocas las democracias constitucionales de pleno derecho. La política se simplificó en un juego de aliados y enemigos que hacían imposible la libertad y afectó la supervivencia de miles de personas. Muchas películas de espionaje mostraban tendenciosamente esta realidad.

Esta competencia por el poder y los recursos se dio en el marco de la explosión del capitalismo de mercado consumista en occidente y de la producción estatal intensiva en los regímenes de partido único. Ambos contaminaron el mundo como nunca antes, cambiaron la dirección de los ríos, devastaron los bosques, ensuciaron el aire, el agua y la tierra. Las consecuencias comenzaron a ser evidentes a fines del siglo con la destrucción de la capa de ozono, con la pérdida de biodiversidad, con la desaparición de paisajes, con la contaminación con agroquímicos, con el plástico formando islas de desechos en el océano y con las nubes de smog en los peores lugares. Incluso las radios daban las noticias sobre la contaminación del aire en algunas de las ciudades más contaminadas para mantener informados a sus ciudadanos.

La lucha Este-Oeste desarrolló la tecnología con innovaciones tales que se comenzó a hablar de la Guerra de las Galaxias, cuando Estados Unidos y la Unión Soviética buscaban llevar al espacio el poderío de sus armas. Las armas atómicas se desarrollaron en todas sus formas, trasladables en los submarinos atómicos o en su versión de gigantescos misiles intercontinentales. Las pruebas atómicas dejaron rastros

en la atmósfera del planeta. La carrera por la conquista del espacio que tuvo su comienzo épico con el Sputnik soviético, cuyo beeep beeep (sonido que producía) era escuchado por las radios del mundo entero cuando orbitaba o con la famosa perra mestiza Laika lanzada a morir al espacio. Inmediatamente la NASA redoblo la apuesta y tras varias misiones puso por primea y única vez a seres humanos sobre nuestro satélite, la Luna. Este enrome esfuerzo tecnológico y bélico que engrandecía el complejo militar industrial estadounidense socavaba la gobernabilidad de la burocrática elite de partido único soviética, que no pudo sostener el esfuerzo en el tiempo. Las dificultades de la economía soviética se agravaron, el desastre de la explosión de la planta nuclear de Chernóbil fue un ejemplo de los límites de se desarrollo. En este período se desarrollará la computación achicando sus componentes hasta llegar a ser objetos de mesa, paulatinamente accesibles a los sectores medios. Y en conjunto también los que luego se llamo internet, una herramienta de comunicación por cable entre computadoras que compartían información y cálculos. Los satélites artificiales comenzaron a poblar la estratósfera hasta hacer de la zona un "basural" peligroso para las misiones humanas. Pero su funcionamiento permitió un salto cualitativo en cuanto a las comunicaciones y permitió el desarrollo de nuevas formas de estudiar la tierra, y de espiar al enemigo también. Las armas se abarataron y se difundieron (Hobsbawm sostiene esta idea), multiplicándose en los cientos de conflictos de baja intensidad que recorrían todos los países. Gran parte de la población civil se armó. También en paralelo la droga se difundió, primero en los mercados más redituables y luego por todo el planeta, generándose enormes circuitos de comercialización con mafias enquistadas en todas las instituciones. La corrupción sumo con ello mecanismos de enriquecimiento que hicieron más violentas regiones enteras. La trata de personas se intensificó envolviendo muchas veces todo en el mismo negocio: armas, droga, prostitución.

Las Guerras de Liberación en el Tercer Mundo lograron la independencia de sus países, pero muchas veces cayeron en dictadura que no hacían más que empobrecer a su población. África rica en materias primas, en metales y piedras preciosas, en biodiversidad, nunca pudo superar su profunda dependencia colonial. El petróleo, recurso energético por excelencia de esta etapa del desarrollo energético, empobrecía a sus productores y enriquecía a sus consumidores. La Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) logró unificar posiciones y a comienzos de la década del setenta en un bloqueo comercial originado por un problema puntual, disparó el precio del crudo mundial. Las nacionalizaciones y el control del petróleo por parte de los países del tercer mundo productores de petróleo cambió el equilibrio de fuerzas y aumento el costo de una materia que era sustancial para el sistema productivo del capitalismo occidental. Esto, que se conoció como la Crisis del Petróleo, enriqueció con los dólares occidentales a los países productores. Los jeques árabes comenzaron a aparecer en las revistas de ricos y famosos, convirtiéndose en paradigmas de la riqueza personal. Pero no desarrollaron en general estructuras productivas y el dinero vivió a los Bancos occidentales en forma de depósitos o inversiones que dieron lugar a una enorme masa de divisas listas para ser introducidas en el mercado. El capitalismo financiero, que claramente tenía el dominio del

mercado mundial, activo diferentes mecanismos por los cuales incentivaban a tomar préstamos a bajas tasas de interés a los países para hacer funcionar la rueda de la economía. Todas las dictaduras se endeudaron en esta época, especialmente Argentina. Cuando a comienzos de la década del ochenta cambiaron las circunstancias y se elevaron las tasas y los intereses, no pudieron resolver el problema económico y abandonaron el barco y las deudas a las democracia que renacían.

El Estado de Bienestar europeo, paradigma de estado social, no pudo resolver las críticas que desde la derecha neoliberal le achacaban sobre su falta de competencia tras la crisis del Petróleo y paulatinamente fueron perdiendo el poder los gobiernos socialdemócratas. El Neoliberalismo, paradigma de consumo y producción que se postulaba como una doctrina económica novedosa que traía la receta para recuperar el consumo, bajar la inflación y aumentar la competencia, se convirtió en gobierno con Reagan, Thatcher, Pinochet, Videla. El diagnóstico decía que el problema eran los obreros y los gremios, el consumo, la falta de competencia libre, expresados en inflación y estancamiento. Explicaban la crisis de los setenta no como parte de la lógica de competencia perpetua por la ganancia en mercados no competitivos, sino como una voluntad antieconómica e ineficiente de Estados intervencionistas poco racionales. La racionalidad se la daban a una economía que destruía sociedades y al planeta mientras se la negaban a los esfuerzos por los acuerdos y el control de la producción y la distribución, es decir por la gestión de la convivencia social. La receta fue privatizar, liberalizar, achicar el Estado, dejando todos los aspectos de la vida cotidiana a las fuerzas del mercado, que como una lógica natural equilibraría las cosas resolviendo con mano invisible los intereses individuales. Ni siquiera el "boom" de la literatura latinoamericana pudo alcanzar el nivel de este tipo de relatos. La concepción de la economía como un proceso lineal (explicado por la ecóloga Annie Leonard en su libro y video La Historia de las Cosas) triunfaba definitivamente con esta escuela económica. De la naturaleza a su casa y a la basura, el ideal del consumo que otorgaba la nueva ciudadanía del prestigio se empoderó con un hasta entonces sin precedentes sistema de publicidad abierta o subliminal. Casi podríamos decir que se convirtió en una ideología, cada uno fue medido por lo que podía mostrar y la felicidad se identificó con ir de compras. Estas formas de vida llenarían todo el mundo de basura y se difundirían finalmente en los noventa. otras concepciones de la economía, como la de una economía circular o de bajo impacto, las ideas de los ecologistas, fueron desprestigiadas.

Los dos mil quinientos millones de personas del planeta a mediados del siglo XX se convirtieron en casi cinco mil millones en 1985. Pero el problema no fue sólo su crecimiento sino particularmente el crecimiento exponencial de su consumo. Si pretendiéramos globalizar el nivel de consumo de las personas de los países más ricos, necesitaríamos alrededor de cinco planeta como el nuestro. Cada aña se adelanta más la fecha en la que el mundo consume todos los recursos que puede producir anualmente. Sólo continúa porque aprovecha la riqueza geológicamente acumulada, lo que la tierra produjo por miles y millones de años. La huella ecológica se agravó hasta provocar el inicio del cambio del Holocena hacia el Antropoceno.

Los medios de comunicación en general y la televisión en particular cambiaron las formas de vida, de informarse, de consumir y las costumbres. nunca antes se había tenido tanta información y tan rápido. Muchos aspectos culturales se fueron generalizando en el mundo. Las modas, la música, los gustos, los adminículos tecnológicos de uso personal o de pequeño tamaño y peso. La infraestructura de transporte mundial se intensificó y la difusión de los automotores conectó prácticamente toda las tierras disponibles al mercado y al consumo.

América Latina estuvo sujeta a los avatares de estos procesos como parte del hemisferio occidental. Las Revoluciones Cubana o Nicaragüense, los Golpes de Estado en casi todos los países (menos Venezuela), la dependencia de los precios internacionales de la materia prima, la vulnerabilidad social, fueron factores comunes. El papel que jugaron sus elites ha sido estudiado desde todos los ángulos posibles. Argentina sufrió en 1966 el Golpe de Estado liderado por Onganía (vinculado al Opus Dei) que cambiaría el panorama social. La violencia de los golpes se acentuaban con el tiempo y la intolerancia se imponía contra cualquier tipo de críticas. Se prohibió el pelo largo y las polleras cortas, como paradigmas de una sociedad pervertida que debía ser encauzada hacia un tradicionalismo conservador. A su vez se integraba al país a la Doctrina de la Seguridad Nacional propuesta por Estados Unidos, que ubicaba a las Fuerzas Armadas como el último seguro de los valores de la sociedad occidental y cristiana (no católica puesto que los protestantes son mayoría, pero no era motivo para disidencia con los nacionalistas católicos latinoamericanos). Se generó un "shock" autoritario que disolvió los partidos políticos e impuso una severa devaluación, congelando los salarios y destruyendo empresas. La represión al peronismo, a la universidad, a los jóvenes, al arte moderno, pretendían cambiar la cultura argentina. La obra del Instituto Di Tella o el famoso artista León Ferrari fueron censuradas. La muestra Tucumán Arde montada en 1968 en la CGT de los Argentinos en Rosario marcaba una generación de artistas comprometidos con la política social. La concepción oscurantista de la Dictadura buscaba lograr una comunidad dócil y subordinada. Pero era imposible revertir cien años de historia, por lo que una sociedad moderna y movilizada explotó a los pocos años en lo que se conocieron como Cordobazo, Rosariazo, Tucumanazos, etc. Buenos Aires creció por la llegada de los emigrantes de las empobrecidas provincias del interior. Un sector impregnado de un racismo elitista los consideraba despectivamente "cabecitas negras", los que poblaron las Villas de Emergencia con sus trastos, con sus curanderos, su folklore y cumbia, sus gustos populares, su pasión futbolera. El Concilio Vaticano Segundo, la teoría de la dependencia y la Teología de la Liberación coincidieron en la crítica al capitalismo deshumanizador y violento. Era la época en que Galeano producía su libro Las Venas abiertas de Américas Latina. Pero el poder reaccionario asimiló sus críticas a la guerra revolucionaria, por lo que no fueron toleradas. El origen de la difusión de los movimientos populares armados se encuentra en esta etapa de intolerancia y violencia estatal. La sociedad vio cerrados sus caminos políticos y gremiales, su libertad cotidiana y

su acceso al consumo. El desprecio a la democracia por las versiones más fanáticas de la política avivó la violencia.

El Golpe sobrevivió a Onganía y los dictadores Levingston y Lanusse buscaron recuperar el poder de veto que tenían sobre el peronismo. Pero les fue imposible sostenerse y accedieron a una transición democrática, aunque todavía pudieron impugnar la candidatura de Perón. En mayo de 1973 el triunfo del peronismo llevo a la presidencia a Cámpora, a quienes muchos consideraban el interregno necesario para la vuelta de Perón. Condicionado por derecha e izquierda y sin el consenso necesario para gestionar la autoridad en una sociedad movilizada y en una pugna permanente. Renunció para dar paso a la fórmula Perón-Perón. L variedad y multiplicidad de demandas que Perón recibió al asumir desbordaban cualquier expectativa de gobernabilidad. El Pacto Social propuesto por el gobierno no fue respetado por los empresarios y los gremios continuaron luchando. La forma violenta en la que se entendía la política avivó la intolerancia. El vuelco hacia la derecha del peronismo gobernante rompió filas con propia ala izquierda. El brujo López Rega, creador de la Triple A, inició la violencia parapolicial. Los movimientos armados, la guerrilla urbana y rural, no aceptó las reglas de la democracia y sostuvo sus acciones armadas. La muerte de Perón agravó el panorama. El Gobierno de Isabel, tomo la decisión de iniciar el Operativo Independencia en Tucumán para combatir las fuerzas irregulares del ERP (unas doscientas personas aproximadamente que combatían en el monte tucumano). Prácticamente fue el pretexto para el despliegue del terrorismo de estado, inaugurándose los Centros Clandestinos de Detención y tortura. El general Acdel Vilas, titular del operativo, diagnostico que el mal social, la moral disipada y el ateísmo internacional eran las causas, por lo que se debía combatir no sólo a los combatientes sino principalmente a la sociedad civil, a los maestros, gremialistas, intelectuales, militantes sociales, etc. La guerrilla fue la excusa necesaria para desatar la represión indiscriminada a toda persona que no se subordinara al poder reaccionario del momento. El peronismo busco adelantar las elecciones para ganar legitimidad pero las Fuerzas Armadas se adelantaron cumpliendo su ultimátum con el Golpe de Estado del 24 de marzo de 1976. No estaban dispuestos a aceptar una sociedad movilizada. Fue un golpe cívico militar avalado por sectores corporativo empresarios, religiosos, y políticos. A partir de entonces impusieron un Terrorismo de Estado que les permitió gobernar sin obstáculos introduciendo cambios sociales que destruyeron una tradición inclusiva. La política Neoliberal de Martínez de Hoz, que procuro desindustrializar y reprimarizar la economía, generó un enorme desempleo. Se multiplicó la Deuda Externa de alrededor de ocho mil millones de dólares hasta los cuarenta y cinco mil millones, un tercio de la cuál fue deuda privada de empresas nacionales o extranjeras estatizada en 1982 por sugerencia del Presidente del Banco Central Domingo Cavallo (Olmos, a, 2004). El campeonato mundial de Fútbol de 1978 fue una enorme campaña publicitaria para ocultar el Terrorismo de Estado y su fracaso económico. La Dictadura emprendió un cambio cultural que implicó la destrucción sistemática de libros (Invernizzi H.; Gociol J, 2002) y la imposición de una educación segmentada y privatista totalmente censurada (Jiménez, 2017). La Guerra de Malvinas evaluada negativamente como "aventura militar" por el informe del Teniente

General del ejército argentino Benjamín Rattenbach fue el inicio del final de la Dictadura. Las movilizaciones gremiales y la Multipartidaria lograron una transición no condicionada. En plena dictadura surgieron las Madres de Plaza de Mayo, paradigma de la lucha por los Derechos Humanos en el mundo entero, mujeres solas que enfrentaron lo peor del genocidio.

En 1983 renació a pleno el espíritu democrático argentino. En ese año se vendían los "casetes" (cinta magnéticas donde se grababa por entonces el sonido, la música o la voz) con los discursos de los candidatos presidenciales. El Peronismo con Ítalo Luder y el radicalismo con Raúl Alfonsín polarizaron la elección. triunfó la UCR con el 52% de los votos contra el 40% del peronismo. La crisis de la deuda externa producto de la suba de las tasas de interés internacional fueron un lastre imposible de obviar por el nuevo gobierno. Su política de Derechos Humanos dio lugar al único en su tipo Juicio a las Juntas Militares en 1985. La reacción de los miembros comprometidos con la represión de las fuerzas armadas no se hizo esperara y el movimiento carapintada chantajeo a la democracia para conseguir su impunidad. Finalmente, en una actitud que desilusionó a miles de compatriotas, el presidente accedió a la presión y se Dictaron las Leyes de Punto Final y Obediencia Debida. Heredero del Estado interventor, Alfonsín no pudo resolver la crisis económica y finalmente la imposibilidad de conseguir crédito en el exterior desató un proceso hiperinflacionario que se agudizó cuando triunfó el candidato por el peronismo Carlos S. Menem. En mayo comenzaron los saqueos. Ya objetivamente sin poder Alfonsín renunció en julio de 1989.

El período revisad para nuestra provincia comienza con la peor de todas sus circunstancias económicas hasta entonces. La dictadura de Onganía decide resolver la crisis crónica de superproducción con el cierre de los ingenios tucumanos, optando por las fuerzas del mercado contra los intereses sociales y provinciales. De los 27 existentes ese año quedaron finalmente 16. El Profesor Pucci estudia en su libro (2014) Historia de la destrucción de una provincia el fenómeno, salvando el papel de los ingenios en la producción local y exponiendo que las medidas del desguace de los ingenios tucumanos estuvieron en línea con beneficiar a los ingenios salto-jujeños. Campi y Bravo sostienen que el operativo Tucumán tuvo pobres resultados puesto que sólo generó 3000 puestos de trabajo (menos del 10% de lo que se destruyó en el 66) y sin el poder multiplicador de los ingenios. Con Levignston se radicaron las empresas Grafanor, Alpargatas, Bosch y Saab Scania (Orquera, 2010, p.33).

Alrededor de un tercio de la población tucumana emigró en busca de trabajo y mejores condiciones de vida para nunca más volver. Por primera vez un censo nacional dio como resultado menos población que el anterior, en 1960 Tucumán tenía 773.972 habitantes y en 1970 eran 765.962. En esos años Tucumán tendrá el carácter de primer productor de soja en el país (Páez de la Torre, p.723) pero como vimos con relativamente pocas hectáreas en comparación con el futuro auge sojero. En 1980 Tucumán alcanzó los 972.655 habitantes.

Entre los Gobernadores de Facto, llamados interventores, se destacaron Jorge Nanclares, Jorge Rafael Videla por un mes, Carlos Imbaud y Oscar Sarulle. La tensión

social se convirtió en protestas que tomaron las calles de la ciudad en contra de la Dictadura que había cerrado los caminos políticos y gremiales a la participación ciudadana. El Tucumán de los cierres de ingenios, con un tercio de su producto bruto destruido, con gran parte de se población huyendo de la pobreza hacia otra miseria en su emigración forzada y sin espacios de diálogo exploto en los años 1969 y 1970 a través de la lucha estudiantil que dio lugar a lo que se llamó los Tucumanazos. Una parte de la lucha contra la dictadura que violentó el Estado de Derecho tomo carriles armados y comenzaron una serie de actos de sabotaje y propaganda de gran repercusión social. En 1971 la violencia creció mientras en el país la Dictadura buscaba una salida a su incapacidad para gobernar. El regreso a la democracia le dio en mayo del 73 el gobierno de la provincia a "Don Amado Juri" quién había sido Jefe de Policía durante la gobernación de su cuñado Pedro Riera en los años cincuenta cuando el jerarca nazi Adolf Eichmann vivió en Tucumán. Retornaba el peronismo al poder tras casi dos décadas de proscripción encabezado por una vieja dirigencia que no respondía a los sectores que se habían movilizado por el regreso de Perón. Pero las tensiones sociales que habían crecido en esa sociedad forzada por el poder militar y sus formas de impugnación política, explotaron liberando una enorme cantidad de demandas contenidas por lustros. La economía había minado el salario real, los despidos elevado el desempleo, las obras postergadas dejaron una gran deuda con el interior. La sociedad buscó resolver rápidamente sus necesidades en un momento en el mundo en que la Crisis del Petróleo estaba cambiando el ciclo de crecimiento. La crisis azucarera sostenía una movilización obrera que exigía respuestas y se movilizaba. Los ingenios de CONASA fueron un tema en los intereses de FOTIA dirigida por Atilio Santillán, líder opositor a la dictadura. La derecha peronista avaló el Operativo Independencia que en 1975 llegó a Tucumán a combatir a quienes definían como "delincuentes subversivos". Como vimos antes el General a cargo Acdel Vilas definió el problema no como una acción militar sino como un proceso de represión civil que puso el acento en los sectores críticos y movilizados de la sociedad local. Obreros, gremialistas, estudiantes, docentes, sacerdotes tercermundistas, jóvenes, fueron caratulados como subversivos y perseguidos. El gobierno había pasado de hecho al mando militar que organizó una eficiente tarea de espionaje y delación, de secuestro, tortura y finalmente desaparición de todas aquellas personas que no aceptaran sumisamente el orden represivo. La Escuelita de Famaillá se convirtió en el primer Centro Clandestino de Detención. Finalmente el Ejército Revolucionario del Pueblo fue vencido en el monte y los grupos del peronismo Montoneros fueron perseguidos y muchos se exiliaron. El asesinato de Isauro Arancibia, un maestro y dirigente gremial, gestor de CETERA, fue el prolegómeno del Golpe de Estado del 24 de marzo de 1976. La Dictadura dejo en el poder en la provincia al general Bussi, le sucederían luego Lino Montiel Forzano y Antonio Luis Merlo. La represión y el Terrorismo de Estado dejó un saldo de casi setecientos desaparecidos denunciados en la provincia. Los 33 centros de detención de la provincia estaban distribuidos en todo el territorio. Al secuestro seguía el robo. Casi todas las instituciones fueron cooptadas por el aparato represivo, incluyendo los medios de comunicación. La educación recibió el traspaso de las escuelas nacionales sin los

fondos necesarios para su sustento. La censura dominaba la vida cotidiana. Cuando 1983 trae de regreso la democracia el peronismo presentó a un candidato histórico, Pedro Riera, con el que gano las elecciones. Su gobierno estará atravesado por las penurias económicas, por huelgas docentes.

La producción y el trabajo

La provincia de Tucumán tenía según el Censo Nacional 1970 765.962 habitantes. Menos que diez años antes puesto que el cierre de los ingenios con Onganía había significado una sangría demográfica de casi un tercio de su población. Cruz Alta contaba con 63.548 habitantes en 1947, 89.354 en 1960, en 1970 su población había crecido a 79.600 y en 1980 el número fue de 94.240. Alrededor de un diez por ciento menos, cifra que nos evidencia la gran cantidad de emigrados que dejo el cierre de los ingenios de la zona cañera por excelencia. En este último se contaron 16.858 viviendas, lo que equivalía al 10% del total de la provincia, equivalente al porcentaje de población del departamento sobre el total provincial. En estos años se produjo un crecimiento de los centros urbanos mientras se vaciaba lentamente el campo, puesto que las ciudades o pueblos ofrecían mayores posibilidades de subsistencia que un agro que expulsaba trabajadores.

Estudiando los datos proporcionados por el trabajo de Paolasso y Osatinzky (p.5) encontramos que a lo largo de la década del sesenta el producto bruto geográfico de Tucumán se redujo en los grandes rubros agropecuarios, de industria manufacturera y de la construcción; sólo el sector servicios tanto del ámbito privado como especialmente el público crecieron, como un paliativo a la destrucción del empleo ocasionado por el intervencionismo estatal y contribuyendo a la concentración urbana.

Tabla 3: Producto Bruto Geográfico de Tucumán y argentina (pesos de 1995) y participación del PGB en el total nacional (1953-1970)

	1953	1961	1967	1970
PBG per cápita Tucumán	2.860	2.105	1.717	3.553
PBG per cápita Argentina	3.451	4.112	4.478	5.101
PGB per cápita de Tucumán como % del de Argentina	83,6	51,2	60,7	69,7
Tucumán/país	2,5	1,4	1,6	1,7

Paolasso y Osatinzky, p.5

El cuadro nos revela las oscilaciones del Producto Bruto Geográfico de la provincia a lo largo de dos décadas con un declive pronunciado que se recupera en el año 70, pero que comparado porcentualmente con el del país es apenas la mitad. Mientras el PGB de Argentina crecía casi un cincuenta por ciento el de Tucumán lo hacía una cuarta parte. A su vez el porcentaje de la provincia sobre el del país disminuía inexorablemente.

Superficie sembrada según principales masas de cultivos (1960-1970)		
	1960	1970
Caña de azúcar	192.400	140.600
Granos	40.350	92.600
Citrus	12.681	15.341
Tabaco	300	3.170
Hortalizas	26.210	28.752
Otros cultivos	20.200	31.550
total	292.141	312.01

Paolasso y Osatinzky, p.7

La superficie sembrada con caña de azúcar cuyo precios internacional había caído va a disminuir un 27%, al tiempo que todos los demás cultivos crecen como alternativa, al igual que la superficie total. La tase de desocupación en San Miguel de Tucumán creció del 9.5 en 1966, a 10.3 en 1967, 1968: 10.8, 1969: 12.4, 1970: 10.9. Se agravó por el uso de maquinaria en las cosechas (Paolasso y Osatinzky, p. 15). La crisis tucumana impactó en todos los sectores sociales, aunque los sectores populares lo sufrieron en mayor medida ya que el estado retraía su participación en los servicios que les brindaba. El proyecto del Operativo Tucumán, que si bien logró que se radicaran algunas empresas en la provincia, no tuvo un impacto destacable como dijimos puesto que los empleos que creó no se acercaban a los que se habían destruido.

El Censo de 1970 había registrado para la población de Alderetes 5.158 habitantes, de los cuales 2602 eran varones y 2556 mujeres. Si comparamos la cifra con la brindada por el censo de 1960 que había contado 11.251 habitantes comprendemos las diferencias con las que los censos incluían o no a la población en una jurisdicción determinada. El 1970 los cinco mil habitantes deben haberse restringido al área urbana dejando la mitad de la población que vivía diseminada en los alrededores como población rural del departamento. Pero esta población incluyendo Los Gutiérrez ya formaban parte de la clientela de la Villa donde transcurría su vida y obtenían sus servicios. En general el grueso de la concentración urbana de Alderetes estaba alrededor de la ruta n° 304 que en el pueblo se llama Avenida Rivadavia y la Villa estaba formada por los Barrios San Agustín, Villa Alfredo Guzmán, El Progreso, Villa Nueva, España y San José. Se calculaba la existencia de unas 1.200 viviendas aproximadamente, manteniendo el promedio de 5 habitantes por vivienda, aunque con gran desigualdad. Particularmente en las viviendas rurales que no se toman en cuenta y estaban construidas con adobe, mientras en el poblado predominaba ya el ladrillo.

Las actividades productivas en Alderetes se habían concentrado en la caña de azúcar que era parte de paisaje ya que se describía al pueblo como rodeado por cañaverales. Existían "... aproximadamente 3.000 has de caña de azúcar con 600 surcos

en cada hectárea y un rendimiento de 48.000 Kg. Con preferencia se planta la caña N° 5630 que es la de mejor rendimiento..." (Bromberg Brosnic, 1974, p.12). Esta caña se trasladaba en general en carros tirados por bueyes, mulas o caballos hasta los ingenios más próximos al poblado, como el Ingenio Concepción o los ingenios pertenecientes a Conasa.

La productividad de la tierra que tenía riego a disposición y la cercanía de un mercado que demandaba permanentemente alimentos como San Miguel de Tucumán incentivo ya a comienzos del siglo XX el desarrollo de cultivos orientados al consumo directo y a su venta en el mercado. Esto que era una característica de la zona se acentuó con el crecimiento demográfico, lo que llevó a que parte de la población pudiera sostener sus viejas prácticas agrícolas con variados cultivos. Encontramos para 1969 un listado de lo que se consideraban principales productores agrícolas:

Con hortalizas: Guillermo Morey Fran, 4 has; Antonio Romano 10 hs; Ramón Salguero 60 x 100 mts; Miguel Monteros 2 y media ha; Francisco Torres (arrendatario) tomates 100 x 100 mts aproximadamente; José González, cebollas, batatas y acelga, 3 ha; Juan Serna, tomates 50 x 100 mts; Otros productores tenían citrus y algo más: Pedro Mayol citrus, 15 ha; Pablo Sáenz citrus, 40 ha; Miguel Galván citrus y lechuga, 30 ha; Mario Soregaroli citrus y hortalizas; José Lanieri citrus y verduras 12 ha; Carlos Pantalena, citrus y alfalfa 100 x 100 m; Mario Antonio Romano citrus, 5 ha. Y existía un único productor foresta, Ludovico Lagiglia con 9 ha. (AMA, 16/06/69, f.287-288).

Éste es el listado de los que la comuna consideraba principales productores a fines de los sesenta, en verdad pequeños o hasta micro productores en su mayoría. Siete de ellos tenía 5 o menos hectáreas, y de los cinco entre 6 y 15 hectáreas, uno 30 y el último 40.

En 1974 el relevamiento que hace Bromberg Brosnic repetía estas cifras sin discriminar productores pero aportando algunos datos:

"...Aproximadamente 100 has se siembren con verduras, correspondiendo la mitad a plantaciones de tomates; se cosecha por hectárea 400 cajones de 30 kg cada uno; Coliflor y repollo 600 docenas por hectárea; acelga y cebolla verde 2.000 docenas de atados por has; remolacha 1.000 docenas de atados por has; batata 40.000 kg por has, siendo ésta la más dulce y la de mejor calidad cultivada en la Provincia... Las verduras y hortalizas se siembran en abril y se cosechan de agosto a diciembre. La producción es vendida al Mercado de Abasto de la ciudad capital y de allí se exporta a las Provincias de Santiago del Estero, Catamarca y Buenos Aires..." (Bromberg Brosnic, p. 17). La variedad de lo producido se vende directamente al consumidor o a algunos revendedores en los mercados locales. La abundancia de lo producido aseguraba una entrada para el sustento familiar.

El estudio de Alderetes del Sr. Bromberg Brosnic en el año 1974 nos sirvió de fuente para completar los datos del período puesto que su intervención fue una experiencia antropológica. Podemos comprender la relevancia de las economías ligadas al mercado local donde pequeñas extensiones repartidas en varias familias producían verduras frescas que llevaban al mercado general de la ciudad Capital de la provincia e

incluso se exportaba a regiones vecinas. El pueblo se abastecía de estos pequeños productores cuyas quintas se repartían en el paisaje circundante.

El Sr. Víctor Avellaneda (entrevista con Víctor A. Avellaneda, mayo de 2016) dirigente deportivo de Alderetes, nacido en 1954, nos relataba cuando de niño ayudaba a su padre en los sembrados que tenían sobre la calle San Martín, camino al cementerio El Cochuchal. En 10 hectáreas que arrendaba su padre al Sr. Pedro Germano, producían acelga, lechuga, tomate, apio, cebolla, con un trabajo diario "a mano", utilizando un caballo para tirar del arado a reja, aporcando con azada. Todos los hermanos, cinco varones y cuatro mujeres trabajaban la tierra de niños y jóvenes a veces hasta las 22 o 23 horas. En una jardinera llevaban lo cosechado al Mercado de Abasto, el mercado de concentración de San Miguel de Tucumán. Debían viajar hacia el sur hasta la Banda del Río Salí y luego al oeste para cruzar el río por el único puente para vehículos que existía en la zona (el puente que une Alderetes con la Capital es posterior) de madrugada para llegar a vender la producción temprano.

El autor citado sostiene que a comienzos de la década del setenta se comenzó a cultivar frutilla en forma experimental en 4 o 5 hectáreas, con un rendimiento de aproximado de 10.000 kg por has. En dicho cultivo podían llegar a trabajar hasta 40 personas como término medio e implicaba labores que se realizan todo el año para recoger la producción de mayo a diciembre. Pero esa experiencia innovadora no se sostuvo en el tiempo y desapareció. Otros cultivos comunes esos años fueron citrus y flores, siendo estas últimas vendidas en el mercado de la ciudad capital como ornamentación. El estudio sostenía que desde aproximadamente quince años se había comenzado a utilizar tractores y máquinas en las tares rurales como parte de la mecanización del campo. En el caso de la caña va a reemplazar paulatinamente a los zafreros que fueron el objeto de canciones y coplas por décadas en la cultura tucumana. El tutu tucu de sus cigarros de chala, que les servía para calentarse en las frías madrugadas del campo en invierno, se apagará para siempre, siendo reemplazados por los faros de las pocas grandes maquinas cosechadoras sustituirán su trabajo.

"...En la zona no hay áreas sin cultivar y los problemas de clima y plagas son ínfimos. El pulgón, hongo, cochinilla, mosca de la fruta, carbón, etc. son combatidos fumigando los sembrados..." (op cit p.17). La fumigación se fue extendiendo hasta ser un insumo estructural en el sostén de la producción, costo que excluyó la salud de los alimentos antes sembrados naturalmente. La competitividad tuvo el costo de la calidad en general. En general el cultivo dominante era la caña de azúcar, pero en segundo lugar se ubicaban los citrus como y luego las hortalizas. Las zonas complementan entre los productos industrializables con los de consumo inmediato, lo que diversifica las entradas pero también revela las diferencias entre jornaleros que trabajan para otros y los pequeños productores que ajustadamente producían para sí mismos.

El régimen de la propiedad de la tierra estaba dividido entre una pocas grandes propiedades, sobre todo aquellas que pertenecían a Sucesiones de antiguas familias terratenientes de la zona y a la Compañía Azucarera Concepción; pero en general la propiedad se había fragmentado debido a la valorización de las tierras que por el

crecimiento demográfico y la demanda de la población residente o la cercanía con la capital; por el trabajo intensivo que les permitía producir en menor extensión y por la fragmentación ocasionada por la división en las herencias de familias que solían tener muchos hijos. Estas familias numerosas estaban obligadas a buscar alternativas para su numerosa prole, la que debía obtener un oficio o "buscar su vida en lo que saliera". Ya en los setenta la tierra estaba en su mayoría dividida en propiedades trabajadas directamente por sus dueños, familia incluida. Unas pocas propiedades se podían considerar como medianamente grandes. El relevamiento de la actividad económica de Alderetes del autor no brinda detalles del pueblo en los setenta:

"contribuyen al desarrollo ... actividades fabriles y comerciales. Existen en la zona aproximadamente 130 negocios instalados: almacenes y tiendas, kioscos, carnicerías, verdulerías, heladerías, bares y confiterías, carpinterías, panaderías, farmacias, cines, cantinas de club, venta de forrajes, venta de gas, talleres de compostura (de artefactos eléctricos, calzados, mecánica del automotor, etc.) y una estación de servicios..." (p.19). Como habíamos visto en las Guías de principios de siglo, la actividad comercial era uno de los puntos fuertes del pueblo que brindaba servicios a una región de producción azucarera rica en trabajo y dinero en las épocas de zafra y cuyo impacto multiplicaba las opciones de trabajo para toda la zona. El poblado estaba cubierto por múltiples servicios que respondía a esa diversidad de demandas, desde os servicios personales hasta los entretenimientos.

"... Las industrias principales son: Algodonera San Nicolás, instalada en los Gutiérrez.... los productos ... se exportan al Canadá, Brasil, Italia, el resto se consume en el País. Tiene 300 obreros en total de los cuales un 40% corresponden a la zona. Además está el Frigorífico y Matadero Fidensa en el Barrio San Agustín. En el mes se faenan 3.500 animales vacunos ... Trabajan en este frigorífico 100 operarios de los cuales 70 son de la zona. A pocos metros de esta zona se ha instalado la fábrica de Speler, allí todas las menudencias y huesos son cocinados, molidos y prensados; luego los exportan a Bs As y el exterior para fabricar productos balanceados. Produce 3.000 kg diarios de Speler. Trabajan allá 18 obreros del lugar. En la unión de la ruta 304 y avenida Alfredo Guzmán ... está instalada la Grasería Modelo ... Trabajan en esta fábrica 10 obreros del lugar. Existen también 6 o 7 cortadas de ladrillo que produce en conjunto de 3 a 4 millones de ladrillos por año; trabajan entre 60 y 70 personas, todas de la zona. El 15 de junio se ha inaugurado definitivamente modernas instalaciones en el matadero El Trébol con lo que 50 obreros más de la zona tienen ocupación..." (pp.19-20)

Tras el cierre de ingenios el Operativo Tucumán va a atraer algunas fábricas a la provincia, instalándose la Algodonera en Alderetes. Fue un centro de producción fabril de hilados de relevancia nacional que dio trabajo a numerosos obreros azucareros que habían perdido su trabajo y que exportaba toda su producción.

Para el año 1968, el matadero El Trébol (nacido en 1960) tenía 15 empleados y Fidensa (creada en 1964) tenía 80 obreros de la zona. La Cooperativa de Propietarios Carniceros estaba integrada por los Sres. Coniglio Hermanos, Alberto Lludgar, Miguel A.

Navarro, Rafael Valle, Rubén Benedek, el Frigorífico Kunt y Amílcar Coniglio y faenaban sus reses en el Frigorífico Fidensa. Los principales matarifes de la zona de Alderetes eran:

	enero	febrero	marzo	abril	mayo	Junio/11	
Cooperativa Prop C	2492	2515	2389	2044	2188	441	12.069
Alberto Paz	10	7	-	-	-	-	17
Prado	89	-	-	-	-	-	89
Marcelino Cesáreo	5	-	-	-	16	-	21
Alberto Dauria	8	9	10	9	5	5	46
Matadero El Trébol	-	66	102	72	70	-	310

Cuadro elaborado en base a información obtenida de las actas de la Comuna Rural de Alderetes, (AMA, 17/6/68 f.130-131)

Estos mataderos se convirtieron en los grandes proveedores de la provincia. Son parte de las historias de la identidad del pueblo los relatos que cuentan cómo se traía en el tren las reses, que bajaban en la estación y eran conducidas por las orillas del río Salí hacia el frigorífico. En las épocas de lluvia se los arreaba por la calle principal del pueblo, la Avenida Rivadavia y en más de una ocasión animales reacios se escapaban haciendo destrozos por doquier y entrando en las casas de los vecinos. De existir el celular en esos años hubiéramos tenido numerosas fotos de toros en los comedores y patios de las casas corneando lo que encontraban. La cantidad de trabajo y de obreros empleados era una fuente de riqueza, más allá de los contratiempos. Muchos carniceros arreaban las reses que necesitaban a su local y en la trastienda la faenaban directamente como los citados Sres. Cesáreo, Dauria, Paz cuyo volumen era de unos pocos animales por mes según reconocían. Aunque si vemos el cuadro podemos notar que probablemente alguno de ellos haya sido proveedor de oras carnicerías.

Otra de las actividades difundidas fue el de las cortadas de ladrillos, una industria absolutamente artesanal que empleaba mano de obra en un trabajo a pico y pala. Si bien el autor citado reconoce 7 en el capítulo anterior habíamos mencionado unos 10 titulares de cortadas, aunque no podemos precisar si eran diez o menos las existentes pues alguna podía tener más de un titular. El Sr. Brígido González relataba que muchos ladrilleros de la zona de Villa Luján de San miguel de Tucumán se mudaron para Alderetes o el Colmenar o las Talitas buscando tierras para hacer su trabajo. Su padre dejo Villa Luján en 1960 aproximadamente para afincarse en Alderetes y producir ladrillos (Entrevista con Brígido Alberto González). Esta actividad que demanda un trabajo intensivo y de poca complejidad va a incrementar notoriamente su presencia en adelante.

Bromberg Brosnic evaluaba en su trabajo que la población de la con una de Alderetes se ocupaba en el año de su estudio en casi tres segmentos claros y definidos: un 35% eran agricultores, un 30% empleados y dueños de comercio (de los cuales dos tercios trabajaban en la ciudad de San Miguel de Tucumán y el tercio restante en la zona); un 25% se ocupaba en las actividades industriales de diverso tipo y el 10% restante eran trabajadores transitorios o desocupados (p.20). El autor sostenía que pese a no tener algún ingenio cerrado, el impacto que había ocasionado en la provincia este hecho había impactado en el pueblo sensiblemente (p.44).

Una de las actividades presentes aún en los setenta se desarrollaba en torno a la Estación ferroviaria de Alderetes, por cuyas vías transitaban diariamente numerosos trenes. de carga y de pasajeros con destino a Buenos Aires y Córdoba. Los únicos que se detenían para ascenso y descenso de pasajeros eran el Mixto a Buenos Aires y el "Córdoba" con destino a Córdoba. La venta de boletos en dicha estación producía el número de 446 boletos mensuales como término medio. El ferrocarril era una herramienta económica de consideración puesto que sus costos hacían rentables diversos productos de la zona, que podían integrar en el mercado despachándolos en encomiendas. Uno de los más relevantes fue la producción de flores "... aproximadamente 300 kg diarias...". El apeadero del ferrocarril funcionaba además como una estación de acopio que servía para integrar el noreste de la provincia al mercado. Se carga maíz y sorgo proveniente del Departamento de Burruyacu "...más o menos 300 toneladas..." y se recibía papa de Tandil. Calculaba Bromberg Brosnic que se descargaba entre 8.000 y 9.000 cabezas mensuales de ganado vacuno, que eran retiradas en camiones jaula por los matarifes de la ciudad capital, mientras que los de la zona solían llevarlos en arreos. Para tener un panorama de la trascendencia del tren debemos tener en cuenta que llegaban alrededor de 300 vagones al mes, lo que se traducía en mercaderías y personas que contribuían a la economía local. En la estación ferroviaria trabajaban 16 empleados de distintas jerarquías con sueldos que iban desde los $120.000 que era el salario del empleado ferroviario que menos cobraba hasta los $180.000 que cobraba el Jefe de estación (p.45). La mayoría del personal ferroviario vivía en las inmediaciones de la propia estación. Dicha estación fue por muchos años el centro de la comunicación de la zona puesto que contaba con telégrafo y con teléfono.

La Comuna Rural

Al momento del Golpe de Estado de 1966 el Comisionado de Alderetes era el Sr. Raúl Simón Rojas quién va a presentar un arqueo de caja el 12/07/1966 (AMA, f.146-148) y renunciar a su cargo. Quedarán a cargo de la comuna las secretarias Chiuchuolo y Palomino hasta que el 20/10/66 (a casi tres meses de la renuncia) el interventor interino nombrado por el Golpe para las Comunas Rurales, el Sr. Edwin Daría Laskowski, nombró nuevo Delegado Comunal al Sr. Enrique Benigno Francisco Grandjean (AMA, f.187).

La dictadura ejerce un marcado autoritarismo aún con su propio personal. El 16 de abril de 1968 fue designado Director General de Comunas Rurales José Frías Silva, quién

va a imponer normas más rígidas aún solicitando a todos los delegados que presenten su renuncia "...sin que signifique su aceptación...". El 3 de mayo es aceptada la renuncia de Grandjean y nombrado en su lugar Guillermo Molina. Las nuevas autoridades incorporaban así sus propios hombres. El siguiente cambio se produjo cuando el 12/06/69 renunció Molina y fue nombrado Marcelino Salomón Rodríguez que tenía por entonces 47 años. El 18/06/73 Salomón Rodríguez, que había sido sostenido en su cargo al regreso a la democracia pidió una licencia por enfermedad, por lo que el Gobernador va a nombrar interventor de la comuna al Contador Fiscal de la Contaduría general de la Provincia Sr. Pascual Pérez hasta el 6/07 cuando es designado el Sr. Mario Orlando Sandoval nuevo delegado. Sandoval continuará hasta el Golpe de Estado de 1976, cuando volverá con un segundo período entre los años 1976 y 1982 el Sr Marcelino Salomón Rodríguez. A finales de la Dictadura el Gobernador de facto Luis Merlo nombró Delegado comunal a Guido Gutiérrez, dirigente deportivo y militante de la Democracia Cristiana. Gutiérrez fue denunciado por el Jefe de Personal Leopoldo Salomón por malversación de fondos (La Gaceta, 21/04/1983)

Los problemas que deben enfrentar los delegados se repiten y son múltiples, especialmente el tema de la infraestructura del pueblo. El delegado Enrique Grandjean busco integrar según le pidieron desde la Dirección de Comunas Rurales a los vecinos organizando una reunión el 27/10/1967 con aquellos que él invitó por considerarlos más representativos: Marcelino Salomón; Francisco Medina; José Lanieri; Pedro Porcel; Domingo Fernández; Nicolás González; José Mario Romano; Pedro Benejam: Pedro Germano; Ohaham González; Alfredo Storari: Ismael Jorge; José Murhell; Pablo Medina; Basihilio Leskow; Roberto Martínez; Julio Onlini; Sebastián Fernández; Francisco Fernández; Julio Juárez; Ricardo Granelli; Antonio Lebbos; José Mongues; Pedro Martínez; José Manrique; Benito T. Vera; Enriqueta de Villagra; Javiera Brandan

Para poner a funcionar la propia oficina en enero de 1968 se compra una máquina de escribir Olivetti y se da de baja la vieja remington que ya no funcionaba. El siguiente paso fue solicitar la compra de una moderna máquina de calcular, pedido tardó bastante en ser resuelto. Para aquellos que desconozcan el proceso, antes del auge de las calculadoras todas las operaciones se hacían a mano con lápiz y papel, lo que implicaba muchas horas, atención, papel y grafito. Pudimos constatar la compra de una calculadora eléctrica hasta el año 1978, lo que no necesariamente quiera decir que antes no consiguieran otra.

Uno de los problemas más graves que les impedía recaudar los fondos necesarios para funcionar fue el hecho de que las Comunas Rurales siguieron sujetas a las tasas que les había establecido la Ley 2397 del año 1951 cuando las creaba fijándoles los montos a cobrar. Con el paso de los años y la inflación quedaron desactualizadas por lo que ya a fines de los sesenta comenzaron muchos delegados a presentar recursos para que fuera derogada la ley o actualizados los montos de las tasas. El 4/07/72 varios delegados hacen una nota conjunta a la dirección General de comunas Rurales solicitando un subsidio para

pagar los salarios puesto que habían aumentado mientras que las tasas no lo hacían "...porque el gobernador no permite que aumenten los impuestos..." (AMA, f.17). La realidad de crisis provocada por el cierre de ingenios impide a los gobernadores aumentar la presión impositiva, pero a su vez no se dispone de la recaudación suficiente para abonar los salarios en las comunas pequeñas. Este pedido se repetirá en otras ocasiones (el 7/11/72 pedirán dinero para pagar los salarios y aguinaldo, AMA, f.103 a105)

Los salarios habían aumentado más de un cuarenta por ciento entre los años 1965 y 1968, según vemos a continuación:

Sueldos personal	1965	1966	1967 - Hasta sept.	1967 - Desde oct	1968
Comisionado	10.160	12.700	12.700	14.600	14.600
Secretaria Habilitada	9.660	12.075	12.075	13.875	13.875
Auxiliar	8.660	10.825	10.825	12.425	12.425
Contador	8.160	10.200	10.200	11.700	11.700
Empleados de limpieza, cementerio y plaza	8.360	10.450	10.450	12.050	12.050
Empleados de bombas y ayudantes de limpieza	8.660	10.825	10.825	12.425	12.425
Escalafón por año	100	300	300	345	345

Cuadro de salarios de la Comuna de Alderetes, (AMA, 4/01/68 f.104)

Las fuentes de financiamiento estaban especificadas en la ley de 1951 pero sólo algunos rubros eran provechosos. En Alderetes la recolección de áridos fue un recurso permanente aunque conflictivo. La disponibilidad de playas sobre el margen del río Salí le brindaba materiales para la construcción y para la propia comuna, peo controlarlo exigía de un esfuerzo que podía ocasionar enfrentamientos. El 22/03/68 f95 el delegado pide al comisario del pueblo, Pedro Martínez, que le brinde un empleado para que acompañe al recaudador en su tarea de cobrar a los camiones que extraen áridos, puesto que muchas veces se negaban a pagar. Esto ocasionó una disputa con la comuna de Las Talitas que acusaba al Delegado de Alderetes de cobrar impuestos por el ripio que era de su jurisdicción (AMA, folios 95 y 107-108 respectivamente)

Otra de las fuentes de financiamiento relevantes eran los mataderos, con los que la comuna entablaba conflictos para que abonaran las tasas y para evitar que contaminaran puesto que en ocasiones tiraban desechos la río. Fidensa fue notificado por no abonar la tasa correspondiente en octubre de 1977 y por contaminar en enero del 78 (AMA, f. 33-f35 y f.127). Al gerente del matadero El trébol en tiempos tan cercanos como 1979, se lo conmino a encerrar a los animales en un comunicado que decía que "...no se pueden tener animales sueltos para al pastoreo..." puesto que los vecinos se quejaban (AMA, 16/3/79 f.470)

En 1978 la comuna pedirá la intervención de la Dirección Provincial de Minería por la explotación irracional de las canteras que, según el diagnóstico del Delegado, habían afectado el cauce del río Salí, dividiéndolo a la altura de paso de Los Gutiérrez. Este planteo se debió a que las lluvias del verano habían socavado la zona dejando a varias familias del Barrio Cáritas en situación de riesgo a menos de 10 metros del río. Por lo tanto pedía que se delimite la zona de extracción. Argumentaba que el reemplazo de las formas tradicionales de extracción, realizadas por un obrero con zarandas y pala por las máquinas de las Empresas afectaron el cauce (AMA, 22/2/78, f. 139 y 143)

En 1969 la nómina de empleados de la comuna era:

	Sueldos personal	Edad	
Ana Rita Chiuchiolo de Jaime	Secretaria Habilitada	37	Presupuestado
María E Palomino de Medina	Auxiliar	37	Presupuestado
Salomone. Granelli	Auxiliar	22	Presupuestado
Beatriz del V Ganum	Auxiliar	20	Presupuestado
Blanca ida Mansilla	Auxiliar prov.	32	Supernumerario
María Ulrich de Molina	Auxiliar prov.	37	Supernumerario
Felipe Antonio Lanieri	Contador	29	Presupuestado
Pablo V Mansilla	Encargado de Bomba Ald.	28	Presupuestado
Mario A Ibarra	Encargado de Bomba Ald.	24	Presupuestado
Eduardo Delfín Vizcarra	Encargado Bomba Los Gut.	24	Presupuestado
Alberto Ramón Geréz	Encargado cementerio	34	Presupuestado
Manuel Pascal Navarro	Ayudante Limpieza	34	Presupuestado
José Rodolfo Navarro	Encargado Limpieza	22	Presupuestado
Segundo A González	Encargado plaza	58	Presupuestado
Carlos E. H Hoppe	Recaudador	29	a porcentaje
Fernando Ismael Paz	Recaudador	18	a porcentaje
Delfín Felipe Vizcarra	Recaudador	54	a porcentaje
José Félix Cardozo	Recaudador	63	a porcentaje

Cuadro de personal de la Comuna de Alderetes, (AMA, 23/6/69 f.294-295)

Con un número restringido de personas se debía llevar adelante la gestión de una comuna en crecimiento, por lo que en más de una ocasión se pedía el auxilio de trabajadores y máquinas pertenecientes a la Dirección de Comunas Rurales. En enero de 1972 se pedían hombres del Operativo Tucumán para machetear y desmalezar el pueblo y sus alrededores.

En el año1972 encontramos un detalle de los obreros de la comuna 12 en total: 4 empleados para la plaza, 4 tomeros, 1 veterinario para el control de los mataderos, 1 inspector de áridos, 1 varita y 1 personal de servicio de limpieza del local comunal.

En 1969 el delegado Salomón Rodríguez invitó a los vecinos a participar de una Comisión Asesora, por lo que algunas personas se organizaron y conformaron la Comisión de Vecinos frentistas. Estaba compuestas por: Presidente Ramadán Murhell, Vicepresidente Marcelino Ortiz, Secretario Julio Ases hijo, Protesorero Alberto Posleman, secretario Ramón Víctor Juárez, Prosecretario José Agustín Soria, vocales Jacinto Oscar Llocra, Srita. Margarita Maruf, Sr. Juan Carlos Peralta, síndico Luis Caldas (AMA, 19/6/69 f.296-297). Los vecinos mencionados habitaban la zona céntrica de la villa y varios tenían negocios, por lo que la representación era socialmente sesgada.

El abastecimiento de agua fue un verdadero motivo de conflictos puesto que las tres bombas que existían a comienzos del setenta en Alderetes, Los Gutiérrez y Villa Guzmán, no cubrían la demanda, a lo que se sumaba el mal estado de las cañerías que debían ser remplazadas y las bombas de agua cuyos desperfectos las dejaban fuera de funcionamiento con frecuencia. En los registros de la Comuna rural encontramos problemas de este tipo casi todos los meses, detallando las actas los inconvenientes producidos. En una de las ocasiones solucionan el tema concertando por turnos el abastecimiento del agua, dividiendo las horas entre Alderetes y El corte "...la mayoría de las poblaciones no poseen agua corriente por el mal estado de las cañerías..." (AMA, 31/6/68 f.59). Esto decidió a la comuna a pedir el traspaso de los pozos con sus bombas de agua de Alderetes y Los Gutiérrez al Departamento de Hidráulica de la Provincia en septiembre de 1972 (el de Villa Guzmán ya les pertenecía).

Con la recuperación de la democracia en mayo de 1973 el Señor Mario Orlando Sandoval será designado nuevo delegado. Habiendo sido obrero del surco y dirigente gremial en el ingenio Concepción participó de la Juventud Peronista y de las luchas gremiales. Además entre 1966 y 1973 fue congresal del Partido Peronista. La foto que ilustra estas páginas lo muestra bajo el cartel junto a su hermano Rubén Sandoval (con melena) haciendo la "V" de la victoria cuando habían "tomado" lo que llamaban "El Conventillo", el edificio que había albergado a Perón a comienzos de siglo.

La señora Ana María Godoy recordaba su juventud en los años setenta, cuando ingresa a la Juventud Peronista de Alderetes dirigida por los hermanos Mario y Cantalicio Sandoval. En 1973 viajaron con una delegación de Alderetes en un colectivo de la empresa El Galgo para recibir a Perón en Ezeiza. Cuando llegaron al Pabellón Evita dividen a las mujeres y los hombres para ir en columnas separadas. En medio del tiroteo la salva Ubaldini porque termina donde estaba nlos cerveceros. Pudo volver veinte días después, cuando ya los daban por muertos. Ese clima de intolerancia se desarrollaba en el país.

La activa participación política de Sandoval le gano la estima del Gobernador Juri que lo designó Delgado Comunal de Alderetes y la que le ganó la construcción de dos Barrios, el Nicolás Avellaneda y el Güemes para el pueblo. Nos relataba el Sr. Sandoval que en 1975 en un café José Chebaia le presentó unos empresarios que estaban buscando un lugar para establecer una industria. Siendo él delegado de Alderetes les propuso su pueblo y los llevó recorrer la zona, donde eligieron lo que se llamaba Finca

Victoria, lugar deprimido que se inundaba con las lluvias por lo que se caía la caña. Pudo hacer las gestiones para que el Ingenio concepción les vendiera la tierra y luego para que se instalaran los postes de teléfono que requerían para la empresa. Contaba que para gestionar necesitaba recursos, por lo que impuso un adicional sobre el uso de la electricidad del 1%. Los empresarios de la UIA lo visitaron con su representante a la cabeza, el Sr. Poviña para reclamar, a lo que él respondió con un sermón sobre dos monedas de cobre pagadas por una viuda que valían más que todas las monedas de oro que ponían aquellos a los que les sobraba la riqueza. Le respondió Germán González, gerente de Fabi Nor, que su empresa seguiría pagando porque era un buen cristiano, lo que le aseguró la confianza de los demás.

Plaza 24 de Septiembre, Alderetes. Gentileza del diario La Gaceta, 11/5/70.

Cuando se produce el Golpe del 76 un oficial lo visita en la comuna y le pregunta:_ Donde está la foto de perón y de la yegua de Eva. Luego lo llevan a la Casa de Gobierno donde Bussi le pide que continúe en el cargo y que confiaba en su condición de católico y porque habían inspeccionado su casa, encontrando que vivía pobremente. El presento la renuncia pero se la aceptaron el 27/11/76, siete meses después. (entrevista con Mario O. Sandoval).

El accionar de la Dictadura en Alderetes no tuvo la contundencia que sufriría La Florida donde son muchos los desaparecidos. En el pueblo la memoria social tiene un vacío difícil de llenar de este momento que equivale a una amnesia inducida. Salomón Rodríguez, uno de sus Delegados Comunales más recordados fue funcionario en los

Golpes del 66 y 76. En la municipalidad prácticamente no aplicó sanciones aunque gobernó con reglas muy estrictas. Hernán López Echagüe cita para el pueblo el caso de Antonio Masaguer quien "... debió huir del país y su casa quedó en manos del Ejército, que la transformó en importante centro de operaciones de Alderetes.... " (López Echagüe, 1991, p.203). No encontramos en las listas de desaparecidos donde se indica su domicilio alguna dirección en el pueblo.

La ley n° 4518 del 4/08/1976 reformó el sistema de administración territorial y Comunas Rurales disolviendo la Dirección General de Comunas Rurales y subordinando las comunas a una ciudad cabecera del Municipio, así Alderetes paso a depender del municipio de la Banda del Río Salí. La Dictadura construyó con dinero de la Deuda Externa una serie de autopistas por el país que en el caso de Tucumán unió la Capital con el nuevo Aeropuerto (en construcción hasta mediados de los ochenta), partió el territorio de Alderetes dejando el tercio sur bajo administración "bandeña" a partir de la ley n° 5530 del 7 de septiembre 1983. Sobre la base del asfalto se decidió dividir una historia.

A partir del 76 todas las notificaciones debieron ser dirigidas al Delegado Interventor del Municipio de la Banda del Río Salí, Sr. Nicolás Frascona. El segundo período de Salomón Rodríguez conto con fondos para una serie de obras como la remodelación de la plaza, obras frecuentes en la época o la compra de un camión marca Dodge 800, el entubamiento del zanjón de calle Rivadavia o la citada calculadora electrónica, que mejoraron algunos servicios. La principal construcción fue el nuevo local de la comuna en la calle Caseros frente a la Plaza principal (AMA, 19/4/78, f.179-181). El personal de la comuna creció especialmente en su gobierno, siendo los empleados:

Nombre apellido	Cargo	Fecha ingreso
Granelli Salomón A	Sec. Administrativo	65
Sélis Ángel	Sec Habilitada	77
Cháves Miguel A	jefe contador	77
Palomino de Medina M	Auxiliar administrativo	63
Mansilla Blanca I	Auxiliar administrativo	68
Escobar María del C.	Auxiliar administrativo	73
Palacios Francisca	Auxiliar administrativo	77
Paz Fernando I.	Auxiliar administrativo	77
Personal obrero, maestranza y servicios		
Moya Ramón	capataz	77
jerez Ramón	Encargado Cementerio	74
Reynoso Antonio	choferes	74
Salomón Leopoldo	choferes	77
Salomón Fernando	choferes	77
Isaac Amado	choferes	77
Romero David	Inspector tránsito	77
Martínez Ricardo	Inspector tránsito	77

Lazarte Fidel	Inspector tránsito	70
Barrionuevo Rafael	encargado plaza	71
Sandoval Clemente	sereno plaza	77
Jiménez Pedro L	sereno plaza	77
Navarro José	encargado limpieza	69
Madrid Manuel	Ayudante limpieza	72
Gómez Ricardo	Ayudante limpieza	77
López Luis	Ayudante limpieza	77
Chiuchiolo Alicia	personal Servicio	77

Basado en el Archivo de la Municipalidad de Alderetes, 1/03/78 f.99-101

Sobre este total se destacaba en ese año que aún quedaban por cubrir 2 cargos vacantes de auxiliar administrativos y 15 de obreros.

Un detalle a considerar es el tema de las sanciones a los empleados por problemas de conducta, desobediencia o mal desempeño en sus funciones. Prácticamente no hay etapa donde alguno de los empelados no sea sancionado, llevando la delantera en todo el período estudiado en este capítulo los tomeros que abandonaban sus lugares de trabajo (evidentemente rutinario),siendo descubiertos cuando algún desperfecto en la bomba los dejaba en evidencia (porque el agua corría por las calles). Las sanciones podían producirse por concurrir en estado de ebriedad, por negarse a obedecer una orden, etc. Dos casos como ejemplo nos ilustran lo que decimos: uno fue la suspensión por tres días del Chofer y los ayudantes del camión recolector Salomón, López, Gómez y Dorado (AMA, 19/8/77, f. 6) o la suspensión del tomero Moreira por quince días por dejar que rebalse el tanque (AMA, 28/6/72 f.13)

Educación

El analfabetismo y la retención fueron problemas permanentes en la provincia, a mediados de la década del 50 el analfabetismo superaba el 21% y a mediados de los 60 el 13%, cifra ésta superior a la media nacional de 8.6% (Zappi, C.: 1967). Tras el cierre de los ingenios y el éxodo de casi un tercio de su empobrecida población, las cifras van a mejorar lentamente. La matrícula de la escuela primaria decreció de 168.101 alumnos en 1966 a 158.482 en 1973 (Tucumán en cifras, 1977). En la década del 70 el desgranamiento entre el primer y el último año de la primaria se mantuvo en el orden del 50% de la matrícula inicial

En el año 1977 el total de establecimientos educativos de todos los niveles y modalidades era de 1363, con 224.866 alumnos y 18.525 docentes. Para 1983 la cifra era de 1586 establecimientos, de 291.682 alumnos y 21.207 docentes. En lo que hace al nivel primario, la exigencia constitucional había obligado a la construcción y difusión de escuelas primarias comunes, cuya absoluta mayoría era estatal. Hasta el año 1978 aproximadamente dos tercios de las escuelas primarias en Tucumán eran nacionales y el

tercio restante provinciales (siendo las privadas menos de la décima parte). Hacia 1980, en el nivel medio encontramos 104 establecimientos, 55 oficiales (34 nacionales y 21 provinciales) y 49 privados. En ese año la matrícula en la primaria oficial era de 138.837 mientras que en el nivel medio era 44.385, siendo cubierta en un 35% por el sector privado que tenía una mejor relación en la proporción docente/alumno. A la poca retención y el desgranamiento de la primaria debemos sumarle la escasez de oferta en la secundaria, por lo que sólo alrededor de un tercio de los jóvenes continuaban sus estudios. En 1983 la cifra de establecimientos había crecido un 16% y la matrícula un 29%, con respecto a 1976, lo que implicada un empeoramiento de las condiciones. Si bien el número de docentes creció, un 14.4% en el mismo período, lo hizo en menor medida que la matrícula, por lo que aumentó la relación alumno/docente.

Año	Establecimiento		Docentes		Matrícula	
	Oficiales	Privados	Oficiales	Privados	Oficiales	Privados
1975	670	50	7.764	743	130.748	18563
1980	607	52	8.460	1.025	139.749	21.264

Escuelas Primarias comunes. Elaboración propia en base a Estadísticas de la Educación y Tucumán en Cifras. Años 1975-1980

En el cuadro de arriba podemos comparar dos momentos como modelo de los cambios de la escuela primaria común en el período, tomando el último de la democracia y el año intermedio de la dictadura. Resalta la disminución de establecimientos oficiales en el período. La dictadura justificó su retracción en el primario con la política de austeridad que implicó el cierre de unas pocas escuelas y la unificación de otras. Pero lo más lesivo fue que el incremento de la matrícula con menor disposición de establecimientos, tuvo como consecuencia una peor relación edilicia. El crecimiento del número de docentes entre 1975 y 1980 fue de casi un 9% en el ámbito oficial y de un 37% en el privado, siendo más claro aquí el beneficio de este sector. La transferencia de las escuelas primarias de la nación a la provincia en 1978 fue un golpe brutal a la educación tucumana en particular.

En el nivel primario común encontramos en Cruz Alta en 1973 61 escuelas en total, 31 son de la nación, 28 de la provincia y 2 privados; las secciones eran 694, distribuyéndose en 280, 377 y 37 respectivamente; el número de docentes 887, repartidos en 295, 540 y 52 según el sector; la matrícula total del departamento fue de 16.383, distribuida en 5825, 9039 y 1519 de acuerdo a su pertenencia (Tucumán en cifras, p.118). En 1980 el censo nos brinda la información de la asistencia escolar según nivel de enseñanza en el departamento:

población de 5 años y más Cruz Alta 94.240	Asiste	asistió	No asistió nunca

preescolar	1917	45	8153
primario	22303	48234	
secundario	4762	7617	
universitario o superior	666	543	

Cuadro de elaboración propia en base al censo 1890, p.907

Ya cerca de fines del siglo XX quedaban pocos analfabetos absolutos, casi un 10%, pero sólo una sexta parte del total tenía educación media o superior.

Alderetes no contaba con escuela media hasta fines de los años setenta. En general las escuelas primarias trabajaban en condiciones difíciles puesto que el incremento de la matrícula no se correspondía con una mayor oferta de aulas, docentes o servicios en general, puesto que la desinversión del estado especialmente en las Dictaduras había empeorado todas las cifras. La comuna era una herramienta de primer orden para las maestras y directoras que pedían pintura para las aulas, cemento para algunos arreglos, obreros para desmalezar al comienzo de clases, un servicio de desinfección, facturas o gaseosas para algunos eventos, permisos especiales para organizar kermeses sin pagar las tasas o para utilizar la Plaza, permisos para bailes o festivales folklóricos.

Las maestras Lilia N Salomón de Silman, Rosa R. de González y Lila Castillo de Nieto Robles pedía que la Comuna las exima de pagar impuestos por el festival artístico y de baile que pensaban realizar el 30 de septiembre con fin de conseguir dinero para comprar aulas prefabricadas para la Escuela F. M . Pérez (AMA, 26/9/72 f.70). En los años setenta las directoras de la Escuela Fray Manuel Pérez fueron: Antonia Angelina Ester Brodersen, Inés Lucía P. de Zamora, Juana Rosa Molina de Roque.

En 1970 sale una nota en el diario La Gaceta reseñando algunos problemas de las escuelas de la zona: sobre la escuela Fray Manuel Pérez decía que dos baños estaban clausurados y un tercero era usado como depósito porque el depósito se convirtió en un aula por la demanda, pero que no tenía vidrios; sobre la escuela 110 de Los Gutiérrez a cargo de la Sra Laura Morales de Rojo ese año, sostenía que era una vieja casa insuficiente para albergar a los 577 alumnos que se educaban en sus aulas y que la directora fue quién hizo construir los baños para erradicar las viejas e insalubres letrinas (La Gaceta 5/6/70). En marzo de 1978 la Directora Escuela 110 de Los Gutiérrez Sra. Edith Carrizo de Suárez solicitó la colaboración comunal porque el aumento de la población le generaba una demanda de aulas que ella no podía resolver. Expresaba que las 180 viviendas construidas por el IPV en la zona ampliarían la demanda de educación, por lo que solicitaba la Comuna intermedie con el gobierno para conseguir la construcción de aulas (AMA, 20/3/78 f.163) . En 1972 su directora había sido Sara del C. V de Fernández.

En el año 1977 la nómina de las escuelas de Alderetes era: Escuela Fray Manuel Pérez, escuela provincial que ante el incremento de la demanda había incorporado un turno intermedio. La cantidad de maestras en cada turno era de 25 turno mañana; 7 en turno intermedio y 25 en el turno tarde. El número de alumnos en los respectivos turnos era de: 477, 175 y 492. La segunda escuela de la zona era la Escuela nacional 110 de

Los Gutiérrez, que contaba en el turno mañana con 20 maestras y 332 alumnos; mientras en el turno tarde eran 22 las maestras y 322 los alumnos, la tercera era la Escuela nacional 284 de Las Piedritas, que sólo contaba con turno tarde, donde 8 maestras atendían a 152 alumnos. Se incorporaba por entonces la Escuela de Manualidades San Vicente de Paul donde 12 profesoras enseñaban a 146 alumnos (AMA, 1/09/77 f.21). El profesor pacheco relata que la Hermana Rosalía torales de la Congregación de las Misioneras de San Vicente de Paul comenzó a enseñar en 1973 a mujeres humildes a coser. En 1976 este taller se convirtió en la Escuela de Manualidades con estudios de costurería peluquería y cocina se convertiría en una escuela oficial (Pacheco, p.210). El estudio del gremio docente privado de Tucumán "Educación Privada del año 2008 ubica la creación del colegio en 1969 producto del trabajo del Padre Villena y de la Hermana Torales con un taller de corte y confección que se amplió con peluquería y tejido a máquina hasta 1973. En 1974 fue reconocido como Anexo al Instituto Juan XXIII del Ingenio La Florida y gracias a las gestiones de la Pof. Olijela Rivas obtiene el reconocimiento oficial en 1975, siendo su primera directora la Profesora Elsa Díaz. En 1976 se crean los 2dos años de tejido, Peluquería y Corte y Confección. En 1978 comenzó a funcionar el Bachillerato en Administración de Empresas en el Nivel Secundario con dos secciones de 1° año en cada curso En 1984 el Padre Villena creó la Escuela Primaria iniciando con el jardín de infantes, 1°, 2° y 3° grados con 222 alumnos. (p.154-155). La última de las instituciones creadas en este momento fue el Instituto Privado Rivadavia en 1983 por el Profesor en Letras César R. Miranda y su esposa la farmacéutica Luisa Guillermina Méndez de Miranda, que inició con dos jardines y un 1° grado. (Educación Privada en Tucumán, p.183). Fue este sector privado el que resolvió para Alderetes la educación secundaria puesto que no había escuelas públicas del nivel a la vez que amplió la oferta para una población creciente que no tenía más escuelas públicas que las de principios de silgo XX.

"... A través de la Cooperadora, todo el año los niños toman mate cocido y desde el año 1973 se sirve una copa de leche subvencionado por el gobierno...Al turno de la mañana asisten niñas siempre bien vestidas y en el turno tarde los varones mal vestidos.... los alumnos ...provienen de hogares humildes... El niño a pesar que es de contextura delgada y un poco desnutrido, es sano. El rendimiento en general es bueno... Lo que hace falta sigue informando la actual Directora, es una asistente social para tratar de resolver todos los problemas que se presenten como así también la falta de techado de por lo menos un patrio... (Bromberg Brosnic, 1974, p.41-42)

La Comuna premió con sendas becas a Carlos A Avellaneda clase 1958 y Yolanda del V. Gómez clase 59 por ser los mejores egresado de 7° Escuela Fray Manuel Pérez (AMA, 21/11/72 f.110)

En 1985 en su discurso de inauguración de las sesiones de la Legislatura el Gobernador Pedro Riera afirmaba haber incrementado la administración pública de 37.270 a 43.379 agentes (es decir 6.109 mas), de los cuales un 11% pasó a planta permanente (696 cargos) y el resto estaba compuesto por 1511 docentes cuya designación para atender la insuficiencia de maestras era impostergable. Se incluía 702

cargos en salud, mientras que 3200 se empleaban transitoriamente en el Plan de Trabajos Públicos (Discurso Gobernador Riera, 1985, p.5). Las lecturas de los datos nos indican que había un retraso destacable en la oferta estatal para cubrir todos los servicios que una población creciente que se hacía más compleja requería, por lo que este incremento pretendía resolver una gobernabilidad que por otro lado creaba un déficit en los recursos estatales en años económicamente desfavorables para cualquier gobierno.

Vida Cotidiana

Los centros poblados claramente distinguibles eran a comienzos de los sesenta Villa Alfredo Guzmán, El Corte, Alderetes, Los Gutiérrez, Las Piedritas y El Talar. Paulatinamente Alderetes va a ir integrándose a lo largo de los años que comprende este capítulo con la ciudad de la Banda del Río Salí por medio de los barrios San Agustín, Cáritas, San Francisco. Hacia la década de 1980 ya se había también integrado con San Miguel de Tucumán en lo que se define como conurbanización, un proceso que se dio por el crecimiento de la población y la integración territorial con servicios o actividades económicas interdependientes. El Puente Ingeniero Barros sobre la autopista que une la capital con el aeropuerto (obra de principios de los ochenta) conectó la ciudad de Alderetes de forma directa a esa gran mancha urbana que creció y aún continúa creciendo con serios defectos en su planificación. Las ciudades son en general producto de los procesos históricos antes que obras del raciocinio y la planificación humana. El encarecimiento de la tierra en San Miguel y la cercanía de Alderetes permitió que algunos sectores de clase media compraran terrenos para vivir, le sirvió en mayor medida al Estado Provincial que dispuso de una zona para desarrollar sus planes de construcción de viviendas y fue un recurso primordial para sectores populares que se asentaron en los bordes, en tierras baldías o de cultivo, acercándose a la capital en busca de servicios de los que carecían en sus lugares de origen. Este proceso que comentamos se va a agudizar en el siguiente período, a fines del siglo XX y comienzos del XXI. El trazado urbano del pueblo fue ideado como un damero que partía de su plaza central por Teodoro Carmona en la década de 1860 y en la de 1890 se lo pretendió imponer con la construcción de su casco urbano. Pero en los hechos el poblamiento de la zona se había producido en torno al viejo camino de carretas luego ruta 304 y denominado Avenida Rivadavia en el municipio. Sin mucho orden los vecinos que iban afincándose construían sus viviendas según sus posibilidades, por lo que desde el nacimiento de la Villa misma se producen conflictos y planteos por los problemas generados ya que los caminos, las acequias, la delineación de los frentes, el tamaño de las calles, fueron decisiones individuales antes que objetos de planificación. El Estado paulatinamente fue interviniendo para regular la urbanización y controlar las arbitrariedades, pero ni aún hoy es posible identificar la ciudad como un esquema de damero tradicional.

El 5 de febrero de 1968 la comuna conminaba a la vecina Margarita de Rodríguez a retranquear el frente de su terreno para hacer el camino. La Sra. Rodríguez respondía que debía esperar a que el dueño de un aserradero cercano concurra a verla puesto que le vendería el árbol Pacará que tenía en el lugar donde pasaría el camino. Los recursos familiares incluían todo lo que producían en su lote.

En 1969 los vecinos del barrio Sarmiento pedían que se ensanche la calle Sarmiento que comenzaba con "...10 centímetros y termina con 3 metros...", ofreciéndose a donar los metros de tierra necesarios para su regularización. Vemos lo desigual de los espacios urbanos y el interés de los vecinos por lograr la "habitabilidad" de su pueblo AMA, 5/5/69 f.258)

Bromberg Brosnic describía el barrio San Jorge en 1974: "...el barrio San Jorge que tiene 3 tipos de vivienda; las de material (ladrillos...) las de adobe y quinchas. Estas dos últimas corresponden a aquellas familias que se afincan precariamente en estos barrios..." (p.25). Vemos como los sectores populares que tras el cierre de ingenios se acercan a las ciudades en busca de oportunidades, construían sus viviendas precarias con materiales de la zona de bajo costo.

Muchos vecinos bienintencionados intervenían ordenando el espacio, como las vecinas que conformaban la comisión vecinal de Villa Guzmán que hicieron y colgaron chapas con nombres para las calles de su barrio. En 1968 el Inspector de Comunas Rurales Edwin D. Laskowski manda citas a la Presidenta del centro Vecinal Sra. Enriqueta de Villagra y la Secretaria Florinda B. de Fernández para recriminarles el hecho de haber colocado las chapas con los nombres en las calles sin autorización (AMA, 27/11/68 f. 26). En 1968 encontramos el caso de un vecino que pidió autorización, construyó y luego informó a la comuna, una alcantarilla sobre la ruta para evitar que el agua ingrese a su vivienda.

El transporte de pasajero entre Alderetes y San Miguel de Tucumán se realizaba por medio de la línea de ómnibus E.T.A.P. que iba hasta Los Gutiérrez por la ruta 304. El servicio era regularmente bueno pero con cada ampliación de los nuevos barrios se debían hacer las gestiones para que ampliara el recorrido integrándolos en sus "vueltas". En 1977 se solicita que la línea entre a los barrios 52 viviendas ampliación El Palomar; 60 vivienda José M Paz y 80 viviendas Villa Nueva Esperanza, (AMA, 25/11/77 f.83)

La Comuna como antes lo hacían las comisiones de Higiene o el gobierno, ejercía cierta tutela sobre los sectores carenciados con medidas de asistencia social. Entre sus acciones encontramos la donación de anteojos, el premiso libre de tasas para abrir Kioscos a viudas o enfermos, la donación de chapas ante catástrofes climáticas como la gran tormenta de agosto de 1968, el ciclón de 1973 o la gran creciente de 1978 que afectó particularmente el barrio Cárita.

"...Comunicado de prensa: la noche del 8 de febrero un ciclón azotó Alderetes y dejo a mucha gente damnificada en sus casas y techos: María Hoyos con 5 hijos, Julio Farías, José Rojas, Francisco Orellana, José Cortéz, Ismael González, Arrancó árboles centenarios en la plaza y dejo sin luz pueblo..." (AMA, 9/2/73 f.147-148)

Además asistía la comuna diversas actividades sociales donando dinero para las carroza por semana Cultural de la Juventud de septiembre de 1977 e intervenía en las actividades deportivas que eran parte de la idiosincrasia del pueblo. En 1977 la Comuna pidió al Director de Deportes de la Banda del Río Salí que impugne el partido de juveniles entre Villa de Alderetes y los "cadetes" del Club San Martín debido a que el encuentro había comenzado tarde porque los jóvenes de sanmartín llegaron tarde y el referí les permitió entrar a jugar (AMA, 25/8/77 f.9).

En el año del mundial, 1978, se realizó en Alderetes el "torneo Amistad 78", del cual participaron 16 equipos con 20 personas cada uno. Como no se cobraba inscripción se pidió a la secretaría de Deportes y Cultura de la Banda del Río Salí de la que se dependía en esos años, la donación de pelotas. La Comuna de Alderetes se comprometió con prestar vehículos para mover los equipos y las canchas donde se jugarían, que fueron las canchas de Belgrano, Liverpool, El Bosque y Malacó.

La comuna intervenía en actividades como disponer un camión para trasladar a Lules a Pablo Mansilla con su conjunto folklórico a fin de participar en el Pre Festival del VI Festival Municipal Lules Canta a la Patria en septiembre de 1972 o participaba en actos como el padrinazgo del 7° hijo varón de Francisco Juan Escalada, llamado Ángel Clemente Escala el 11 de julio de 1968. En el año 1977 le arregló el "mehari" de la policía del pueblo a pedido del Comisario Flavio Argañaráz.

La actividad de la Iglesia fue de importancia para el pueblo. Los cursos de academia corte y confección, tejido a máquina y peluquería de la Parroquia a fines de los sesenta y comienzos de los setenta contribuyeron a la capacitación laboral de mujeres en general de escasos recursos. La conformación del Centro Cultural y Católico Gral. M. Belgrano fue parte del esfuerzo de un activo grupo jóvenes católicos con iniciativa para intervenir en su sociedad, en los años de militancia social la Iglesia del Concilio Vaticano Segundo. La Comuna solía eximir de impuestos a sus actividades sociales como Bailes o incluso un desfile de modelos del taller de Corte y Confección, y contribuyo a la refacciones en la Iglesia y en la Casa Parroquial que al criterio del Padre Santiago Villena "...estaba en ruinas..." y que él rehízo completamente (entrevista con Santiago Villena). Por ejemplo en el año 1979 el Departamento de Cultura y Recreación de la Comuna de Alderetes y la Comisión Parroquial dependiente de la Parroquia de la Sagrada Familia ofrecieron clases de danzas folklóricas, clásicas y españolas de lunes a viernes después de las 18 hs. para toda la comunidad (AMA, 29/3/79 f. 490).

La basura como dijimos tenía características diferentes a la actualidad. En ese entonces la mayoría eran desechos biodegradables que las mismas familias reutilizaban. El problema comenzó cuando la población fue creciendo y los terrenos achicándose, con lo que se tuvo que concientizar a la gente de sacar la basura para que la recogiera la comuna, puesto que los desechos producían malos olores y moscas. La recolección la hacía la comuna por medio de un carro helvético tirado por dos mulas. Ocasionalmente se le pagaba una bonificación a el encargado por cuidar las mulas, como en 1972 al Sr. José Navarro (AMA, 29/12/72 f.123-124). La basura se eliminaba arrojándola a las playas del río Salí (AMA, 5/3/68 f.80-1). A fines de la década del setenta cuando se compro el

camión Dodge las mulas se jubilaron y fueron reemplazadas por el vehículo a motor nombrado. La eliminación de la basura se correspondía con prácticas del la época, pero a todas luces antihigiénicas. No ocasionaban peores males por su relativamente escaso volumen. El problema más serio fueron los mataderos cuando desechaban los restos y la cría de ganado dentro del pueblo mismo. Esto generaba olores nauseabundos y desechos peligrosos que fueron cuestionados ya a fines de los sesenta por los mismos vecinos que denunciaban. (AMA, 23/11/68 f.24)

La sociedad de Alderetes se movilizaba por su localidad, solidarizándose con los vecinos. En parte el hecho de ser pequeña daba lugar a que todos se conocieran y eso reforzada la idea de comunidad. El Centro Cultural y Católico General Manuel Belgrano, dirigido en 1968 por su presidente el Sr. Juan P. Medina y su vicepresidente el Sr. Alejandro López, sostenía una biblioteca con 360 volúmenes en el local alquilado de Avenida Rivadavia 452 y contaba con una cantina para sus 300 socios (AMA, 25/2/68, f.233-234). Un grupo de vecinos organizados a través de loa Clubes Villa de Alderetes, Juventud Alderetes, Vecinos B° El Corte, Villa A Guzmán, El Progreso reclamaba por el nombramiento como Juez de Paz del Sr. Humberto O Pacheco Liendo, destacado hombre del lugar Historiado del pueblo.

Pero los problemas no escaseaban, los Golpes de estado y la intolerancia hacían difícil la vida política o cualquier expresión ideológica, especialmente la proscripción del peronismo. Las dificultades en la provisión del agua era una constante, las personas le reclamaban a la comuna como un caso de octubre del 77 cuando una vecina "insultó soezmente al personal de la comuna..." (AMA, 28/10/77, f.49) pero no con sus recursos no podía resolver el fondo el problema.

Salvo unas pocas calles céntricas todas las demás eran de tierra o enripiadas, y con las lluvias se hacía imposible transitar. La salud era atendida en el único dispensario del pueblo que en palabras de Bromberg Brosnic era catalogado de la siguiente forma: "... un edifico en estado ruinoso pero lo están reparando... Algunos habitantes informan que cuando el médico no está (todos los días desde las 10 de la mañana en adelante) es reemplazado por mucamas y no enfermeras que atienden a los enfermos sin ningún conocimiento especializado..." (p.44)

Las calles y los servicios, Alderetes. Gentileza del diario La Gaceta, 28/11/81.

Gran parte del esfuerzo de la comuna se concentraba en iluminar con lámparas eléctricas a gas de mercurio. El sub comisario H. Herrera le informó a la comuna que los "...hijos del Sr. R. Díaz hondearon una lámpara de alumbrado a gas de mercurio..." (AMA, 22/9/72 f.66). Con lo que había que reponer los daños periódicamente. En el caso mencionado el costo del daño fue fijado en $70, pero no sabemos si finalmente se cubrió.

El Cine del Sr. Caldas había pasado a manos de los Señores Orlando Lazarte y Ricardo Páez en los setenta y continuaba funcionando en un predio abierto que permitía a los vecinos poner sus reposeras en las terrazas para ver gratis las películas en las noches calurosas. Las películas de Cantinflas, western, y la coca Sarli ganaban adeptos (entrevista con Orlando Lazarte hijo). La Televisión inaugurada en la provincia en 1966 con Canal 10 llegó al pueblo, aunque al comienzo eran pocos los que tenían un aparato y la casa del dichosos vecino se convertía en centro de reuniones, especialmente de los menores. Lo mismo sucedió con la inauguración de la televisión a color en 1980. En invierno se calentaban con braseros hechos con discos de arados, en verano se dormía con las puertas abiertas. La Plaza principal que en sus comienzos era un potrero alambrado con un molinete para evitar que ingresen animales fue convertida en un hermoso paseo, arbolado y con flores en los sesenta.

Las costumbres sociales continuaban con

Los vehículos más usados según constaba en los registros de patentes de la comuna eran

	carros	sulky	jardinera	bicicleta
1968	47	41	42	4
1969	75	42	54	148

1972	89	47	58	229

Cuadro de elaboración propia (AMA)

Las persona usaban estos vehículos para trabajar, en lo cotidiano continuaban caminando o tomando el ómnibus. a bicicleta se fue difundiendo para convertirse en un vehículo de recreo también.

Fueron décadas de crisis económica especialmente tras el cierre de los ingenios. La Sra. Margarita Maruf recordaba que habiendo muerto ya su padre, en esos años cuando la gente sacaba pedidos al "fiado", a crédito. a veces de un año para el otro y se pagaba con la cosecha, el 66 fue un año desastroso para los negocios como el que tenía su madre en casa con el cuál mantenía a la familia. La gente dejo de comprar no pudo pagar sus deudas, por lo que tuvieron que cerrar (entrevista citada). Los años de crisis afectaba a toda la población pero principalmente a los sectores populares, cuando se disparaba la moralidad y la violencia. Pero estos sectores, fogueados en la miseria, lo sufrían de otra manera.

Con el regreso a la democracia en 1983 todas las ilusiones se pusieron en el nuevo período que se abría.

Capítulo 8
Alderetes Municipio 1987-2016

Tu nunca mires a menos
a otro hombre por ignorante.
Porque por mas que tu sepas,
nunca sabrás lo bastante.
José Cresseri

A fines de la década de 1990 se produce un hecho histórico de trascendencia mundial: la caída del Muro de Berlín. Fue un símbolo de la división del mundo entre Este-Oeste, entre el capitalismo y el comunismo, entre regímenes liberales y regímenes de partido único. Inmediatamente después se desarmo la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y cambio el mapa de Europa. Nuevos países nacieron y el mundo debió buscar un nuevo equilibrio entre las naciones. Lo que había sido llamado Guerra Fría, perdió sentido, al menos en su acepción tradicional. A partir de entonces Rusia sería un país independiente y no tardo más de una década en recuperar sus ansias de hegemonía en la región. La década de 1980 estuvo marcada por los gobiernos de Reagan y de Gorbachov. Las intensiones aperturistas de Gorbachov no pudieron detener la caída del anquilosado aparato burocrático del estado cuando el intento de Golpe de Estado en 1991 fracasó y el ruso Boris Yeltsin salió como vencedor de la jornada. La Perestroika no había podido resolver los problemas económicos y cada país recobro su autonomía.

Europa recupero independencia y protagonismo frente a las viejas Superpotencias y gracias a la unificación monetaria tras el euro a mediados de los noventa consolidó su mercado y poderío económico compitiéndole al dólar como moneda de intercambio, abriendo así una alternativa al comercio en general. Alemania se unificaba el mismo año en que le ganaba el mundial de fútlbo a la Argentina. Cuando Maradona recibía llorando la medalla los alemanes del este y del oeste estaban en pleno proceso de integración puesto que eran dos economía diferentes. Aún en el siglo XXI la zona de Berlín antiguamente sujeta a comunismo, continúa trabajando en la refacción de algunos de sus edificios públicos afectados por la Segunda Guerra Mundial. El surgimiento de la Unión Europea como un bloque diferente en occidente fue una posibilidad de contrapesar al poderío estadounidense. En los hechos las divergencias entre Alemania, Francia y Gran Bretaña complicaron su unidad económica mientras que el neoliberalismo triunfaba en el continente.

El Neoliberalismo asumió la destrucción de la Unión soviética como un éxito propio. Algunos autores comenzaron a elaborar un nuevo paradigma que llamaron Fin de la Historia. Supuestamente las tensiones que habían dividido a las sociedades concluían con la supremacía de una sola forma de gobierno y mercado que identificaban con el liberalismo y el capitalismo. Desde una perspectiva novedosa Noam Chomsky reelaboro el concepto de Guerra Fría y, aceptando que por un lado había terminado el

enfrentamiento entre los estados Unidos y la Unión soviética, por otro lado continuaban las apetencias imperialistas de ambas potencias y especialmente del capitalismo estadounidense que entonces se vio libre de un rival poderoso para poder profundizar su hegemonía. Con el fin de perpetuar su poder el complejo militar-industrial estadounidense requería de un enemigo externo que encontró rápidamente en la lucha contra el terrorismo. Las guerras de Irak en 1991 y en 2003 bajo las presidencia de los Bush (padre e hijo) fueron una demostración de que la violencia con la que se sostenía el dólar y su predominio en el mundo no habían menguado. Esto es, que la Guerra Fría había perdido sólo uno de sus contendientes, pero el otro, los Estados Unidos, continuaba intacto. La idea del enemigo externo siempre había sido eficaz para controlar y dirigir la propia población. Hobsbawm sostenía que los estadounidenses eran acicateados a votar contra un comunismo que en su interior tuvo la misma fuerza que el budismo en Irlanda. Sin embargo, las ideas ganaban elecciones y presidentes, con lo que el armamentismo y el imperialismo del dólar no desaparecieron. Al contrario, la lucha por la supervivencia de Estados Unidos en un mundo que iba naciendo, multipolar, bajo la competencia de nuevas reglas económicas, le demandaba un mayor esfuerzo para resguardar su papel de gendarme. La crisis de los Balcanes evidencio y el genocidio de Ruanda fueron parte de este problema de hegemonía.

La crisis en la ex Unión Soviética reveló la fragilidad de un sistema de partido único, sin consenso, autoritario y represivo, ante la competencia del capitalismo occidental. El neoliberalismo, que tenía problemas porque sus recetas estaban fracasando en occidente, tomo nuevos bríos y se convirtió en una especie de elixir planetario que embriago a los países que renacían en los años noventa. El reconocido economista neoliberal argentino Domingo Cavallo fue incluso convocado por Boris Yeltsin para asesorarlo en sus reformas. El gran jugador que comenzo a tallar en la economía mundial fue por entonces China, cuyo capitalismo de Estado, llevó adelante un crecimiento económico a tasas inusuales para occidente. Siendo receptor de gran cantidad de inversiones y concentrándose en la producción para el mercado mundial terminó convirtiéndose en el acreedor de los Estados Unidos. La deslocalización de empresas en países occidentales en favor de China contribuyo a su desarrollo tecnológico a la vez que aumentaba el desempleo en los países occidentales. Pero la lógica del capital no está sujeta al bienestar colectivo sino al margen ganancias, por lo que el neoliberalismo afecto profundamente el empleo y socavaba sus propias adhesiones en aquellos sectores que no se beneficiaban directamente. El costo humano y ambiental para China han sido enormes y visibles en los medios de comunicación en el presente.

América Latina formo parte de la ola neoliberal. Lo que habían sido ensayos con Chile y argentina en los setenta finalmente serán políticas masivas en los noventa. La crisis de la deuda externa de los países latinoamericanas que habían sido profundamente endeudados por sus respectivas dictaduras condicionaron sus posibilidades, a lo que se sumo una elite encandilada con una globalización para la cual no habían trabajado ni modernizado sus negocios. Sin la tutela del estado la mayoría de la empresas perdió la

carrera de la apertura económica y debieron venderse o se fundieron. El pingüe negocio lo hicieron los grandes capitales que invirtieron en los procesos de ventas de bienes y empresas del estado, las conocidas privatizaciones. Simbólicamente la mayor resistencia surgió en 1994 en el remoto sur mexicano con el movimiento conocido como Zapatismo, pero en todos los países se difundieron grupos antiglobalización. En el quinto centenario de la llegad de los Europeos a América y de su conquista, los pueblos indígenas continuaban reclamando por una ciudadanía plena que les reconociera algo de la deuda histórica por haber sido desposeídos. Estas luchas se unieron y reforzaron junto con los movimientos ecologistas que reclamaban por un medio ambiente saludable y un desarrollo sostenible. Pero fueron desacreditados por el incuestionable prestigio del poder hegemónico y los medios de comunicación oficiales que los tildaron de ideologías del atraso y la pobreza. Lo que por miles de años fue una economía basada en productos naturales, aquella que producía el alimento del mundo, fue cambiando con la ingente cantidades de pesticidas que le reclamaban las grandes empresas agroindustriales. A esto se agregó la masificación de las semillas transgénicas, patentadas y estériles, que, con la publicidad de la siembra directa o labranza cero requería de mayores cantidades de agrotóxicos. La soja, demandada por China en cantidades industriales conquisto los campos de varios países y arremetió contra el resto de los bosques vírgenes que quedaban. Joan Martínez Allier estudió el impacto desde la ecología de estos procesos (1998) comparando la sustentabilidad de la economía popular con al capitalista. La gigantesca selva amazónica fue puesta en peligro por la deforestación para ocupar tierras con una producción destinada al mercado. La biodiversidad de la tierra se vio afectada de tal forma que los biólogos hablan de una sexta extinción masiva que se estaría produciendo en el presente. El resultado de tamaña historia no sería otra que el Calentamiento Global y la crisis ecológica mundial que están derritiendo los polos y cambiando el clima mundialmente. A fines de la década de los noventa comenzó un reflujo que cuestionando al neoliberalismo en el continente le dio el gobierno a presidentes catalogados de populistas, con Chávez en Venezuela, Lula en Brasil, Evo Morales en Bolivia, Correa en Ecuador, los Kirchner en Argentina que conformaron u bloque de poder con peso propio, reforzando el Mercosur e iniciando políticas de bienestar social. La oposición norteamericana y de los capitales más concentrados los combatió a lo largo de la primera década del siglo XXI hasta lograr retomar el triunfo del neoliberalismo en casi todos estos países.

Argentina a finales de la década del ochenta experimento un proceso hiperinflacionario que licuó el valor del dinero sumiéndola en una de las peores crisis de su historia. Este fenómeno traumático posibilito que el presidente elegido en 1989, Carlos Saúl Menem, pese a provenir de un peronismo que usualmente había destacado el papel del estado benefactor, se volcara de lleno hacia el neoliberalismo que triunfaba en el mundo sin que la población se lo demandase, casi sin oposición. Las reformas estructurales que impuso basado en un discurso que rescataba el equilibrio macroeconómico abrió la economía local a la competencia internacional a la vez que retraía al estado de su función rectora del desarrollo y lo social. El relato prometí la

llegada de capitales productivos que priorizaron la adquisición de las empresas privatizadas y la especulación financiera. La pobreza si bien disminuyó en sus comienzos retomó su crecimiento al final del ciclo. Las desigualdades por la concentración de la riqueza. La paridad cambiaria de 1 a 1 entre el peso argentino y el dólar, contradiciendo los principios liberales fue fijada por ley, lo que implico tal vez la mayor sangría de recursos del país para poder sostener la ficción de monedas equivalentes entre países en situaciones opuestas. Esta medida le granjeo el consenso de quienes había sufrido el shock inflacionario y de los que se beneficiaron con viajes al exterior y compras en los por entonces famosos "Todo x 2 pesos", lo que significó una avalancha de productos importados que agravaron la situación de la balanza comercial. Si bien aumento la exportación de productos argentinos se incremento la brecha tecnológica por la reprimarización de la economía. La integración al mundo menemista implico romper la tradicional neutralidad argentina y enviar dos barcos a la Guerra del Golfo y sujetarse a las sugerencias del FMI. Su economista estrella fue Domingo F. Cavallo. La deuda externa del país se duplico pese a haber vendido todas las empresas del estado, llegando a superar los ciento cincuenta mil millones de dólares. En su gobierno el país sufrió los dos mayores atentados de su historia; la embajada de Israel y la sede de la AMIA, nuca resueltos judicialmente. La Reforma a la Constitución Nacional en 1994 le permitió ser reelegido. El presidente indulto a los militares y a las cúpulas de los principales grupos guerrilleros. La Ley Federal de Educación y la ley Superior de Educación cambiaron las características de un sistema estatal que había sido integrador y de calidad. Realizó el traspaso de las escuelas medias de la nación a las provincias, completando lo iniciado por el Golpe de 1976. En su libro La Tragedia Educativa de 1998 Jaim Etcheverry hacía un diagnóstico de la crisis educativa. El Ministerio de de Educación se convirtió en un ministerio sin escuelas que gestionar. Los estudios sociales abordaron esta crisis en numeras investigaciones conceptualizando a los "nuevos pobres" (Barbeito y Lo Vuolo 1993; Minujin y Kessler 1995, Murmis y Feldman 1995) o la construcción de una "sociedad excluyente" (Svampa, 2005). Esta crisis social dió nacimiento a los movimientos piqueteros, en principio estrategias de sectores medios desplazados por la privatización económica que reaccionaron tomando las calles y rutas.

Cuando Menem no consiguió que la Corte Suprema le habilitase un tercer mandato por la oposición social general pero en particular dentro de su partido, le retaceó su apoyo al candidato peronista Eduardo Duhalde por lo que perdió las elecciones presidenciales contra el radical Fernando de la Rúa en 1999. Una sociedad en crisis hastiada de la "formas" menemistas y sometida a la crisis le dio su confianza a un radical presentado por una aguda campaña publicitaria como el hombre que necesitaba el momento. El presidente de la Rúa llego de la mano de una alianza multipartidaria integrada por radicales y peronistas disidentes en su mayoría, después de haber sido Jefe de Gobierno de la ciudad de Buenos Aires. Continuó con la política neoliberal menemista, sosteniendo la paridad cambiaria y ganando tiempo por medio del recursos al endeudamiento como el Blindaje Financiero. Su poca cintura política lo distanció de su vicepresidente que renunció ante la acusación de las coimas que había pagado el gobierno en el Senado

para lograr la ley de Reforma Laboral. Para cumplir con los pagos de la deuda externa emprendió una dura política de ajuste fiscal. A la breve presencia en el ministerio de economía de Ricardo López Murphy (16 días) le siguió el retorno de Domingo Cavallo con su plan de Déficit Cero. Ante la adversidad de los mercados impuso el llamado "corralito" en diciembre, lo que finalmente desató el estallido social del 20 y 21 de diciembre de 2001. En Plaza de Mayo la protesta fue duramente reprimida, con casi treinta muertos. El presidente de la Rúa renunció a su cargo y se fue volando en una imagen histórica, en un helicóptero.

La acefalia dio lugar a que en una semana se sucedieran en total cinco presidentes, puesto que no contaban con el consenso necesario hasta que la Asamblea Legislativa eligió el 2/01/2002 al Senador Eduardo Duhalde para completar el mandato. La salida de la convertibilidad en el contexto de crisis mediante la devaluación del peso agravó las condiciones sociales. Las deudas fueron pesificadas como un recurso de gobernabilidad, tanto para los pequeños deudores de sectores medios como para las grandes empresas. Con su ministro de economía Roberto Lavagna impulso el desarrollo económico que había recuperado competitividad con la devaluación a la vez que habían bajado las importaciones. La represión y asesinato de Kosteki y Santillán en le quitaron consenso social.

En el 2003 Duhalde apoyó a Néstor Kirchner que consiguió el 22% de los votos. Menem, con un techo del 25% decidió no presentarse al ballotage por lo que Kirchner asumió como presidente. La debilidad de origen fue superada con una hábil política que implico la renovación de la Corte Suprema, ingresando dos mujeres como novedad. El crecimiento a tasas chinas (entre el 8 y 9% del PBI) de la década incentivada por la demanda de oriente benefició las arcas del estado. En el año 2006 canceló la deuda del estado con el FMI liberando al país de las frecuentes Misiones del organismo para monitorear-condicionar la economía local, recuperando capacidad de decisión. En educación implemento una serie de cambio en la legislación educativa haciendo obligatorio el secundario y llevando el financiamiento educativo del 4 al 6% del PBI y promulgando la Ley de Educación Sexual Integral. En el año 2005 negoció el Canje de la Deuda que había caído en Default desde la crisis del 2001, consiguiendo una quita de cerca del 75% en parte del monto, un hecho único en el mundo. Algunos bonistas no aceptaron entrar en el canje y gracias a las reglas aceptadas por el país cuando se tomaron las deudas, litigaron en los Estados Unidos. Finalmente los llamados Fondos Buitres consiguieron un "fallo judicial" a su favor y en el año 2015 cobraron con el nuevo gobierno. Su política de Derechos Humanos puso en primer término la justicia y logró el enjuiciamiento de genocidas y la anulación de las leyes de impunidad de los ochenta.

En el año 2007 su esposa, Cristina Fernández de Kirchner triunfó en las elecciones presidenciales y sería reelegida en 2011, cumpliendo su segundo mandato el 10 de diciembre de 2015 (en esta fecha, un fallo judicial interpretó que el mandato terminaba el 9, por lo que por doce horas, hasta la asunción del nuevo presidente, se hizo cargo provisoriamente el presidente del senado). La demanda internacional continuaba beneficiando al país, por lo que con los recursos acrecidos la presidenta se avocó a la

cuestión social irresuelta. La crisis del 2001 había dejado más de la mitad de la población por debajo de la línea de la pobreza, por lo que era imperioso prestar atención a este tema. Al final de su mandato se estima que la cifra se había reducido aproximadamente al 30%. La política social representada en los Planes como Argentina Trabaja o la Asignación Universal por Hijo generaron una gran transferencia de recursos a los sectores más vulnerables. La política de construcción de escuelas (la mayor de la historia) permitió incluir miles de niños en la educación, a lo que sumo el Plan conectar Igualdad de equipamiento con netbooks. La alta inflación le gano el descontento social, pese a que las paritarias resolvían cada año los aumentos salariales. El conflicto más grave que debió enfrentar fue con los empresarios y productores agrarios en de año 2008, cuando paralizaron el país tomando la mayoría de las rutas por casi ciento treinta días. La motivo la llamada Resolución 125 ideada por Martín Lousteau, quién luego sería dirigente de la oposición, finalmente no fue aprobada con el voto del Vicepresidente de la Nación, el radical Julio Cobos.

Profundizo la política de DDHH de su marido consiguiendo que recuperasen su identidad hijos apropiados por la dictadura y con leyes como la de matrimonio Igualitario y de Identidad de Género. La re estatización de Aerolíneas Argentinas y las AFJP (el Correo es del 2003) o de YPF permitió recuperar capacidad de ahorro y servicios. Reforzó las alianzas con los gobiernos populistas Latinoamericanos enfrentando a los Estados Unidos. El enfrentamiento con el Grupo Multimedios Clarín producto de la Ley de Servicios Audiovisuales y con parte de la corporación Judicial. El manejo discrecional del INDEC le quito credibilidad a las cifras de su gobierno. La oposición le adjudicaba haber creado un relato como paraguas ideológico que justificaba sus acciones.

En diciembre de 2015 fue elegido presidente Mauricio Macri, quién llego al poder producto de una alianza de su partido el PRO con los radicales, con poco más del 51% de los votos. El cambio radical en las políticas económicas reoriento al país hacia el liberalismo abriéndose a las fuerzas del mercado.

En Tucumán la democracia había comenzado con el Gobierno de Fernando Pedro Riera, una figura histórica del peronismo que gobernó en la década del cincuenta. Su avanzada edad y problemas de salud le dificultaron la tarea. Enfrento las huelgas de docentes y empleados de sanidad en un contexto de recesión. La huida de los gobernadores de la dictadura había dejado empobrecida las arcas. La transferencia de las escuelas nacionales a la provincia, unas 400 frente a las 200 provinciales, sin los recursos necesarios, fue un lastre imposible de recuperar en una década en crisis. Su ministro de economía Renzo Cirnigliaro había innovado en 1985 con los Bonos de Cancelación de Deuda, un cuasi papel moneda que funcionaba como un sustituto del peso argentino, el billete vigente entonces en el país. Este instrumento económico funciono en sus inicios sin problemas de circulación, puesto que fue aceptado por todos los actores económicos. Tenía una curiosa leyenda escrita: "Que el federalismo alimente rojo y caliente la célula viva de la Nación", frase de reminiscencias revisionistas y poética folklórica. Como recurso de autofinanciamiento fue fundamental para la provincia y

funcionó prácticamente hasta el año 2003, pero ya con problemas de aceptación y cierto agio al final de su vigencia.

Le sucedió en el gobierno en Ingeniero José Domato. Una conocida publicidad durante la campaña filmaba a una mujer preguntándole _Ud. gobernará a puertas abiertas ingeniero?. La simpleza de los mensajes publicitarios en esos años en la provincia nos revelaban concepciones ligadas a la popularidad y lo plebiscitario del peronismo. La constitución vigente, del año 1907, establecía el Colegio Electoral para la elección del gobernador. El candidato de la Unión Cívica Radical, Rubén Chebaia, que había sido el intendente de la ciudad Capital y era hijo de un dirigente desaparecido en el 76, obtuvo la mayor cantidad de votos. Le seguía Domato, luego Antonio Bussi por el partido Defensa Provincial Bandera Blanca y finalmente Renzo Cirnigliaro, que al no poder ser el candidato del peronismo había formado un partido propio, el Frente de Acción Provinciana, para presentarse a elecciones. En la convulsionada reunión del colegio electoral finalmente los acuerdos le dieron la gobernación a Domato, lo que derivaría en un déficit de legitimidad en el futuro. La inflación y los problemas locales que no lograban subsanar ni los "bonos", sumándose las críticas de los radicales vencidos y de los bussistas que se presentaban como una "fuerza moral" erosiono su gestión. Los jubilados que reclamaban en la Plaza Independencia, el corazón de la provincia, todas las semanas por sus magros haberes catalizaron el descontento. Ante la movilización social la provincia fue intervenida

Un dato clave de la época fue la Reforma Constitucional en la provincia concretada en el año 1990 (aprobada en 1988 con la Ley n° 5.903). Fue básicamente una obra del bussismo, puesto que los representantes del peronismo en minoría se retiraron.

"...La clave interpretativa de esta revisión está dada por el hecho que fue la obra de un solo partido político, Fuerza Republicana, que valiéndose de la mayoría obtenida en la asamblea reformadora (33 convencionales sobre 60) llevó a cabo las reformas teniendo en vista sus posibilidades de inmediato acceso al poder en las siguientes elecciones de renovación de autoridades en 1991, abonadas por el creciente respaldo electoral..." (Díaz Ricci, 2006, p.19)

Domato no promulgó la constitución que debió esperar un año, para entrar en vigencia. La reforma eliminó el bicameralismo, empeorando a relación ciudadanos/representantes puesto que disminuyó el número de legisladores y concentro el poder en el Gobernador.

La intervención a la provincia estuvo encabezada por Julio César Aráoz, el "Chiche", quién le aseguró al peronismo el tiempo necesario para conseguir un candidato atractivo para las elecciones ante el crecimiento del bussismo. Comprender este crecimiento es complejo y está ligado a múltiples factores. La crisis económica de los ochenta producto del endeudamiento y la destrucción de la industria nacional de la Dictadura 76-83 fue primordial; la desilusión de una democracia que había prometido en palabras de Alfonsín "con la democracia se come, con la democracia se cura, con la democracia se educa" en un exceso de demandas para con el sistema y el corto plazo; la oposición que generaba el peronismo; la carencia de canales democráticos que

vehiculizaran las demandas y las necesidades de la gente; y en gran medida el triunfo de una memoria autoritaria que había construido un relato de "rectitud, decencia y moral" para justificar en las palabras lo que nunca había sido en la realidad la Dictadura y sus principales actores.

La lucidez y sentido de la oportunidad de los principales referentes políticos del peronismo los llevo a lograr la candidatura a Gobernador de Ramón "Palito" Ortega, un hombre de origen humilde hijo de un obrero azucarero que había triunfado como cantante y artista. Simbólicamente involucraba al mito del héroe. Triunfó en las elecciones y en sintonía con el neoliberalismo menemista privatizando el Banco de la Provincia y el servicio de aguas. Pero su triunfo sólo había postergado lo evidente. En 1995 Bussi gano las elecciones y se convirtió en Gobernador legítimo (ya lo había sido ilegítimamente mediante el Golpe del 76), distanciándose de Exequiel Avila Gallo (quién dijo que lo había "solapiado" para obligarlo a ser candidato en Tucumán cuando lo trajo) y fundó su propio partido. Fuerza Republicana. Por entonces se le descubrieron cuentas secretas en Suiza, lo que destruyo su mito de fuerza moral, sumado a numerosos hechos de corrupción en obra pública. Su acercamiento al menemismo le quito aún más crédito. Como anécdota tenemos la calificación que hacía Bussi de los "Bonos tucumanos" llamándolos "papeles pintados", a los que nunca saco de circulación en su gestión.

En 1999 el hijo de Bussi perdió las elecciones ante el peronista Julio Miranda. Como en elecciones anteriores, se denunció fraude. A nivel nacional gobernaba la Alianza con de la Rúa. El déficit fiscal ahogó las finanzas provinciales, que tenía afectada su coparticipación en más del cien por ciento, hasta que la presidencia de Duhalde refinanció las deudas provinciales. Lo más recordado y publicitado de su gobierno fueron los niños desnutridos producto de la gigantesca crisis del 2001, que enfrentó con el auxilio del gobierno nacional. La manzaneras de Chiche Duhalde vinieron a la provincia en esta crisis. El ministro de economía, José Jorge Alperovich (de extracción radical) se convirtió en su favorito para las próximas elecciones.

A partir del año 2003 y por tres mandatos consecutivos gobernó Tucumán José Alperovich. La Reforma de la Constitución provincial en el año 2006 le habilitó las reelecciones (artículo 133), lo que fue aprovechado también por casi la mitad de los intendentes municipales. Los años de bonanza económica para el país y la especial atención que le brindo la nación le permitieron una gestión de obras sin precedentes ejemplificadas en las más de 160 escuelas construidas y las 20.000 viviendas como la "microciudad" Lomas de Tafí. La pobreza descendió desde casi los dos tercios de la población a menos del cincuenta por ciento. La oposición le cuestionó su autoritarismo y denunció hechos de corrupción. Su hegemonía le permitió imponer a su vicegobernador como candidato en las elecciones. En el año 2015 fue elegido gobernador Juan Luis Manzur, dos veces vicegobernador y Ministro de Salud de la Nación. Las elecciones fueron cuestionadas por el radicalismo que perdió denunciando un fraude que no fue confirmado luego.

Alderetes Municipio

Con el renacimiento de la Democracia en 1983 las expectativas cívicas de la población se reforzaron con un ímpetu sin igual a fin de retomar el destino de sus vidas, de asumir la libertad de gobernarse. Estas ilusiones democráticas tuvieron eco en Alderetes. En 1984 las cámaras de diputados y Senadores de Tucumán recibieron sendos proyectos para su municipalización presentados por representantes radicales. El relato de este hecho trascendental para el pueblo según la pluma de su primer historiador fue:

"...En la Cámara baja el proyecto aludido fue redactado por el Dr. Valeros y Felipe Antonio Lanieri, que se desempeñaba como empleado del bloque de la UCR; y estuvo refrendado por los diputados Arturo Sassi y Hugo cabrera (de Cruz Alta). cuando se hizo el estudio de factibilidad para la jerarquización Municipal; el informe del gobierno fue negativo, porque se argumentaba ´falta de recursos en el medio´ para dar curso al proyecto. Finalmente un nuevo estudio defendido por el diputado Mibel Mibelli (UCR) fue aprobado por la comisión de asuntos constitucionales de la cámara baja, y el proyecto pudo acceder al recinto. en una sesión presidida por el Diputado Miguel Nazur (PJ), el proyecto fue aprobado por unanimidad. Una vez en la Cámara Alta, el Senador Carlos Meschwitz (UCR) que había presentado un proyecto similar, decidió retirar el propi, y trabajar por la aprobación del que venía desde diputados. En una histórica sesión presidida por el Dr. Guido Pérez, que contó con la presencia de representantes del pueblo, el senado provincial aprobó el proyecto por unanimidad, convirtiéndolo en ley, gracias a la participación de los senadores Hugo Chantire y Meschwitz de la UCR, y a la colaboración del bloque Justicialista, dentro del cual se destacó el Senador Alfredo Manzur del departamento de Cruz Alta..." (Pacheco, 1994, p.233)

La discusión en la Cámara de Diputados nos refleja las tensiones entre radicales y peronistas. El diputado radical Varela sostenía que el proyecto había sido uno de los "... los proyectos más analizados por la Comisión de Asuntos Constitucionales..." y continuaba buscando destrabar los impedimentos diciendo "...Según la información producida por la Secretaría del interior los recursos ...de Alderetes son ... 5 millones...Los costos que insumiría la creación de esta Municipalidad estaría en el orden de los 50 millones. Cumplen las exigencias legales pero el tema es político y económico.." (Diario de Sesiones de HCD, p.3253- p.3254)

El diputado Castro le recordó que en la Comisión de Asuntos Constitucionales el radicalismo tenía mayoría. Los diputados peronistas temían en un momento de dificultades financieras y económicas en la provincia tener que financiar una nueva administración que como exponía Varela implicaba una suma que superaba ampliamente lo que se recaudaba. Por esto busco dejar de lado lo económico y llevar la discusión al ámbito político.

El Diputado Cabrera sostenía que a Alderetes le correspondía ser municipalidad de 2a categoría porque cumplía con las leyes Nos 5529 y 5541 que instituían el régimen orgánico de las Municipalidades en la provincia que exigía una población que exceda los

6.000 habitantes y más de 300 propiedades privadas. Presentó una reseña argumentativa para legitimar el proyecto:

" ...La primera célula de la vida democrática es el municipio... la escuela de Alderetes consta en el presupuesto provincial a partir del año 1862, la creación de la comisaría de 1881, el Distrito Militar tienen su asiento desde 1917 fecha en la que aparece el subteniente J. D. Perón como integrante del mismo, tiene 21.000 habitantes y 700 propiedades... [menciona sus recursos impositivos] alumbrado y limpieza, impuestos sobre actividades industriales, Fabi Nor, Algodonera San Nicolás, Algodonera Pol Ambrosio, Fábrica de Caños de Cemento Maldonado, Grasería Ramón Cantos, Frigorífico Fidensa, Frigorífico El Trébol, Saladeros de cuero Cerviño, 50 cortadas de ladrillos; impuestos sobre actividades comerciales, mas de 300 comercios empadronados, extracción de áridos, explotaciones agrícolas, azúcar, horticultura, citrus ... Servicios: Comuna Rural construida en 1978 con 530 metros cuadrados, juzgado de Paz y registro Civil, Comisaría, Estación ferroviaria, Correos y telecomunicaciones, Servicio telefónico, Cementerio, servicio de colectivo empresa Etap; Escuelas: Fray Manuel Pérez, con 1.600 alumnos; Escuela 110 con 900 alumnos; No 284 con 220 alumnos; Colegio San Vicente de Paul con 300 alumnos; Instituto Privado Rivadavia, Biblioteca Pública, Salón parroquial... (Diario de Sesiones de HCD, pp.3250-3252) y añadía en una nueva intervención sobre el financiamiento que "...los recursos de Alderetes se multiplicaran por dos si tomamos desde autopista hasta Av. Heredia, la zona de mayor actividad comercial. Es después de Banda del Río Salí la segunda población, cuenta con 34 mesas electorales en el circuito número 100. Cruz Alta con 112 mil habitantes tiene 1 municipio, otro con 20 o 30 tiene dos o tres..." (Diario de Sesiones de HCD, p. 3256).

Son los radicales los que llevan el peso de la argumentación, pero los peronistas acompañarán el proyecto votando todos a favor. Les era imposible obstaculizar un pedido de ciudadanía sin negar su esencia popular.

La Ley 5744 de fecha 21/10/85 va a erigir en municipio de segunda categoría al pueblo de Alderetes, fijándoles los límites actuales, es decir recuperando la porción del mapa asignada a la Banda del Río Salí por la Dictadura. Entraría en vigencia el 31/12/1986. El texto de la ley consolidado es escueto:

Honorable Legislatura

Tucumán

—

LEY N° 5744

Artículo 1°.- Erígese en Municipalidad de segunda categoría a la población de Alderetes, Departamento de Cruz Alta.

Art. 2°.- Comuníquese.-

En la Banda del Río Salí se despertó una oposición a la municipalización expresada en la carta publicada en la sección Cartas al director del diario La Gaceta donde el párroco Jesús Díaz de la iglesia Santo Cristo criticaba las cartas enviadas a la misma sección los días 10 y 21/3/85 de los señores David Ángel Romero, Felipe Antonio Lanieri y Manuel Santos Vergara "...que ...hacen confesión de sus ambiciones personales y ... Aplauden la creación innecesaria de una burocracia administrativa..."

Con la gobernación de Riera se sucedieron como Delegados Comunales José Alberto Pellegrino, Juan Carlos Barrionuevo y Miguel Ángel Fecha. El último delegado tuvo el carácter de interventor, Federico Oscar Galeano, para poner en funcionamiento el nuevo Municipio.

Con la democracia volvió al pueblo la actividad política y se organizaron los peronistas detrás de figuras como Mario O. Sandoval, Jacinto O. Llocra, Argentino Gallo, Luciano Chaile, y los radicales Ismael Kamel, Néstor F. Lazarte, Humberto O. Pacheco, Luis F. aldas, Felipe Lanieri, Julio Antuni, Juan C. Medina, Hugo Suárez, Santos Vergara (Pacheco p.225).

El interventor Galeano promulgó la primer ordenanza del Municipio adhiriendo a la Ley 5864, una moratoria para productores agrícolas o industriales. La 2a ordenanza fue crear las áreas de gobierno: Secretaría de Gobierno: 1 Secretario de Gobierno; 1 Director de Obras y Servicios Públicos; Contaduría General: 1 Contador General; 1 Director General de Contaduría; 1 Director General de Rentas; 1 Jefe de Tesorería; 1 Jefe de contaduría. Le siguió establecer el recorrdo de la empresa de ómnibus Benjamín Aráoz que venía a reemplazar a la desaparecida ETAP. Fue él quien instauro el escudo de la Municipalidad a partir del concurso donde resultó ganador el Sr. José Alberto Augier

Para las elecciones de su primer Intendente en septiembre de 1987, aún con la Constitución de 1907 que establecía Colegio Electoral, se presentaron M. Sandoval por el peronismo, F. Lanieri por el radicalismo y A. Martínez por Acción Provinciana. Triunfó

Marío Orlando Sandoval y el peronismo obtuvo 4 concejalías: Sandoval, Salomón, Vera y Zabaleta: la Unión Cívica Radical otras 4: Masmut, Medina, Vergara, Morhel; y Acción Provinciana 2: Páez, Salvatierra. La designación de Sandoval como intendente y la muerte de Salomón llevó a las bancas a Carlos A. Nadal y a Francisca Vergara

El Sr. Sandoval recuerda que para las elecciones intento hacer un acuerdo con Salomón Rodríguez proponiéndole que ambos alternaran en la intendencia, pero el grupo del ex delegado no aceptó. En su gestión, relata, consiguió "varias cosas del Coti Nosigli" a quién sólo trato por teléfono, entre ellas 12 mil metros de cañerías para el agua (entrevista citada). El Profesor Pacheco considera que en esta intendencia hubo un primer momento muy conflictivo con el Consejo Deliberante y un segundo momento en la etapa de la Intervención de Aráoz a la Provincia, cuando se intervino el Concejo, de mayores obras (p.236). El diario La Gaceta no exponía algunos de los problemas económicos de la Municipalidad en 1988, cuando los empelados hacen una olla popular en la calle por su huelga:

Protesta de empleados municipales, Alderetes. Gentileza del diario La Gaceta, 23/10/88.

En las ordenanzas de su gobierno encontramos la preocupación por construir una sede para el Consejo Deliberante (n°18) y una serie de medidas de orden ejecutivo para el buen funcionamiento de la municipalidad. el 1° Festival Folklórico de septiembre, se propuso la creación de un dispensario en El Corte y colaboró con la refacción de la Iglesia Sagrada Familia. En su gestión se le darán nombres de hombres destacados a diferentes calles: Arturo Illia, Santiago Silva, C. Gelsi, José I. Rucci, F. P. Riera, Salmonón Namur. También se designó Nestor Fidel Lazarte a un Barrio. Los problemas que demandaba acciones frecuentes eran de iluminación, cordón cuneta, subsidios a grupos de danzas. Se donaron textos para la biblioteca J. A. Roca y se becó a varios alumnos del Colegio San Vicente de Paul. La ordenanza que creaba la perrera y Corral Municipal para capturar animales sueltos fue vetada. Con buen criterio se adhirió al Plan Nacional de

Alfabetización e hizo un convenio con el PAN para instalar comedores infantiles en marzo de 1989. En su gestión se designó Marcelino Salomón Rodríguez a la Sala de Sesiones del HCD (Ord 153 del 7/9/89).Cuando la hiperinflación afectó la economía el intendente Sandoval recuerda que tuvo cuidado de aconsejar a los empelados de la comuna que no compraran al fiado y les comenzó a pagar semanalmente para que "pudieran sobrevivir". La planta de personal recuerda estaba en torno a los ciento cuarenta personas (entrevista).

En el año 1991, en plena vigencia de la Ley de Lemas que estará en vigencia hasta el año 2004permitiendo que innumerables candidatos de un partido puedan constituir un sublema para presentarse a elecciones. Con esta ley se multiplican las listas de candidatos de cada partidos el sistema se volvió tan engorroso que hacía dificultosa la tarea en la votación y recuento de votos. Se discutió si fue una opción democratizadora que integraba a la ciudadanía o un recursos de los grupos dirigentes para conseguir militancia subordinada. Con esta ley y con la nueva Constitución Provincial en vigencia, se presentaron diversos partidos para las elecciones: el peronismo con Sandoval para su reelección, el bussismo con Roberto Reinoso de Los Gutiérrez, la UCR con el Sr. Cantos, el Movimiento Cívico Comunal con Leopoldo Salomón y el Partido Municipal Renovador con el Dr. Ismael Kamel, quién era de extracción radical.

La lectura de las elecciones que le dieron el triunfo a Kamel son diferentes según la óptica del actor involucrado. El Profesor Pacheco sostiene en su libro que era lógico que ganara el candidato con mayor trayectoria en el pueblo, mientras que para el candidato y ex intendente Sandoval la elección que perdió por muy pocos votos le fue robada en el Juzgado Electoral. El dirigente Emiliano Lezana considera que fue la división interna del propio peronismo producto de la injerencia externa la que lo debilitó y dividió los votos. La municipalidad alcanzó durante su mandato a contar con alrededor de 450 empleado (La Gaceta, 22/01/2/1992).

El Concejo deliberante se conformó con 5 integrantes del peronismo (Frente de la Esperanza), 3 por el Partido Renovador Municipal y 2 por el bussismo (Fuerza Republicana). Sus integrantes fueron, por el peronismo Manuel De haro (presidnete del Consejo), Arturo E. Lezana (también fue presidente del Consejo), Roberto Martínez, Héctor Monteros y Benjamín Vera; por el Partido Renovador Municipal Lázaro Núñez Paz, Marcelino Salomón y Marcos Varvaro; por Fuerza Republicana Ricardo Arcel, María Medina. La obra de Kamel fue destacada por su correligionario Humberto Pacheco.

El número de ordenanzas durante su mandato corre entre la 320 y la 603, es decir 260 ordenanzas, de las cuales 99 no fueron promulgadas según constan el libro de Ordenanzas del HCD, y 38 vetadas. La relación entre un Concejo sin mayoría propia y con la mitad opositora, que además contaba con la presidencia que le daba un número más, hizo compleja la convivencia evidentemente. En su gestión la obra pública continuó, se habilitaron los dispensarios Amenabar y Miroli, se ordenó la creación de un mercado Frutihortícola, se creó la planta funcional de los Bloques Políticos y se iniciaron obras de

pavimentación. Incorporó a la comuna un centro de cómputos y gestionó cursos perfeccionamiento al personal.

En cuanto a lo socio cultural la ordenanza 405 creó la Casa de la Cultura, se busco construir un balneario municipal en el Dique La Aguadita y se propuso crear guardería municipal (ord. 439). El clima social de los noventa dispuso el auge de locales bailables y Alderetes no fue la excepción,. Ante las irregularidades que se presentaban los concejales dispusieron prohibir ingreso menores a locales bailables (368) y como media para incentivar los deportes se habilitaron los terrenos baldíos como campos deportivos. En 1994 Kamel inauguró la plazoleta El Periodista en homenaje al fundador de La Gaceta Alberto García Hamilton (La Gaceta, 22/12/94), algunos de los miembros de cuya familia formaban parte del radicalismo.

Un conflicto que involucro a varias ciudades se produjo cuando los intendentes radicales de Alderetes y de San Miguel de Tucumán concretaron un convenio intermunicipal reorganizando las líneas de transporte habilitadas que unían ambas ciudades.

"... el presidente y vicepresidentes del Concejo Deliberante de Alderetes Patricio Páez, Santos Vergara y Enrique Salvatierra, explicaron que ese cuerpo autorizó por ordenanza al Dpto. Ejecutivo a firmar un convenio con la municipalidad local y emitir un decreto permitiendo que la línea 17 ingrese a su ejido ... en respuesta al pedido expreso de los 40.000 habitantes de Alderetes... Este es el primer paso para la reformulación del transporte en toda la provincia -indicó Courel- y se asienta en la constitución del Gran Tucumán ... por ello se acordó que la línea 17 ... legara hasta Alderetes con un boleto de A90 mientras que el rural es de A115... (La Gaceta, 28/11/1989)

No era atribución de los ejecutivos municipales sino del Ejecutivo Provincial la organización del transporte público en la provincia. La población reclamaba por el mal servicio de ómnibus por lo que se busco una alternativa. Ante esto la provincia propuso exigir mejoras en el servicio de la empresa Benjamín Aráoz que prestaba el servicio en la zona:

"...El director de Autotransporte de la provincia Roberto Rodríguez anunció que la empresa B Aráoz mejorará la frecuencia. Aseguro que la formación de organismo mixtos para atender el transporte intermunicipal son ilegales. Solicito al ingeniero Carlos Courel secretario de Servicio Públicos de la municipalidad de esta ciudad a abandonar las actitudes demagógicas y a ser respetuoso de las leyes ..." (La Gaceta 9/12/1989)

Este se debe a lo que habíamos explicado, definido como el proceso de conurbanización, que implicaba a varias ciudades formando el Gran San Miguel de Tucumán. Los estudiosos de la planificación urbana sostienen la necesidad de integrar las demandas para gestionarlas en conjunto, problema que va siendo evidente ya desde la década de 1990. La solución del transporte urbano en la zona, fue un proyecto voluntarista, pero pertinente.

Dos puntos conflictivos fueron la autorización para la instalación de un cementerio privado pero la ordenanza no fue promulgada y la posibilidad de privatizar al cementerio Cochuchal que no prosperó.

Durante su gestión en 1993 al cumplirse el décimo aniversario de la recuperación de la Democracia en el país, el ex presidente Alfonsín visitó Alderetes, a quién se designó visitante ilustre. El Sr. Emiliano Lezana nos relataba que en octubre de ese año, cuando asumía como presidente del Consejo Deliberante, le toco en suerte recibir a Alfonsín, quién lo trata de "presidente". Ante ello Lezana le responde _Presidente Usted, yo sólo concejal (en un acto de condescendencia y respeto). El ex presidente expresaba complacido, que en Alderetes se sentía en la ciudadanía al pueblo _Yo vengo de la gran urbe donde se ha perdido el concepto de vecino. Lezana lamentaba luego el cuestionamiento que algunos pares le hicieron por haber recibido a Alfonsín, y rememoraba ácidamente, que algunos compañeros no estaban preparados para la democracia todavía (entrevista a Lezana).

En su extenso discurso ante el Concejo en el año 1994 el Sr. Kamel enumeraba sus logros: ampliación de los servicios públicos; mayor recaudación y eficiencia addministrativa; modernización del trabajo municipal con la integración de computadoras en una Dirección de Cómputos que estaba liquidando los haberes; la visita de Alfonsín y Leopoldo Moreau declarados huésped de honor; convenio con empleados de la Algodonera San Nicolás para la construcción de 120 viviendas; provisión de ataúdes para familias de escasos recursos; campaña contra el cólera (un brote en pequeño en esos años); inauguración de un puesto sanitario en El Talar; numerosos estudios médicos y subsidios; concreción de convenios con el INTA, el programa Pro Huertas y la implementación de granjas familiares con 70 huertas; excursiones didácticas y becas; integrándonos a la red provincial de empleo de la provincia y la confección de un padrón de desocupados; diversas tareas en la dirección de cultura y torneos de fútbol, volley, ajedrez, competencia de ciclismo 24 hs con fines solidarios, etc.; remodelación de parte de las oficinas de la Comuna la plaza; obra sobre el canal Güemes; adquisición motoniveladora komatsu-Dresser; abastecimiento de agua mediante tanque cisterna a zonas que carecen de agua: aguadita, B° Belgrano, Ctral Norte, Ntra. Sra. del Fátima, San Alberto y el Naranjito; mantenimiento de la red de alumbrado, etc. Enumeraciones como éstas son interesantes en la medida en que nos evidencias la multiplicidad de actividades de la gestión de una municipalidad que suelen tener poca visibilidad en general

En las elecciones de 1995 fueron múltiples los lemas y sublemas compitiendo (una parte de la población participaba en las boletas), pero básicamente se enfrentaban el Peronismo cuyo candidato con mayores posibilidades era el Sr. Luis Marcos Varvaro y Fuerza Republicana con el Sr. Ricardo Arcel, concejal en el período anterior producto de la polarización provincial. Pese a que en la provincia triunfó el bussismo en Alderetes el Sr. Varvaro se hizo con la intendencia. Su período estuvo marcado por la crisis social que afectaba a todo el país y por la oposición del gobierno provincial. Esta situación finalmente lo obligó a renuncia seis meses antes de cumplir su mandato. Durante su gestión se

numeraron 250 ordenanzas, de las cuales una decena fueron vetadas y veinte no promulgadas en su gestión y una cifra similar al término de su período. Lo concejales elegidos fueron: Benavídes, Gómez, Pavón, Sotelo, González, Salomón, Martín, Lazarte, Sandoval.

Esta gestión estuvo agobiada como dijimos por la crisis emergente del menemismo, por lo que las últimas ordenanzas en general tratan temas económicos autorizando a pagar deudas, aguinaldo y otros ítems con los por entonces comunes y problemáticos "Cheques Diferidos". En 1996 La Gaceta informaba que de los 35.000 habitantes de Alderetes, el 10% vivía en barrios marginales, en asentamientos a las márgenes del río Salí y en los canales de riego. Aproximadamente 1.500 familias se encontraban en extrema pobreza (La Gaceta, 28/5/96). En 1999 informaba ante el Concejo el intendente que la moratoria fiscal propuesta según la Ordenanza 762/98 no había satisfecho las expectativas:

"... Aún así...la respuesta de la población ha sido demasiado pobre para cubrir las expectativas generadas en materia de recaudación registrándose los siguientes coeficientes de morosidad:

PACIS (comercio) sobre un total de 479 empadronados 74.76%

CICI (propietarios) sobre un total de 6.045 empadronados 84.09%

CISC (cementerios) sobre un total de 2467 empadronados 80.19%..." (Mensaje del Intendente, 1999)

El grafico de Tortas que presentaba en el mensaje mencionado ubicaba el origen de los recursos de ejercicio 1998: "...23% genuinos, 23% Coparticipación, 7% Asistencia financiera, 19% uso de crédito, 20% FDI (Fondo de Desarrollo del Interior, Presidencia de la República)..." (ídem). El bajo índice de coparticipación que le fijaba la Ley provincial 6316 no resolvía sus problemas, estando afectada por ese entonces la coparticipación en un 47%. Se usó la alternativa de un crédito de la Provincia otorgado en Bonos Solidarios para pagar las indemnizaciones al personal municipal que se jubilaba (deducible de la Coparticipación).

El Consejo puso empeño en nombrar las calles homenajeando en general a personas destacadas de la localidad: A Soregaroli; Emilia Pérez de Constant; J C Enrico ;Marcelino Cesáreo; Santillán; Arancibia, Leskow; Ramadán Murhell; Fco. Cano; Juan C Cruz; Dardo Molina; Dardo Acosta; J O Llocra; Medardo díaz; Julio Escobar; Gustavo Alderete; Pedro Soregaroli; Eliseo Anzorena; S. Germano; A de Brahím; B. Abella; V. Camargo; A. Paganelli; J. J. Larrain; L. Décima; J. Rodríguez; N. F. Lazarte; se denomino CGT a un Barrio.

También se propuso construir un Salón de Catequesis en la Iglesia Virgen de Fátima en 1996 y como medidas de higiene se prohibió cría de porcinos en el radio urbano (11/12/97). Ante los reclamos vecinales por seguridad en la ruta o avenida principal inició una política de seguridad que incluyó la colocación de semáforos en las intersecciones de la Avenida Rivadavia y las calles corrientes, Sta. Fe y San Martín (ordenanzas 692-693-694, del año 1997). La traza de la ruta Alternativa que corre sobre las márgenes del río Salí se gestionó en 1997 y la realizó la Dirección Provincial de

Vialidad tras la expropiación de la Legislatura provincial según Ley 6882 del 18/05/1998. En su gestión le toco celebrar los 10 años de la municipalización, destacando las bondades de su ciudad para recibir inversiones pero también los problemas sociales "... El principal problema social es el alto índice de NBI ... que ronda el 40% apuntó.. .solo había un Caps y reforzamos le servicio con 7 dispensarios del municipio. " (La Gaceta, 29/9/1997). Las cifras de habitantes siempre fluctuaron en los discursos de los intendentes, siempre hacia arriba, como un mecanismo de presión política. Lo cierto es que se vivió una explosión demográfica producto de los grupos desplazados y empobrecidos que acudían a las cercanías de San Miguel y de quedaban ocupando tierras allí donde pudieran afincarse.

Entre sus obras estuvieron: construcción comedores infantil en B° Guemes, Progreso y Antena; refacción de la comisaría, el juzgado de Paz, la guardería y club municipal; el bacheo de calles; la iluminación de barrios; la construcción del Centro de Cuidados infantiles en el B° Progreso; regularización dominical de vecinos; excursiones para niños de escasos recursos; recuperación del Plan ASOMA para mayores 60 años que no poseen ningún tipo de beneficio; concretó el pago de haberes al personal mediante el Sistema de tarjetas magnéticas y cajeros automáticos etc..

Ante la imposibilidad de resolver la crisis financiera y social evidenciada en todos los números expuestos antes producto de la crisis de fines del menemismo, el intendente renuncia anticipadamente a fines de mayo de 1999, quedando como interino el presidente del Concejo Deliberante Nicanor Benavídez

El Concejal Aldo Salomón será el intendente peronista en paralelo con la Gobernación peronista de Julio Miranda a partir del año 1999. Nuevamente la participación ciudadana en las elecciones se multiplico en sublemas donde prácticamente no quedaba barrio que estuviera presente con un candidato. La crisis provincial que había incentivado a la Legislatura provincial a reducir sus gastos servirá de ejemplo a las demás instituciones. El Gobernador reconocía que en el año 2000 el gobierno había elaborado un padrón de 95 mil familias con NBI, es decir 475 mil tucumanos con necesidades básicas insatisfechas (Discurso Gobernador Miranda, 2003, p17). Recordemos que fueron los años de una de las peores crisis argentinas, cuando los niños desnutridos de la provincia eran filmados por los medios como herramientas de denuncia y "rating".

Los Concejales del período serán: Benjamín Vera Borcella (Presidente); Susana Rodríguez; Rodríguez Omar; Horacio rodríguez; Luis Correa; Ramón Sánchez; Miguel Avellaneda; Luis Romano; Humberto Serrano; Vera.

Las ordenanzas de este período son aproximadamente ciento cincuenta, de las que no se registran como promulgadas 22 y fueron vetadas 6. Esta disminución de los registros de ordenanzas y con ello de vetos podría entenderse como minimización de conflictos al interior del Concejo o exponer que esos conflictos se expresaron por fuera del organismo citado. En la prensa se denunció que el Consejo no tenía reuniones ordinaria por las desavenencias que surgieron con el Intendente (La Gaceta, 20/11/2000). La

evolución institucional implicó la creación Tribunal de Faltas en junio de 2000 (ord. 886) como mecanismo de control institucional y se le puso nombre a los barrios Textil, Rivadavia, San Nicolás y a la ruta Alternativa Amado Juri.

En diciembre de 1999 el Concejo Deliberante de Alderetes declara la emergencia sanitaria. La situación social que se denunciaba en notas periodísticas en la zona desde comienzos de los noventa y era producto de un sistema que excluía a los pobres que además seguían "llegando y llegando" (la canción de Serrat Disculpe el Señor de su producción Utopía usaba esta imagen) buscando una salvación en los bordes de ciudades que se colapsaban sin los recursos suficientes para resolver este inusitado crecimiento. La municipalidad debió ceder en julio del 2000 en su ordenanza 888 recurso de su coparticipación y del Fondo de Desarrollo del Interior (FDI) al gobierno de la provincia (en los anuarios de estadísticas de la provincia pueden encontrarse algunos montos de lo que se transfería a los municipios) como parte de la deuda por la asistencia que recibía y que siempre condicionaba a los intendentes, particularmente cuando eran de signo político distinto al del gobernador como sucedió en varias oportunidades. El pago del aguinaldo del año 2001 fue producto de un préstamo autorizado por la ordenanza 952. La crisis financiera obligó a pedir la asistencia al gobierno de la Provincia (ordenanzas 953-954-955-956). En el año 2003 se conseguiría un respiro con la aceptación de las deudas municipales por parte de la provincia mediante el Decreto N° 774/3(ME) que se basaba en la renegociación de las deudas con la Nación mediadas con su coparticipación.

La reducción de gastos planteada por el Concejo Deliberante lo enfrento con el Intendente:

"...redujo de 5 a 2 las secretarías y de 11 a 5 las direcciones, también eliminó los gastos reservados ... y prohibió el nombramiento de personal contratado, transitorio o permanente. Eliminó las partidas presupuestarias para cubrir vacantes y determinó la reducción de los sueldos del intendente, concejales, secretarios y directores. Además suprimió las bonificaciones por extensión horaria y viáticos ... justificó el presidente del cuerpo Benjamín Vera Borsella..." (La gaceta, 15/01/2000)

La fragilidad de la situación económica agravó las diferencias políticas que surgían como denuncias éticas públicas. El 20 de noviembre de 2000 algunoos ediles denunciaban una deuda salarial de 10 meses y la negativa del ejecutivo a informales sobre la ejecución de obras, gastos y manejo de recursos financieros (La Gaceta, 20/11/2000). Las disputas incluirán la denuncia por ordenanzas mellizas, por gastos sin comprobantes, por subsidios injustificables, etc.. En el año 2002 recrudecieron las disputas en torno al control de los planes Compartir el Pan y Trabajar. Dirigentes de ONG pidieron que se intervenga el Concejo y el intendente respondió que los cuestionamientos de los ediles eran políticos y personales.

"...La Crisis en Alderetes... Los concejales peronistas Alejandro Sandoval, Omar Rodríguez, Benjamín Vera y Ramón Sánchez (presidente del cuerpo) y el republicano

Humberto Serrano refutaron acusaciones del jefe municipal sobre el manejo político de los planes Compartir el Pan y Trabajar..." (La Caceta 24/03/2002).

El enfrentamiento entre el intendente y una parte del Concejo continuó y en el año 2003 tres de los 7 concejales del peronismo mas 3 de Fuerza Republicana lo denunciaron penalmente por violación de los deberes de funcionario público . (La Caceta 24/03/2003). La Gaceta informó que en su última semana de gestión el intendente envió al Consejo Deliberante tres presupuestos (años 2001, 2002 y 2003) que fueron aprobados en una sola sesión y 48 horas después envió el presupuesto 2004 también aprobado (La Gaceta, 29/11/2003)

En el año 2002 la empresa Pol Ambrosio comunicaba que aumentarían su producción, producto de las nuevas políticas nacionales de protección industrial y con una visión empresarial de recuperación del consumo que en los siguientes años se produciría:

"...La hilandería Pol Ambrosio ... aumentará la producción de 340 toneladas de hilados mensuales a más de 450 toneladas por mes ...Así lo anunció el director de la empresa Aldo Karagozián ... La planta que había cerrado sus puertas en diciembre pasado, reanudó la actividad en abril. En ese momento retomó solammente a 80 de los 220 trabajadores. Ahora tomo a otros 120 operarios y en julio tomará a otros 80... los trabajadores cobrarán parte de sus salarios con el programa estatal Jefes y Jefas de Hogar ($150) y la empresa pagará la diferencia... Aldo Karagozián admitió que la devaluación ha favorecido a la empresa..." (La Gaceta, 14/06/2002). Aclaramos que la fábrica fue adquirida en 1996 por el grupo TN Platex de la familia Karagozián de origen armenio, durante la apertura económica menemista.

Salomón renunció poco antes de la finalización de su mandato para asumir como legislador provincial, sustituyéndolo en el cargo interinamente el presidente del Consejo Quiroga.

En las elecciones del año 2003 se presentaron el Frente Fundacional, Fuerza Republicana, Unión por Tucumán, Partido Unión de Energías sociales, Partido Propuesta Popular, Frente Anticorrupción y el Partido Obrero pero el grueso de los votos se repartió entre los dos primeros con 45.13% y 40.55% respectivamente. De los 21.092 electores votaron solamente 16.140, el 76.5% (Junta Electoral de Tucumán). La vigencia de la ley de lemas posibilitaba la multiplicidad de boletas. Con esta elección triunfó Julio Silman (sobrino del intendente saliente Salomón). Los ediles electos fueron: Carlos Alberto Martínez (360 votos, quién será el presidente del Consejo), Héctor E Monteros (348), Víctor H. Jaime (336) Francisco Quiroga (298), José Amado Ale (292), Julio E Nieto (287), Ana M. Gómez (253) Carlos F. Cruz (225) y Sergio F. Díaz (223); Fuerza Republicana Cristina Martínez (210)

En las siguientes elecciones municipales de 2007 se presentaron 8 partidos, con un padrón electoral de 24.861 electores, votando 18.304 (el 73.6%), obteniendo Julio Silman el 65% de los votos, el segundo 21% y los demás cifras inferiores al 4%. Para Concejales fueron 18 las listas, distribuyéndose los porcentajes en 33 el primero, 10 el segundo y los siguientes siete obtuvieron entre el 8% y 3% y los siguientes menos del 3%. Concejales:

Carlos A. Martínez; Cristina Martínez; Héctor R. Díaz; Genaro F. Ludueña; Víctor R. Escobar; Sergio V. Pérez; Héctor R. Arcel; Enrique R. González; José R. Galarce; Martín J. Rodríguez, Benjamín E. Vera Borsella

En las elecciones de su tercer mandato, en el año 2011 se presentaron 85 acoples de de 11 partidos, votando 24.016 ciudadanos, el 84% del total de un padrón de 28.361 personas en 88 mesas. El Intendente Silman fue reelegido con el 50% de los votos. En cuanto a los concejales, esta fragmentación dio lugar a que más de dos tercios de los candidatos obtuvieran menos del 1% de los votos. Los Concejales elegidos fueron: Galván, Amalia Beatriz; Martínez, Carlos Alberto; Monteros, Héctor Enrique; Varvaro, Marcos Luis; Salomón, Jorge Camilo; Sánchez, Pedro Francisco Agustín; Rodríguez, Horacio Omar; Pérez, Mariano Antonio; Correa, Luis Daniel; Salomón, Fanny Isabel. Exponemos brevemento estos datos puesto que tomamos en conjunto su gobierno por la unidad de acción, recursos y época que desarrolló y le toco en suerte.

Julio Silman se benefició políticamente de la reforma Constitucional de la provincia llevada a cabo en el año 2006 que permitió la reelección, e implementándose a partir de entonces permitió que alrededor de 8 intendentes en la provincia tuvieran un tercer mandato consecutivo, hecho poco frecuente en la vida institucional. Esta misma reforma habilito el sistema de acoples electorales que sostuvieron una arquitectura electoral casi barroca, donde la plena participación volvía inhabitable el recinto electoral, haciendo muy complejo el conteo de votos. Aún en el bicentenario este problema, que fue nuevamente cuestionado en la controvertida elección de 2015, no fue resuelto. La primera victoria del Intendente se logró con el 45% de los votos, su primera reelección con el 65% y la segunda reelección con el 50%. Se aprecia como consolidó su capital electoral hacia su reelección, cifra que disminuyó un poco hacia su tercer mandato.

Las ordenanzas de los tres períodos de gobierno del intendente Julio Silman comprenden unas 348 en total (1018-1366) con un número muy bajo de veto. De ellas alrededor de las dos terceras partes fueron de autoría del Departamento Ejecutivo y votadas por el Concejo. El resto obre de diferentes Concejales.

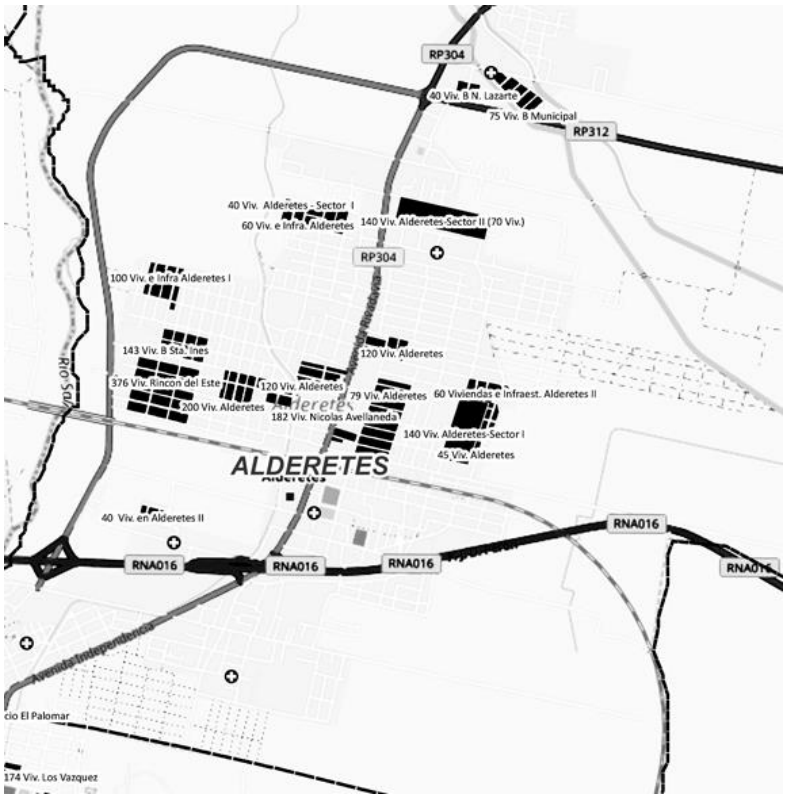
Su gobierno continuó con la obra de gestión cotidiana pero gracias a los recursos nacionales y la recuperación del consumo por el crecimiento económico nacional le permitió multiplicar sus logros como nunca antes. Sin embargo, como vimos a lo largo del libro, la pobreza estructural de la región, no desapareció y hacia la fecha del bicentenario el cambio en las políticas nacionales agravaron la Deuda Social del país para con los brazos que lo construyeron.

El Concejo prohibió la instalación bailantas en la zona de centro, eventos que en numerosas ocasione provocaban actos reflejados en la sección policiales de la prensa (ord.1031), se instauró el día del Ladrillero, recuperando la dignidad de un oficio característico del municipio, además se los subsidió en una ocasión (ord. 1143 y 1060); se ordeno la instalación de semáforos en calles Lavalle y Avenida Rivadavia; la ordenanza 1146 buscaba concretar el tendido de la red de gas natural; se le concedió un subsidio a la Iglesia en el año 2014; se recuperaron espacios públicos, en el año 2008 se creó por la

ordenanza 1188 el Observatorio de la Mujer integrando así a la comuna a las reglamentaciones más progresistas del momento; y fueron numerosas las ordenanzas en torno a la "Ayuda Financiera" solicitada y a la pavimentación de calles, como parte de la gestión de la deuda municipal y de la obra pública común en todo la provincia.

Las obras durante su gobierno son numerosas y por lo tanto imposible de enumerar, por lo que brevemente expondremos algunas. En obras públicas indudablemente cambio el paisaje urbano entre un antes de calles de tierra y un después con numerosas vías pavimentadas. En conjunto se hicieron cordón cunetas y veredas en muchos sectores; el alumbrado público se extendió y se adecuó a las necesidades con mantenimiento; se extendió la red de agua y al menos tres pozos se habilitaron; se erradicaron letrina; también creció la cañería de gas natural; se construyó el nuevo edificio del Concejo Deliberante; Remodelación Club Ateneo Parroquial de Alderetes. También se adquirió un camión Ford 4000 y otro modelo Ford con volquete; se donaron 10 motocicletas a la policía local; remodelación del edificio municipal; se logró la ampliación de la capacidad de distribución de la Estación de Rebaje Alderetes de la empresa EDET. En Cultura la Dirección de Cultura trabajo en el medio con diversas actividades: concretó la construcción de la Biblioteca Pública Municipal; organizo los eventos culturales que todos los años celebran en el Septiembre Cultural con diferentes artistas y en las fechas especiales como día niño o de la madre; sostiene diversos talleres de danzas árabe, española, folklórica, modelos y expresión corporal. La Dirección de Deportes realiza programas permanentemente como los de Turismo Recreativo para llevar niños a otras ciudades en convenio con secretaría de turismo provincial; consigue distintos tipos de apoyo de la comuna para los clubes Ateneo, Social, AFICA, los Tehuelches, Los Amigos; ofrece clase de gimnasia en la plaza 24 de septiembre; avaló la participación del equipo de fútbol femenino en el Torneo Evita 2004; cuenta con escuelas de tae Kwon Do y Karate, de vóley y de básquet femenino; el municipio paso a integrar el Consorcio del Área Metropolitana para un tratamiento eficiente de los residuos sólidos urbanos, y muchas obras personales de asistencia a individuos en general.

El Instituto de la Vivienda de la Provincia desarrollo en el Municipio una obra destacada que permitió erradicar parte de las villas existentes. El intendente Silman mencionaba más de 220 casas construidas y 3 escuelas en los barrios nuevos. La imagen que ponemos a continuación destaca en oscuro las viviendas creadas por el IPV en el presente siglo, lo que nos evidencia la magnitud de lo hecho, aunque en el total de las necesidades sea sólo una fracción.



Mapa de ubicación de obras del Instituto Provincial de la Vivienda. Selección de Alderetes. Gentileza del IPV, Arq. Matías Fortini.

Este largo período de tres gobiernos no estuvo exento de las tensiones que sufrieron quienes lo precedieron en el cargo. En 2004 ocho de los diez ediles calificaron de "déspota" al intendente y cuestionaron la cantidad de familiares de políticos empleados en la comuna (La Gaceta, 8/10/2004) y a partir del 2010 un enfrentamiento con su tío, el anterior intendente, gano prensa en varias ocasiones incluso con hechos de violencia en la sede municipal y vandalismo. El presidente de Cruzada Peronista, Enrique Romero lo acusó al intendente de poseer un patrimonio que no condecía con su situación (La Gaceta, 31/07/2011).

A Fines del 2015 el intendente Julio Silman se gano las elecciones para legislador de la Provincia, convirtiéndose luego en Presidente Subrogante de dicho cuerpo

Las elecciones de agosto de 2015 le dieron el triunfo como nuevo Intendente al Sr. Sergio Ernesto Venegas, siendo el intendente responsable por su ciudad en el Bicentenario. Entre sus proyectos se encuentra dotar de cloacas a la ciudad y gestionar la deuda del municipio. Los desafíos siguen siendo los mismos que aún hoy tiene el país, la inclusión.

La población

El censo 2010 dio como resultado 40.117.096 de habitantes para Argentina, teniendo Tucumán 1.448.188. Alderetes tenía ese año una población de 45.223

habitantes, lo que equivalía al 3% de la población de la provincia en ese año. Fue uno de los municipios que, proporcionalmente, más creció en el período tratado. Si comparamos la cifra con los 5.158 habitantes del censo de 1970 podemos comprender la magnitud de su transformación.

El único dispensario atendido a veces por la recepcionista a comienzos del período estudiado en este capítulo se transformó producto de las políticas de salud y a partir del año 2003 los cinco dispensarios existentes, Rosario, Leluar, Amenabar, Silvestre y Miroli, pasaron a la órbita del SIPROSA, creándose el Área Operativa Alderetes, con dos ambulancias de alta complejidad. Decía el diario La Gaceta en 2005que el CAPS de Alderetes atendía a tantos pacientes como el Hospital de niños, de 300 a 350 consultas por día (14/05/2005).

En el año 2012 se concluyó el Centro Integrador Comunitario y fue transferido al Ministerio de Salud Pública de la Provincia. El Director de la Policlínica de Alderetes, en 2015 Doctor Juan José Kasiañuk detallaba que la ciudad contaba ya con 6 servicios (incluida la policlínica) y haciendo un orden de problemas ponía en primer lugar los respiratorios por la contaminación (destacaba que los ingenios habían incorporado filtros), le seguían problemas gastrointestinales como la diarrea, luego accidentes del hogar o de tránsito y enfermedades crónicas como diabetes o hipertensión. Marcaba la frecuencia de casos de discapacidad en la zona (Entrevista con el Doctor Kasiañuk). Entre las deudas se cuenta no tener internación propia, el tener sólo 1 trabajador social y la pobreza, ejemplificada en muchos trabajadores en situación de vulnerabilidad como los ladrilleros. La tase de mortalidad infantil bajo para el Departamento de Cruz Alta del 28.8 al13.8 entre 2002 y 2010 (Diagnóstico Municipal, Alderetes, p.9), por la asistencia estatal y la recuperación económica tras los funestos días de los niños desnutridos de comienzos del siglo.

El tema de la difusión de la droga en Alderetes tomo ribetes trágicos con la vulgarización de drogas sintéticas y de mala calidad que afectan especialmente a jóvenes y pobres. El Secretario de Prevención y Asistencia a las Adicción la provincia Matías Tolosa expresaba la concepción del gobierno de una asistencia descentralizada con una estrategia de atención centrada en la salud, de prevención y multidisciplinar. Muy lejos de las viejas concepciones punitivas o de internación que empeoraban la condición de los sujetos. Su secretaría integra Alderetes en el trabajo, aunque no tenían estadísticas diferenciadas por municipios.

Sociedad y bienestar

La tasa de empleo y desempleo en el municipio ha mejorado sus indicadores en el presente siglo. En 2001 la tase de empleo era de 37.2% y de desempleo el 36.6%, mientras que esos valores fueron en 2010 53.7% y 8% respectivamente (Diagnóstico Municipal, Alderetes, p.37). El sectores primario que mecanizó el campo dejo de tomar empleados en la magnitud que utilizo para construir su riqueza hasta la década de 1970.

A partir de allí fue el sector secundario y el terciario los que crecieron tomando empleados. Es el Estado el principal empleador, particularmente en el siglo XXI. Al prácticamente desaparecer esos pequeños productores que dentro mismo del pueblo sembraban flores, verduras, citrus o caña, estos sectores medios reorientaron su inserción laboral particularmente desarrollando la formación de sus hijos, puesto que la educación actuó como factor de canalización hacia el empleo profesional. El crecimiento demográfico explosivo no pudo ser cubierto por un trabajo privado y la necesidad de brindar mayores servicios a una sociedad que se hacía más compleja llevo al estado a aumentar su planta de personal. Como vimos, el crecimiento del sector salud y educación, servicios de primer orden social, crecieron hasta alcanzar los mayores porcentajes de la planilla salarial de la administración pública. Pero en una sociedad con poco acceso a la tierra y menos aún posibilidades de introducirse en un mercado de la alimentación fuertemente controlado por las cadenas de supermercados, dejo pocas posibilidades para la inserción laboral a sectores sin capacitación especializada.

Esto explotó tras el fracaso del neoliberalismo en el año 2001 y la respuesta estatal ante la crisis social que en todo el país se vislumbro en los saqueos, fue la intervención mediante una asistencia directa concretadas en lo que se simplificó como "Planes Sociales". El origen de este tipo de asistencia estatal es deudor del concepto de Ingreso ciudadano desarrollado a fines del siglo XVIII por Thomas Paine, donde toda persona recibiría una suma de dinero sin ningún tipo de contraprestación, generando una sociedad de personas realmente independientes, desvinculadas de los ciclos del mercado de empleo y dueñas de la riqueza colectivamente. Los Programas y Planes toman en cuenta la condición social y laboral y suelen pedir diferentes tipos de contraprestación. Tienen en común el anhelo de contribuir a una sociedad de bienestar, aunque filosóficamente sea muy complejo discutir esta idea, superando ampliamente las intenciones de estas líneas.

La Población Económicamente Activa (PEA) de Alderetes era de 9.318 persona en el año 2001, para crecer hasta 11.456 en el año 2010 (Diagnóstico Municipal, Alderetes, p.38). En el año 2003 la desocupación alcanzaba al 30% de esa población. En 2005 el Intendente Silman informaba al Consejo sobre el programa "jefas y jefes de hogar desocupados", cuya cifra para la municipalidad era de 2.166 beneficiarios, con contraprestación en ONG en municipio y escuelas. Fueron la base misma de la política que permitió luchar contra la desocupación. En 2012 el intendente informaba que la desocupación había bajado al menos del 6% junto al hecho de conseguir 1200 puestos laborales a través del Programa Argentina Trabaja. Comparando las cifras podemos apreciar el peso de los programas sociales en la situación de empleo. El Centro de Estudios Legales y Sociales, CELS sostenía que estos beneficios no definían el reconocimiento de un auténtico derecho (2003) puesto que era insuficiente para lograr el objetivo de la inclusión.

A grandes rasgos los programas y planes sociales lograron resolver la inmediatez de la crisis y e incluir un porcentaje de la población, antes consideradas excluidos por ya no estar integrada en el sistema ni como el "ejército de desempleados" necesarios para

sostener en baja los salarios. Pero fue la reactivación económica general la que propició una incorporación plena a un mercado productivo creciente avivado por la demanda de estos sectores sociales incorporados mediante la asistencia del estado.

La municipalidad creó en 2012 la Oficina de Empleo como nexo con las empresas y espacio de capacitación. Además colabora con la organización de los traslados de los trabajadores "golondrinas" que residen en la zona y viajan por los circuitos de las cosechas, como la manzana y la vid a Cuyo o al Sur del país (Mensaje del Intendente 2012 y entrevista al Sr. Lezana). Son conocidos como programas Inter zafra. El secretario de Acción Social de UATRE en Alderetes nos decía en junio de 2016 que el jornal del obrero estaba en $270 (entrevista al Sr. Roque Maguna). En los días en que entrevistamos al Secretario las lluvias persistentes en Tucumán impedían el trabajo en el campo, ante lo cual nos explicaba "día trabajado día pagado", lo evidencia la precariedad de la situación de miles de jornaleros en la provincia cuyos brazos "levantan" prácticamente todo lo que llega a nuestras mesas. Este sector cuenta con un gran porcentaje de trabajo informal y sin beneficios, por lo que cuando no es "tiempo" de cosecha deben "rebuscarse" la vida cotidianamente en las calles ofreciendo su trabajo.

La situación social de Alderetes era reflejara por el titular de diario La Gaceta de forma negativa: Una población sin futuro (10/06/1990) reseñando la inexistencia de cloacas, el lodazal tras las lluvias, la falta de agua potable, los pozos ciegos y altos pastizales, los basurales.

Condiciones de vida y pobreza, Alderetes. Gentileza del diario La Gaceta, 22/01/1992.

En 1992 el mismo diario informaba de 450 desnutridos de primer a tercer grado. Bajo la Presidencia de Menem el cólera había reaparecido, por lo que el diario alertaba sobre el canal que llevaba el agua al ingenio concepción junto al cual las casas precarias descargan sus cloacas en el mismo lugar donde se bañaban y pescaban los niños. "... Lo que no hay es trabajo musita la Sra. de Aranda, madre de 4 hijos, 3 de ellos desnutridos...La vida comercial, agrícola e industrial del departamento de Cruz alta está destruida desde los 60. La gente se instaló aquí para sobrevivir y Alderetes fue transformándose en un caos sin servicios ni planificación...No tienen que comer pero tampoco se les ocurre una salida explica Lebbos cuya familia vive desde hace década en el lugar...". (La Gaceta, 22/01/1992). La nota catalogaba de marginales a 15 de los 42 barrios existentes por ese entonces (al presente se duplicaron lo barrios).

Para el año 2001 había renacido el trueque (fenómeno nacional), siendo una de las sedes de intercambio la Escuela Federalismo Argentino "...todos los domingos llevo un carro lleno de comida a mi casa y alimento a mi familia durante toda la semas, explicó Elena Cáceres, quién cose ropa a máquina y la intercambia...Hace un mes me quede sin trabajo y ahora me sirve para dales de comer a mis hijos. Esto no sería posible comercializar en la calle expresó Patricia... La mayoría son mujeres..." (La Gaceta, 23/08/2001)

El problema del abastecimiento de agua, destacado en los capítulos anteriores, desató en el 2001 lo que el diario denominó "La Guerra del Agua" cuando hubo protestas por varios días generándose disturbios y heridos. La falta de servicios se volcaba en violencia social (La Gaceta, días 1, 3 y 11 de abril de 2001)

Esta crisis heredada exploto tras los eventos del año 2001 y fue reflejada en las diferentes medidas de intervención del estado y estadísticas, cuyos números eran en todos los segmento negativos. En enero de 2003 Chiche Duhalde organizó una red de "manzaneras" que incluía 100 mujeres elegidas en Alderetes por las casi 60 ONG que existían en ese entonces

"...Según el censo, hay 38.000 habitantes, pero calculamos que -en realidad- llegan a 50.000; de ellos el 60% tiene sus necesidades básicas insatisfechas y al mneos 10.000 son indigentes. Hay 1.500 familias viviendo junto a los canales que vienen del río Salí, dijo Alberto Lebbos, director de Acción Social de esa Municipalidad..." (La Gaceta, 22/01/2003). El estudio sobre ONG en la provincia de la Dra. Andrea Norton informaba de sólo 8 en Alderetes(CFI, 2008), por lo que intuimos que la cifra brindada por el diario incorpora organizaciones que no tenían inscripción en el registro provincial o asociaciones de hecho que se autoconvocaban por la crisis, pero que no se sostuvieron en el tiempo cuando la situación económica mejoró.

El denominado Operativo Rescate concluía que el 45% de la población de Alderetes no tenía ingresos:

"...hay más de 13.459 personas mayores de 12 años que no perciben ningún ingreso ... censo que está realizando en Tucumán un equipo de la Presidencia de la Nación en el marco del Operativo Rescate ... hay una fuerte presencia de

indocumentados... un 3.62% de la población presenta alguna discapacidad... el 8.03% ... nunca asistió a un establecimiento educacional... Más del 77% de la población infantil de 0 a cinco años ... nunca tuvo documento de identidad ... los grupos familiares están constituidos por un promedio de 4.7 personas..." (La Gaceta, 2/03/2003).

A lo largo de la primera década del siglo XXI la tendencia fue cambiando y dejando atrás la exclusión para buscar una inclusión social que tomo los diferentes aspectos, laborales, económicos, educativos, de consumo. Entre los censos de 2001 y 2010 los indicadores son claros al respecto. El total de viviendas aumentó un 35.7%, componiéndose en la primera fecha por un 48% de viviendas con problemas de habitabilidad, bajando el número al 37% en el segundo momento. p13). Las viviendas con NBI descendieron del 27.5% al 16.9% (Diagnóstico Municipal, p.24).

La ampliación de los servicio y la inclusión social sin embargo tomados a nivel país no consiguieron revertir la enorme desigualdad, fenómeno mundial. Un ejemplo de ello son las cifras del Área Metropolitana de Buenos Aires, donde "...la relación del ingreso per cápita familiar del primero y el décimo decil escalaron de casi 12 veces en 1980 a 24 a mediados de los años noventa para trepar a más de 46 en 2002..." (Heredia, 2016, p.193). Las políticas sociales de la primera década del siglo redujeron la brecha entre los estratos más bajos y altos, pero no cambiaron la tendencia absoluta. Entre 1950 y 1973 los asalariados habían logrado obtener el 44% del PBI, mientras que en el siglo XXI la relación cayó al 30% (Heredia, idem). La pobreza "...pasó de un 5% en los años setenta a un 31% en 2006, luego de un pico de más del 50% en 2002..." (Semán ; Ferraudi Curto, p.145).

El esfuerzo por conformar un Estado de Bienestar en el marco de una tendencia mundial regresiva y dependiente de las fluctuaciones de los precios internacionales de los commodities, con una baja incidencia de su participación industrial en la competencia mundial, sufrieron los propios límites que sus expectativas generaron. El cambio producido hacia el bicentenario finalmente deberá basarse en decidir qué hacer con esta situación.

Actividades Productivas

La producción implica a los tres sectores, primario, secundario y terciario. Si bien el ámbito del trabajo está sujeto básicamente al sector servicios donde los estados nacional o provincial tienen gran incidencia como empleadores y proveedores de servicios, y el financiero como marco posibilitador (o no) de la actividad económica según tasas y préstamos, o inversiones y fugas de capital, son los sectores productivos ligados a la industria y al sector primario los que simbólicamente tienen capturado el imaginario colectivo de las representaciones del trabajo. Estos sectores son los que inciden en la generación de los precios y productos pero los cambios tecnológicos los convirtieron en expulsores de trabajadores si los comparamos porcentualmente con cincuenta años atrás. Las pequeñas y medianas empresas llevan el grueso del esfuerzo laboral pero carecen de la capacidad de negociación de las grandes firmas que concentran un porcentaje

significativo del mercado. Las empresas agrícolas beneficiadas por los precios del mercado han concentrado las explotaciones en menos manos.

En el 2006 el mercado de empleo se componía de un 70% de trabajo asalariado y sólo en un 20% de trabajo autónomo (el 10% restante correspondía a categoría de patrones y familiares sin remuneración. Del "...total de los asalariados que constituye el 75% de los ocupados, se compone de un 15% de empleados públicos, un 28% de empleados protegidos, un 22% de empleados privados precarios, un 8% de empleados domésticos y un 3% de receptores de planes sociales..." (Semán ; Ferraudi Curto, p.143). Estos porcentajes varían mucho según la zona del país y los rubros que se tomen. Para Alderetes, donde el grueso de la población es hoy urbana, al contrario de hace medio siglo, la dependencia del sector servicios es primordial. Tanto el trabajo en el pesado como en los comercios, servicio doméstico, son esenciales. El sector industrial está representado en menor medida y el agrícola tiene la característica de su estacionalidad. La caña de azúcar sigue empleando jornaleros al igual que antes.

En el sector servicios las principales firmas en la ciudad son poca.

La empresa de transporte La Sevillanita ubicada al borde de la autopista al aeropuerto, que estuvo en la Banda del Río Salí hasta 1994. Esta empresa cuenta con 9 sucursales en el país y 280 camiones y camionetas. Tienes alrededor de seiscientos empleados (la mitad de los cuales son de Alderetes). Cuentan empleados que antes iban todos en bicicleta y hoy en motos (entrevista con Julio Taberna). Otras empresa del rubro son Logi Truck y Transporte González, que es una sucursal de una empresa salteña.

Algodonera Pol Ambrosio, que compro a mediados de 1990 las algodoneras preexistenentes. Desde el 2002 hasta el 2015 aumento su producción por las ventajas ofrecidas por los gobiernos y la política de ampliación del mercado interno. En este último año citado contaba con 480 trabajadores en las dos plantas de Alderetes (entrevista con José A. Juárez).

Iveco, Ortega camiones de concecionaria de venta que incorporó en el presente siglo un encargado de Recursos Humanos. Cuenta con 80 empleados, una cuarta parte de los cuales son de la zona (entrevista con Daniel Rodríguez).

Obatown Company S.A., una empresa metalúrgica que empela a cien personas, una quinta parte de las cuales son de Alderetes. Se especializan en servicios a ingenios y tornería.

Agro Lajitas, cuya casa central esta en Alderetes y cuenta con 8 sucursales. Se orienta a la comercialización de agroquímicos e insumos para el agro, incluyendo semillas y cultivo de legumbres secas.

Existen tres grandes supermercados en la ciudad que tienen la particularidad de no pertenecer a grandes cadenas nacionales sino ser parte del esfuerzo de vecinos que crecieron desde almacenes de ramos generales a grandes negocios de hoy y que continúan al frente de sus negocios con sus respectivas familias. Sus empleados son de la zona y trabajan con acuerdos con la municipalidad con descuento por planilla. El Supermercado La Maga, de Vicente García de Burruyacu tiene 9 empleados, creado en

1988. El Supermercado Milhem originado por un inmigrante sirio en la década de 1940 como Almacén de ramos generales, que cuenta con 20 empleados. Y el último el Supermercado Rivadavia. Todos sufrieron las crisis cíclicas del país incluyendo los saques de 1989 y 2001, ahora sólo amargos recuerdos que esperan no revivir jamás.

La modernización de Alderetes incluyó una serie de servicios como la instalación de una sucursal del Banco del Tucumán en Avenida Rivadavia al 900 con dos cajeros automático en al año 2011 y seis empleados en la filial. Su gerente, Matías Segovia evaluaba que el alto grado de informalidad en los negocios de la zona impedía una mayor bancarización, siendo los préstamos personales unos trescientos por mes y las ventas por tarjetas de crédito otro tanto. Evidentemente la bancarización de los empleados del municipio se convirtió en el mayor recurso de la institución, que gracias a las transferencias en tiempo y forma para pagar los salarios por parte del gobierno desarrollaron las posibilidades de la institución.

Cuenta con dos estaciones de servicio expendedoras de combustibles, una sobre avenida Rivadavia Tiburcio Sanas SA, la más antigua llamada El Oro negro sobre la autopista y una "Refinor" sobre Avenida Rivadavia.

El frigorífico Fidensa es el más grande de la región radicado en el sur Alderetes desde los años sesenta, que como vimos ya formo parte del pasado histórico de la ciudad. Ya no utiliza los arreos desde los trenes como antaño pero sigue matando reses como siempre y recibiendo denuncias de contaminación de vez en cuando.

Existen en Alderetes tres canteras de extracción de áridos sobre la márgenes del Río Salí, que son explotaciones a cielo abierto con permisos municipales y cuya producción se destina a elaboración de hormigón y bases para obras civiles y viales en general. Las canteras son: Cantera Chimenea Gómez (arrendada a Francisco Guerrero), es una cantera seca (26°47´14´´ S y 65°09´27´´ O), equipada con 1 pala cargadora y 1 grilla cuyas reservas son 140.400 t (73.000 m3). Su producción media anual 4.680 t (2.600 m3); Cantera Helpa II (26°48´25´´ S y 65°09´33´´ O) cuenta con 2 grillas, 1 pala cargadoras y 3 camiones con acoplado,

reservas probadas de 108.800 t (60.000 m3). Su producción media anual 54.000 t (30.000 m3); Cantera Cuezzo (26°48´35´´ S y 65°09´28´´ O) equipada con 2 grillas, 2 palas cargadoras, 1 clasificadora y 4 camiones con acoplado. Reservas probadas: 118.494 t (65.830 m3). Su producción media anual es 10.044 t (5.580 m3) (**Viruel ; Fernández, 2006, pp.42-43)**

Tras todas estas empresas existen innumerables pequeños negocios, muchos de ellos temporales, que emplean a decenas de vecinos. Las actividades informales son numerosas y los zafreros que viajan cada año desde la zona más de trescientos.

Otro de los oficios que ocupa mucha mano de obra es el de los ladrilleros que merece una consideración especial. Como vimos la actividad era parte de la región desde que era un pueblo pequeño y que incluso habían conformado una organización en los setenta. Con el crecimiento de San Miguel los que antes ejercían su oficio allí se

reubicaron en localidades cercanas. Es una actividad de muy poca rentabilidad ejercida por sectores populares vulnerables. La actividad ladrillera produce en Tucumán 57.154.336 unidades de ladrillos por año y que en total ocupa 1.303 operarios. Son 394 las ladrilleras en total, ubicadas en 16 departamentos. Cruz Alta es el departamento con mayor número de cortadas, 122 en total. Le sigue Tafí Viejo con 57, Chicligasta con 53, Burruyacu con 45 y las demás con 20 o menos aún. Cruz Alta produce 22.457.000 unidades y da trabajo a 472 operarios en sus 122 cortadas (Viruel; Cruz Zuloeta; Valladares, 2011, p.1-2).

Nos relataba las características del oficio Brígido González: "...antes era todo con azada, se picaba y cocían en un pastel con agua. ahora se usa el tracavato que hace acopio de tierra. La moldeada es a mano con un molde de madera del tamaño del ladrillo. Se lo vuelca en la cancha, que es pareja. Se seca en verano en 4 o 5 días y se lo apila en filas de 12 o 13 de alto y abierto para que termine de secar. Cuando se le va la humedad, en 4 o 5 días en verano o 12 a 15 en invierno, se arma el horno. Puede tener desde 10 a 150.000 ladrillos. En general tiene 12 metros de largo y se hace de 1 a 0 bocas. Con 1 boca se hacen 10 mil. Las pilas son de 3 metros de alto. La leña se pone por las troneras, palos gruesos, luego se lo alimenta con leña fina. Debe llegar a los mil grados para cocer el ladrillo. Los ladrillos de afuera son de segunda, para cobertura, embarrados para que no se escape el fuego y se cocine. La leña viene de Santiago. Antes venía de Las Cejas y Piedrabuena. Ahora hay menos leña y más lejos. La leña debe ser mixta, gruesa y fina, fuerte, de quebracho, cebil, guayacán, algarrobo, mistol. Se están terminando las tierras. Muchos se han mudado a Las Talitas, La Florida, son nómades, va a donde consiguen las tierras. la Mayoría son arrendatarios, no dueños de tierras..." (Entrevista con Brígido González).

Los investigadores que seguimos en este tema sostienen que:

"...La mayor parte tiene nivel primario incompleto y no goza de los beneficios de una obra social ...La mayoría de los ladrilleros arrienda las parcelas temporalmente ... Ser arrendatario condiciona también el tipo de vivienda que brindan a su familia... Se pudo constatar la precariedad de la mayor parte de las viviendas... En casos aislados la gente vive en vehículos que sirvieron como transporte público... (Viruel; Cruz Zuloeta; Valladares, 2011, p.13)

De las 122 cortada de Cruz Alta son 67 de Alderetes (el resto de La Florida). El Primer censo de Ladrilleros realizado en 2011 generó un listado de cada uno. Para Alderetes constatamos que todos eran hombres y en total llegaban a 278 operarios (Viruel; Cruz Zuloeta; Valladares, 2011, p.)

El oficio es uno de los trabajos de peores condiciones, como lo vimos en los datos expuestos. La municipalidad de Alderetes los subvencionó con " con $200.000 en insumos y maquinaria..." (Mensaje del Intendente, 2007). en general viven en malas condiciones, con viviendas precarias, pues se mudan en busca de otras tierras que son su sustento periódicamente y no tienen beneficios sociales. A esto se agrega las condiciones en las que quedan los terrenos excavados que se convierten en lagos durante las lluvias.

La Educación

La educación cambió en este período fundamentalmente a partir de dos factores, la ley de financiamiento educativo que llevo del 4 al 6% del PBI el presupuesto de educación en la nación y la universalización de la escuela secundaria con la ley 26.206 del año 2006. A esto se le sumó una batería de medidas como la construcción de más de mil escuelas, la ley de Enseñanza Sexual Obligatoria, el Programa Conectar Igualdad, etc.. La tasa analfabetismo en la población de 10 años y mas del país era en 2010 del 1.9% (Censo nacional 2010, p.114). Para Tucumán esta cifra estaba en 2.5 ese año mientras que en el 2001 había sido de 3.6. La transformación más radical se produjo en la posibilidad de retención educativa y en el derecho a continuar estudiando en la secundaria.

La población de 5 a 29 años en el país que nunca había asistido a un establecimiento educativo fue en 1960 el 10%, mientras que en 2010 la cifra había caído hasta el 0.7%, mínima en la história. En este años la población de 3 años y más que asistía a una escuela era de 12.286.648. El 98.2% de los niños en edad escolar asistía a la primaria, y casi el 86% a la secundaria. La cifra de niños entre 6 y 11 años que asistía a la escuela en Tucumán era del 99% (Censo 2010, p. 121). Las escuelas primarias tras la crisis del 2001 ampliaron los comedores y la asistencia escolar para combatir la desnutrición. Expresaba el Gobernador en su Discurso anual en la Legislatura en 2010:

"... en 2003 había 69 establecimientos secundarios de gestión estatal. Al día de la fecha... 195... Si sumamos ... los de gestión privada, se alcanza un total de 323 establecimientos ... acompañado por un aumento del 285 de la matrícula del nivel secundario... durante 2009 hemos creado 429 cargos ... Desde 2003 hasta ahora hemos edificado 150 nuevas escuelas ... el presupuesto de Educación abarca el 39% del presupuesto provincial y absorbe casi el 52% de la planilla salarial ..." (p.13)

La provincia construyó hasta el año 2015, 166 edificios educativos. Los datos son contundentes, los edificios, el crecimiento de la matrícula, el presupuesto. Tamaña inversión no resolvió un atraso de décadas de postergación y destrucción del Estado, particularmente en etapas de Dictadura pero también en gobiernos democráticos que no pudieron sortear las crisis o que las generaron con políticas de exclusión social. El desafío es completar la integración y resolver el tema de la calidad educativa.

Alderetes que contaba con tres escuelas primarias vio duplicarse la oferta con nuevas escuelas. La primera Fray Manuel Pérez acompañada por las centenarias n° 110 y n° 284 República de México, sumaron las escuelas Federalismo Argentino, Niñez Tucumana y Divino Niño que inauguraron edificios en este siglo XXI. La Escuela Niñez Tucumana creada en el año 2004 (sobre ulp planta funcional creada por el Ministerio de Educación Resolución 27/5 del año 2000) en la zona de El Corte, Barrio Piloto como anexo de la F. M. Pérez, tenía ya en 2015 setecientos cuarenta alumnos en 24 secciones. La Directora Sra. Norma González (Roxana Sansone la precedió en los años 2000-2015) planteaba los problemas de bajo peso en alumnos y los desafíos de mejorar el rendimiento. La Escuela 110 que como vimos funcionaba en una casa alquilada de

pequeñas dimensiones también logró su edificio nuevo y sumo un Jardín de nivel inicial que en 2011 se independizó en una edificación diferente, con 360 niños de Los Gutiérrez. La centenaria 284 República de México con secundaria en el turno tarde mejoró su infraestructura, aunque sólo han egresado hasta ahora tres promociones. Su Directora Elena Varela reflejaba el orgullo del esfuerzo de sus docentes y alumnos. La escuela Divino Niño fue inaugurada en el año 2006 en el Barrio Rincón del Este(el terreno fue donado por la Municipalidad de Alderetes a la Provincia de acuerdo a Decreto 755/3-(SH)).

El crecimiento demográfico planteo a fines de la década de 1990 la necesidad de resolver la demanda por lo que se crea la cuarta escuela primaria en principio como anexo a la Fray Manuel Pérez. El Ministerio de Educación decidió rechazar implementar un turno intermedio en la Federalismo Argentino, sosteniendo con buen criterio que se resentirían las 4 hs de los otros turnos (La Gaceta, 24/03/2002). Esta demanda se resolverá con la construcción de las escuelas primaria que detallamos arriba en los años que siguieron.

En la localidad no existían escuelas secundarias hasta que a fines de los setenta y comienzos de los ochenta, como vimos en el capítulo anterior, surgieron dos colegios privados. El Colegio San Vicente de Paul que en la década de 1990 incorporó el nivel superior, el único que tiene 4 tecnicaturas, siendo Tecnicatura Superior en Farmacia la más concurrida puesto que todos los egresados tienen trabajo seguro al salir. Su rectora era en2015 la Sra. Esperanza Dip. El nivel secundario es dirigido por la Sra. Adriana Alejandra Sánchez, quién relataba que la escuela era mixta y tenía una matrícula de 570 alumnos. Como la institución pertenece a la parroquía, su edificio esta integrado prácticamente a la Iglesia Sagrada Familia, sus responsables y representantes legales fueron el Padre Santiago Villena que la creó y luego los sacerdotes que continuaron en su cargo en la Iglesia Oscar Juárez, Raúl Olea y Gustavo Pedro.

El Instituto Rivadavia tiene actualmente 700 alumnos secundarios y casi 900 primarios. En 1994 salió su primera promoción secundaria. La Directora de la Primaria es la Sra. María Inés Velárdez y el Rector del secundario el Sr. Sebastián Granelli. Los alumnos son de la zona en general. El último de los Colegios Privados en surgir es el Colegio San José Obrero que inició su actividad en 1992 en la zona de El Corte.

A estas escuela medias privadas se le sumaron las Escuelas Estatales Media de Alderetes, Media de Los Gutiérrez, Secundaria Barrio Rincón del Este y Media de El Corte. Los edificios son recientes, de buena composición y factura, con patios y galería amplias. El Director de la Escuela Media de Los Gutiérrez Carlos Reinoso señalaba una matrícula de alrededor de 800 alumnos en dos turnos, siendo su primera promoción en el año 2008, cuando inauguraron su edificio. Se esfuerzan por sostener un nivel de estudios que le brinde una buena formación a los jóvenes. La Escuela Media de Rincón del Este fue recientemente inaugurada, pues comenzó en el año 2017 con una capacidad para 600 alumnos.

Todas las escuelas y colegios han tenido diferentes problemas que enfrentar, siendo los más destacables los de inseguridad por robos o daños. El incorporar en

muchos casos a una primera generación que completa la primaria y que está estudiando la secundaria genera una distancia entre los objetivos y las reales posibilidades pedagógica. La inclusión produjo una camada de niños y jóvenes integrados en un contexto saludable como lo es la escolarización en general, aunque tensionó las expectativas y los logros. No pocas veces las autoridades del Ministerio de Educación no supieron enfrentar estas tensiones y enfrentando a la docencia generaron un malestar laboral innecesario. Aunque el objetivo compartido por todos es la inclusión en una labor de por sí positiva, los mecanismos no siempre se consensuaron democráticamente para alcanzar los logros necesarios. Las cifras de lo invertido y de la matrícula son señales inequívocas de un proceso de inclusión, en este caso para una ciudad como Alderetes que tenía hasta comienzos del siglo XXI una oferta primaria, pero especialmente secundaria, muy limitada. El crecimiento de la población logró el incremento de la oferta educativa. Aún queda por profundizar la inclusión y por mejorar su calidad.

Vida cotidiana y sociedad

La vida del pueblo donde todos se conocían y los baldíos eran usados como campos deportivos de los años setenta y ochenta fue cambiando paulatinamente en los noventa y definitivamente en el siglo XXI. El crecimiento demográfico y la gran cantidad de persoans que se afincaron en los barrios del IPV o en tierras sin uso o de labrantíos convirtió a una comunidad pequeña en una ciudad con todos sus problemas.

Uno de ellos es que la condición citada por muchos de no cerrar las puertas con llave o dormir con la puerta abierta termino para siempre. La inseguridad y los actos de violencia crecieron ya en los noventa con el empobrecimiento de la población, consecuencia de la hiperinflación y los saqueos. La imposibilidad de conseguir trabajo y la retirada del estado provoco una anomia social que fue cubierta con mecanismos de supervivencia a veces ligado a la delincuencia. En conjunto con esto y en relación con el mundo, la droga comenzó a ser concumida por sectores populares.

En 1997 "desvalijaron" el edificio municipal llevándose $500.000 en bonos comunales (La Gaceta, 27/11/1997). A los pocos días la policía detuvo al ladrón hallando parte de los bonos en una finca en la zona de las Piedritas. En el 2001 robaron una caja fuerte de una tonelada del Correo con $14.000, calculaban que diez hombres (La Gaceta, 19/07/2001).

"...vivo acá desde 1971, y recién hace seis o siete años que empezó a haber robos y que es una barrio inseguro. Además la Policia no aparece pr acá, agregó Villagrán..." (La Gaceta, 25/07/2002).

Los vecinos aumentaron sus precauciones y su seguridad. En algunos barrios se armaron para defenderse o incorporaron sistemas de control de vecinos asistidos incluso con perros (La Gaceta, 20/6 y 23/08/2001). En abril de 2004 robaron el taller de Cáritas donde se alimentaban 120 personas, seis veces según denunciaban. En el juicio por un homicidio en una bailanta propiedad de Rubén Ale se denunció que las actuaciones de la policía fueron deficientes y el abogado Cergio Morfil consiguió la absolución de los

acusados (La Gaceta, 31/07 y 26/08/2003). En octubre de 2005 siete delincuentes armados robaron en la textil Pol Ambrosio. El 13/11/2005 convocaron a una marcha y para rezar en el taller La Sagrada Familia que ya había sufrido 7 robos. (La Gaceta, 13/11/05). En julio de 2009 robaron la municipalidad abriendo con una amoladora la caja fuerte (La Gaceta, 11/07/2009). Lamentablemente la sección de policiales con la morbosidad que genera está plagada de noticias de la zona. Los cambios en la población, en las formas de vida, en el consumo, la miseria provocada por las crisis y el desempleo, fueron causantes directos de parte de esta violencia e inseguridad que a su vez generó enfrentamientos producto de la intolerancia cotidiana. La difusión de las armas de la que hablaba el historiador Hobsbawm y el negocio de las drogas cambiaron el mundo para entrar en todos lados. El Comisario de Alderetes Fabián Arroyo en el año 2016 y la agente Adriana Coronel relataban que en el presente la mayoría de las denuncia estaban ligadas a problemas de violencia de género y las intervenciones también en muchos casos de accidentes, especialmente de motos.

Alderetes cuenta con un cuartel de Bomberos voluntarios cuya historia fue en parte noticia de los diarios. El actual Oficial Carlos Cáceres fundo el cuartel en diciembre de 1998. Trajo su experiencia como bombero de Neuquén y con 9 voluntarios se ubicaron en el Club Social y Deportivo Villa de Alderetes que les habilitó las instalaciones. El gobierno de Bussi les cedió el actual terreno y una "prefabricada" pero el titular era por entonces la empresa privada Aguas del Aconquija, por lo que quisieron desalojarlos "...Bussi se olvidaba de usar la Legislatura, usaba la digitopuntura...". Entonces el gobierno de Bussi le prometió la entrega de una autobomba:

"...El día 2 de junio vinieron el candidato de F.R. a gobernador (Ricardo Bussi) y el ex jefe de Policía (Roberto Véliz) y otros funcionarios; hicieron una caravana y un gran acto político para traer la camioneta Puma de los bomberos de la Policía, relato Carlos Cáceres, subcomandante del cuerpo de esa ciudad. Sin embargo el día después de las elecciones apareció un oficial y se la llevó porque no tenía ningún tipo de documentación para respaldad la donación ... me entere de que la autobomba que estaba destinada a mi unidad termino en la Banda como un acto político..." (La Gaceta, 31/10/1999)

Como sostuvo su reclamo por el vehículo sufrió distintos avatares. Entre las mas tristes anécdotas cuentan la muerte de un joven bombero de su unidad. Ariel Medina de 24 años en septiembre de 2003 cuando la autobomba volcó camino a un incendio en La Florida. En 2016 el Comandante era Adrian Campos. (entrevista con Carlos Cáceres). En 2004 incorporaron otra autobomba producto de una donación desde Estados Unidos.

La calidad de vecino, que en la época colonial estaba restringida a unos pocos blancos, es hoy en día un derecho. Una de las dificultades para concretarlo es la cotización de la tierra que aumentó drásticamente en el siglo XXI producto de las inversiones inmobiliarias de los sectores enriquecidos que ante las pocas oportunidades de inversiones productivas o para evitar el riesgo de los negocios, volcó gran parte de sus capitales en las tierras. Esto fue advertido en la ley que buscaba evitar la extranjerización de la tierra poniendo un límite a la compra para personas que no fueran ciudadanas. La

especulación inmobiliaria llevo a una carrera por conseguir terrenos que se avivaron con la difusión de préstamos estatales para vivienda como lo fue PROCREAR. De esta manera, el propio Estado debió salir a buscar tierras disponibles para la construcción de sus planes de vivienda, debiendo expropiar tierras para ello. Pero aún así el grueso de estas viviendas estuvieron destinadas a sectores medios que pudieron pagarlas. Los sectores populares fueron asistidos con menor intensidad con algunos planes de erradicación de Villas Miserias o con módulos habitacionales. El déficit habitacional en la provincia se evidencia en la enorme demanda insatisfecha que consiguió en la primera década y media del presente siglo resolver parte de su situación. Pero las tomas de tierra siempre han sido uno de los pocos caminos posible para los sectores más postergados e incluso allí se produjeron enfrentamientos por la posesión de terrenos que se valoraron con las inversiones especulativas. El mapa de obra del IPV que citamos antes muestra parte de lo nuevo puesto que es lo construido. Las casas precarias que poblaron gran parte del territorio debieron negociar con el Estado los servicios que requerían. En 1995 el intento de desalojo de nueve familias en tierras de la ex curtiembre Chirou generó la reacción de quienes habían vivido allí desde siempre. Decían dos vecinos:

"...Juana Reyes de 55 años... Yo soy nacida en este lugar y mis abuelos dejaron la vida en la vieja curtiembre cuyos dueños nos legaron la tierra ... Juan Herrera de 70 años ...eran tiempos duros los del trabajo en la curtiembre... Trabajábamos desde la mañana hasta la tarde y nos daban aparte de la paga un poco de café..." (La Gaceta, 10/03/1995). El empresario Rocchia Ferro se sujetaba al derecho de haber comprado las tierras a un heredero. Incluso el conocido militante político Gumersindo Parajón participó en defensa de la gentes. Este problema se agravaría en el futuro producto del acaparamiento de tierras, que sólo pudo ser resuelto por la intervención del Estado en favor del acceso a ellas. Pero la realidad nos indica que el problema está lejos de ser resuelto.

Una de las actividades sociales que permitieron recuperar la vida de las familias empobrecidas fue el remplazo de los comedores escolares por las Cocinas Comunitarias. La Sra. Lucía del Carmen Orellana nos relataba su experiencia en Los Gutiérrez "… antes asistían 100 chicos al comedor de la Iglesia de Nuestra Señora del Fátima dirigido... El Padre Raúl Olea me invito tras la muerte de mi hijo..." (entrevista con Lucía Orellana). Explicaba que la modalidad era la de hacer compras en común con un poco de dinero que pone cada familia y que también Dirección de Políticas Sociales les envía mercadería y la garrafa, proveyéndoles de un medio de movilidad para las compras. Cocinan en el salón de la parroquia para varias familias y luego cada una lleva a su casa la comida para compartir en su familia. Limpian el lugar y se turnan para cocinar para las demás. Reciben también capacitación de la dirección citada.

Alderetes conto con radio propia en 1988, una FM llamada Su Radio Amiga creada por Leopoldo Salomón que también fue Sub Secretario de Cultura de la Municipalidad y sus hermanos Jorge, Juan y Rubén. El Sr. Leopoldo fue quién creo también el primer programa de televisión en el canal 5 de un canal de cable privado de la ciudad capital. Actualmente es el Sr. Camilo Salomón, hijo del creador de la radio, su director. Luego se

sumaron las radios Del Este y la radio por internet Radio fm Güemes. Todas con trabajo local.

El municipio volvió a tener un diario propio a comienzos de la década de 1990 con El Pueblo: periódico independiente de la Ciudad de Alderetes dirigido por el Sr. Luis Francisco Caldas. Nació en 1993 y contaba con 20 páginas, algunas con color, donde diferentes representantes de la ciudad escribían artículos de interés general y era gratuito. Publicitaba en sus páginas a negocios y empresas de la zona y tenía un distribuidor para la ciudad capital.

Pese a que mucha costumbres cambiaron los deportes continúan siendo una pasión en Alderetes. La última de las instituciones deportivas de relevancia en nacer fue el Ateneo Parroquial Alderetes que se concreto en 1983. En su creación había participado quien fue Delegado comunal, Guido Gutiérrez. En 1986 la comisión directiva, estaba integrada por Alberto Lebbos, Ricardgo Míguez, Humberto O. Pacheco, Ricardo Arcel, Enrique W. Varga, Carlos A. Avellaneda, Jacinto O. Llocra, todos reconocidos vecinos de la ciudad. Esta comisión fue la que decidió la construcción del estadio en el predio de la ex cancha de Belgrano inaugurándola en 1987. Nombraron el predio Jacinto Llocra por su segundo presidente fallecido (Pacheco p229). Actualmente su presidente es Rodolfo Juárez y su tesorero Víctor Alejandro Avellaneda. En 1992 salieron campeones en fútbol en 1° C, y en 1195 en 1° C, por lo que ascendieron a la A, donde aún continúan jugando. Otros presidentes fueron Ismael Kamel, Alberto Lebbos, Ricardo Míguez, Marcos Varvaro, Jorge Silvestre. Desarrollan también fútbol femenino y otras actividades como artes marciales y vóley.

Parroquial Alderetes, Campeón anual 1° C, del año 1992.
Gentileza de su Presidente Sr. Víctor Alejandro Avellaneda.

La vida cotidiana ha cambiado puesto que la vida pueblerina de treinta años atrás ha desaparecido bajo el crecimiento demográfico y los problemas de una modernidad que afectan al mundo entero. Las quintas ahora son barrios y los sulky, motos. La bicicleta, los juegos de acrobacias como salto al carnero o las caminatas sociales en los paseos

nocturnos, el viejo cine al aire libre y los toros que escapaban del arreo, son ya prácticas del pasado.

Los jóvenes han tomado mayor independencia y los juegos electrónicos ligados al mundo virtual son comunes. Los vecinos ya no se conocen todos ni es la vida de los ingenios la que dirige la suerte de la comunidad. Se conquistaron derechos y aumentaron las escuelas, una policlínica atiende a la población y los vehículos a motor son lo común. Los baños está integrados en las casas y la mayoría tiene agua corriente, aunque nadie cloacas. Por supuesto que en los veranos falta el agua potable como en las demás ciudades mientras que sobra la de lluvia, pero hay menos barriales. La basura ya no la recogen las viejas mulas que fueron acompañadas por el camión Dodge a fines de los setenta y menos aún se tira en el ría, puesto que el servicio ahora ha permitido la centralización de los residuos sólidos urbanos del Gran San Miguel de Tucumán, del que forma parte conurbanizado, aunque aún con problemas de integración. Los intendentes debieron afrontar la escasez de recursos que la discusión sobre la municipalización ya había advertido. Pero la soledad en que a veces el gobierno provincial los dejó para afrontar la llegada de quienes escapaban a la miseria del campo les dificulto su tarea sin lugar a dudas. La convivencia política en la provincia y el municipio no siempre se ha desarrollado en el marco de respeto que merecen siempre los demás pero se ha progresado mucho desde los tiempos en que otros ponían los Delegados. Ahora es la comunidad la que elige, y la que participa activamente en las elecciones con las múltiples organizaciones políticas que en cada elección disputan los espacios. Pero las demandas del crecimiento no han sido subsanadas y los problemas como la vida, continúan. Especialmente para los sectores populares postergados desde siempre, que no han podido acumular una herencia desde la cual proyectar su crecimiento, que no cuentan tampoco con los recursos sociales o simbólicos necesarios para mejorar su condición de vida puesto que sus amigos y parientes están igual o peor aún que ellos. La voluntad y la militancia democrática son fundamentales pero no suficiente. Es necesario un plan de desarrollo ecológicamente humanista que exija un país semejante. La mejoría indudable tras la crisis del 2001 debe convertirse en un programa de inclusión a largo plazo para con esos brazos ignotos, mujeres y hombres, que han construido Alderetes.

Conclusiones

Que nadie se enorgullezca
de tener plata a montones,
puede darnos el antojo
de hacer averiguaciones.
Ricardo Borsetti

Al comenzar ese libro nos planteábamos en la introducción sobre el sentido de la Historia como ciencia y como práctica social.

Volvemos a preguntarnos entonces ¿Qué hace la historia? lo actos publicitados y asociados al poder que dejan registros por doquier o las pequeñas decisiones cotidianas de la masas invisibilizadas? ¿Las percepciones y sensibilidad de los sujetos que forman una sociedad o los juicios de sus dirigentes? ¿El "largoplazo" de las continuidades o los avatares de los cambios? ¿Las concepciones que nos interrogan desde el presente o los valores que nos condicionan desde el pasado?

¿La conciencia que nos posibilita o límites materiales que nos constriñen? ¿La vida como proyectos indeterminados o la muerte como límite y destino de lo real?.

Si la historia es la historia de la producción, distribución y apropiación, consciente e inconsciente de los constructo materiales y simbólicos en las colectividades a través del tiempo, de ella se desprenden las sociedades que, inmersas en su medio, generan las diferentes cosmovisiones con las que sobreviven y pretenden gestionar su ambiente. Si las culturas son las posibilidades que les permiten sus idiomas, los valores que crean son las guías de los comportamientos de su comunidad, y con ello su proyecto ecológico. La convivencia y el poder, producen La gestión de ordenes más o menos explícitos según logren consolidar los grupos sociales su hegemonía, naturalizando una conciencia particular como un sentido común vulgar.

La Historia debe ayudarnos a comprender que aún formando parte de la memoria colectiva no se asimila a ella, sino al contrario, busca desacralizar los mitos y evidenciar los desacuerdos para contribuir a que en el presente las sociedades que leen historia puedan tener mayores posibilidades de revisar su pasado de forma crítica.

La Historia de Alderetes como parte de la historia de todos los municipios de Tucumán a doscientos años de la Independencia es un esfuerzo por contribuir a esa comprensión desde un lugar en particular, que es a la vez un reflejo del mundo en el que está inserto.

Entendemos que para contribuir a la historia del presente debíamos ir hacia el pasado lejano que fue el primer orden social constituido en la esta parte del planeta. Como todo desarrollo es producto de la ecología que a su vez posibilita un tipo de sociedad, comenzamos preguntándonos por aquellos primeros pobladores de esta tierra.

El poblamiento de América, cuando la última glaciación permitió un camino abierto entre los continentes, dio lugar al origen de las culturas indígenas que con el tiempo

ocuparían toda la extensión del territorio. Tras el impacto causado por el hombre que contribuyo a la desaparición de la megafauna junto con el cambio climático hacia comienzos del holoceno, los diversos nichos ecológicos plantearon el desafío de una adaptación particular. Las Grandes Culturas Indígenas van a surgir de esta adaptación que contuvo los límites de sus tensiones sociales y sus conocimientos. La Cultura Candelaria ocupo parte de la zona que actualmente es la llanura tucumana, por lo que sus familias construyeron las viviendas, vasijas y demás utensilios que se encuentran de tanto en tanto diseminados por el paisaje. La deuda actual es no desaprovechas esos vestigios y estudiarlos a conciencias para sumarlos a nuestro bagaje de conocimientos. Las Piedritas como localidad de Alderetes sería en realidad una zona de poblamiento indígena candelaria.

El Estado Inca que controlo gran parte del Noroeste cambio las relaciones al subordinar a un orden imperial a las tribus de los cerros, pero ese mundo se derrumbó muy rápidamente con la Conquista por parte de los Europeos que trajeron sus armas de acero y pólvora, sus caballos y perros y fundamentalmente sus gérmenes. Las epidemias asolaron el continente y con ello desapareció casi un noventa por ciento de los indígenas que habían entrado en contacto con los blancos. El impacto de la conquista fue psicológico y material. El "Pachacuti" o fin del mundo destruyo culturas completas. Quedaron retazos inconexos que no afectaban el nuevo orden. Las rebeliones fueron vencidas por sus propias divisiones en general. La Sociedad Colonial que surgió tomo elementos previos preo los resignificó vaciándolos de sentido. La incorporación de los esclavos negros africanos y el mestizaje general parieron una sociedad de castas jerárquica y diferenciada. Los grupos indígenas en los márgenes del imperio español defendieron sus libertades contra las ciudades que iban jalonando un territorio ordenado en función de los intereses mercantiles y de la apropiación de la tierra por los colonizadores. Así es como los Hermanos Alderetes consiguen su tierra y la habilitación de su posta y pulpería por parte del Cabildo de Tucumán, ya ubicado en su actual emplazamiento una vez vencidos los Calchaquíes y debilitados los Mocovíes. La Posta-Pulpería fue centro de atracción de las actividades masculinas en esas tierras que aún tenían algo de frontera, con la libertad y los riesgos que ello implicaba. Una sociedad mestiza había ido poblando el territorio de Alderetes y lentamente irá creciendo.

El viejo Camino de las Carretas que corría hacia el norte rumbo a Talavera de Esteco y Salta fue perdiendo vigencia en la medida en que San Miguel obligaba a usar su camino al Perú para controlar el comercio y cobrar su parte. Las regulaciones de la moral de la época y las Guerras de la Independencia afectarán la pulpería pero ya las tierras estaban pobladas. Belgrano y San Martín recorrieron esos caminos en sus luchas contra los realistas por una independencia que concluiría en el Alto Perú.

En las buenas tierras de los Alderetes se desarrollaban prósperas haciendas como la de Celedonio Gutiérrez, aún en medio de la violencia armada de los enfrentamientos entre Unitarios y Federales. Este clima de época bien percibido por el viajero inglés Edmundo Temple sólo será superado a mediados del siglo XIX cuando la Confederación comience una organización más estricta del territorio. Gutiérrez murió ya anciano en 1880

en el pueblo, después de haber gobernado con mano firme la provincia. El poblado que había construido sus viviendas de barro y paja rodeado de quintas a lo largo del camino al norte, la ruta provincial 304 o Avenida Rivadavia, se convirtió en Villa en 1861 inaugurando un plano y su primera escuela, la que en el futuro se llamará Fray Manuel Pérez. el auge del azúcar va a integrar a toda la zona a la producción cañera para os ingenios que crecieron exponencialmente luego de que llegara el ferrocarril en 1876. El tren traía las grandes máquinas y llevaba la producción, pero también transportaba problemas no deseados como la epidemia de Cólera que mato miles de tucumanos en 1887. El orden liberal cuyas facciones disputaban la gobernación y los réditos políticos de organizar el territorio implantaron un modelo de sujeción social que rigió con dureza una sociedad controlada por el conchabo, el miedo y la cooptación. La inmigración va a sembrar aún mayor heterogeneidad en el mestizaje de la población sumando apellidos, costumbres y negocios. La llegada de ferrocarril y la instalación de una Estación en el pueblo fueron herramientas económicas de desarrollo e integración. Las múltiples acequias construidas por los dueños de los campos para regar sus cultivos y que inundaban los caminos fueron reemplazadas por el Canal Matriz que implico un control estricto del agua por parte del estado a la vez que ordenaba el paisaje. Cruz Alta, departamento creado en 1888, se convirtió en la zona de mayor extensión de regadío y los grandes ingenios se beneficiaron con ellos. Pero la dependencia del mercado castigaba a sus actores con crisis cíclicas que involucraban a toda la población. La población enrolada era mestiza y de jornaleros en su mayoría.

Hacia fines del siglo XIX surgen los edificios emblemáticos del pueblo como los Juzgado de Paz, la Comisaria, la Iglesia y la plaza 24 de Septiembre. La vida era difícil por entonces, se moría con frecuencia por distintas causas, especialmente por las enfermedades que se agravaban por la pobreza. Paludismo, tracoma, tuberculosis, problemas gastrointestinales, etc. mataban una parte importante de la población, especialmente a los niños. La viejas artes y destrezas criollas fueron paulatinamente desapareciendo. El analfabetismo era la regla pero los hijos naturales disminuían, puesto que a diferencia de la generación anterior, se casaban más y reconocían a sus hijos en mayor medida. Las disputas iban dejando atrás los facones y subordinándose a la ley del Juez de Paz. Se litigaba por el pago del arreglo de una carreta o de las mercaderías de un comercio, y hasta por el loro perdido. Las Comisiones de Higiene constituida por vecinos que representaban al poder central fueron un gobierno ad-honorem muchas veces bienintencionados pero insuficiente.

El siglo XX trajo la llegada de la política con el radicalismo populista y según cuentan los memoriosos y el historiador Pacheco, el joven Juan Domingo Perón convivió con los vecinos en el destacamento de Alderetes a fines de la segunda década. La Crisis del 30 repercutió en las amenazas políticas a los radicales del pueblo y en la pobreza de los sectores populares que reclamaban derechos no conseguidos. Aparecieron los automóviles y camiones que movían la producción por los caminos compitiendo con la hegemonía de los carros y carretas tiradas por mulas. Con el peronismo en el poder llegarán esos derechos cuando se confirmen el Estatuto del Peón y la intervención de un

estado que benefició durante la gobernación de Domínguez al pueblo de Alderetes con la edificación frente a la plaza de la Escuela Fray Manuel Pérez, que nunca antes había tenido edificio propio. También la electricidad llegó con el peronismo y la gente fue dejando las velas y los faroles. La creación de la Comunas Rurales a partir de 1951 va a significar un delegado permanente y rentado del gobierno que debía ser vecino para legitimar la decisión. El Golpe de Estado del 55 con su política furiosamente antiperonista dio la luz a la resistencia peronista que en las sombras crecerá buscando devolverle la legitimidad de los votos a la democracia. Los gobiernos radicales tutelados, se reproducían con delegados propios en la Comuna Rural de Alderetes. La Dictadura de 1966 avivó la intolerancia pero no sobrevivió a su propio autoritarismo, ni sus delegados que debían dejar firmada la renuncia cuando asumían. El cierre de los Ingenios de Onganía consiguió que el Censo de población de 1970 en Tucumán tuviera meno población que el censo de 1960. La Juventud Peronista de Alderetes hizo su aporte y hasta viajó a Ezeiza al regreso de Perón. El delegado pudo aprovechar sus contactos para lograr la radicación de una planta textil para paliar en algo los puestos de trabajos perdidos en los ingenios del Departamento. La última Dictadura cuyo Golpe de Estado en 1976 inauguró la más cruenta represión busco legitimarse con plazas y caminos pagados con una Deuda Externa sin precedentes cuya herencia imposibilitará cualquier independencia posterior. La Guerra de Malvinas será el final del Golpe y dejará excombatientes de 18 años repartidos por todo el país, incluyendo Alderetes. Cuando renace la democracia en 1983 el pequeño pueblo de 6 mil habitantes había crecido y reclamó convertirse en ciudad. Finalmente el 31 de diciembre de 1986 la ley 5744 habilitaba Alderetes como Municipio. La resistencia a su municipalización producida por los resquemores a la insolvencia económica se agravaron en la medida en que la ciudad se convirtió en un polo de atracción para los expulsados del campo por la pobreza y una agricultura que se había mecanizado dejando atrás a los viejos zafreros golondrinas. Sin tierras a su disposición fueron a asentarse en las cercanías de la Capital, afincándose en tierras que el Estado debió acondicionar con servicios inexistentes. Los problemas de abastecimiento de agua continuaron mientras los carros y sulky desaparecían. El neoliberalismo de la década de 1990 sólo agravó la situación excluyendo del trabajo, la salud y la educación a una población creciente. Hasta el cólera volvió a ser una amenaza. La Crisis de 2001 que prácticamente casi acabó con la existencia de Argentina como país era el desenlace previsto a un proyecto de destrucción social masificado. Las desigualdades sociales no hicieron más que crecer. La lenta pero constante recuperación económica y social permitió en el siglo XXI con un proyecto populista cuestionado por los medios, sectores del empresariado rural que debía pagar las retenciones y por diferentes sectores sociales, un crecimiento sin parangón desde los años setenta. De casi dos tercios de pobres tras la crisis se recupero la capacidad de consumo y del salario reduciéndose a poco menos de un tercio. Los programas sociales, la inclusión jubilatoria, la ampliación de los servicios de Salud y la construcción de escuelas con su consiguiente inclusión educativa permitieron recuperar una dinámica social de crecimiento. Así llegaba el país y Alderetes al Bicentenario.

Como una historia puede ser también la de una vida, los pocos octogenarios conocidos de Alderetes revelan en su propia existencia gran parte de estos cambios. Nacieron en un pueblo sin electricidad donde todos se conocían y caminando se llegaba a todas parte. Crecieron educándose en alguna de las tres escuelas primarias públicas de la zona y vieron cómo llegaban los primeros automóviles al pueblo. La salud la resolvían en la "Gota de Leche" como le llamaban al único dispensario de la zona porque con la crisis en los años treinta repartían leche entre las madres, o en las curanderas que eran lo que podían pagar. Unos pocos hijos de inmigrantes aspiraban a un ascenso social por medio de la educación o algún comercio mientras que los demás tenían un horizonte más cercano pues no podían dejar de ayudar en el trabajo a sus padres o madres en la casa. Las viviendas eran de ladrillo en los mejores casos, de adobe en su mayoría, con baños afuera y gallinas y huerta para alimentarse. Vieron llegar la electricidad de jovencitos, cuando algunos iban a la secundaria en la Banda o en la Ciudad, mientras los demás continuaban trabajando. Los que tenían usaban bicicletas, los otros el Etap. Cuando dejaban atrás la juventud el cierre de los ingenios y la intolerancia política les cercenó sus posibilidades de crecimiento. La televisión les llegaba como la gran novedad. Unos cuantos trabajaban las quintas de la familias, otros atendían los negocios de ramos generales mientras que los más iban perdiendo trabajo por la mecanización del campo. Ya maduros haciendo sus propias familias emprendieron la construcción de su vivienda en una parcela de la tierra familiar, con ladrillos y la novedad de el baño en el interior. Otros debieron contentarse con continuar en la casa de los padres, lograron comprar una parcela cuando el precio de la tierra no estaba por las nubes y algunos se atrevieron a instalarse en un terreno para vivir. La Dictadura impuso violencia, no soluciones y la ilusión democrática de los ochenta no pudo resolver las carencias materiales. Con esfuerzo algunos pudieron mejorar su condición pero otros fueron empobreciendo lentamente. Los noventas convirtió el pueblo en una ciudad con todos los problemas que ello implicaba. Si llegaban a la edad de jubilarse y no tenían aportes quedaban condenados a ser sostenidos por sus hijos. La inseguridad y la multiplicación de los autos se conoció finalmente. Cambiaron las modas y los gustos. En el siglo XXI ya jubilados revivieron los saqueos del 89 pero ahora con una situación más dura. Luego de la devaluación de la moneda y de la tristeza del agobio social volvería lentamente el crecimiento para el país y con ello las demandas. Entonces la tecnología ingresó en las vidas privadas y las motos poblaron las calles que dejaban de ser de tierra. Aún quedan unos pocos que pueden contra toda esta historia.

La familia fueron parte de la fortaleza del pueblo, enseñando en su casa lo fundamental para la comunidad. Una anécdota de Don Brígido González, ladrillero de Alderetes recuerda cuando de niño se peleaba con su hermano. Cansada la madre de esos "disturbios", los sentó un mediodía en el almuerzo, y les dio sólo una cuchara que para que entre ambos tomen el plato de sopa que les había servido. _Para que aprendan a compartir, les dijo.

Desde esos años en que los conflictos se resolvían con el facón degollando al enemigo hasta hoy, corrió mucha agua en las acequias. Desde los tiempos en que otros elegían por uno hasta el presente donde uno elige por sí mismo gracias a la democracia hay un mundo de distancia. Los problemas no desaparecieron pero sí se gano en derechos. El crecimiento sumo nuevos desafíos sin resolver aún viejas situaciones o incordios repetidos. Prácticamente no hay gestión municipal sin denuncias de todo tipo en una realidad política sumamente participativa donde los vecinos eligen entre 10 o más opciones. Pero no demos perder de vista que hay situaciones de las que la Municipalidad puede ser parte de la respuesta y otras que sólo el país en su conjunto debe resolver. La pobreza y el desempleo son realmente problemas de fondo del país. Cada parte debe hacerse cargo de lo que le corresponda. Las elites deben poder sostenerse a la altura que las circunstancias exigen para resolver las necesidades que sí pueden resolver. Las urnas y los vecinos se expresan constantemente. Los desafíos por delante son múltiples

a- Bibliografía General

ADAMOVSKY, E.: Historia de la Clase media argentina. Apogeo y decadencia de una ilusión, 1919-2003, editorial Planeta, Buenos Aires, 2009.

ALTAMIRANO, Carlos (ed.): La Argentina en el siglo XX, Ariel, Buenos Aires, 1999.

ASCOLANI, Adrian (compilador): El sistema educativo argentino. Civilidad, derechos y autonomía, dilemas de su desarrollo histórico. Laborde Editor. Rosario. 2000

BARBEITO A. C., LO VUOLO R. M.: La nueva oscuridad de la política social. Del estado populista al Neoconservador, edit. Miño y Dávila, Buenos Aries, 1993

BARBERO, María I., Devoto Fernando: Los nacionalistas, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1983.

BASUALDO, Eduardo: Estudio de Historia Económica Argentina, Buenos Aires, Siglo XXI, 2006

BAUMAN, Zygmunt: Modernidad líquida, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aries, 2009.

BECCO, H. J.: Cancionero Tradicional Argentino, Edicial, Buenos Aires 1994

BERTONI Lilia Ana: Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX. Buenos Aries, FCE, 2007

BETHELL, Leslie (ed.): Historia de América Latina, ed. Crítica, Barcelona, 1991.

BIALET MASE, Juan: Las clases obreras argentinas a principios de siglo, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1973.

BIANCHI, Susana: Historia social del mundo occidental. Del feudalismo a la sociedad contemporánea, Editorial Universidad nacional de Quilmas, Buenos Aires, 2007.

BOBBIO, N.: Igualdad y libertad, Padiós, Barcelona, 1993.

BONAVENA, Pablo y otros: Orígenes y desarrollo de la guerra civil en Argentina, EUDEBA, Buenos Aires, 1998

BORDIEU, P.: La miseria del mundo. FCE México. 1999

BORSETTI, Ricardo: Antología de la copla del Noroeste. Ediciones del Sol, Buenos Aires, 1986.

BRAILOVSKY, A. E.: Historia Ecológica de Iberoamérica. De la Independencia a la Globalización. Buenos Aires, Capital intelectual, 2009.

BRAILOVSKY, A. Elio y Foguelman DINA: Memoria Verde. Historia ecológica de la Argentina. Editorial Sudamericana, Buenos Aires 2006

BRAVO, Héctor F.: La descentralización educacional. sobre la transferencia de establecimientos, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1994

CAMERON, Rondo: Historia económica mundial: desde el paleolítico hasta el presente, Editorial Alianza Universidad Textos, Salamanca, 1995.

CANALS FRAU, Salvador: Las poblaciones indígenas en la Argentina. Su origen – Su pasado – Su presente. Buenos Aires. Sudamericana, 1973

CARACCIOLO de Basco, Mercedes et al. Grupo de Sociología Rural. Esquema conceptual y metodología para el estudio de tipos de establecimientos agropecuarios con énfasis en el minifundio. Secretaria de Agricultura y Ganadería de la Nación. Servicio Nacional de Economía y Sociología Rural, 1981.

CARMGANANI, M: Estado y sociedad en América Latina, 1850-1930, ed. Critica, Barcelona, 1984.

CELTON, Dora, RIBOTTA, Bruno, Las desigualdades regionales en la mortalidad infantil de Argentina. Niveles y tendencias durante el siglo XX, en I Congreso de la Asociación Latino-Americana de Población, 2004, en línea: http://www.abep.nepo.unicamp.br/site_eventos_alap/PDF/ALAP2004_390.PDF (consultado en marzo de 2017)

CHIARAMONTE, J. C.: Nacionalismo y liberalismo económico, ed. Hyspamerica, Buenos Aires, 1986.

CHOMSKY, Noam : La sociedad global. Economía, sociedad y mercado, Buenos Aires, Oficina de publicaciones, 1996.

CRESSERI José A.: Coplas del NOA. Ayer y hoy. Tucumán, 1996

DIAMOND, Jared: Armas, gérmenes y acero. La sociedad humana y sus destinos, editorial Debolsillo, Buenos Aries, 2007

DI LULLO, Orestes, GARAY, Luis: La vivienda popular de Santiago del estero edición Humánitas, Facultad de Filosofía y Letras, UNT, Tucumán, 1969

DI STEFANO, Roberto, Loris ZANATA: Historia de la iglesia en Argentina. Desde la conquista hasta fines del siglo XX, Grijalbo Mondadori, Buenos Aires, 2000.

EQUIPO de ASISTENCIA TECNICA en EDUCACION: La enseñanza media en la Argentina, edición del CFI, Buenos Aries, 1968.

FERRER, A.: La Economía Argentina, desde sus orígenes hasta principios del siglo XXI, México, F.C.E. 2005.

FERRER, Aldo: El capitalismo argentino, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2006

FERRO, Marc: La Colonización. Una Historia global, Siglo XXI editores, México, 2000 (1° ed. 1994)

FINCHELSTEIN, Federico: La Argentina fascista. Los orígenes ideológicos de la dictadura, Editorial Sudamericana, Buenos Aries, 2008.

FLORIA, Carlos: Pasiones nacionalistas, FCE, México, 1998.

GALEANO, Eduardo: Las venas abiertas de América Latina, ed. Siglo Veintiuno, Buenos Aires, 1986.

GELMAN, Jorge (comp.): La historia económica Argentina en la encrucijada. Balances y perspectivas. Buenos Aires, Prometeo, 2006

GENTILI Pablo: Poder económico, ideología y Educación. Miño y Dávila editores, Buenos Aires 1994.

GONZALEZ y GONZALEZ, Luis: Pueblo en Vilo: microhistoria de San José de Gracia, Zamora, El Colegio de Michoacán, México, 1995.

GRAVANO, Ariel (comp): Miradas urbanas, visiones barriales. Diez estudios de antropología urbana sobre cuestiones barriales en regiones metropolitanas y ciudades intermedias; editorial Nordan-Comunidad, Montevideo, Uruguaya, 1995

HALPERIN DONGHI, T.: Una nación para el desierto argentino, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1992.

HALPERIN DONGHI, Tulio, “Historia contemporánea de América Latina”, ed. Alianza, Madrid, 1990.

HOBSBAWM, Eric: Historia del Siglo XX. Crítica. Londres, 1996

HOBSBAWM, Eric: Sobre la historia, editorial Crítica, Barcelona, 1998

IBARRA GRASSO, Dick Edgar: Argentina Indígena. Buenos Aires. Tipográfica Editora Argentina, 1971.

INVERNIZZI H.; GOCIOL J.: Un golpe a los libros. Represión a la cultura durante la última dictadura militar; Eudeba, Buenos Aires, 2002

ISUANI Ernesto: Los orígenes conflictivos de la seguridad social argentina, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1985

JAIM ETCHEBERRY, Guillermo: La tragedia educativa, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires 2005.

JAMES, Daniel (dir.): Nueva Historia Argentina, Violencia, proscripción y autoritarismo (1955-1976), Sudamericana, Buenos Aires, 2003.

JOZAMI, Gladys. "Aspectos demográficos y comportamiento espacial de los migrantes árabes en el NOA". En Desarrollo Económico. Nº 105, Vol. 27. Abril-junio 1987. Buenos Aires. 1987.

KAUFMANN, Carolina (dir.): Dictadura y Educación. Los textos escolares en la historia argentina reciente, Miño y Dávila editores, Buenos Aires, 2006.

KESSLER, Gabriel (comp): La sociedad argentina hoy. Radiografía de una nueva estructura, Siglo XXI, Buenos Aires, 2016

LEONARD, Annie: La historia de las cosas, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2010

LOBATO, Mirta Z., SURIANO J.: Atlas Histórico en Nueva Historia Argentina, Sudamericana, Buenos Aires, 2003

LOPEZ ECHAGUE, Hernán: El enigma del general Bussi: de la Operación Independencia a la Operación Retorno, editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1991

LUNA, F.: Breve Historia Argentina, ed. Planeta, Buenos aires, 1995.

MALLIMACI, Fortunato: El mito de la Argentina laica. Catolicismo, política y Estado. editorial Capital Intelectual, Buenos Aires , 2015.

Martínez Allier, Joan: De una economía ecológica a un ecologismo popular, FURB editora, Blumenau, 1998.

MARTINEZ BOOM, Alberto, BUSTAMANTE VISMARA, José (comp): Escuela pública y maestro en América Latina. Historias de un acontecimiento, siglos XVIII-XIX, Prometeo, Buenos Aires, 2014

MARTNEZ PAZ, F: El Sistema Educativo Nacional. Nacimiento, desarrollo y crisis. Fundación Banco Comercial del Norte, Tucumán, 1978.

MINUJIN, Alberto y otros: Cuesta abajo. Los nuevos pobres, efectos de la crisis en la sociedad argentina. UNICEF Losada. Buenos Aires, 1995.

MINUJIN, Alberto, KESSLER, Gabriel: La nueva pobreza en la Argentina. Buenos Aires. Planeta. 1995

MINUJIN, Alberto, Murmis Migue y otros: Cuesta abajo. Los nuevos pobres: efectos de la crisis en la sociedad Argentina, UNICEF-Lozada, buenos Aires, 11995 y Gabriel KESSLER: La nueva pobreza en la Argentina. Buenos Aires. Planeta. 1995

MITRE, B.: Historia de Belgrano y de la Independencia Argentina, t.II, Félix Lajouane editor, Buenos Aries, 1887, p103

MORENO FRAGINALS, La Historia como arma y otros estudios sobre esclavos, ingenios y plantaciones; Crítica, Barcelona, 1999.

OLIVA FERNÁNDEZ DE COLL, Josefina: La resistencia indígena ante la conquista, Fondo de Cultura Económica, México, 1988

OLMOS, Alejandro, Todo lo que usted quiso saber sobre la Deuda Externa y siempre se lo ocultaron. Quiénes y cómo la contrajeron, ediciones Continente, Buenos Aires, 2004.

PARODI, Lautaro: Leyendas indígenas de la Argentina, Ediciones Libertador, Buenos Aires, 2005

PASTORIZA, Eliza: La conquista de las vacaciones. Breve historia del turismo en la Argentina, Edhasa, Buenos Aires, 2011

PETRAS, James: Neoliberalismo en América Latina. La izquierda devuelve el golpe, Homo Sapiens ediciones, Rosario, 1997.

PINEAU, Pablo y BAREDES, Carla: La escuela no fue siempre así, Famaiqué, Buenos Aires, 2008.

POTASH, Roberto: Ejercito y política en Argentina, ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1981.

PROCACCI, G.: Historia general del siglo XX, Barcelona, Critica, 2005.

PROST Antoine, VINCENT Gerard: La vida privada en el siglo XX, Tomo 9, en Aries Philippe, Duby George (dir): Historia de la vida privada, editorial Taurus, Madrid 1989

PUIGGROS, A.: Que pasó en la educación Argentina. Breves historia desde la conquista hasta el presente, editorial galerna, Buenos Aires 2002.

RISCO FERNANDEZ, Gaspar: Cultura y Región, impreso UNT, Tucumán, 1991

RODRIGUEZ MOLAS, Ricardo: Divorcio y familia tradicional, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1984.

ROMERO, José Luis: Latinoamérica, las ciudades y las ideas, Siglo XXI. Editores Argentinos. Buenos Aires, 2001

ROMERO, Luis A.: Breve Historia Contemporánea de Argentina, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1994.

ROUQUIE, Alain (comp.): Argentina, hoy, ed. siglo XXI, México, 1982.

ROUQUIE, Alain : Poder militar y sociedad política en la Argentina. II ts. 1943,1973, ed. Emecé, Buenos Aires, 1981.

SADER, Emir y Pablo GENTILI. (Comp.): La Trama del Neoliberalismo. Oficina de Publicaciones del CBC. U.B.A. Buenos Aires, 1997

SAENZ Quesada María La Argentina. Historia del país y de su gente, 2 tomos, Buenos Aries. Editorial Debolsillo, 2006.

SAGUIER, Eduardo R.: Los rectorados y las cátedras de los colegios nacionales como espacio de lucha facciosa. El caso de las provincias Argentinas en el siglo XIX. en Sociedad Argentina de Historia de la Educación, Anuario de Historia de la Educación, nº 1, 1996/97, editorial Fundación-Universidad Nacional de San Juan, San Juan, Argentina, 1997.

SALAMA, Pierre, VALIER, Jacques: Neoliberalismo, pobreza y desigualdades en el Tercer Mundo, Edit. Miño y Dávila. Buenos Aires, 1996

SANCHEZ ROMAN, José Antonio: La industria azucarera en Argentina (1860-1914). El mercado interno en una economía exportadora. Revista de Indias, vol. LXV, núm. 233, 2005.

SVAMPA Maristella: El Dilema Argentino. Civilización o barbarie. Editorial Taurus, Buenos Aries, 2006

SVAMPA Maristella: La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo, Editorial Taurus, Buenos Aries, 2005

SVAMPA, Maristella, ANTONELLI, M. (ed.): Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencia social, edit. Taurus, Buenos Aires, 2009

TERAN Oscar: Historia de las ideas en la Argentina. Diez lecciones iniciales, 1810=1980. Siglo XXI, Buenos Aries, 2008.

TODOROV, Tzvetan: La conquista de América. El porblema del otro, Siglo XXI editores, Buenos Aires, 2005

TOURAINE, Alain: Actores sociales y sistemas políticos en América Latina, PREALC, Chile, 1998.

VERONELLI, Juan Carlos, VERONELLI CORRECH, Magalí: Los orígenes institucionales de la Salud Pública en la Argentina, editado por la Organización Panamericana de la Salud, Buenos Aires, 2004.

WEBER, Max: Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva, FCE, México, 1984.

WOLF, Eric: Europa y la gente sin historia, FCE, México, 1993

ZANATA, Loris: Historia de América Latina. De la Colonia al siglo XXI, editores Siglo XXI, Buenos Aires, 2012

b- Bibliografía Específica

AAVV: Tucumán Bicentenario, edición FUNDAFET, Tucumán, 2016

ACDEL VILAS, Edgardo: Tucumán, enero a diciembre de 1975 libro inédito, https://docs.google.com/viewer?a=v&pid=forums&srcid=MTQyODg0OTkzODU4ODc3MjM3NDkBMTI1NTE3MDU4NjYyMTA0NTc1MTQBR3UzV2g2U1lQalVKATAuMQEBdjI

ADELAAR, Willem F. H.: Raíces lingüísticas del Quichua de Santiago del Estero disponible en http://www.adilq.com.ar/Adelaar.htm

AGUERO VERA, J. Z.: Divinidades Diaguitas, ediciones Cuadernos de Humanitas n° 41 Facultad de Filosofía y Letras UNT, Tucumán, 1967

ALBECK, María E: La Vida Agraria en los Andes del Sur, en Tarrago, M.: Los Pueblos Originarios y la conquista, Nueva Historia Argentina t.1, editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2000 pp.187-228

ANDREWS, Joseph: Las provincias del norte en 1825, Tucumán. UNT, 1967

ANTONI Adolfo: La educación en Tucumán y paginas olvidadas 1898 Tucumán, Ed Mis Días Felices 1993

ARAOZ, Florencia, PERILLI DE COLOMBRES GARMENDIA Elena, ROMERO DE ESPINOSA Elba E. (comp.): La Generación del Centenario y su proyección en el Noroeste Argentino (1990-1950), editado por la Fundación Miguel Lillo, Tucumán, 2002.

ARAOZ, María Florencia, "Evolución demográfica de Tucumán a través de sus censos 1810-1869" en Revista de la Junta de Estudios Históricos de Tucumán,1995.11-29.

ASFOURA DE ADAD, Olga L. "Inmigración Sirio-Libanesa en la Provincia de Tucumán (1900-1950)". En El Viejo Tucumán en la memoria. VIII. Tucumán. Ediciones del Rectorado. UNT. 2002.

BARAZA DE VARGAS, Lidia, Historia de Tucumán, A-Z Editora, 1994.

BARBIERI de Guardia, Marta e Hilda Beatriz GARRIDO, Cóleera, condiciones de existencia y tensiones sociales, Tucumán de fines del siglo XIX, en GARCÍA ACOSTA, Virginia (coord.): Historia y desastres en américa Latina, vol. III, editorial La Red, México, 2008

BARBIERI de Guardia, Marta e Hilda Beatriz GARRIDO: "Cólera, formas de vida y contradicciones sociales en el Tucumán azucarero de fines del siglo XIX". En Revista del Departamento de Historia, Nº 3, Año 3. Tucumán. Facultad de Filosofía y Letras. UNT. 1993.

BAS, Carlos A., CARLLINNI, Néstor: La Actividad azucarera. Evolución en la última década y sus perspectivas futuras. Provincia de Tucumán, Buenos Aires, julio de 1989. CFI, PDF, catalogado 34279

BASCARY, Ana María, Familia y vida cotidiana. Facultad de Filosofía y Letras, UNT, 1999.

BLISS, Horacio W.: Evolución económica de Tucumán, Tucumán, UNT. 1972

BLISS, Santiago Rex "La fiscalidad provincial entre la constitución y el despegue azucarero. Tucumán, 1852-1876. En Estudios de Historia Social de Tucumán. Educación y Política en los siglos XIX y XX, vol. III. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, 2004, pp. 11-41.

BLISS, Santiago: Tucumán. Una historia para todos, Tucumán, Ediciones de la Feria del Libro, 2011

BOLSI, Alfredo, PAOLASSO, Pablo (comp.): Geografía de la pobreza en el Norte Grande Argentino, San Miguel de Tucumán; Año: 2009;

BONANO L. y PUCCI R.: Autoritarismos y Dictadura en Tucumán. Estudios sobre cultura, política y educación, Catálogos, Buenos Aires, 2009.

BONANO, Luis Marcos y RONSENZVAIG, Eduardo: De la manufactura a la revolución industrial. El azúcar en el noroeste argentino: fases y virajes tecnológicos, Tucumán, UNT, 1992

BORDA, Manuel Lizondo, Descubrimiento del Tucumán, Talleres Gráficos Violetto, Tucumán, 1943.

BOUSQUET, Alfredo, Memoria Histórica y Descriptiva de la Provincia de Tucumán, 1882.

BRAVO, A. M.: La industria azucarera en Tucumán. Sus problemas sociales y sanitarios, Talleres Gráficos Violetto, Tucumán, 1966.

Bravo, María C., Introducción a la estructura ocupacional tucumana, años 1869-1914, en Breves contribuciones del Instituto de Estudios Geográficos, N° 6, 1989, pp.77-103

BRAVO, María C.: Campesinos, azúcar y política. Cañeros, acción corporativa y vida política en Tucumán (1895-1930), Rosario; 2009

BRAVO, María Celia e Hilda Beatriz Garrido de Biazzo: “La mujer campesina en Tucumán: entre la crisis y la migración”. En Aportes de la Universidad al Estudio de la Mujer. CIM/ OEA. Mar del Plata, 1994

BURMEISTER, Germán: Descripción de Tucumán, Buenos Aires, Coni Hnos,1916.

CAILLOU de SIERRA, Martha N., Proceso de conurbanización de San Miguel de Tucumán-Banda del Río Salí, 1967, Biblioteca E. Carilla, Facultad de Filosofía y Letras, UNT, inédito.

CAMPI, D., Captación forzada de mano de obra y trabajo asalariado en Tucumán, 1856-1896 en Anuario del IEHS, VIII, Tandil, 1993 en línea http://anuarioiehs.unicen.edu.ar/Files/1993/003%20-%20Campi,%20Daniel%20-%20Captaci%C3%B3n%20forzada%20de%20mano%20de%20obra%20y%20trabajo%20asalariado%20en%20tucum%C3%A1n.pdf [consultado enero 2017]

CAMPI, Daniel (Comp.) Estudios sobre la historia de la industria azucarera argentina, Tomo I, Unidad de Investigación en Historia Regional – UNJu. Facultad de Ciencias Económicas – UNT, San Miguel de Tucumán, 1991

CAMPI, Daniel (Comp.) Estudios sobre la historia de la industria azucarera argentina, Tomo I, Unidad de Investigación en Historia Regional – UNJu. Facultad de Ciencias Económicas – UNT, San Miguel de Tucumán, 1991

CAMPI, Daniel (Comp.): Estudios sobre la historia de la industria azucarera argentina, Tomo II, Unidad de Investigación en Historia Regional – UNJu. Ediciones del gabinete – Secretaría de Posgrado – UNT, Jujuy, 1992

CARDOZO MAGALHAES, André G.: El proceso de periurbanización del Gran San Miguel de Tucumán (GSMT) a partir de 1990. Los cambios en el uso del suelo periurbano

general nuevos escenarios, pp.69-109 en ORTIZ DE D´Arterio Julia P. (comp.): Transformaciones socio-territoriales y calidad de vida en Tucumán, Facultad de Filossofía y Letras, UNT, Tucumán 2015

CARRIZO, Juan Alfonso: Cancionero popular de Tucumán. UNT, 1937

CARRIZO, Sergio: El Formativo en el Noroeste argentino en SULCA, Olga: De la Banda carroñera a las jefaturas prehispánicas. manual de Prehistoria, ediciones Humánitas, Facultad de Filosofía y Letras UNT, Tucumán, 2007

CELS: Plan Jefes y Jegas ¿Derecho social o beneficio sin derechos?, Buenos Aires, 2003, en línea: http://www.cels.org.ar/common/documentos/analisis_jefes_jefas_oct2003.pdf

CFI 141: Caracterizaciones Socio económicas de las provincias, documento para uso interno, PDF catalogado 15342

COMBA, Aníbal: Historias (poco conocidas del agua en Tucumán), Tucumán, 2007

CRENZEL, Emilio: El tucumanazo, Buenos Aires, CEAL, 1991

CRENZEL, Emilio: Memorias enfrentadas: el voto a Bussi en Tucumán, Tucumán, EDUNT, 2001

DE EZCURRA, Marta, Historia de Tucumán (1536/1998), Gráfica Noroeste, 1998.

DE EZCURRA, Marta, PUIG, María W., Efemérides de Tucumán, Municipalidad de San Miguel de Tucumán – Dirección de Cultura, 1980.

DE LÁZARO, Juan Fernando, “La traslación de la ciudad de San Miguel de Tucumán, nueva tierra de promisión al sitio de la Toma, Filosofía y Letras U.N.T. Tucumán, 1941.

DE MOUSSY, V. Martín: Descripción geográfica y estadística de la Confederación Argentina, Librería de Fermín Didot, Freres, Fils et C, París, 1864

DEL CUETO, Carla; LUZZI, Mariana: Salir a comprar. El consumo y la estructura social en la Argentina reciente, en KESSLER, Gabriel (comp): La sociedad argentina hoy. Radiografía de una nueva estructura, Siglo XXI, Buenos Aires, 2016, pp.209-232

DIAGNOSTICO MUNICIPAL, ALDERETES, Secretaría de Estado de Gestión Pública y Planeamiento, 2015, consultado en línea: http://led.tucuman.gob.ar/wp-content/uploads/2015/07/Alderetes-corregido.pdf

DÍAZ, Ysmael: La aguada del burro. “Memorias de Burruyacu.” 2008 impreso, inédito, Biblioteca del Centro Cultural Rougés, Tucumán.

DICHIARA, Martha: El Tucma y sus orígenes. Tucumán indígena 4000 a.C. a 1700 d.C. , de la autora, San Miguel de Tucumán, 2008

EDUCACION PRIVADA, su historia en Tucumán, Ministerio de Educación Dirección de Educación Pública de Gestión Privada, Tucumán, 2008.

ELÍAS, Víctor: La economía en Tucumán, Fundación del Tucumán, Tucumán, 1996

EQUIPO de ASISTENCIA TECNICA en EDUCACION: Deserción escolar, PDF catalogado 5349

ESPINOSA, Roberto, La cultura en el Tucumán del siglo XX. Diccionario monográfico, UNT, Tucumán, 2006.

FANDOS, Cecilia, PAROLO María: Riqueza personal y rubros de inversión. Tucumán, Argentina, 1860-1870 en América Latina, historia Económica, año 21, número 2, mayo-agosto, 2014, pp. 199-232 en línea http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-22532014000200007

FARBERMAN, Judith y RATTO, Silvia: Historias mestizas en el Tucumán colonial y las pampas, Biblos, Buenos Aires, 2009

FERNANDEZ ALEXANDER DE SCHORR, Adela: el Segundo levantamiento Calchaquí, ediciones Cuadernos de Humanitas n° 28 Facultad de Filosofía y Letras UNT, Tucumán, 1968

FERNANDEZ, María E.: Salud y políticas públicas en el Tucumán del entre siglo (1880-1916), tesis doctoral, UNT, 2012.

FERREYRA, María E.: La educación, motor de progreso y de civilización, en Tucumán Bicentenario pp. 214-221 en AAVV: Tucumán Bicentenario, edición FUNDAFET, Tucumán, 2016 pp. 214-221

FERREYRA, María Esther, JIMÉNEZ, Daniel (comp.): Educación en Tucumán en la segunda mitad del siglo XX, Editorial Humánitas, Facultad de Filosofía y Letras UNT, Tucumán, 2016

FERULLO, Diana, Los alineamientos de rochistas, juaristas e irigoyenistas ante una nueva elección presidencial, Tucumán, 1884-1886 en Revista Coordenadas, Revista de Historia local y regional, año III, número 1, enero-junio de 2016, pp.117-141 en línea http://ppct.caicyt.gov.ar/coordenadas

FREM BESTANI Alberto y CAMPERO Ariel: La inmigración Libanes y la colectividad maronita en Tucumán, una aproximación histórica en .... pp.179- 190 en La Generación del Centenario y su proyección en el Noroeste Argentino (1900-1950) Actas de las VI Jornadas realizadas en San Miguel de Tucumán, Fundación Miguel Lillo, Centro Cultural Rougés, Tucumán, Argentina, 2006

FREYRE, Ricardo Jaimes, El Tucumán colonial, Coni, Tucumán 1915

GARCÍA ACOSTA, Virginia (coord.): Historia y desastres en américa Latina, vol. III, editorial La Red, México, 2008

GARCIA AZCÁRATE, Jorgelina; KORSTANJE, María A. “La ocupación humana prehispánica en la selva de montaña tucumana” en Brown A. y Grau H. (eds.): Investigación, Desarrollo y Conservación de las Selvas de Montaña, edit. Laboratorio de investigaciones Ecológicas de las Yungas, Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Mguel Lillo- UNT, Tucumán, 1995. pp. 172-182

GARCIA DE SALTOR, Alicia I.:"El Ambiente Natural de Tucumán en el siglo XVI a través de los Cronistas y documentos de la Época". En Anales de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos. Tomo XV. Buenos Aires, 1972

GARCIA DE SALTOR, Alicia I; LOPEZ, C. (comp.) Representaciones, sociedad y poder. Tucumán durante la primera mitad del siglo XIX. Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras, UNT, 2003.

GARCIA SORIANO Manuel (coord.): Crónica de la Epidemia del Cólera en Tucumán, en Aportes para la Historia de Tucumán, núm. 2, NSTA, Tucumán

GARCÍA SORIANO, Manuel: “El trabajo de los indios en los ingenios azucareros de Tucumán”, Revista de la Junta de Estudios Históricos de Tucumán, Tucumán, 1969.

GARCÍA SORIANO, Manuel: “La condición social del trabajador en Tucumán durante el siglo XIX”, en Revista Histórica, Tucumán, 1960

GARCÍA SORIANO, Manuel: El periodismo tucumano (1817-1900) Ensayo de investigación sobre un aspecto de la cultura de Tucumán durante el siglo XIX, Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán, 1972.

GEREZ, Mariela B.: Manejo ambiental de los residuos urbanos en el municipio de Banda del Río Salí, en Revista del Instituto de Estudios Geográficos, Breves contribuciones del IEG, n° 11

GIARRACA, Norma, Susana Aparicio, Carla Gras y Leandro Bertoni: Agroindustrias del Noroeste, el papel de los actores sociales. Buenos Aires. La Colmena, 1995.

GIARRACA, Norma: Agroindustrias del N.O. El papel de los actores sociales, La colmena, Buenos Aires, 1995

GONZALEZ ALVO, Luis: Modernizar el castigo. La construcción del régimen penitenciario en Tucumán, 1880-1916, Prohistoria ediciones, Rosario, 2013

GONZÁLEZ, Luis R.: La dominación inca. Tambos , caminos y santuarios en Tarrago, M.: Los Pueblos Originarios y la conquista, Nueva Historia Argentina t.1, editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2000 pp.301-342

GRANILLO, Arsenio, Memoria descriptiva del Tucumán, Imprenta de la Razón, 1872.

GRANILLO, Arsenio: Provincia de Tucumán, publicaciones de la Junta Conservadora del Archivo Histórico de Tucumán, 1947

GROUSSAC, Paul, Ensayo histórico sobre el Tucumán, Ediciones Fundación Banco Comercial del Norte. Colección Historia de Tucumán, 1981.

GUÍA ILUSTRADA DE TUCUMÁN PARA EL VIAJERO, Colombres & Piñero editores, Buenos Aires, 1901

GUTIÉRREZ COLOMBRES, Benjamín: Toponimia Histórica y geográfica de Tucumán. Tucumán. UNT, 1990

GUTIÉRREZ, Florencia y RUBINSTEIN, Gustavo (2012), El primer peronismo en Tucumán. Avances y nuevas perspectivas, Tucumán, EDUNT.

GUY, Donna: Política azucarera argentina. Tucumán y la generación del ochenta, EDUNT, San Miguel de Tucumán, 1981

HEREDIA, Mariana: Las clases altas y la experiencia del mercado en KESSLER, Gabriel (comp): La sociedad argentina hoy. Radiografía de una nueva estructura, Siglo XXI, Buenos Aires, 2016, pp.185-205

HERRERA, Federico, San Pablo de Tucumán, 2009.

JAIMES FREYRE, Ricardo. 1914. El Tucumán del Siglo XVI. Buenos Aires. Imprenta Coni. UNT.

JAIMES FREYRE, Ricardo: Tucumán en 1810. Noticia Histórica y Documentos inéditos. Tucumán. Edición Facsimilar. Fundación Miguel Lillo. 1985.

JIMENEZ, Daniel A., Educación y Dictadura en Tucumán, en Ben Altabef (coord.): La conformación del Sistema Educativo en Tucumán. Antecedentes, etapas y agentes. Consensos y resistencias Historia de la Educación en Tucumán, en prensa, 2017.

JOZAMI, Gladys. "Aspectos demográficos y comportamiento espacial de los migrantes árabes en el NOA". En Desarrollo Económico. Nº 105, Vol. 27. Abril-junio 1987. Buenos Aires. 1987.

LATZINA, Francisco: Geografía de la República Argentina, Félix Lajouane editor, Buenos Aires, 1888

LECUONA, Diego, “El surgimiento de la vivienda moderna en el siglo XX en Tucumán” en Revista de la Junta de Estudios Históricos de Tucumán,1995, pp69-77.

LEÓN, Carlos, “El desarrollo agrario de Tucumán en el período de transición de la economía de capitalismo incipiente a la expansión azucarera”, en Desarrollo Económico, Vol. 33, núm. 130, Buenos Airess, 1993.

LEONI PINTO, Ramón, Tucumán y la Región Noroeste. Período 1810-1825, Academia Nacional de la Historia- Facultad de Filosofía y Letras –UNT, Tucumán, 2007.

LEVILLIER R.: “Descubrimiento y población del Norte argentino por españoles del Perú” Biblioteca del Congreso argentino, Buenos Aires 1943.

LIZONDO BORDA, M: Tucumán Indígena. Diaguitas, lules y tonocotés. Pueblos y lenguas (s XVI), UNT. Departamento de Investigaciones Regionales, San Miguel de Tucumán, 1938,

LIZONDO BORDA, Manuel: Breve Historia de Tucumán. Del Siglo XVI al Siglo XX. Gobierno de Tucumán. 1965

LIZONDO BORDA, Manuel: Historia de Tucumán. Siglo XVII y XVIII. UNT, Tucumán,1941

LIZONDO BORDA, Manuel:, Historia de Tucumán. Siglo XIX, Instituto de Historia, UNT, Tucumán,1948

LÓPEZ MAÑÁN, Julio:. Tucumán Antiguo. Anotaciones y Documentos.. UNT, Buenos Aires, 1916

LÓPEZ, Cristina: Los dueños de la tierra. Economía, sociedad y poder en Tucumán (1770-1820), Tucumán, UNT, 2003.

LÓPEZ, Cristina: Los ecosistemas agrarios, las migraciones y las relaciones de producción en la jurisdicción de San Miguel de Tucumán (1790-1820) en Revista del Instituto de Estudios Geográficos, Breves contribuciones del IEG, n° 12

LORANDI, Ana M (comp.): El Tucumán colonial y charcas tomo 1 y 2, Facultad Filosofía y Letras U.B.A, Buenos Aires, 1997

MACÍAS, Flavia J., Guardia Nacional, ciudadanía y poder en Tucumán, argentina (1850-1880) en Revista Complutense de Historia de América, 2001 pp.131-161

MANZANAL, Mabel: El primer ferrocarril a Tucumán (discutiendo las razones que explican su construcción), en Revista Población y Sociedad n° 8/9, 2000-2001, Fundación del Yocavil, Tucumán, pp. 71-113

MAYO, Carlos: La pulpería como empresa en Buenos Aires (1740-1830). Trabajos y Comunicaciones (24), 95-132, en Memoria Académica. Disponible en: httñ://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.2610.pdf

MERCADO, Lucía: El trovador. Historia de la música folclórica de Tucumán, Edición de la autora, Tucumán, 2014

MERTINS, Gunter y Pablo PAOLASSO: Las ferias rurales en la Provincia de Tucumán. Tucumán. UNT y Philipps Universitat Marburg, 2005

MEYER, Liliana: San Miguel de Tucumán en la época colonial (1685-1810), ediciones del Archivo Histórico, Tucumán, 2010.

MOLINA de Muñóz Moraleda, Stella Maris: San Miguel de Tucumán y su primer intendente, Biblioteca García Soriano, UNSTA, Tucumán 1969 mecanografiado

MONTILLA ZAVALÍA, Félix Alberto, Historia del poder judicial de Tucumán (1950-2005), Departamento de Producción de Instituto Penales de Tucumán, 2007.

MONTILLA ZAVALÍA, Félix Alberto, Historia del poder judicial de Tucumán (1565-1950), Departamento de Producción de Instituto Penales de Tucumán, 2006.

MULLER, Ulrich: El crecimiento urbano del Gran San Miguel de Tucumán entre 1965-1991, en Población y Sociedad, N° 8/9, año 2000-2001, pp. 115-151

MUÑOZ MORALEDA, Ernesto, MOLINA, Stella Maris y GARCÍA CALDERÓN, María Lelia, La ocupación del espacio de San Miguel de Tucumán y su jurisdicción 1750 – 1880, Ediciones del Rectorado – UNT, 2001

MURGA, Ventura, "La electricidad en Tucumán: antecedentes históricos" en Revista de la Junta de Estudios Históricos de Tucumán, 1995.105-116.

NASSIF, Silvia: Los tucumanazos. Una huella histórica de luchas populares, 1969-1972, Tucumán, INIHILEP, 2012

NAVAJAS, MARÍA JOSÉ, Prácticas electorales y cultura política: Tucumán (Argentina), segunda mitad del siglo XIX, Estudios Políticos; Lugar: Antioquia; Año: 2003 p. 227 – 263.

NAZAR, Gladys E. y FERREYRA, M. Esther: Celestino Gelsi. Pasión y política, San Miguel de Tucumán, 2015.

NESIS, Florencia. El Camino de Paikín: un acercamiento a los grupos mocoví del Chaco a través del tratado de 1774. *Avá* [online]. 2008, n.13 [citado 2017-03-06], pp. 1-1 . Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-16942008000200005&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1851-1694.

NOLI Estela: Sociedades indígenas antes y después de la conquista en el noroeste argentino, Rábida, ISSN 1130-5088,, N ° 16, 1998, pp. 83-87

NOLI, Estela: Algarrobo, maíz y vacas. Los pueblos de indios de Sn Miguel del Tucumán y la introducción de ganados europeos (1600-1630 en Revista mundo de Antes N° 1, 1998, en línea http://www.mundodeantes.org.ar/pdf/revista1/3%20Articulo%20Noli.pdf

NOLI, Estela: Indios ladinos, criollos aindiados. Procesos de mestizaje y memoria étnica en Tucumán (Siglo XVII), Rosario, Prohistoria Ediciones, 2012

NORTON, Andrea: Relevamiento de ONGS existentes en la Provincia de Tucumán, Informe Final, Julio 2008, Biblioteca del CFI, caratulada 47002

NORTON, Andrea: Relevamiento de ONGS existentes en la provincia de Tucumán, Infomre final, julio de 2008, CFI, PDF catalogado 47002

OMIL, A (coor): El viejo Tucumán en la memoria, Ediciones del Rectorado – UNT, 1996.

ORQUERA, Fabiola (coord.): Ese Ardiente Jardín de la República. Formación y desarticulación de un campo cultural: Tucumán, 1880-1975, Alción Editora, Buenos Aires, 2010.

ORTIZ DE D´Arterio Julia P.: Transformaciones territoriales en el aglomerado Gran San Miguel de Tucumán p.39-67 en ORTIZ DE D´Arterio Julia P. (comp.): Transformaciones socio-territoriales y calidad de vida en Tucumán, Facultad de Filosofía y Letras, UNT, Tucumán 2015

ORTIZ DE D´ARTERIO, Patricia y MARRANZINO, Miguel G.: Los extranjeros y la economía de Tucumán entre 1915-1940 en Breve Contribuciones del Instituto de Estudios Geográficos n°7, Facultad de Filosofía y Letras UNT, Tucumán,

PACHECO, Humberto Omar: Alderetes. Historia de un pueblo convertido en ciudad, ediciones Municipalidad de Alderetes, Tucumán, 1994

PAEZ DE LA TORRE Tucumán vida política y cotidiana 1904-1913 en todo es historia, 74.

PAEZ DE LA TORRE, Carlos “Tucumán, 1858: Los “cien días” del general Celedonio Gutiérrez” en Investigaciones y Ensayos 44, enero diciembre de 1994.

PAEZ DE LA TORRE, Carlos, “Cronología de gobernadores e interventores de Tucumán 1900-1973” en Revista de la Junta de Estudios Históricos de Tucumán, 1974.111-116.

PÁEZ DE LA TORRE, Carlos: Historia de Tucumán, Plus Ultra, Buenos Aires, 1987

PÁEZ DE LA TORRE, Carlos: Tucumán 1887: cólera y revolución, en Todo es Historia, N° 85, junio de 1974, Buenos Aires, pp 67-80

PÁEZ DE LA TORRE, Carlos: Tucumán. La historia de todos, La Gaceta, Tucumán, 2001.

PAEZ DE LA TORRE: Octaviano Vera el tucumano radical en Todo es Historia, 105 176.

PALERMO, Fernando Martín, “Tucumán. 100 miradas”. Ediciones de la Feria del libro, 2009.

PALOMEQUE, Silvia: El Mundo indígena. Siglos XVI-XVII en TANDENTER E.: La Sociedad Colonial, Nueva Historia Argentina t.2, editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2000, pp. 87-144

PAOLASSO, Pablo (Dir.): Geografía de Tucumán, Lugar: San Miguel de Tucumán; Año: 2004;.

PAOLASSO, Pablo: Los cambios en la distribución de la población en la provincia de Tucumán (Argentina) entre 1970-1991, Anales de la Sociedad Chilena de Ciencias Geográficas; Lugar: Santiago de Chile; Año: 1999 p. 240 – 250.

PAOLASSO, Pablo: Sobre el registro de las estadísticas vitales provinciales a principios del siglo XX y comienzos del siglo XXI: un análisis comparativo La mortalidad infantil en Tucumán, Lugar: Buenos Aires; Año: 2013; p. 177 – 193.

PAOLASSO, Pablo; DEL CASTILLO, Alejandra; MALIZIA, Matilde; BOLDRINI PERALTA, Paula Vulnerabilidad e informalidad urbana en el Gran San Miguel de Tucumán (NW Argentina) Grandes ciudades latinoamericanas: Informalidad y pobreza, viejas y nuevas formas y sus impactos en la gobernabilidad, Lugar: Mérida; Año: 2012.

PAOLASSO, Pablo; OSATINZKY Ariel: Las transformaciones económicas y sociales de Tucumán en la década de 1960 consultado en línea en http://www.econ.uba.ar/planfenix/novedades/Area%20I/Las%20transformaciones%20economicas%20-%20Paolasso-Osatinsky.pdf

PAROLO, María P.: Canastas de consumo y costos de subsistencia en Tucumán durante la primera mitad del siglo XIX, POBLACION&SOCIEDAD; Lugar: TUCUMÁN; Año: 2015 vol. 22.

PAROLO, María P.: Las pulperías en Tucumán en la primera mitad del siglo XIX. Un espacio de libertad y conflicto, en Travesía, primer y segundo semestre de 2004, pp. 127-148

PATERLINI de Koch, Olga: Pueblos azucareros de Tucumán, Instituto de Investigación Históricas de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, UNT, 1987

PAVETTI, Oscar "El sindicalismo azucarero en vísperas del peronismo", en Estudios de Historia Social de Tucumán. Educación y Política en los siglos XIX y XX, vol. III. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, 2004, pp. 107-139.

PAZ, Gustavo L. Dossier: Los Pueblos indios del Tucumán colonial revisitados. De la desestructuración a la identidad. Andes. Nº 19, 2008.

PEÑA de BASCARY, Sara: Mito y realidad de la antigua minería de Tucumán en Todo es Hisotria, 98, Buenos Aires, 1975, pp.60-75

PÉREZ DE NUCCI, Armando: Historia Médica de Tucumán. Siglo XIX, editorial UNT, Tucumán , 1992

PERILLI DE COLOMBRES GARMENDIA, Elena, Tucumán en los dos centenarios 1910 -1916, Amalevi Imprenta, Tucumán, 1999.

PIOSSEK PREBISCH, Teresa, La ciudad en Ibatín. La primera San Miguel de Tucumán 1565-1685, Magna Publicaciones, Tucumán,1999.

POLICHE, Eduardo J.: Distribución del ingreso. Una asignatura pendiente en Argentina, Edunt editora, Tucumán, 2009

PRIMER CONGRESO DE LOS PUEBLOS DE LA PROVINCIA DE TUCUMÁN, Subsecretaría de Cultura, Tucumán, 1923

PUCCI, Roberto "La élite azucarera y la formación del sector cañero en Tucumán (1880-1920)", en Conflictos y Procesos de la Historia Contemporánea, núm. 37, Centro Editor de América Latina, Buenos Aires, 1989.

PUCCI, Roberto: El tamaño de la población aborigen del Tucumán en la época de la conquista: balance de un problema y propuesta de nueva estimación, en Revista Población y Sociedad n° 5, diciembre 1997, Fundación del Yocavil, Tucumán, pp. 239-264

PUCCI, Roberto: Historia de la destrucción de una provincia. Tucumán. 1966. Buenos Aires. Imago Mundi, Buenos Aires, 2014.

RAMÍREZ, Ana Julia. La protesta en la provincia de Tucumán, 1965-1969. historiapolitica.com/datos/biblioteca/2j_ramirez.pd

RIQUELME de Lobos-Vera de Flachs, María C: El Cultivo y la elaboración de la Caña de Azúcar en Tucumán: 1870-1880, Paidos, San Miguel de Tucumán, 1996

ROBLEDO, Beatriz, Las elites y la construcción de la frontera nordeste de San Miguel de Tucumán (mediados del XVIII a comienzos del XIX.) en Revista de la Junta de Estudios Históricos de Tucumán, 2006, 381-438.

RODRIGUEZ MARQUINA, Paul: Memoria Histórica y descriptiva de la Provincia de Tucumán : La Industria Azucarera, presente, pasado y porvenir Rosario, 2008

ROJAS, Elena M.: Acerca de los relatos orales en Tucumán. 1. Tucumán. INSIL. UNT. 1987

ROSENZVAIG, Eduardo, Historia social de Tucumán y del Azúcar. El Ingenio, Tomo II, UNT, 1987.

ROSENZVAIG, Eduardo: El 48. Historia de la Cultura Funeraria del Norte Argentino, Facultad de Filosofía y Letras UNT, Tucumán, 2002

ROSENZVAIG, Eduardo: Historia critica de la cultura de Tucumán, 3 tomos, Facultad de Artes, UNT, Tucumán, 2008-2010

ROSENZVAIG, Eduardo: Historia social de Tucumán y del Azúcar. Ayllu. Encomienda. Hacienda, Tomo I, UNT, 1986.

ROSENZVAIG, Eduardo: La Cepa, Arqueología de una Cultura Azucarera, 3 tomos, Editorial Letra Buena, UNT, Tucumán, 1995-1999

ROSENZVAIG, Eduardo: Tucumán. Crisis de un modelo y modelo de una crisis, UNT, 1988.

ROSSETTI, Norma H.: Asesoramiento sector educación de la provincia de Tucumán. PDF catalogado 12053

SALEH de Canuto, Marta Aida: Red vial primaria, Tucumán siglo XX, en III Jornadas de Historia de los Pueblos, Instituto de Investigaciones Históricas Manuel García Soriano, UNSTA, 24 al 26 de noviembre de 1981

SANTAMARINA, Estela B., MORENO María, SETTI Enrique: El área Jurisdiccional del Tucumán, su repesentación cartográfica y sus derroteros, ediciones Cuadernos de Humanitas n° 27 Facultad de Filosofía y Letras UNT, Tucumán, 1968

SANTILLÁN de Andrés, Selva E. y Teodoro R. Ricci.: Geografía de Tucumán. Tucumán. Facultad de Filosofía y Letras. UNT. 1980

SANTILLÁN de Andrés, Selva: Densidad del tráfico colectivo en la provincia de Tucumán, en Humánitas. Revista de la Facultad de Filosofía y Letras, UNT, Año XV 1968/69 número 21, pp162-183

SANTOS LEPERA, Lucía Los límites de la confrontación: la Iglesia Católica y el gobierno peronista (Tucumán 1952-1955).Revista de Historia Americana y Argentina; Lugar: Mendoza; Año: 2015 vol. 50 p. 215 – 248.

SCATTOLIN, María C.; KORSTANJE, María A.: Tránsito y Frontera en los Nevados del Aconquija, Arqueología; Buenos Aires; 1994 p. 165 – 197

SCHLEH, Emilio J.: La Industria Azucarera en su Primer Centenario. 1821 – 1921. Consideraciones sobre su desarrollo y estado actual. Tucumán

SEMÁN, Pablo; FERRAUDI CURTO, Cecilia: Los cectores populares en KESSLER, Gabriel (comp): La sociedad argentina hoy. Radiografía de una nueva estructura, Siglo XXI, Buenos Aires, 2016 pp.141-162.

SETTI, Enrique de J.: Aspectos geográficos de los principales derroteros del tráfico a la ciudad de Tucumán, en SANTAMARINA Estela D. de; Moreno María A, SETTI, Enrique de Jesús: El área jurisdiccional del Tucumán, su representación cartográfica y sus derroteros, Ediciones Humánitas, Facultad de Filosofía y Letras UNT, Tucumán , 1968

SILVA, Matilde “La industria azucarera tucumana en el primer gobierno peronista. Un acercamiento al caso del empresariado”, en Estudios de Historia Social de Tucumán. Educación y Política en los siglos XIX y XX, vol. III. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, 2004, pp. 141-159.

SORIA, Federico J., FANDOS, Carmina: Estimación de superficies cultivadas y rendimientos productivos utilizando información de sensores remotos, CFI y Estación Experimental Agroindustrial Obispo Colombres, Informe Final, julio 2001. PDF catalogado 42815

SOSA, Ismael: Historia constitucional de Tucumán (1820-1884) Edición Oficial, Tucumán,1945

SULCA, Olga: De la Banda carroñera a las jefaturas prehispánicas. manual de Prehistoria, ediciones Humánitas, Facultad de Filosofía y Letras UNT, Tucumán, 2007

TARRAGO, M.: Los Pueblos Originarios y la conquista, Nueva Historia Argentina t.1, editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2000

TARTUSI Marta R. A. & Víctor A. NÚÑEZ REGUEIRO, procesos de interacción entre poblaciones de los valles intermontanos del noroeste argentino y las del piedemonte en https://gupea.ub.gu.se/bitstream/2077/3261/1/anales_6_tartusi_regueiro.pdf

TEMPLE, Edmundo: Córdoba, Tucumán, Salta y Jujuy en 1826, Ediciones del Rectorado, UNT, Tucumán, 2003 (1° edic. 1830)

TERAN Celia M y PAEZ DE LA TORRE Carlos: Geografía de Tucumán, Pimeld Ediciones, Argentina, 1983

TERÁN, JUAN B. Tucumán y el Norte argentino (1820-1840). Con documentos probatorios. Buenos Aires, Coni, 1910,

TERÁN, Juan B. y FREYRE, Jaime, El Tucumán del siglo XVI bajo el gobierno de Juan Ramírez de Velasco, Coni, Bs. As., 1914.

TERÁN, Juan B., Tucumán y el norte argentino 1820-1840. Coni, Buenos Aires, 1910.

TÍO VALLEJO (coord.): La república extraordinaria. Tucumán en la primera mitad del siglo XIX (Coordinadora), Rosario, Prohistoria, 2011.

TIO VALLEJO, G, "La "buena administración de justicia" y la autonomía del Cabildo. Tucumán, 1770-1820" en Boletín del Instituto de Historia Americana y Argentina Dr. Emilio Ravignani, 3ª serie, no.18, 2do. Semestre, 1998, pp. 35-58.

TÍO VALLEJO, Gabriela "La justicia de vecinos en la "república armada". Tucumán, 1820-1852", en Piazzi, Carolina Andrea (Coord.) Modos de hacer justicia: agentes, normas y prácticas: Buenos Aires, Tucumán y Santa Fe durante el siglo XIX, Prohistoria, Rosario, 2011, pp. 25-44.

TÍO VALLEJO, Gabriela: Entre el Antiguo Régimen y liberalismo: Tucumán 1770/1830, Cuadernos Humánitas, UNT, Tucumán,

TORRES, Antonio, Historia médica del Tucumán, Imprenta Urueña, Tucumán, 1969.

TUCUMAN en CIFRAS, Gobierno de la Provincia de Tucumán, Secretaría de Estado de Planeamiento y Coordinación, Imprenta de la Secretaría Estado de Planeamiento y Coordinación, mayo de 1977

VALENTIE, María Eugenia "El familiar", en Ensayos y Estudios (2-3), Tucumán, 1973, pp. 20-36.

VENTURA MURGA: La electricidad en Tucumán, revista de la junta , Tucumán, 1995.

VIRUEL María, CRUZ ZULOETA Gonzalo, VALLADARES Hildebrando: Primer censo nacional de ladrilleras. Provincia de Tucumán. Informe Final. SEGEAR, Delegación Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2011

VIRUEL María; FERNÁNDEZ Diego: Programa Nacional de Cartas Geológicas y temáticas República Argentina. Carta de Minerales Industriales, rocas y gemas 2766 II San Miguel de Tucumán. Provincias de Tucumán, Santiago del Estero y Catamarca, SEGEMAR, Boletín N° 378, Buenos Aires, 2006

ZAPPI, Carlos V. (dir.): Plan preliminar para el desarrollo de la provincia de Tucumán. Elementos para su estructuración, Buenos Aires, marzo de 1967, italconsult Argentina, tomos I y II (anexos) PDF catalogado 08104 y 10318

ZERDA DE CAINZO, Hilda: Ciudades y pueblos de Tucumán: aportes para su historia, UNSTA, Tucumán, 2003

c- Tesis de posgrado

BARBIERI de Guardia Marta I.: “La construcción de representaciones colectivas desde ámbitos educativos en Tucumán (1943-1955)”. 2005. Tesis de Doctorado UNT

BEN ALTABEF, Norma: Educación, moralización y control social en Tucumán entre 1852-1884. Tesis de Maestría, Facultad de Filosofía y Letras, UNT, 2005 (inédito)

BRAVO, María C.: Sector cañero y política en Tucumán, 1885-1930, tesis de doctorado, UNT, Facultad de Filosofía y Letras, 2000. (inédito)

FERNANDEZ, María E.: Ocupaciones y oficios en Tucumán en el marco de la especialización azucarera (1869-1895), Tesis de Maestría, Facultad de Filosofía y Letras, UNT, 2002 (inédito)

FERNANDEZ, María Estela: Salud y políticas públicas en el Tucumán del entresiglo (1880-1916), tesis Doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, UNT, 2012, inédito

GARGIULO, María C.: La Sociedad de Beneficencia en la Política Social. Tucumán, 1874-1917. Tesis de Doctorado en Humanidades, Facultad de Filosofía y Letras, UNT, 2012 (inédito)

LANDABURU, A.: Los empresarios azucareros y la cuestión social. Tucumán 1904-1930. Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Facultad de Filosofía y Letras, UNT, 2003 (inédito)

ORTIZ DE D´ARTERIO, Patricia: Las migraciones internacionales en la provincia de Tucumán, Tesis de Maestría, Facultad de Filosofía y Letras, UNT, 1998 (inédito)

PAROLO, María Paula: Estructura Socio ocupacional y sectores populares en Tucumán. Primera mitad del siglo XIX, Tesis doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, UNT, 2003, inédito

VIDAL DE SANZ, Lucía I.: La educación en el Tucumán del Azúcar. El caso de las escuelas de ingenios (1884-1916), Tesis de Doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, UNT, 2009 (inédito)

d- Tesis de grado

BROMBERG BROSNIC, Isidoro Ezequiel: Alderetes: un núcleo poblacional de pronta conurbación con San Miguel de Tucumán, tesis de licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNT, 1974 (inédito)

A Clara Chacana cuya colaboración fue indispensable para "construir" este libro y José María que hizo lo suyo también.
Por supuesto que no debemos olvidar a todo el pueblo de Alderetes. Gracias
Entrevistas:

Adriana Alejandra Sánchez, San Vicente de Paul (Agosto 2016)

Adriana Coronel (agente de policía); (Febrero 2016)

Alfredo LesKow (Julio 2016)

Alfredo Soler contador (Febrero 2016)

Ana María Godoy de Oficina de Políticas Sociales (Julio 2016)

Brígido Alberto González (Ladrillero) (Febrero 2016)

Camilo Salomón director de Su Radio Amiga (Febrero 2016)

Carlos Alberto Martínez de GIRSU (Mayo 2016)

Carlos Cáceres de Bomberos (octubre 2016)

Carlos Reinoso de la Escuela Media de Los Gutiérrez (Agosto 2016)

César Luís Miranda del Instituto Rivadavia (Agosto 2016)

Daniel Rodríguez de IVECO (Marzo 2016)

Doctor Matías Tolosa de la Secretaría de Prevención (septiembre 2016)

Elena Varela de Escuela 284 (Agosto 2016)

Emiliano Arturo Lezana Director de Empleo (Agosto 2016)

Fabián Arroyo (Comisario); (Febrero 2016)

Fátima Alí (Julio 2016)

José Antonio Juárez de TN Platex (Febrero 2016)

Juan José Kasiañuk director de la Policlínica (octubre 2016)

Juan Patricio Páez (Febrero 2016)

Julio Ases (Julio 2016)

Julio Tavernas de La Sevillanita(Marzo 2016)

Lucia del Carmen Orellana de Cocinas Comunitarias (octubre 2016)

Margarita Maruf, (octubre 2016)

María Eugenia Palermo San Vicente de Paul (Agosto 2016)

María Inés Velárdez del Instituto Rivadavia (Agosto 2016)

María Luisa Zelarayán del jardín de la Escuela 110 (Agosto 2016)

Mario Orlando Sandoval ex intendente (Julio 2016)

Matías Segovia del Banco del Tucumán (Marzo 2016)

Norma González de Escuela Niñez Tucumana (Agosto 2016)

Norma Olea del Colegio San Vicente de Paul (Agosto 2016)

Orlando Lazarte, (Febrero 2016)

Oscar Rubén Gutiérrez empleado del cementerio El Cochuchal

Roque Cosme Carrizo (Julio 2016)

Roque Maguna Secretario de Acción Social de UATRE (abril 2016)

Santiago Villena Sacerdotes (Julio 2016)

Sergio Venegas, Intendente (Julio 2016)

Simona Maruf, (Julio 2016)

Víctor Alejandro Avellaneda (Club Ateneo Parroquial Alderetes)

Víctor Geréz Director de Cultura (Febrero 2016)

Anexo

Registro Cívico Provincial- año 1888

ALDERETES-LAS PIEDRITAS-LOS GUTIÉRREZ

Listado según consta en el registro. Las dificultades para reconocer la grafía hacen que debamos sustituir el dato por guiones. Aclaramos que puede haber errores en la interpretación de nombres o apellidos y en algunos casos incluimos un signo de pregunta como advertencia. Los nombres que están en los número de órden78, 79, 80, 81, 82, 83 y 183 pertenecían a Cruz Alta.

1	Istan Delgado
2	Narciso Moran
3	Laureano Rojas
4	Gregorio Brito
5	Leonel Medina
6	Fernando Juárez
7	Mercedes Ahumada
8	Victoriano Selaya
9	Rosa Burela
10	Eduardo Pedraza
11	Justo Galban
12	Cesario Jerez
13	José Rio Acosta
14	Pedro Palavecino
15	Navor Rodríguez
16	Ramón Lazarte
17	Porfilio Lazarte
18	---------- Anacayo
19	Secilio Lazarte
20	Toribio Rodríguez
21	Juan Corvalán
22	Dalmiro Florez
23	Desiderio Gómes
24	Nemesio Gomes
25	Epifanio Péres
26	Onorato Brito
27	Pedro Aparicio
28	Bacilio Aparicio
29	Manuel Rustano
30	Rudecindo Lujan
31	Anselmo Rivaineros

32	Francisco Mancilla
33	Adeodabo? Albornoz
34	Mercedes Luna
35	Zoilo Souchez?
36	Cruz Gomes --
37	Zenpon González
38	Manuel Romero
39	Emiliano Pedraza
40	Crisólogo Espinoza
41	Diego Bariche
42	Lorenzo Lucena
43	Jacinto Palavecino
44	Nicanor Vásquez
45	Apolinar Colque
46	Abelardo Moran
47	Bonifacio Luna
48	Pedro Batalla
49	Juan Gallardo
50	Jesús Fernández
51	Nicandro Altamiranda
52	Amadeo Santillán
53	Julián Molina
54	Napoleón Medina
55	Emilio Días
56	Ramón López
57	Mariano Castellanos
58	Desiderio Mendilaharzu (hijo)
59	Javier Mendilaharzu
60	Ciriaco Catalán
61	Manuel Castillo

62	Lisardo López
63	Eriverto Ochoa
64	Robustiano Galban
65	Andrónico Gutiérrez
66	Carmen Padilla
67	Pedro Ibarra
68	Eugenio Ruiz
69	Manuel Sánchez
70	Manuel Quinteros
71	Emiliano Olivera
72	Manuel Molina
73	Andrés Domínguez
74	Enrique Palomino
75	Pedro Paz
76	Honorio Paz
77	Medardo Morales
78	Fabián Galban
79	Beltrán Galban
80	Juan Pérez
81	Gregorio Febes
82	Francilo Febes
83	Ramón Galban (C. Alta)
84	Ambrosio Juárez
85	Julio Ledesma
86	Juan Ledesma
87	Miguel Ledesma
88	Gregorio Suarez
89	Gerardo Gallac
90	Ramón -------
91	Alejo Medina
92	José Alcaras
93	Lorenzo Olinza
94	Juan de Dios Orellana
95	Nicanor Sosa
96	Félix López
97	José Benito López
98	José Aníbal López
99	Tiburcio González
100	Luis Mores
101	Silvestre Montoya
102	Candelario Luna

103	Pion Luna
104	Segundo Luna
105	Justo Acosta
106	Silvero Ruiz
107	Lema Barrera
108	Manuel Corvalan
109	Adeodato Avellaneda
110	Segundo Carrizo
111	Carlos Carrizo
112	Sipriano Caseres
113	Rosario Soria
114	Juan M. Leguizamón
115	Evaristo Rivadeneira
116	Manuel Sosa
117	Agustín Sosa
118	Alberto Álamo
119	Marcelino Aranda
120	Piosa Corman
121	Juan Artaza
122	José Ayala
123	Ignacio Chaves
124	Juan M. Roldan
125	Jesús M. Roldan
126	Beltrán Acosta
127	Santos Lucena
126	Artevio Lucena
126	Manuel C. Acosta
130	José R Brito
131	Ramón Tula
132	Ameleto Robles
133	Tadeo Cabrera
134	Electo Mendilaharzu
135	Rosendo Acosta
136	Manuel Palomino
137	Sebero Lauches ?
138	Hipólito Días
139	Espíritu Palomino
140	Belisario Roldan
141	Antonio Ortis
142	Benediato Nieva
143	Pedro Roldan

144	Juan Rodríguez
145	Miguel Pintos
146	Clemente Silva
147	Gabriel A. Paz
148	Pir? Herrera
149	José Castaño
150	Lázaro Peralta
151	Adolfo Ferram
152	Vicente Jiménez
152	José Herrera
154	Faustino Ruesga
155	Manuel Jiménez
156	Andrés Palavecino
157	Juan Carbajal
158	Hermenejildo Olea
159	Gregorio Soria
160	Andrés Suarez
161	Martiniano Saavedra
162	Febrero Robles
163	Patricio Escobar
164	Aslerio Moreno
165	Jacobo Amaya
166	Tomas García
167	Fortunato Domínguez
168	Pedro Domínguez
169	Fortunato Mendilaharzu
170	Gustavo García
171	Francisco García
172	María Gómez
173	Samuel Rodríguez
174	José Rodríguez
175	Gregorio Rodríguez
176	Reyes Lucena
177	Melitón Lucena
178	Pedro Lucena
179	Justo Chocobar
180	Anacleto Robles
181	Julio Rodríguez
182	Luis Torres
183	Juan Doran
184	Amador Aragón

185	Calisto Días
186	Crisóstomo Lucena
187	Alfredo Acosta
188	Eudoro Acosta
189	Alejandro Medina
190	Felipe Rodríguez
191	José Santillán
192	Transito Molina
193	Valentín Dorado
194	Antonio Aragón
195	Romelio Santillán
196	Manuel Santillán
197	Pedro Urquiza
198	Eleodoro Bulacio
199	Tomas Cajal
200	Segundo Rodríguez
201	Urbano Fernández
202	José Rivadeneira
203	Lizardo Días
204	Segundo Guzmán
205	Raimundo Dorado
206	Hipólito Borado?
207	Francisco Dorao
208	Martin Valdez
209	Benito Ruezga
210	Guillermo Tórtola
211	Asterio Moreno
212	Augusto Asaaz
213	Felipe Gramajo
214	Escolabies López
215	Vicente Moreno
216	Juan José Serrano
217	Hipólito Arismendi
218	Fidel López
219	Manuel P. González
220	Juan Suarez
221	Indalecio Morales
222	Francisco Folases?
223	David Lazarte
224	Sin------ Escobar
225	Eusebio Páez

226	Roque Páez
227	Miguel Figueroa
228	Franco Leguizamón
229	----- R. Leguizamón
230	Cándido Sabala
231	Pedro Zabala Gómez
232	Pedro Zabala
233	Ramón Zabala
234	Rufino Roos?
235	José García
236	Felipe Saravia
237	Bernabé Morales
238	Jesús Molina Gómez
239	Pedro Bustos
240	Cayetano Bustos
241	---------- Bustos
242	Carmen Bustos
243	Berón Bustos
244	Germán Martínez
245	Javier Martínez
246	---------- Pedraza
247	Pedro Pedraza
248	Ricardo Moreno
249	Fernando Guzmán
250	Miguel ----
251	Rolandon? Argañaras
252	Casimiro Posadas
253	Ángel P. Villa
254	Federico Pintos
255	Juan Rojas
256	Pedro Ordoñez Rojas
257	Juan V. Molina
258	Juan A. Ordoñes
259	Feliz Albornos
260	Juan A. Rivadeneira
261	---------- Gómez
262	Aldon Gómez
263	Ludo Ruis
264	------- Torres
265	Ángel L. Suarez
266	Adán Luna

267	Lorenzo Rodríguez
268	Valentín Salvatierra
269	Lorenzo Sánchez
270	Franco Torres
271	Juan Juárez
272	Dolores -----
273	Rudecindo Romero
274	Juan Días
275	Clodomiro Olivera
276	Eulogio Díaz
277	Luis Villarreal
278	Damián Amaya
279	Romualdo Díaz
280	Tomas Ruiz
281	Ángel Y Villa
282	José Juárez
283	Transito Sánchez
284	Antonio Beltrán
285	Justo Peralta
286	José María Salto
287	Vicente ------
288	Antonio Nieva
289	Celedonio García
290	Pascual Figueroa
291	Juan D. Peres
292	Juan P. Masa
293	Carmen Fernandes
294	Rosario Rivaneira
295	Jesús Albornos
296	Juan Rivaneira
297	Juan Albornos
298	José Brito
299	Carlos Villalba
300	Pedro Acosta
301	Juan Pérez
302	Juan Soria
303	---------- Soria
304	Julián Dorado
305	Felipe Gramajo
306	Fabián Rojas
307	Vicente Morena

308	Enrique Dorao
309	Baudilio Bruno
310	Balvusin Medina
311	José Peralta
312	Pedro Iramain
313	Julián Soria
314	Fortunato Soria
315	Apolinar Zargua
316	Ramón Núñez
317	Martin ------
318	Luis Duarte
319	Ramón Muro
320	Pedro Fernández
321	Pedro Leguizamón
322	Nicasio Luna
323	-------- Albaras?
324	Novas Fernandes
325	---- Alderetes
326	Saúl Failago (hijo)
327	Ramón Guzmán
328	Mateo Mendilaharzu
329	Simón Ledesma
330	Pedro Martines
331	Federico Albarrazin
332	Anastacio Gómez Urueña
333	Sirilo Abeldaño
334	Pedro Folasa
335	Paulina Lucena
336	Napoleón Morales

Barrios de Alderetes en el siglo XXI

10 de Diciembre
40 Viviendas
60 Viviendas
100 Viviendas
120 Viviendas
17 de Noviembre
21 Viviendas
25 de Mayo
A. Yupanqui
Algodonera San Nicolás
Amp. El Progreso
Amp. Independencia
Amp.. Municipal
Amp. Nicolás Avellaneda
Amp. Villa Nueva
Asociación Belgrano
Belgrano
Belgrano II
Cano
Centro
CGT
Del Libertador
Evangelina Salazar
El Bosque
El Corte
El Naranjito
El Progreso
Evangelina Salazar
General Belgrano
General Belgrano II
Güemes
Independencia
Inmaculada Concepción (El Triángulo)
Islas Malvinas
Jerusalén
La Colcha
La Merced
La Perla
Lanieri

Las Pencas
Las Piedritas
Libertador
Los Álamos
Los Gutiérrez
Los Lapachos
Los Pinos
Loteo Baldoseda
Loteo Cohen Imach. Xs. Mart.
Loteo Constant
Loteo Constant II
Loteo Constant III
Loteo Constant IV
Loteo Constant V
Loteo Daghero
Loteo Frías Silva
Loteo García Vicente
Loteo Germanó
Loteo Germano I
Loteo Germano II
Loteo Horbert. S.A
Loteo Lanieri
Loteo Leme
Loteo Los Olmos
Loteo Monteros
Loteo Pérez de Baldoceda
Loteo Pedro García
Loteo Rematar
Loteo Serna
Loteo Serna II
Loteo Tula
Loto Bondaruk Iván

María Auxiliadora
Martin Güemes
Municipal
Néstor F. Lazarte
Nicolás Avellaneda
Norte

Nueva Ciudad
Nueva Esperanza
Pacto San José de Costa Rica
Paraíso del Este
Piloto
Pol Ambrosio
Rincón del Este
San Agustín
San Alberto de Abella
San Cayetano
San Cayetano (Antena)
San Francisco de Asís
Santa Inés
San Jorge
San José I
San José II
San Martín de Porres
San Nicolás
San Ramón
Santa Inés
Santa Isabel
Santa Rita
Santísima Trinidad
Sarmiento
Textil
UTEDyC
Victoria
Villa Nueva
Villa Guzmán